

01096



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ASPECTOS FONETICOS, GRAMATICALES Y LEXICOS
DEL ESPAÑOL DE CHETUMAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTOR EN LINGÜÍSTICA HISPANICA

P R E S E N T A :

RAUL ARISTIDES PEREZ AGUILAR

TUTOR: DR. JUAN M. LOPEZ BLANCH

MEXICO, D. F.

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

*Aspectos fonéticos, gramaticales
y léxicos del español de Chetumal*

Tesis que para obtener el grado de
Doctor en Lingüística Hispánica

PRESENTA
Raúl Arístides Pérez Aguilar

Tutor:
Dr. Juan M. Lope Blanch

México, D.F.

2000



“Aspectos fonéticos, gramaticales y léxicos del español de Chetumal”

En la investigación se abordan tanto la fonética del español chetumaleño como las principales características morfosintácticas de su variedad dialectal. Los datos de los fenómenos lingüísticos fueron obtenidos mediante la aplicación del “Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México” y de grabaciones en cintas magnetofónicas a 36 informantes nativos de la ciudad y atendiendo a tres factores sociolingüísticos: edad, escolaridad y sexo.

En cuanto a la parte lexical, se entrevistaron a varios pescadores de la localidad usando el método llamado “Palabras y cosas”. Los informantes del léxico chiclero fueron personas que se dedican a la extracción de la resina del chicozapote. En ambos apartados lexicográficos se describen fielmente las actividades de estos hombres así como la metodología y técnicas usadas.

El léxico indígena fue obtenido mediante de la aplicación de un cuestionario de más de 450 voces e incluye desde los antillanismos hasta los nahuatlismos, pasando por los mayismos y los afronegrismos.

Después de analizar los diferentes corpora, se obtuvieron las conclusiones siguientes: articulación oclusiva de /b,d,g/ en posición intervocálica, consonantes glotalizadas, aspiradas y cortes glóticos; ni modos, en seguidas, hace ratos y hace tiempos forman parte de la norma de la ciudad, el léxico indígena tiene una frecuencia baja en la comunicación cotidiana.

“Phonetic, grammatical and lexical aspects in the Spanish of Chetumal”

In this research, I show the phonetics aspects and the main grammatical characteristics of this dialect variation. The phenomena linguistic was obtain by means of “Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México” and recording applied 36 speakers spanish of Chetumal City attending sicolinguistics factors: age, schooling and sex.

The fishing lexical was obtain by means of “Wörten und Sachen” method applied several fisherman. The informants of the lexical chewing gum was persons worked in the resin`s chicozapote extraction. Each lexicographical chapter contains the activity and technique used.

The indigenous lexicon was obtain by means of a question paper with more 450 peculiar words to the Antillas, maya zone, Africa and central Mexico.

After to analyse the corpora, to come to the conclusions that:

Phonetics:

/b,d,g/ phonema oclusive intervowels, glottical cuts –ocassional-, aspirate consonants;

Grammatical:

Ni modos, hace ratos, hace tiempos and en seguidas are linguistic norm in the city,

Lexical:

The indigenous lexicon has a few frequency in the everyday comunication

*Para mis grandes amores
Ángeles y Liana Patricia*

Para mis padres

Para los chetumaleños que platicaron conmigo

CONTENIDO

Presentación	1
1. Introducción	3
1.1. Chetumal	3
1.1.1. Geografía	3
1.1.2. Historia	4
1.1.3. Población	5
1.1.4. Economía	5
1.1.5. Comunicaciones y transportes	6
1.1.6. Cultura, educación y salud	7
1.1.7. Diversiones	8
2. Fonética	9
2.1. Vocales	11
2.1.1. Debilitamiento	11
2.1.2. Ensordecimiento	12
2.1.3. Abertura	13
2.1.4. Cierre	13
2.1.5. Nasalización	14
2.1.6. Palatalización y velarización	14
2.1.7. Alargamiento	15
2.1.8. Vocales en contacto	15
2.1.8.1. Hiatos	15
2.1.8.2. Diptongos	16
2.1.9. Traslación acentual	16
2.2. Consonantes	17
2.2.1. Oclusivas sordas	17
2.2.1.1. Fonema /p/	17
2.2.1.2. Fonema /t/	17
2.2.1.3. Fonema /k/	18
2.2.2. Oclusivo-fricativas sonoras	18
2.2.2.1. Fonema /b/	18
2.2.2.2. Fonema /d/	19
2.2.2.3. Fonema /g/	20
2.2.2.4. /b,d,g/ oclusivas intervocálicas (observaciones)	20
2.2.3. Fricativas sordas	21
2.2.3.1. Fonema /f/	21

2.2.3.2. Fonema /s/	22
2.2.3.3. Fonema /x/	23
2.2.3. Palatales	24
2.2.3.1. Fonema /ʃ/	24
2.2.3.2. Fonema /y/	25
2.2.4. Líquidas	26
2.2.4.1. Fonema /l/	26
2.2.4.2. Fonema /r/	26
2.2.4.3. Fonema /r̄/	28
2.2.5. Nasales	28
2.2.5.1. Fonema /m/	28
2.2.5.2. Fonema /n/	28
2.2.5.3. Fonema /ɲ/	30
2.2.6. Grupos consonánticos	30
2.2.7. Articulaciones glotales	31
2.2.7.1. Consonantes aspiradas, cortes glóticos, consonantes glotalizadas	31
2.2.7.1.1. Consonantes aspiradas	32
2.2.7.1.2. Cortes glóticos	32
2.2.7.1.3. Consonantes glotalizadas	33
Conclusiones	33
3. Gramática	38
3.1. Sustantivo	39
3.1.1. Género	39
3.1.1.1. Género alternante	39
3.1.1.2. Oposición <i>-o/-a</i> en animados	40
3.1.1.3. Oposición <i>-o/-a</i> en inanimados	40
3.1.1.4. Otras oposiciones	42
3.1.2. Número	42
3.1.2.1. Formación de plurales	42
3.1.2.2. Alternancia del singular y plural	43
3.1.3. Colectivos	43
3.1.4. Diminutivos	44
3.1.5. Aumentativos	45
3.2. Adjetivo	45
3.2.1. Alternancia <i>-oso/-ento/-ero/-udo</i>	45
3.2.2. Alternancia <i>-udo/-ón</i>	46
3.2.3. Adjetivación de <i>medio</i>	46

3.3. Pronombre	46
3.3.1. Pronombre personal	46
3.3.1.1. Alternancia <i>se los (las), se lo (la)</i>	46
3.3.1.2. Pluralización de <i>les</i>	47
3.3.1.3. Pluralización de <i>lo</i>	47
3.3.1.4. Tratamientos	47
3.3.1.4.1. Tú y usted	47
3.3.1.4.2. Otros tratamientos	48
3.3.2. Pronombre posesivo	48
3.3.2.1. Alternancia <i>nuestro/de nosotros</i>	48
3.3.2.2. Alternancia <i>suy/de él, de ella, etc</i>	48
3.3.2.3. Alternancia <i>suyo/de usted, de él, etc</i>	48
3.3.2.4. Alternancia <i>cuán(to), qué tanto</i>	49
3.3.2.5. Alternancia <i>cuál/qué</i> en interrogativas	49
3.4. Verbo	49
3.4.1. Confusión <i>-mos, -nos</i> . Acentuación	49
3.4.2. Diptongación	49
3.4.3. Tiempos	50
3.4.3.1. Valores de la forma <i>-ré</i>	50
3.4.3.2. Sustituciones y alternancias temporales	51
3.4.3.3. El presente y sus valores	52
3.4.3.4. Pretéritos	53
3.4.3.5. Formas irregulares	55
3.4.3.6. Alternancia de prefijos	55
3.4.3.7. Sufijos verbales	56
3.4.3.8. Perífrasis verbales	56
3.5. Adverbio	60
3.5.1. Otros adverbios	60
3.5.2. Expresión de la hora	60
3.5.3. Afirmaciones y negaciones	60
3.6. Nexos	60
3.6.1. Uso de <i>hasta</i>	60
Conclusiones	62
4. Léxico	63
4.1. Léxico de los pescadores en Chetumal	63
4.1.1. El mar	65
4.1.2. Meteorología	68
4.1.3. Los astros	72

4.1.4. Geomorfología	74
4.1.5. La navegación y maniobras	77
4.1.6. Arboladura y velamen	93
4.1.7. Jarcias	95
4.1.8. Tipos de embarcaciones y construcción naval	97
4.1.9. La pesca y los artes	104
4.1.9.1. Artes con anzuelo	104
4.1.9.2. Artes de red	107
4.1.9.3. Artes con trampas	112
4.10. El comercio	115
4.11. La fauna marina	116
Observaciones	126
Índice de palabras	132
4.2. Léxico de los chicleros en Chetumal	147
4.2.1. Jornada de los chicleros	148
4.2.2. Ambiente físico	151
4.2.3. Personas y oficios	153
4.2.4. El campamento	155
4.2.5. Utensilios	157
4.2.6. Extracción del chicle	159
4.2.7. Cocimiento	161
4.2.8. Transporte	162
Observaciones	163
Índice de palabras	165
4.3. Léxico indígena	167
Conclusiones	179
Apéndice I	181
Apéndice II	194
Apéndice III	197
Bibliografía	201
Abreviaturas	205

PRESENTACIÓN

En 1982, durante la clase de lingüística española e hispanoamericana, el maestro Antonio Alcalá (†) nos encomendó como ejercicio la factura de un plan de trabajo que podría llegar a convertirse en el futuro en la tesis profesional. En ese entonces me encontraba muy entusiasmado con los estudios lingüísticos y deseoso al mismo tiempo de regresar a mi ciudad de origen; así que ambas situaciones se conjugaron y presenté un proyecto cuyo título era más o menos el siguiente: "El español de Chetumal: fonética, morfosintaxis y léxico".

Al leer el contenido del sucinto borrador, el maestro Alcalá me dijo: "Está bien, pero déjelo para su tesis doctoral!" Desde ese momento empecé a fraguar la posibilidad de llevar a cabo tan ambicioso proyecto, y la sugerencia de mi maestro así como sus palabras de apoyo para mi incipiente labor de investigación hicieron que me acercara a él para colaborar en el levantamiento de encuestas sobre los hipocorísticos en la ciudad de México.

Más tarde, mis trabajos sobre literatura resultaron más enriquecedores para mí y decidí elaborar una tesis sobre un escritor mexicano contemporáneo. Semejante situación ocurrió con mis estudios de maestría en cuya tesis amplíe la investigación hecha en la licenciatura.

Cuando regresé a Chetumal en 1992 después de residir en la ciudad de México durante casi 18 años, la realidad lingüística de aquella comunidad tan alejada del centro del país me sorprendió hondamente; y fueron ella y las clases de lingüística que comencé a impartir en la Universidad de Quintana Roo las razones más poderosas por las que la presente investigación tomó forma.

El tiempo había pasado, pues esos años de convivencia y de contacto con otras costumbres lingüísticas hicieron que olvidara las mías. Ya no hablaba "aporreado" como los yucatecos, no decía *uixar* sino orinar, tampoco *¿ella de qué te toca?* sino *¿ella qué es de ti?*, y tantas formas que he vuelto a sentir y a realizar en la charla cotidiana o en el salón de clases.

Hoy la realidad lingüística que se me presenta tiene varias peculiaridades que he podido captar pues ya no están dentro de mis hábitos. En este caso, creo que ser un encuestador nativo que conoce a la comunidad que estudia y que se halla lingüísticamente desterrado me ha favorecido en la recopilación y análisis de los datos que presento en las páginas que siguen.

Tal vez para un historiador resulte somera la visión que proporciono de Chetumal. La omisión de algunos aspectos históricos es inevitable en una obra como ésta cuyo objetivo es muy distinto al que pretendería llevar a cabo un estudioso de la historia regional. Con todo, creo que el material que expongo refleja en buena medida el desarrollo de la ciudad en estos primeros cien años de su vida. Estos datos se hallan en el primer apartado.

Los objetivos fundamentales de la investigación son alcanzados mediante la descripción de los fenómenos fonéticos y gramaticales del español hablado en Chetumal. Estas pormenorizaciones se encuentran en los apartados dos y tres y constituyen la parte especializada del trabajo y acaso la de más difícil acceso para el lector no emparentado con los estudios dialectales.

La tercera sección recoge lexicones de dos actividades que han sido en la historia de la ciudad sumamente importantes: la extracción del chicle -sin duda el sostén de varias familias campesinas en el pasado cercano- y la pesca -practicada hoy por un reducido número de hombres pero igualmente trascendental. Asimismo contiene el acervo lexical indígena que usa la población chetumaleña.

Los apéndices contienen los cuestionarios empleados en el levantamiento de las extensas nóminas sobre el léxico, por un lado, el alfabeto fonético utilizado y la lista de informantes -a quienes agradezco sinceramente su colaboración y apoyo- encuestados para la obtención de los datos, por el otro.

No puedo dejar de mencionar a mis maestros quienes me ayudaron y apoyaron en todo momento en el desarrollo de la investigación. Vaya mi agradecimiento para los doctores Juan

M. Lope Blanch, Elizabeth Luna, Jose G. Moreno de Alba, Ramón Arzápalo, Beatriz Arias, Sergio Bogard y Juan López Chávez.

Espero que las páginas que siguen contengan el augurio feliz del maestro Alcalá y alcancen a cubrir al mismo tiempo los objetivos de aquel plan de trabajo someramente esbozado en una hoja de cuaderno

Objetivos

Ante la total ausencia de trabajos monográficos que describan el habla de esta ciudad, los objetivos generales que esta investigación persigue son:

estudiar el habla de Chetumal a través de un análisis descriptivo –sincrónico- de carácter monográfico que incluya los aspectos fonético y morfosintáctico.

describir el léxico de los pescadores de la ciudad.

describir el léxico de los chicleros chetumaleños con las observaciones diacrónicas pertinentes que surjan de la confrontación del uso pasado y actual del mencionado léxico

determinar el índice de penetración de los indigenismos y evaluar el uso que éstos tienen en la comunicación cotidiana de los hablantes chetumaleños.

Hipótesis

En la búsqueda de los hechos lingüísticos, las preguntas que surgieron fueron varias. Por ello, propongo las siguientes hipótesis:

Fonética:

la fonética del español de Chetumal posee marcadas similitudes con la variedad dialectal yucateca: cortes glóticos, consonantes glotalizadas, realizaciones oclusivas de /b,d,g/ en posiciones en que la norma hispánica las presenta fricativas, palatalización de /n/ ante [j], aspiración de /x/, desdoblamiento de /ñ/ en [nj], bilabialización de /n/ final ante pausa.

Morfosintaxis.

la pluralización de *ni modo* es la norma lingüística de la ciudad.

la –s final de la segunda persona del singular del pretérito de indicativo tiene un uso elevado en todos los sectores sociales.

Léxico:

el léxico chiclero no es usado solamente por la población chetumaleña que mantiene nexos con la extracción de la resina del chicozapote, sino forma parte del acervo lexical popular, sobre todo del sector inculto

el uso de indigenismos en la comunicación diaria tiene una frecuencia baja

Sometiéndolas a prueba mediante la aplicación de los métodos y técnicas adecuados, estas deducciones específicas nacidas de la observación de los fenómenos lingüísticos y confrontando sus resultados con otras variedades dialectales del español, nos dirán si su constitución es veraz o incorrecta.

Metodología

En la recopilación de los fenómenos lingüísticos, se siguieron diferentes procedimientos cuyas técnicas pertinentes –aplicación de cuestionarios, entrevistas grabadas, etc- desarrolladas durante el trabajo de campo cumplieron necesariamente con su función. Los métodos y las técnicas se encuentran descritos en cada uno de los apartados que estructuran la investigación

En las secciones de fonética y gramática, por ejemplo, se utilizaron tanto las entrevistas grabadas como la encuesta con cuestionario, mientras que en la del léxico se usó una relación de preguntas en ocasiones apoyada con láminas, fotocopias y –en situaciones específicas como en la obtención de los nombres de la fauna marina- el momento de la venta del pescado.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Chetumal

1.1.1. Geografía

La ciudad de Chetumal¹ (llamada hasta 1936 Payo Obispo² y capital de Quintana Roo desde 1915) se encuentra situada en las coordenadas geográficas 18° 30' latitud norte y 88° 18' longitud oeste; es decir en el extremo suroriental de la península de Yucatán. Es el puerto más grande del municipio Othón P. Blanco y cabecera del mismo en las orillas de la bahía de Chetumal en la que deposita sus aguas el río Hondo, frontera con Belice.

El clima de la ciudad -y de más del 90% de la entidad- es cálido subhúmedo con lluvias durante el verano y parte del invierno; su temperatura media anual oscila entre los 26° y 27°C, siendo enero el mes menos cálido y mayo el más caluroso. Su precipitación pluvial es de aproximadamente 1200 cm³.

Chetumal se encuentra rodeado por abundantes cuerpos de agua y pequeños arroyos, destacándose con sus 60 km de longitud y extraordinaria belleza la laguna de Bacalar al noroeste de la ciudad; le siguen en importancia las igualmente atractivas laguna Milagros y la laguna Encantada muy cerca de la frontera con Belice.

No existe elevación alguna ni en la ciudad ni en sus alrededores, ésta es casi totalmente plana y sólo un terraplén de acaso 3 metros sobre el nivel del mar la divide en la parte baja: el centro y algunas colonias costeras y la parte alta en la que se asienta el mayor núcleo urbano.

Chetumal es un puerto de cabotaje cuyo subsuelo corresponde a la llamada losa de Yucatán -formada por rocas sedimentarias cretácicas sobre las que destacan formaciones terciarias- constituida por una masa compacta uniforme con persistentes formaciones calizas.

Las corrientes de agua más importantes son el ya mencionado río Hondo y su afluente el río Azul. Sin embargo, la circulación del agua es primordialmente subterránea debido a la fracturación de la plataforma que permite la filtración del líquido y la formación de cavernas que al derrumbarse se convierten en cenotes.

¹ Con el nombre de Chactemal se designó al cacicazgo que dirigía Nachancán y a la ciudad donde vivía frente a la isla de Tamalcab (a unos 12 kilómetros al norte de la actual ciudad). El yucateco Luis Rosado Vega en su libro *Un pueblo y un hombre*, México, A. Mijares y Hno., 1940, dice que la palabra proviene de *chechemal* 'lugar del chechén', planta nociva que abunda en la región; Carlos Hoy, *Ciudad Chetumal*, Separata de la *Enciclopedia de México*, México, 1977, sostiene que se trata del étimo *chacté* 'árbol de madera roja' +el sufijo *al*, por lo que el significado sería 'lugar donde abunda la madera roja'.

² En cuanto a esta denominación, Juan Álvarez, *Historia de Quintana Roo*, México, Costa-Amic, 1971, refiere el episodio oral de un obispo de Belice quien visitaba frecuentemente la población y no era bien visto por los naturales los que, molestos, empezaron a gritarle *pay obispo* 'torea al obispo' y le dieron muerte finalmente. Rosado, *Un pueblo ..* apunta que le gritaban *payle obispo* 'torea al obispo' Hoy, *Breve historia de Quintana Roo*. Chetumal, s.ed., 1983, refiere que en un lugar llamado *Cayo Obispo* recalcó intacto el cadáver del obispo católico de Belice a los 15 días de haber naufragado y fue la pronunciación defectuosa de la voz antillana la que le dio nombre a ese lugar. Francisco Bautista, *Chetumal*, Chetumal, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1989, al comentar los textos de Hoy y Rosado refiere que el verdadero origen de la población se debe a Fray Payo Enríquez de Rivera quien fuera Obispo de Guatemala en 1659 y viajero constante desde el Golfo de Honduras hasta la Bahía de Chetumal

Los vientos que dominan son los alisios y soplan durante casi todo el año del este-sureste a oeste-noroeste. La temporada de huracanes abarca de junio a noviembre, siendo agosto y septiembre los meses en que más frecuentemente la ciudad ha sido atacada por estos fenómenos meteorológicos.

La vegetación es abundante y destacan las especies maderables como el cedro, la caoba, y varias más. En la fauna silvestre abundan los jaguares, venados, jabalíes, tepezcuintles y armadillos principalmente. Igualmente pueden hallarse lagartos, iguanas y víboras venenosas como la cuatro narices o nauyaca; aves como garzas, loros, chachalacas y gaviotas son comunes en la zona.

1.1.2. Historia

Chetumal fue fundada el 5 de mayo de 1898 por el capitán Othón Pompeyo Blanco quien dos años antes había sido designado para cumplir con la misión de tratar con las tribus rebeldes de Santa Cruz (hoy Felipe Carrillo Puerto) e Icaiché y con las autoridades de Belice, y para establecer en la bahía de Chetumal una aduana marítima con el objeto de afirmar los derechos de México sobre los asentamientos indígenas.

Mucho antes, la zona estuvo poblada por grupos indígenas mayas. En 1505, Juan Díaz Solís y Vicente Yáñez Pinzón se aventuraron a costear la parte oriental de Yucatán pero no desembarcaron. No fue sino hasta el año 1511 en que la embarcación "Santa Lucía" encalló en el arrecife Los Alacranes y Víboras en que se dio el primer contacto entre indios y españoles. De aquel naufragio sobrevivieron Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero quienes fueron apresados por hombres del cacique Xamanja o Xamancaan. Este cacique obsequió a Guerrero al cacique de Chactemal. El soldado español llegó a ser capitán de los ejércitos indígenas, les enseñó a manejar las armas y a defenderse. Posteriormente casó con la hija del cacique Nachan Can y sus hijos fueron los primeros mestizos mexicanos.

Cuando Francisco de Montejo consiguió la autorización Real de Carlos I para conquistar Yucatán, el 8 de diciembre de 1526 se dedicó a organizar tan gran empresa. Sabiendo que en Bakh'alal (hoy Bacalar) había mucho oro, envió una expedición al mando de Alonso de Dávila quien fundó en 1531 sobre el asiento de la población de Chactemal -a unos 12 kilómetros al norte de lo que hoy es Chetumal- una población española a la que bautizó como Villa Real.

En 1544 se fundó la Ciudad de Salamanca de Bacalar, población codiciada por los corsarios y piratas del Caribe quienes la atacaron en varias ocasiones (1642, 1648). Bacalar conoció el auge debido principalmente a la importancia que fue adquiriendo la colonia de Belice con la que traficaban ganado, telas y palo de tinte principalmente.

En aquel tiempo, toda la extensión de lo que hoy es Quintana Roo pertenecía a Yucatán, entidad que después de tres escisiones del país se reintegró definitivamente a él en 1848.

Un año antes, en 1847 había estallado en la península yucateca la Guerra de Castas en la que muchos indígenas avanzaron hacia el sur huyendo de los horrores de la guerra que duró varios años, y se aposentaron en tierras beliceñas.

Fue entonces que con el fin de impedir la explotación ilegal de madera y el contrabando de armas y municiones para los indígenas rebeldes, el 22 de enero de 1898, Othón P. Blanco fundó el "Pontón Chetumal" en aguas mexicanas, y aun temeroso de los posibles ataques de los indios, convenció a varios mexicanos establecidos en Punta Consejo (Belice) principalmente de que regresaran a su país y establecieran una población en la orilla de la bahía. El 5 de mayo de ese mismo año se

izó la bandera en tierra firme y se señaló ese día como la fundación de Payo Obispo, hoy Chetumal.

1.1.3. Población

Según el censo de 1990, la población de Chetumal era de 94,158 habitantes; actualmente se calcula que viven en la ciudad más de 110,000 personas. El 54% aproximadamente son nacidos en la ciudad, el resto proviene de otros sitios de la entidad o de otros estados como Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz y el Distrito Federal principalmente³.

La mayoría de los habitantes son hispanohablantes, muchos de ellos (el 14% aproximadamente) hablan maya, y un porcentaje considerable lo entiende -aunque no la practica-; de tal modo que si sumamos estos datos, poco menos de la mitad de la población chetumaleña entiende esa lengua.⁴

Como existen asentamientos de individuos de otros estados, también hay quienes hablan totonaca, náhuatl, chol y quiché principalmente. Empero, la mayoría habla español.

La población que habla inglés o criollo de base inglesa es la flotante que proviene de Belice y que hace sus compras -en tanto que su moneda es más alta que la mexicana- sobre todo los fines de semana en los mercados y tiendas de autoservicio de la ciudad. Es muy poca la población beliceña que llega a aposentarse y arraigarse en Chetumal, pues parte de ella sólo busca la ciudad como un trampolín para llegar a Cancún o Playa del Carmen en el norte de la entidad. Anteriormente, cuando no existían estos polos de desarrollo turístico, la gente beliceña se quedaba en Chetumal; prueba de ello es que varias familias chetumaleñas mantienen todavía relaciones afectivas con parientes de los poblados de Corozal, Orange Walk y la ciudad de Belice.

1.1.4. Economía

En décadas anteriores, el comercio de importación fue una fuente de ingresos importante para varios chetumaleños; yucatecos y libaneses principalmente crearon tiendas en las que se vendían artículos procedentes de todas partes del mundo; lociones francesas, telas, ropa, porcelana, aparatos electrónicos, comestibles enlatados, etc.

Siendo Chetumal la capital del Estado y cabecera municipal de Othón P. Blanco, la población que trabaja para el gobierno es considerable, ya como funcionarios públicos, empleados o profesionistas de alguna dependencia municipal, estatal o federal.

La industria chetumaleña es escasa, salvo la producción de algunos bienes como muebles, ron, ropa, enlatados, embutidos, refrescos y miel; la mayoría proviene de otras partes del país y del extranjero vía Belice.

El auge del comercio de importación ha decaído considerablemente, y en las

³ Véase el trabajo de Fritz Joseph, "Chetumal y su heterogeneidad sociocultural", *Caribe 1*, Chetumal, CIQRO, 1994, p. 5-17.

⁴ Este porcentaje lo expone Ligia Sierra, "Patrones culturales, ¿nuestros o de ellos? El caso de Chetumal", *Caribe 2*, Chetumal, CIQRO, 1994, p.33-37. Sin embargo, no sé hasta qué punto se puedan considerar estos datos como definitivos, puesto que en la práctica cotidiana la lengua maya se utiliza en la casa mayormente, en el mercado, en el trabajo y en la escuela su uso es casi nulo. Ahora bien, este uso en muchas ocasiones sólo aparece en el nivel léxico en hispanohablantes por lo que no se puede asegurar que dicho uso sea de la totalidad de la lengua. Tal vez en otros lugares como Tihosuco -en plena zona maya- la situación cambiaría totalmente, pues ahí es evidente que la lengua materna es la maya y no la española.

tiendas en las que antes se vendía latería de Holanda y telas francesas, hoy se pueden ver productos de manufactura nacional.

La ciudad vivió en épocas pasadas el esplendor de la explotación del chicle y las maderas preciosas. Aún hoy se conservan -sobre todo en la parte antigua de la ciudad- regias casas de madera con sus curvatos -también de madera- en los que se almacena el agua de las abundantes lluvias.

La agricultura y la ganadería son también una fuente de la economía local, al igual que la pesca, aunque ésta se practica también para el consumo en el hogar. La mayor parte de los comestibles y la carne proviene de Yucatán y Tabasco; los productos del mar del norte del estado, Veracruz y Campeche.

El turismo no es abundante -sobre todo el extranjero- si se lo compara con el del corredor turístico de la zona norte de la entidad. En la actualidad, el proyecto turístico Costa Maya pretende involucrar a Chetumal y a sus atractivos cercanos como las construcciones mayas de Oxtancah, los balnearios de Bacalar y Calderitas, la pesca deportiva y la caza en las cercanías de la ciudad.

Las artesanías son de madera y de conchas del mar: ceniceros, cofres, collares, pulseras, lámparas, etc. Existe una considerable cantidad de talleres (automotrices, de herrería, carpintería, etc.) un buen número de panaderías, papelerías y fábricas de hielo. Otros servicios son ofrecidos por agencias de viajes, rentadoras de autos y hoteles (los hay de 1 a 5 estrellas) cuya oferta rebasa las 1000 camas.

Hay también varios mercados en la ciudad; en los dos más grandes se comercian productos al mayoreo y al menudeo todos los días; frijol, naranja, rábano, aves, plátano, aguacate, etc.

1.1.5. Comunicaciones y transportes

La ciudad está conectada con el resto del estado y del país por carretera y por la vía aérea. Desde hace ya varias décadas se puede llegar a Mérida y Cancún por una carretera de dos carriles y existe una vía corta hacia la capital yucateca. El camino que une a Chetumal con el resto del país es la vía que llega a Escárcega (Campeche) y de ahí se conecta hacia el occidente de la península, la zona del Golfo y centro de México.

Existe en la ciudad un aeropuerto internacional cuya pista de más de 2000 metros recibe anualmente más de 5000 vuelos y mueve a más de 57000 pasajeros (datos de 1995). Los vuelos más importantes son a la ciudad de México, Mérida y Cancún.

Una moderna carretera une a Chetumal con el poblado Subteniente López - frontera con Belice- y por ella llega la mercancía de importación. La vía marítima es poco transitada dada la escasa profundidad de las aguas de la bahía. El río Hondo no es navegable en su totalidad, pero fue utilizado por los barcos llamados "correos" cuando no existía acceso terrestre a los núcleos de población asentados en su ribera.

En Chetumal existe una estación de telégrafos, una oficina de administración de correos y una central telefónica. La telefonía automática fue puesta en marcha hace más de 20 años y actualmente posee una red de considerable extensión. También existe telefonía celular, servicios de fax e internet.

El transporte en la ciudad se lleva a cabo en automóvil o en los taxis y microbuses que recorren las colonias céntricas y periféricas; también en el panorama urbano aparecen las bicicletas, los triciclos y las motocicletas. Hacia los poblados cercanos (Bacalar, Calderitas, Alvaro Obregón, Ucum y otros) existen microbuses que cubren esas rutas con varias corridas diarias.

Hay también varias sucursales bancarias (14) que cuentan con cajeros automáticos, y casas de cambio (5) que brindan todos los servicios a sus clientes.

Existen 4 radiodifusoras en español, 3 de ellas en la banda de AM y una en la de Frecuencia Modulada; sin embargo se recibe la señal de algunas emisoras del Distrito Federal, Cancún, Cuba, Centro y Sudamérica en las bandas de FM y Onda Corta.

La televisión llegó a Chetumal en 1970. Actualmente se recibe la señal de los canales 2 y 5 de Televisa, así como también la del 7 y 13 de TV Azteca. Existe un canal local que transmite 8 horas diarias de programación variada. En adición a esto, hay también televisión por cable con más de 25 canales en español e inglés, y los sistemas SKY y DIRECTV.

1.1.6. Cultura, educación y salud

En la ciudad existen varias instituciones culturales públicas y privadas en las que se enseña y difunde el arte universal: El Instituto Quintanarroense de la Cultura fomenta talleres de danza, literatura, música, pintura, etc., en los que se preparan los jóvenes con aptitudes artísticas.

Del mismo instituto depende el Museo de la Cultura Maya que ofrece en sus diversas salas exposiciones fotográficas, artesanales y pictóricas temporales y permanentes de artistas consumados nacionales y extranjeros, además de contar con un salón cuyos adelantos museográficos muestran los aspectos más sobresalientes del pueblo maya.

Asimismo destacan por su participación en la difusión de la cultura el Centro Estatal de las Artes, el Teatro Constituyentes del 74, la Escuela Estatal de Danza, el Centro Cultural del ISSSTE, la Escuela del IMSS, así como diversas dependencias culturales del gobierno del Estado.

También son importantes en esta tarea las actividades de la Universidad de Quintana Roo, el Festival Internacional de Cultura del Caribe, la biblioteca pública Javier Rojo Gómez, la Casa de la Cultura y la Casa Internacional del Escritor (en Bacalar) y diversas asociaciones que reúnen a profesionistas y artistas de la ciudad.

A Chetumal llegan varios periódicos publicados en la ciudad de México, también el *Diario de Yucatán*, *Novedades de Quintana Roo* y *Por esto* (impresos en Cancún estos dos últimos) y se editan varias revistas de corte político y cultural así como también un diario de circulación estatal. Son leídas una gran cantidad de publicaciones periódicas que provienen del Distrito Federal, novelas ilustradas e historietas. Los libros sobre diversos temas y literatura en general se pueden adquirir en las tres principales librerías de la ciudad.

La educación superior tiene poco más de 20 años de haberse implantado en la ciudad. Las instituciones con más población en este nivel son la Universidad de Quintana Roo, el Instituto Tecnológico de Chetumal, la Universidad Pedagógica Nacional, el Instituto Tecnológico Agropecuario y el Centro Regional de Educación Normal (en Bacalar) las cuales ofrecen anualmente diversas licenciaturas a los más de 2000 egresados del nivel bachillerato.

Existen en la ciudad -la cual evidencia una tasa de analfabetismo del 8% aproximadamente-⁵ más de 50 escuelas primarias, 16 secundarias, varias escuelas comerciales y diversos centros de educación media superior (17); hay asimismo

⁵ Fritz Joseph, "El rezago educativo y su dimensión en Chetumal", *Migración, mercado de trabajo y estratificación social en Chetumal*, México, CIQRO, 1995, p. 5-30

colegios privados en los que se imparte desde la educación básica hasta el bachillerato. La población total de estudiantes en todos los niveles rebasa los 30 000.⁶

Las familias con recursos económicos suficientes envían a sus hijos a estudiar a otras instituciones nacionales como la UNAM, el IPN, la UDLA, el ITESM pues a veces las carreras no existen en ninguna institución del estado. Años antes, casi todos los bachilleres recibían su educación superior en la UADY, la UNAM, el IPN pues la universidad estatal tiene apenas 8 años de haber sido fundada.

Los servicios de salud son brindados por instituciones como el ISSSTE, el IMSS, la Cruz Roja, la SSA y varios centros privados que cuentan con médicos especialistas en diversas áreas.

La religión predominante es la católica, aunque existen otras minoritarias como la adventista, la evangelista, la presbiteriana, la pentecostal y otras más.

1.1.7. Diversiones

Antes de la llegada de la televisión (1970) las únicas diversiones eran la radio y el cine. En esos tiempos sólo existía una estación transmisora y dos cines en los que se proyectaban películas mexicanas -en uno- y extranjeras -en el otro. Los bailes populares se efectuaban los fines de semana en la Explanada de la Bandera, los jóvenes caminaban alrededor del parque central frente a la bahía y luego se iban a bailar.

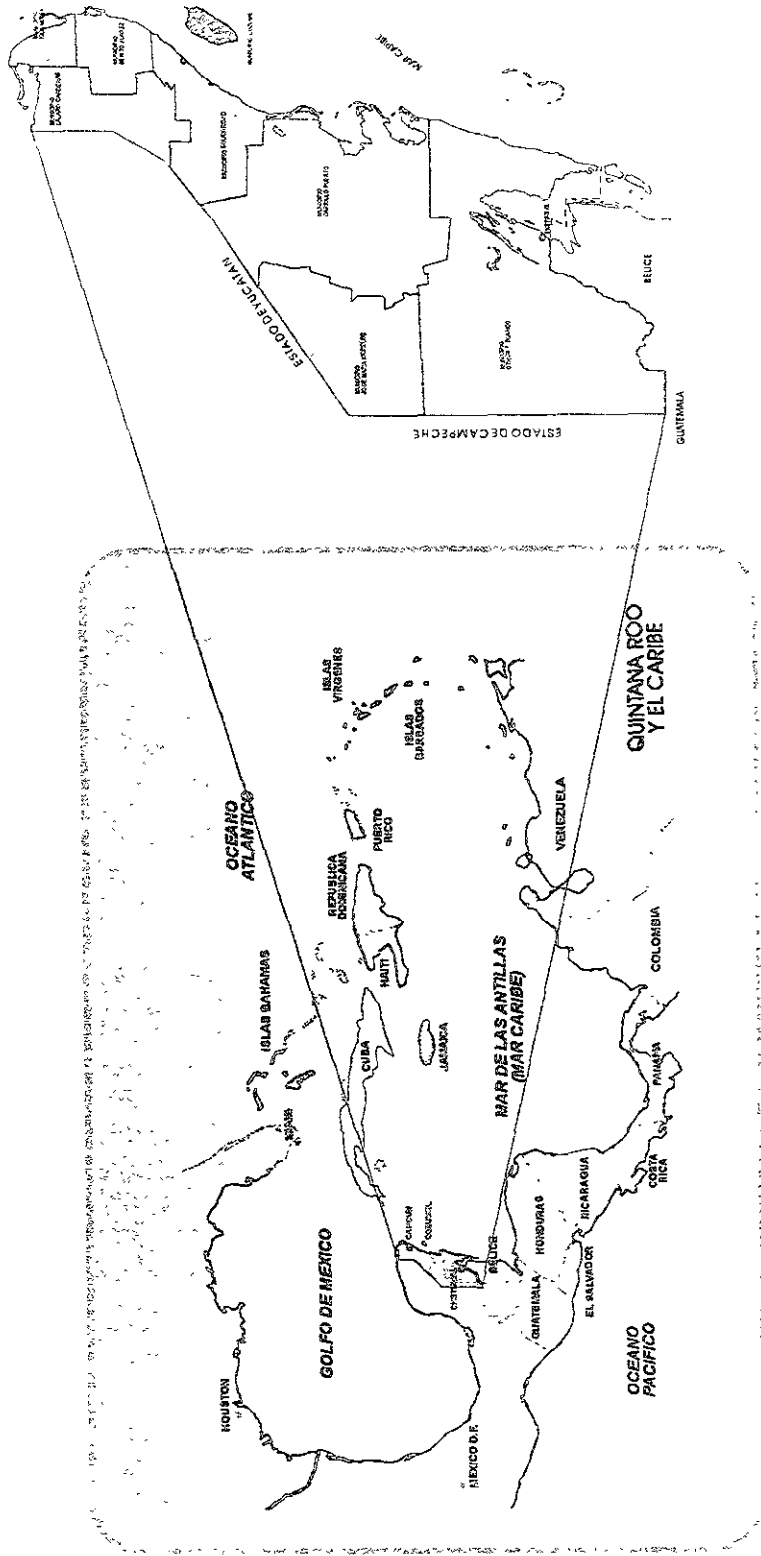
Las cosas han cambiado; hoy la televisión ocupa la atención de la mayoría de la gente, la radio menos; hay un cine que proyecta solamente películas extranjeras, ya no se efectúan bailes en la Explanada, los jóvenes prefieren ir a bailar a las dos discotecas más conocidas, pasear por el boulevard con sus amigos o asistir a la feria anual que se celebra en octubre.

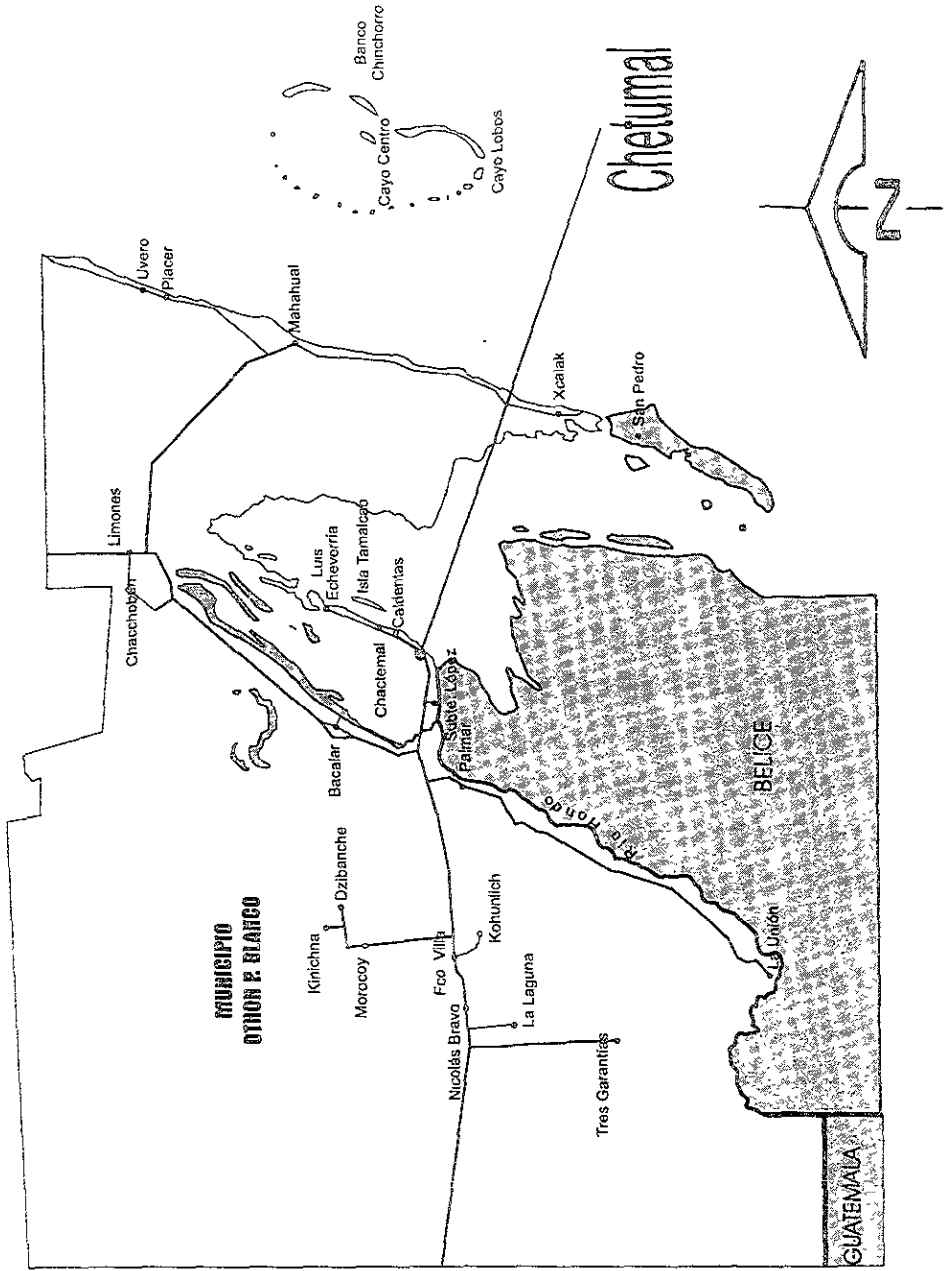
Existe un local del Club de Leones, un Club Campestre y varios salones de fiestas, bares, restaurantes a donde asisten los chetumaleños a divertirse todos los días. Los jueves se organiza una bohemia frente a la Fuente del Pescador y ahí se da la oportunidad a jóvenes artistas locales para que muestren sus habilidades. Sobre todo durante los fines de semana, los balnearios de Punta Estrella y Calderitas se ven repletos de paseantes que van a comer pescado.

El deporte se practica en varias canchas al aire libre de las colonias populares y en las de las escuelas. Hay un estadio de beisbol donde juega un equipo profesional de la liga mexicana, un estadio de futbol y el Palacio de los Deportes en el que se juega baloncesto y voleibol. El Instituto Quintanarroense de la Juventud y el Deporte promueve actividades deportivas en sus propias instalaciones en las que participan con entusiasmo los chetumaleños

⁶ Sistema Educativo Quintanarroense, *Estadística básica del sistema educativo*, Chetumal, SEQ, 1997

UBICACION GEOGRÁFICA DE QUINTANA ROO





2. FONÉTICA

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo principal ofrecer un panorama descriptivo de los aspectos más relevantes del habla de Chetumal, ciudad que, dada la cercanía geográfica y étnica que mantiene con Yucatán, puede ser vista como un asentamiento más de la geografía lingüística yucateca

Monografías anteriores a este trabajo que se hayan dedicado a estudiar la fonética de la ciudad no existen, salvo los datos que proporciona el *Atlas lingüístico de México (ALM)*, al que he recurrido con el objeto de observar semejanzas y diferencias entre sus resultados y los míos⁷ y llegar a establecer así las modalidades lingüísticas que con carácter peculiar sean representativas de la ciudad, crisol en el que se mezclan varios fenómenos de habla originales debido a su constitución pluriétnica.

Metodología

Tanto la dialectología como la sociolingüística utilizan un método comparativo – que es el aquí usado– en cuanto pretenden describir las variedades geográficas y sociales de las lenguas, y por lo tanto, las relaciones entre geolectos, sociolectos y registros, y obliga necesariamente a realizar contrastes entre los datos obtenidos mediante encuestas, ya que solamente así se hallan las diferencias.

Es así que la variedad local –en este caso el español hablado en Chetumal– no puede ser estudiado sino dentro del cuadro general de la dialectología y de la historia de la lengua española. En este sentido, la presente investigación dialectológica atiende a la comparación geográfica, social e histórica con otras variedades del español general y del español mexicano en particular.

La recopilación de los materiales lingüísticos se llevó a cabo a través de dos técnicas: la encuesta con cuestionario y las grabaciones en cintas magnetofónicas. En el primero se utilizó el *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México* en sus partes de fonética y gramática. Las grabaciones fueron sobre temas libres (el trabajo, el hogar, la escuela...) y tuvieron una duración aproximada de veinte minutos cada una. Algunas de ellas alcanzaron hasta una hora cuando el tema resultaba interesante y la plática espontánea.

El cuestionario fue aplicado a 18 informantes,⁸ mientras que las grabaciones contienen el habla viva de otros 36 (no siempre distintos, pues en 18 individuos apliqué los dos técnicas (grupo II), y en los otros sólo la entrevista (grupo I)).

La ventaja de la entrevista grabada me parece importante, pues en ella se refleja no ya la fonética de la palabra aislada –como en el cuestionario– sino la de la palabra en contacto libre con otras en la cadena hablada. Estas entrevistas fueron la base para analizar los fenómenos fonéticos, aunque también los cuestionarios resultaron de gran utilidad para estudiar ciertas articulaciones (la /f/ ante /w/, la /n/ en posición final ante pausa, por ejemplo). La ventaja, pues, que ofrece la entrevista grabada es, sin duda,

⁷ Veo felizmente que en la mayoría de los casos no existe gran discrepancia entre mis conclusiones y las que el *ALM* evidencia. Y digo “felizmente”, porque no puede causar más que satisfacción en el investigador ver que sus observaciones coinciden – muchas de ellas– con las de aquella empresa tan grande y avalada por especialistas de gran prestigio.

⁸ Los padres de la mayoría de los informantes son oriundos de Chetumal, no así los abuelos, pues solamente un número muy reducido de ellos son nacidos en la ciudad.

inobjetable.

Los informantes fueron hombres y mujeres en una distribución proporcional del 50% , y en los cuales atendí a los siguientes factores: a. que fueran oriundos de la ciudad y preferentemente de padres chetumaleños, b. que hubieran recibido su instrucción escolar en la ciudad,⁹ c. que tuvieran como lengua materna el español.

Para organizar a los informantes tomé en cuenta tres factores sociolingüísticos: escolaridad, edad y sexo.¹⁰ El grupo sociocultural lo dividí en tres niveles: bajo: analfabeta o primaria conclusa o sin terminar, medio: secundaria y bachillerato (sin mucho rigor)¹¹; y alto: estudios posteriores al bachillerato. El grupo generacional también fue dividido en tres sectores: I: de 18 a 30 años, II: de 31 a 50 años y III: más de 50 años.

Obtuve así un total de 36 informantes: dos hombres y dos mujeres de cada grupo generacional (3 por 4 = 12) y de cada nivel sociocultural (12 por 3 = 36). (Ver cuadros I y II).

Fueron ellos los que a través de sus conversaciones, me han permitido realizar el presente estudio fonético de la ciudad de Chetumal.

Cuadro I

Informantes ¹² de las entrevistas grabadas (grupo I)			
Nivel	Sexo		Grupo
Sociocultural	H	M	Generacional
Bajo	1	22	I
Medio	2	23	I
Alto	3	24	I
Bajo	7	28	II
Medio	8	29	II
Alto	9	30	II
Bajo	13	34	III
Medio	14	35	III
Alto	15	36	III

⁹ Los informantes del grupo generacional III pertenecientes al nivel alto no cumplieron con este requisito -algunos de ellos- pues la educación superior en Chetumal tiene tan sólo 20 años de haberse implantado, y estas personas tuvieron que emigrar hacia otros sitios para realizar sus estudios. Con todo, no me parecieron desarraigados lingüísticamente.

¹⁰ Las nociones de "mercado lingüístico" y "retícula social" como factores sociolingüísticos no se tomaron en cuenta, pues pertenecen a otra esfera de análisis y se salen de los objetivos terminales de esta investigación. La primera trata de captar el conjunto de condiciones sociales de producción y reproducción de emisores y receptores del discurso, la segunda, intenta la caracterización de microgrupos en función de la propia dinámica de participación e interacción de sus miembros. Para más información, pueden verse los trabajos de Humberto López Morales, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1989, p. 111-141; Manuel Alvar *et al*, *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1990, p. 79-87.

¹¹ Se tomó a veces alguna carrera comercial corta como equivalente al bachillerato.

¹² Los datos de cada informante pueden verse en el Apéndice III

Cuadro II

Informantes de las encuestas con cuestionario y de las entrevistas grabadas (grupo II)			
Nivel	Sexo		Grupo
	H	M	Generacional
Sociocultural			
Bajo	19	4	I
Medio	20	5	I
Alto	21	6	I
Bajo	25	10	II
Medio	26	11	II
Alto	27	12	II
Bajo	31	16	III
Medio	32	17	III
Alto	33	18	III

2.1. Vocales.

2.1.1. Debilitamiento.

Las hablas de las llamadas "tierras bajas" -como Chetumal- suelen caracterizarse por un fuerte vocalismo y un consonantismo débil. Sin embargo, en el habla de esta ciudad se puede observar -aunque escasamente- el fenómeno de relajamiento vocálico¹³ y más comúnmente realizaciones consonánticas fuertes¹⁴. A pesar de que se puede hablar de relajamiento, e inclusive de pérdida de vocales -sobre todo átonas- la frecuencia de estas realizaciones es baja.¹⁵

Es importante señalar que es el entorno consonántico en el que está circunscrita la vocal el factor que determina su relajamiento¹⁶ y no el lugar -protónica, postónica, final- de las vocales átonas, que son las más propensas a perderse o relajarse.

Los casos de debilitamiento de vocal final *-el/* y */ol/* principalmente- ocurren con mayor frecuencia entre dos */s/*, y la secuencia oclusiva sorda+vocal+s: [perm^os], [prés^os], [lent^os], [pok^os]. En menor grado, también puede aparecer relajamiento de la

¹³ Sin llegar a los niveles que se pueden observar -en el caso de la debilitación vocálica- en la ciudad de México, ni en el otro de la relajación consonántica- en el área antillana. La realidad es que tanto las vocales como las consonantes en Chetumal conservan su fuerte tensión.

¹⁴ Debido según Rosenblat, "Contactos interlingüísticos en el mundo hispánico: el español y las lenguas indígenas de América", *Biblioteca Ángel Rosenblat* t. III, Caracas, Monte Ávila Editores, 1984, p. 123-167, a la influencia de la lengua maya cuya condición de adstrato es singular en gran parte de la península yucateca.

¹⁵ Sobre relajamiento vocálico en México puede verse Henríquez Ureña, "Observaciones sobre el español de México", *IL*, II 3 y 4, (1934), p. 188-194; Boyd-Bowman, "La pérdida de las vocales átonas en la altiplanicie mexicana", *NRFH* VI, (1952), p. 138-140, Zamora y Canellada, "Vocales caducas en el español mexicano", *NRFH* 3-4, (1960), p. 221-241, Lope Blanch, *Estudios sobre el español de México*, México, UNAM, 1972, sobre todo las páginas 53-73, Matluck, "La pronunciación en el español del valle de México", *NRFH* VI, (1952), p. 109-120, Perissinotto, *Fonología del español hablado en la ciudad de México: ensayo de un método sociolingüístico*, México, El Colegio de México, 1975, Alvar, "Algunas cuestiones fonéticas sobre el español hablado en Oaxaca (México)", *NRFH* XVIII (1965-1966), p. 353-377, Avila, *El habla de Tamazunchale*, México, El Colegio de México, 1990 y los mapas 5, 6 y 7 del *ALM*, entre otros estudios

¹⁶ Véase Lope Blanch, *op cit.*, p. 59

vocal entre nasal y /s/ en posición final de palabra [ermán^os], [estábam^os], entre consonante sonora y /s/ [motór^es], [beíkul^os].

La debilitación suele darse también en el interior de la palabra. Los contextos son numerosos: [p^oskádo], [sem^onárjo], [bas^olína], [prop^osór], [bróm^as], [des^aratámos]. Como puede verse, en la mayoría de los ejemplos, la vocal relajada está en contacto con /s/ ¹⁷

También la /s/ favorece el relajamiento de la vocal inicial cuando ésta es átona. [°skuridád], [°stúbimos] e incluso la debilitación extrema: [°stábamos].

En suma, los contextos consonánticos que más favorecen la relajación de las vocales son en orden descendente: entre dos /s/, entre oclusiva sorda y /s/, entre consonante sonora y /s/, entre nasal y /s/ en posición final de palabra; entre dos /s/, entre consonante y /s/ en posición protónica (más) y postónica (menos); tras /s/, tras consonante sorda, tras nasal en posición final, ante /s/ en posición inicial y entre dos nasales en fonética sintáctica en que la vocal se pierde completamente: [m:etjódekastigo], [m:axínoké...], [m barasára] y la consonante se alarga.

En algunas palabras muy usuales como *entonces* y *nosotros*, las vocales a veces suelen perderse en un porcentaje elevado (60% aproximadamente): [tòes], [tónses], [entóns^es], [twéses], [tòses], [tóns], [nótros], [nóstros].

Hallé también debilitaciones de la semiconsonante /w/ ante /e/ y /a/ en dos informantes jóvenes del nivel alto con una frecuencia muy baja: [b^wéno], [k^wándo]. La debilitación de vocales tónicas resultó más esporádica aún: [kan^lka], [š^lšpas].

Ahora bien, este relajamiento vocálico -que no alcanza el 5%¹⁸- suele ser común en los niveles socioculturales bajo (menos) y alto (más), en los hombres y en los grupos generacionales I y II.¹⁹

2.1.2. Ensondecimiento.

A pesar de que los chetumaleños conservan la sonoridad de las vocales, éstas en algunas ocasiones tienden a hacerse oscuras, perdiendo así su particular sonoridad.

Al realizar el conteo de las frecuencias de ensondecimiento vocálico, pude observar que la vocal que más se ensordece es la /o/, en seguida la /e/ y al final la /a/. No documenté ningún caso de /i/ ni de /u/ sordas.

El contexto que favorece este fenómeno es la presencia de una consonante oclusiva sorda (sobre todo /t/ y /k/) o africada²⁰ -en menor grado- y que la vocal se halle en posición final o ante /s/ también final de palabra.²¹ Generalmente la vocal sorda tiende a relajarse.

¹⁷Lope Blanch, *Ibidem*. p. 61 llega a una conclusión semejante. H. Ureña, "Observaciones...", Boyd-Bowman, "La pérdida de...". Ávila. *El habla de...* proporcionan varios ejemplos en los que se evidencia claramente que la relajación vocálica se produce más en contacto con /s/

¹⁸ Según el ALM -mapas 5 a 7-, la debilitación vocálica -incluida la pérdida total del fonema- es esporádica. (5.83%).

¹⁹ La coincidencia es parcial frente al estudio (citado en la nota 15) de Lope Blanch quien dice que los resultados del fenómeno "apuntan vagamente hacia personas jóvenes de cultura media o superior", p. 56 entendiendo que éste aparece en todos los niveles socioculturales y en todos los grupos generacionales.

²⁰ Lope Blanch *Ibidem*. p. 69 dice que de los 150 casos de ensondecimiento vocálico, el 42.6% está precedido de /t/, casi el 32% de /k/ y el 12% de /š/.

²¹ Nunca documenté ensondecimiento fuera de estos contextos

Algunos ejemplos son: [eskeletítŋ], [póko], [tjémpŋ], [mušŋ], [kliénte], [drástika] que muestran un ensordecimiento vocálico que aparece sólo esporádicamente en el habla de la ciudad (menos del 5%).

En cuanto a los grupos socioculturales, los que más tienden a ensordecer las vocales son el medio y el alto, y al parecer son los jóvenes los más propensos a la realización de este fenómeno, así como son hombres los más asiduos usuarios.

2.1.3. Abertura.

La vocal que más tiende a abrirse es la /i/, después la /e/ y la /u/. La /o/ parece ser más resistente. La frecuencia de este fenómeno es mucho menor (1.5%) que la debilitación y que el ensordecimiento, y se produce sobre todo, cuando la vocal es tónica.

Los contextos en los que más frecuentemente aparecen vocales abiertas son: cuando la vocal se encuentra trabada por /r/, /l/: [pwerto], [bírxen], [kultúra]; en sílaba libre en contacto con [yɫ]: [gaŋyɫo], [sepíyɫo]; en sílaba libre ante nasal. [saímos], [kɯnádo]. En menor número ocurre en vocal trabada por /s/: [tríste]. Pude registrar apertura de la semivocal /i/ tras /a/: [deaire], y de la semiconsonante /j/ en distribución libre: [gwárdjas] y tras /x/: [eskoxjŋ] en muy contadas ocasiones. Hallé también esporádicamente apertura vocálica en distribución libre: [ɸamɫija], o en contacto con /x/ [xiráɸa], [líxa]. Asimismo la pude hallar en los adverbios *sí* y *así* ante pausa: [sí/ /], [así/ /].

El fenómeno se puede observar en todos los grupos sociales y en todas las generaciones con una frecuencia -como ya he apuntado- sumamente baja. Sin embargo, parece ser mayor en el nivel medio,²² en los jóvenes y en el sexo femenino.

2.1.4. Cierre.

El cierre vocálico tiene una frecuencia baja (menos del 5%)²³. Las vocales que son más propensas al cierre son la /o/ (más) y la /e/ (menos). La primera se cierra en posición final en sílaba libre o trabada; su entorno puede ser cualquier consonante, aunque es más común tras /t/, /s/ y /p/; la segunda en posición final en la misma compañía consonántica, pero más después de /s/:²⁴ [pwértŋ], [tjémpŋ], [entéro], [nošŋ].

²² Pude hallar, sin embargo, en informantes inculcos una /e/ extremadamente abierta: [warašŋ]. Con todo, la presencia de esta articulación única no hizo que la frecuencia de /e/ alcanzara a la de /i/, pues la diferencia entre ambas es de más del 50%.

²³ El ALM -mapas 8 y 9- registra el 6.25% que incluye las variantes cerrada y muy cerrada de /e/ y /o/ finales de palabra.

²⁴ Entornos semejantes son los descritos por Lope Blanch, *Investigaciones sobre dialectología mexicana*, México, UNAM, 1990, p. 34-40 con respecto a una zona que se caracteriza por el cierre de /e/ y /o/ finales: Michoacán. Los resultados que he obtenido son comparativamente inferiores a las frecuencias observadas en aquel estado. En cuanto a la menor fuerza articuladora de los finales de palabra a la que alude Lope Blanch en este mismo libro citando a Jordan, "Sobre el tratamiento de e y o átonas en el español de América", *Lengua, literatura, folklore. Estudios dedicados a Rodolfo Oroz*, Santiago de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, 1967, y a que la pausa favorece el cierre vocálico, esta situación sí aparece en el habla de los chetumaleños aunque muy escasamente. Escasez que se acentúa sobre todo debido a que los materiales que he usado proceden de la lengua viva y no de los cuestionarios.

La variante muy cerrada de /e/ sólo apareció en contadas ocasiones (1%)²⁵ y no únicamente en posición final, sobre todo en hablantes incultos: [dʒabétes]. [eskabéʃe], [ʃimɛnéa]²⁵. También en este mismo nivel pude escuchar una /a/ cerrada tras /r/ retrofleja: [práʒtikamente] en tres informantes. Esta palatalización de /a/ es provocada por el atrasamiento de la lengua en la articulación de la /r/ retrofleja, lo que ocasiona que la vocal posea un timbre levemente cerrado. La variante muy cerrada de /o/ la documenté en pocos hablantes y en contados casos: [gusáŋɔs].

Casos esporádicos de cierre aparecieron en las conversaciones: [f̄a'súr̄ar], [krɛáŋdo], [dɛʃkɔntár]. La mayor cantidad de ellos la registré en los niveles alto y bajo (más) y medio (menos), en el grupo generacional II y en las mujeres.

2.1.5. Nasalización.

De manera general la vocal suele nasalizarse débilmente cuando se halla entre dos nasales [opínãŋ] y ante nasal implosiva: [ẽmbléma]. Esta nasalización suele ser más marcada cuando la vocal es tónica [ganãnsjas], [ãntes].

En mis informantes -al menos en 20- pude registrar nasalización fuerte de vocal tónica+consonante nasal en posición implosiva final: [bjɔlĩn] o interior de palabra: [tẽŋgo]; con menor frecuencia se presentó en vocal inicial+consonante nasal: [ãŋgɔsto].

En fonética sintáctica, la nasalización se observó cuando la vocal llegó a situarse entre dos nasales: [komũna] (como una), [enĩŋglɛs] (en inglés), [biẽnẽŋgramátika] (bien en gramática).

Este fenómeno fue esporádico²⁷ y no permite hacer observaciones que puedan aportar datos relevantes acerca de su distribución en los grupos socioculturales, generacionales y de sexo.

2.1.6. Palatalización y velarización.

Generalmente en Chetumal las vocales poseen su timbre característico, sin embargo a veces puede oírse una /a/ palatal o velar. Pude hallar (1%) la variante palatal de /a/ en contacto con /ʃ/ y más en el nivel bajo: [deseʃá'bles], [toká'yo]; y la débil palatalización a la que aludí anteriormente (Ver 2.1.4.) ante /r/ retrofleja y el caso de [f̄a'surár].

El alófono velar parece estar condicionado por la presencia de una consonante velar: [bentáŋa] o cuando la vocal está trabada por /l/: [abal] o por /n/ velar: [traŋkila]. Esta velarización es más notoria cuando la consonante velar se relaja: [bentá^ha], [ɔá^ha] como frecuentemente sucede. No detecté palatalización de /o/ ni de /u/, ni velarizaciones de /e/. La velarización de /a/ es más común que la palatalización.

como los que fueron aplicados en Michoacán y que forman la base del estudio mencionado.

²⁵ El mapa 8 del ALM muestra el 2.5% aproximadamente.

²⁶ Posiblemente se trate en este caso del fenómeno de asimilación a la sílaba inicial [ʃi]

²⁷ En relación con lo que se considera estándar, pues si la nasalización de la vocal en contacto con consonante nasal está prácticamente en todos los sujetos, el habla de los chetumaleños no es la excepción.

2.1.7. Alargamiento.

Las vocales tienen, muchas de ellas, una duración mayor que las demás tónicas del grupo fónico. La presencia del alargamiento vocálico nutre a la frase de un ritmo peculiar: [ésomenká:nta]. Empero, esto no sucede siempre. Por lo general las vocales se alargan:

a. En enumeraciones: [ká:sas], [ká:mas], [kwá:rtos].

b. Cuando se habla enfáticamente para recalcar alguna actividad realizada: [mekasé:], [membarasé:].

c. Cuando la consonante final se pierde [šapultépé:].

d. Ante pausa: [...está://].

e. En vocal átona ante pausa en frases dubitativas: [éstopasókwándo://], [jóstúbete://. dosmésesaí], [éraunaφrúta://...kómoiamansána].

f. En frases con valor enfático notorio en las que aparece un elemento vocálico en los grupos *tr*, *gr*, *dr*, *br* y *bl* debido al énfasis con que se habla y a la tensión tan fuerte que se imprime al pronunciar las oclusivas: [érankómog^ará:nosdesái], (b^urú:toawakáte) [bestírmedeb^ala:η:ko] con /n/ también larga.²⁸

El alargamiento vocálico lo pude documentar en todos los informantes en los contextos antes descritos; un poco más en las mujeres de los grupos generacionales II y III.

2.1.8. Vocales en contacto.

2.1.8.1. Hiatos.

De manera general los hiatos en el habla chetumaieña tienden a conservarse, aunque algunos se diptongan. A continuación anoto los casos de conservación primero, y de diptongación después, y aludo a los niveles socioculturales donde son más frecuentes ambas realizaciones, así como el porcentaje relativo de cada uno de los casos:

oé> [po-é-ta] (en los niveles medio y alto): (85%); [pə-é-ta], [kwé-te], [kin-ta-na-φén-se] o [kin-ta-nařwén-se] (en todos los niveles): (15%).

eó> [pe-ór], [le-ón] (en todos los niveles): (25%); [ga-sjó-sas], [pe-ljo-né-ro] (en todos los niveles): (75%).

aó> [a-ó-ros] (en todos los niveles): (95%); [áura] (en el nivel bajo): (5%).

oá> [al-mwá-da] (en todos los niveles): (100%).²⁹

ea> [li-nea]: (sobre todo en el nivel culto): (30%); [li-nja] (en todos los niveles): (70%).

²⁸Canfield, *La pronunciación del español en América. Ensayo histórico-descriptivo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962, p. 96 hace ver que en Bogotá (Colombia) y en otras capitales de hispanoamérica existe esta "tendencia epentética urbana... entre locutores, oradores y gente de fino hablar" quienes tienen realizaciones como [tígere], [nóbele] y otras semejantes. Ya Menéndez Pidal, *El idioma español en sus primeros tiempos*, 9^a ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1979 hace mención al "breve soplo vocálico" en los grupos de consonantes que en momentos enfáticos aparecía en los predicadores retóricos como Ilderado, obispo de Segovia en el siglo X, quien articularía "redichamente": "Amados her^omanos míos de mi al^oma..." Y continúa diciendo que en León especialmente, no solamente se pronunciaba de este modo sino que llegó a escribirse *eguelesia* por *eglesia* y *yelemo* por *yelmo* (160)

²⁹ El mapa 14 del ALM registra el 22.5%

eá> [a-li-njár], [kar-tjá-ba], [fo-gjár-me] (en todos los niveles): (100%).³⁰

aé> [ma-és-tro] (en todos los niveles): (30%): [maés-tro] (en los niveles medio y bajo): (70%).

Apareció en pocos casos una [y] antihiática cuando el segundo elemento del hiato era una /i/ tónica: [prijyíto], [rijyíto] o una /e/ también tónica: [klijyénte] en informantes incultos. Pude registrar, además, lo mismo que señala García Fajardo para el español de Valladolid³¹: "aparece una /y/ epentética en el hiato cuyo primer elemento es una /i/ tónica" (31) en un altavoz de un mercado de Chetumal: [eldiya...].

En el nivel con menos instrucción pude documentar (menos del 2%) en la palabra vacío una /d/ antihiática: [basído] –tal vez por analogía con traído, comido...- con más oclusión que fricación. Esta articulación apareció más en hombres que en mujeres y siempre en los grupos generacionales II y III.

En fonética sintáctica, cuando la /o/ se halla en posición final de palabra y en contacto con otra inicial (sobre todo /a/, /e/ y /u/) de la siguiente formando diptongo, suele cerrarse hasta /u/: [siŋkwáŋos] (cinco años), [komúna] (como una), [iwagáŋas] (lo agarras), [ésonwésasi] (eso no es así), [nwáseŋáto] (no hace rato), sobre todo en el nivel bajo.

En este mismo nivel sociocultural, la /e/ suele cerrarse también en posición final de palabra y en contacto con /a/ inicial: [djatironómegústa] (de a tiro no me gusta), [mjábjadíŋo] (me había dicho); y ante /o/: [mjoblígábairalaskwéla] (me obligaba a ir a la escuela).

2.1.8.2. Diptongos.

La hiatización de diptongos ocurrió sólo en segmentos enfáticos del discurso y con una frecuencia muy baja: [di-és], [pi-á-no], [su-ér-te], [ku-er-pá-so]. Observé también monoptongación de diptongos: [ipí] por [wipí] en casi todos los informantes (95%); y [wó]>[ó]: [indibído] por [indiwído] solamente en un hablante varón del nivel bajo del grupo generacional III.

2.1.9. Traslación acentual.

Ésta la pude hallar en la palabra *entonces* articulada [toés], en la diptongación del hiato de *ahora*: [áora], [áúra] y en el nombre del estado de Quintana Roo realizada como una sola palabra: [kintanafo], al igual que en el nombre de un proyecto turístico llamado Costa Maya pronunciado también como un solo elemento: [kostamáya].

La escasez de traslación acentual no me permite hablar de frecuencias notorias ni de llegar a conclusiones sobresalientes.

De manera general, el dialecto chetumaleño se caracteriza por un fuerte vocalismo. Situación que lo emparenta -de algún modo- con los antillanos que conservan las vocales, según la descripción de López Morales³². Este carácter conservador puede observarse sobre todo en las vocales átonas, que aun teniendo

³⁰ El ALM -mapa 12- muestra una diptongación de /e/ átona más vocal fuerte en interior de palabra del 95% aproximadamente

³¹ *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*, México, UNAM, 1984

³² Véase su trabajo titulado *El español del Caribe*, Madrid, Mapfre, 1992 sobre todo la página 41 y siguientes

realizaciones oscilantes según los diversos contextos y varios grados de relajamiento, mantienen sus timbres característicos: el palatal (e, i), el velar (o, u) y el medio (a). Es decir, el vocalismo del español de Chetumal presenta -como el hispánico en general- más uniformidad que el consonantismo³³ que se verá a continuación. Sólo ocasionalmente en ciertas hablas descuidadas y con un ritmo escasamente pausado pude registrar:

[kwándo^ompesám^osakresérpsyalamp^osám^osayudáraministráŋlo] ³⁴

2.2. Consonantes.

2.2.1. Oclusivas sordas.

2.2.1.1. Fonema /p/.

La realización normal es bilabial oclusiva sorda: [pjáno], [kapasidadé], [pasádo], más del 95%. Pude registrar sólo ocasionalmente (menos del 1%) sonorización de /p/ en posición intervocálica y en contacto con consonante sonora: [ŋapalería], [kompaŋéros], sólo en hombres, sobre todo del nivel bajo.³⁵ Menos frecuente aún fue la /p/ sonorizada inicial hallada en estos mismos sectores: [poder], [politika].

Esporádicamente apareció una /p/ cuya oclusión es apenas perceptible (2%),³⁶ y en muy contados casos (menos del 2%) la pérdida del fonema: [mipapá], [miapá], además de [mi^(p)apá]. Esta debilitación no aparece nunca en posición inicial: [papá].

2.2.1.2. Fonema /t/.

La pronunciación de este fonema es normalmente dental oclusiva sorda: [tódo], [platikár], [atrás], más del 90%.³⁷ Sin embargo, tras nasal [práktikamente] la documenté sonorizada (2 casos). Menor aún (1 caso) es la sonorización intervocálica: [kamjonéŋa]³⁸ e ínfima la que apareció en posición inicial (1 caso): [toké]. En posición final registré una /t/ sonorizada: [internet]³⁹ (1 caso).

Como casos esporádicos (2), esta sonorización apareció en contacto con consonante sonora: [óŋra], [sjérto]; aunque hubo un caso en que el contacto es con una /s/ totalmente sorda: [respwéstas].

A veces hubo relajamiento en la oclusión de la consonante, sobre todo tras /s/: [dis^tinto] en informantes del nivel bajo (2 casos);⁴⁰ también pude escuchar una /t/

³³ La conservación de /s/ final de palabra del español chetumaleño, será, entre otros fenómenos, lo que distinga -al igual que a las hablas yucatecas- a este dialecto de los demás del Caribe hispánico.

³⁴ De hecho, durante las audiciones de las cintas me costó algún trabajo transcribir segmentos de discurso como éste dada la velocidad de su realización.

³⁵ El *ALM* -mapa 15- registra 95% para la articulación bilabial oclusiva sorda y 2.5% para la sonorizada.

³⁶ En el mismo mapa 15, el *ALM* refleja el 2.5%

³⁷ El mapa 16 del *ALM* refleja el 90%

³⁸ En el mismo mapa 16 el *ALM* registra el 2.5%

³⁹ Se produce así una neutralización, pues ambos fonemas /t/ y /d/ se pronuncian iguales en determinado contexto, sin que a nivel subyacente desaparezca el contraste entre ellos. Casos similares de neutralización fonética en español suelen darse entre /b/ y /p/, /k/ y /g/, /n/ y /m/, /ŋ/ y /ɲ/, /t/ y /t̃/, en los que ciertos rasgos distintivos de algunos fonemas -en variados contextos- desaparecen -la sonoridad de /b/, por ejemplo- produciéndose un archifonema.

⁴⁰ El *ALM* evidencia el 5% de /t/ sorda relajada

alveolar precedida de /n/ en una mujer joven semiculta: [aŋterjór] y en un hombre joven del nivel alto: [pún̄to] (menos del 1%).

Pude percibir, aunque con frecuencia muy baja, la /t/ palatalizada ante /j/ en tres informantes: [tʰjémpo], [atʰjéne]. Solamente en emisiones enfáticas la variante interdental apareció: [áŋtes] en contadas ocasiones (menos del 1%).

2.2.1.3. Fonema /k/.

Su pronunciación normal es velar oclusiva sorda.⁴¹ Apareció sonorizada en posición intervocálica (menos del 5%),⁴² inicial (1.02%) y en contacto con consonante sonora (menos del 2%): [músīka], [k̄araspéra], [eŋkamjónes].

La palabra *secundaria* la registré en 5 ocasiones, todas ellas con /k/ sonorizada: tres en el nivel alto, una en el medio y otra más en el bajo.⁴³

Existe también relajamiento (aunque esporádico, menos del 4%)⁴⁴ en posición intervocálica: [to^ké]. Esta situación es más común cuando la /k/ aparece ante otra u otras consonantes: [e^kstraŋxéro] (Ver 2.2.6).

Son esporádicas (menos del 1%) las formas adelantadas ante /e/, /j/: [k→jéro], [k→éserá].

2.2.2. Oclusivo-fricativas sonoras.

2.2.2.1. Fonema /b/.

Este fonema tiene dos variantes principales, la oclusiva [b] y la fricativa [β]. La segunda suele aparecer, dice Navarro Tomás⁴⁵ siempre que “no se halle en posición inicial absoluta ni precedida de *m* o *n*”: [abía], [eβanista]. La fricativa tuvo una frecuencia de 47.52%;⁴⁶ mientras que la oclusiva, que pude detectar en posición intervocálica en todos los informantes,⁴⁷ llegó a 30.4%.⁴⁸ [abwélo], [abéses]. Esta oclusión suele aparecer más en el nivel bajo⁴⁹ y con menor incidencia en el alto. Asimismo, parece ser más común en los hombres que en las mujeres, y en el grupo generacional II,⁵⁰ seguido del III.

⁴¹ El 95% es lo que registra el ALM—mapa 17.

⁴² El porcentaje que aparece en el ALM es de 5%.

⁴³ Josefina García Fajardo, *Op. cit.*, p. 33 dice que en esa ciudad la palabra *secundaria* con /k/ sonorizada es articulada únicamente por los hablantes de los niveles socioculturales medio y bajo. En Chetumal, al parecer, esto no sucede del mismo modo. Esta sonorización, que suele ser bastante común, se debe seguramente a la influencia de la palabra *segundo*.

⁴⁴ El ALM reporta el 2.5%.

⁴⁵ Véase su *Manual de pronunciación española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1963, p. 85.

⁴⁶ El ALM—mapa 19—registra el 30%.

⁴⁷ Una situación similar observa García Fajardo, *op. cit.*, p. 37 cuando dice que “en Valladolid, las registré oclusivas en esta posición (sin precederles nasal alguna) en prácticamente todos los informantes con una frecuencia bastante considerable”.

⁴⁸ En el ALM aparece 50%.

⁴⁹ García Fajardo *op. cit.* obtuvo el mismo resultado pues halló esta /b/ oclusiva intervocálica en el 62% de los informantes del nivel inferior.

⁵⁰ De nuevo la coincidencia con el estudio sobre Valladolid, donde “el porcentaje fue mayor en la segunda generación.” p. 39

Los contextos en que aparece con mayor frecuencia la variante oclusiva en orden descendente fueron: intervocálica [abál], en contacto (antes o después) con /l/ y /r/: [ablába], [abría], [rebwélbo]⁵¹

Otra variante es la relajada [b̥] (10.56%)⁵² que suele aparecer con mayor frecuencia entre vocales iguales: [limpjá^bamos]. Este relajamiento cuando es extremo (2.88%) produce un sonido casi vocálico, sobre todo ante /l/: [ne^(b)ina] y ante /w/ [a^(b)wélo]. Esta variante relajada es más común en el nivel sociocultural alto, aunque en los otros dos grupos la incidencia también es notoria. El 48% de los hombres relajó el sonido, mientras que las mujeres lo hicieron un poco más (52%). Los grupos generacionales I y II son los que muestran una mayor propensión al relajamiento. La pérdida total de /b/ es muy escasa (.32%) y sólo la documenté en 2 informantes en contadas ocasiones [sáes], así como asimilación a la nasal [amjénte]. Sin embargo, en fonética sintáctica mantiene su oclusión: [umbaláso], [combárxos].

Por otro lado, la variante sorda es frecuente (8%) sobre todo en contacto con consonante sorda: [oɓtenér]. En el nivel sociocultural medio y en los varones del grupo II es donde más se nota el ensordecimiento: [oɓsékjo]. Nunca hallé cambios de /b/ por /g/ ante /w/ como registra Ávila en Tamazunchale⁵³ y sólo en dos ocasiones apareció la labiodental sonora en segmentos enfáticos del discurso: [negatíva] (Para /b/ agrupada o en secuencia consonántica véase 2.2.6).

2.2.2.2. Fonema /d/.

Las variantes de este fonema en Chetumal son: oclusiva (25.47%), fricativa (52.03%), ensordecida (7.18%), atrasada (2.30%), interdental (.54%), relajada (8.40%) y muy relajada (.40), hasta llegar a la pérdida total (3.65%).⁵⁴

A pesar de que en el español en general la posición intervocálica de /d/ favorece la articulación fricativa, hallé en todos mis informantes articulaciones plenamente oclusivas, sobre todo en mujeres incultas: [además], [adéntro] en un porcentaje superior al 30%; y con menor incidencia en personas del nivel alto y del mismo sexo. Esta situación suele ser más marcada en los hablantes del grupo generacional II y menos en los del I.

La posición intervocálica es el contexto en el que más apareció la oclusión: [núdo], además de que la pude observar tras /r/: [górdó] en menor grado. En ciertas ocasiones, la vocal tónica parece favorecer la articulación oclusiva: [medída].

La variante sorda suele encontrarse más en el nivel sociocultural medio y menos en el bajo. Parece ser más común en los hombres y en el grupo generacional I. El ensordecimiento del fonema se observó con mayor frecuencia en posición final absoluta: [parédj], [unibersidadj],⁵⁵ y en menor grado en otros contextos [aɓbertír], [nídjo].

⁵¹ El fenómeno de oclusión no sólo de /b/ sino también de /d/ y /g/ según Canfield, *La pronunciación*. . . puede hallarse también en las hablas de El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua y Colombia sobre todo después de *l, r, s, i, u*.

⁵² El ALM registra 10%.

⁵³ En Valladolid. García Fajardo, *op cit* tampoco registró cambio de /b/ por /g/

⁵⁴ El ALM -mapa 20- muestra 50% para la oclusiva, 30% para la fricativa, 20% para la relajada y 2.5% para la pérdida total del fonema en posición intervocálica.

⁵⁵ El ALM -mapa 25- registra un 10%, en tanto que mis resultados son menores, y pertenecen más al nivel idiolectal

La relajación y la pérdida se producen generalmente en la terminación *-ado* (3%): [komprádo], [komprá^(d)o], [kompráo] y se aprecia más frecuentemente en los niveles inferiores, más en hombres que en mujeres y en el grupo II. También ocurre relajación intervocálica: [méri^aa], y pérdida en posición final: [usté], [rjalidá].⁵⁶ En fonética sintáctica se puede apreciar en la locución [kéteiré] (qué te diré).

La variante atrasada o alveolar sólo ocasionalmente puede documentarla, y ocurre generalmente tras /n/: [sind←inéro], [estudjánd←o]; con menos frecuencia aparece en otros contextos: [d←éntro], [id←jóma]. Los hablantes del nivel bajo son los que más articulan la /d/ alveolar y son más las mujeres que los hombres de los grupos de jóvenes y gente madura.

La variante interdental solamente la registré en dos informantes y con una frecuencia sumamente baja. Todas las formas se aprecian en segmentos discursivos enfáticos: [tódó], [beredáđ]. (Para /d/ agrupada o en secuencia consonántica véase 2.2.6).

2.2.2.3. Fonema /g/.

La /g/ oclusiva intervocálica apareció en todos los informantes y alcanzó una frecuencia de 31.77%: [regálo], [aguxéro], mientras que la fricativa registró el 40.65%.⁵⁷ La frecuencia más alta de oclusión se observó en mujeres, en el nivel sociocultural bajo y en el grupo generacional III; la más baja en el nivel alto y en personas maduras del sexo masculino, en tanto que la variante fricativa prevaleció más en los varones, en el sector semiculto de las tres generaciones.

Las realizaciones relajadas (9.81%)⁵⁸ son menos en relación con /b/ pero no así con /d/; éstas ocurrieron en todos los grupos, pero con mayor asiduidad en el de los jóvenes: [a^awádo], [a^awardjénte]. La relajación extrema (2.10%) fue sólo ocasional en varios informantes, sobre todo del nivel inculto: [a^(a)wánta]. La pérdida del sonido es sólo un poco más frecuente que la relajación pues llegó a 12.85%.⁵⁹ Ésta apareció más en contacto con la semiconsonante [w]: [áwa], [awelíto]. La pérdida es más común en los niveles socioculturales medio y bajo y en los grupos generacionales II y III.

Esporádicamente (sólo el 1.16%) pude escuchar una /g/ protética: [gwéso], [gwébo], sobre todo en los varones jóvenes de todos los niveles socioculturales.

2.2.2.4. /b,d,g/ oclusivas intervocálicas (observaciones).

La presencia considerable de articulaciones verdaderamente oclusivas intervocálicas en el español hablado en Chetumal⁶⁰ merece una conclusión más

que al dialectal.

⁵⁶ El *ALM* documenta el 20%, porcentaje muy alto según mis resultados (menos de 12%).

⁵⁷ Para la articulación oclusiva el *ALM* —mapa 21— muestra 30%, mientras que para la fricativa el 60%

⁵⁸ El *ALM* registra 5%

⁵⁹ En el *ALM* aparece como esporádica: 2.5%

⁶⁰ No es, con todo, una característica que sea privativa de la ciudad o de la región según lo muestran algunos trabajos realizados en México fuera de la geografía de la península yucateca —véase Alvar, "Algunas cuestiones fonéticas", p. 372— en donde asegura que "en Oaxaca parece predominar (los alófonos) oclusivos, y del mismo Alvar, "Polimorfismo y otros aspectos fonéticos en el habla de Santo Tomás Ajusco, México", *Adel VI* (1966-1967), p. 17 donde "con frecuencia se oyen articulaciones oclusivas donde el español corriente las tiene fricativas. En ambos estudios nunca se menciona el porcentaje de oclusivas intervocálicas aunque se hable de "muchos casos" o de "predominio" de éstas

detallada. Las variantes oclusivas de los tres fonemas son más comunes en el nivel sociocultural bajo: 42% de /b/, 44% de /d/ y 38% de /g/; los niveles medio y alto mostraron menor propensión hacia este tipo de realización: 31%, 34% y 33% para /b/ /d/ y /g/ respectivamente en el nivel medio; y 26%, 13% y 27% en el nivel superior.⁶¹

Por otro lado, el grupo generacional que mostró frecuencias más altas de oclusión es el II en /b/ y /d/ y el III en /g/; el grupo de jóvenes, por lo tanto, es el que menos hace uso de este tipo de realización. Situación que -en mi opinión- puede deberse a la influencia recibida de los medios de comunicación -sobre todo de la televisión⁶² que envía normas lingüísticas diferentes a las de la ciudad, y a la idea -errónea- que tienen muchos jóvenes de que no se debe hablar "aporreado" como los yucatecos, porque ellos no lo son. De hecho, una realidad es evidente: la fuerza oclusiva de las consonantes /b,d,g/ en posición intervocálica tiende a relajarse notoriamente en los jóvenes⁶³ sobre todo de los niveles socioculturales medio y alto, quienes seguramente han tenido más contacto con otras hablas a través de viajes, que los que pertenecen al nivel inferior. Esta situación, empero, sólo podrá ser observada en un estudio diacrónico del habla chetumaleña dentro de algunos años.

2.2.3. Fricativas sordas.

2.2.3.1. Fonema /f/.

Las realizaciones principales en Chetumal son: en primer lugar la bilabiodental - con predominio de la bilabial [ɸf] (40.77%) o de la labiodental [fɸ] (35.34%), la labiodental [f] (19.86%) y la bilabial [ɸ] 2.40%.⁶⁴ Esporádicamente (1.60%) encontré la articulación laríngea [h]: [huláno] en informantes incultos sobre todo del grupo generacional III. La realización bilabial oclusiva se presentó únicamente en un hombre

⁶¹ Sobre la articulación oclusiva de /b/, Lapesa, *Historia de la lengua española*, 9ª ed., Madrid, Gredos, 1981, p. 205-206 dice que el español distinguió hasta el siglo XVI fonemas que después se confundieron, por ejemplo "el fonema labial sonoro que se transcribía con *b* (y que procedía de *b* inicial latina o de *p* latina intervocálica) no era el mismo que se representaba con *u* o con *v*, el primero era bilabial y oclusivo, con cierre completo de los labios cabeza, *lobo*; el segundo era fricativo y de articulación bilabial [ɸ] o labiodental [v] según las regiones. *Cauallo* o *cavallo*... que se pronunciaban con bilabial [ɸ] en Castilla y demás regiones del Norte, por lo que se confundía frecuentemente con [b], cuya oclusión se aflojaba a menudo" Esta confusión (ya realizada por todo el Norte desde 1560, llegada al castellano hablado en cualquier región de España -salvo zonas de Levante y las Baleares- y extendida pronto hacia el Sur) eliminó la [v] en la segunda mitad del siglo XVI, por lo que la oclusiva [b] se mantuvo a pesar de su relajamiento. Finalmente, Lapesa menciona que en el español americano estas articulaciones oclusivas de /b,d,g/ parecen ser un caso de arcaísmo "aunque en ciertos casos no deba excluirse la posible acción de substrato o adstrato", como sucede en la región yucateca en donde existe la posibilidad de que la lengua indígena - dada su condición adstrática- tenga "una influencia favorecedora de innovaciones posibles dentro del sistema español" (Cfr. Lope Blanch, *Estudios sobre el español de Yucatán*, México, UNAM, 1987, p. 64) que se producen invariablemente por la debilitación de la norma en una situación de lenguas en contacto.

⁶² La televisión llegó a Chetumal en 1970 cuando muchos de mis informantes jóvenes eran muy pequeños, y forzosamente crecieron -más aún los de los niveles superiores- junto a las imágenes y oyendo articulaciones propias de la ciudad de México, situación que nunca sucedió con los grupos generacionales II y III. Es decir, la extensión territorial de la variedad fonética del D.F. ha causado el retroceso de las formas llamadas vernáculos regionales al menos en lo que se refiere a /b, d, g/ intervocálicas. (Para ampliar esta situación puede consultarse el trabajo de Francisco Gimeno, *Dialectología y sociolingüística españolas*, 2ª ed., Alicante, Universidad de Alicante, 1993)

⁶³ En el terreno puramente léxico, la presencia de la televisión -especialmente de la empresa Televisa- ha influido notoriamente en este grupo generacional pues los jóvenes llaman "pilón" a lo que hasta hace unos treinta años se le denominaba "brata" que consistía en un dulce que era dado al niño por el tendero

⁶⁴ Lope Blanch, *Investigaciones sobre dialectología* p 19-21 distingue, además, en una amplia zona del sureste de México realizaciones en distribución libre bilabiovelares [ɸv] y bilabiales oclusivas [ɸɸ]

joven culto en una ocasión: [pɔwénte].

Sobre la variante bilabiodental, los casos en que es notorio el predominio de la bilabial sobre la labiodental son notablemente numerosos. Esta articulación aparece en todos los informantes, pero más en los del nivel alto y menos en los del bajo. Los contextos en los que se realiza son variados: [ɔfasilíta], [pɔɔfesór]; por otro lado, la supremacía de la labiodental sobre la bilabial es más común en hablantes con mayor escolaridad y menor en el nivel bajo, aunque aparece en todos. Los entornos son varios: [saksɔfɔn], [fɔrésko].

La realización plenamente bilabial -menor en número pero también muy común- la escuché en todos los informantes. Los contextos son distintos: [apinár], [ɔrúta]; aunque en varios entrevistados predominó ante /w/: [ɔwímɔs], [ɔwérsa].

No registré el cambio de /f/ en /p/. Sin embargo, pude registrar de un informante una [fɔ] seguida de [r] retrofleja: [fɔɔrantásma] como caso excepcional.

2.2.3.2. Fonema /s/.

Este fonema, acaso el más polimórfico,⁶⁵ y difícil de analizar, tiene en el español de Chetumal variadas realizaciones que van desde la predorsodentoalveolar convexa (66%)⁶⁶ hasta la ápticoalveolar ligeramente cóncava (.13%).⁶⁷

Hallé en los análisis de las cintas magnetofónicas casos de relajamiento, aspiración, semiaspiración, pérdida, fricativización, sonorización; también realizaciones africadas y la ya mencionada ápticoalveolar ligeramente cóncava.

La /s/ relajada apareció en 20 informantes con una frecuencia baja (2.8%). Sólo en un hablante del nivel bajo del grupo generacional II sea donde esta variante se manifestó con más claridad. Muchas de estas realizaciones se dieron en posición final:⁶⁸ [temible^s], [pwéde^sylebár]; pero su número aumentó en posición implosiva: [de^sbaratámos], [lobá^sdehándo] con un timbre oscuro y tensión fuertemente relajada: [dé^sde], [á^sta]. Esta relajación es mayor ante consonante oclusiva sonora que ante sorda.⁶⁹

La aspiración la registré en todos los informantes (5%), sobre todo en posición implosiva ante consonante nasal: [turihmo]; con una frecuencia menor ante oclusiva sorda: [ehkoxér], [lahpersónas].⁷⁰ Ante /r/ suele aspirarse [loh^rrepresentánte], relajarse [lo^srínes] o bien perderse [lo^royos]; tras /r/ se realiza como predorsodentoalveolar: [persónas] y también como ápticoalveolar cóncava [š]: [dibóřšjo] muy parecida a la española peninsular cuando la /r/ es asibilada: [komeřšjánte].

⁶⁵ En el alfabeto fonético del *ALM* aparecen no menos de 30 realizaciones diferentes. Debido a esta extraordinaria variedad, transcribo solamente las variantes en las que el punto de articulación fue claramente perceptible.

⁶⁶ Considerada como el alófono más frecuente en el español mexicano y muy común en el resto de América. En Chetumal, el promedio de esta articulación es, según el *ALM* -mapas 26 a 34- de 43.8%

⁶⁷ Propia de la región castellana, o si se prefiere, del centro y norte de España.

⁶⁸ El mapa 27 del *ALM* ofrece el 10% aproximadamente.

⁶⁹ El *ALM* evidencia un relajamiento de 30% ante oclusiva sonora -mapa 34-, y de 10% ante oclusiva sorda -mapa 32-; siendo en resumen un relajamiento esporádico del 20% aproximadamente según Moreno, *La pronunciación del español en México*, México, El Colegio de México, 1994

⁷⁰ El *ALM* muestra -mapas 31 y 32- porcentajes del 10% para la aspiración de /s/ más nasal y de /s/ más oclusiva sorda interna

En posición intervocálica la aspiración es muy escasa⁷¹ [nohawantó], [báhaterminár]. Pude escuchar también algunas veces un sonido semiaspirado (2%). [pres^hentár]. Empero, la aspiración es mayor.

La pérdida total del fonema (1%)⁷² se dio en 11 informantes⁷³ ocasionalmente:⁷⁴ al final de la palabra: [tenémo], [φeđeráldekamínol], [ehidále] y ante /r/: [lařentas] (más); ante nasal [lamárkasdebeíkulol], [yLamámonosótro], [séimeses] (menos).

La sonorizada [s]⁷⁵ la registré sobre todo en contacto con nasal (17%)⁷⁶ y más ante /n/: [lmóşnas]; también -aunque en menor frecuencia (5%)⁷⁷ ante oclusiva sonora. [nobjaşgo]. Menos aún entre vocales: [espóşa] (.5%). Sólo registré un caso de [s] ante oclusiva sorda también sonorizada: [apwéştas].

La sonora [z] sólo apareció esporádicamente ante consonante nasal (.35%) [ázma] y entre vocales [oφfizinas].

La variante africada [ş] (3.6%) la pude oír en 23 informantes de todos los niveles socioculturales. Esta realización se efectúa sobre todo tras /n/⁷⁸ (más), /l/ y pausa⁷⁹ (menos):⁸⁰ [dosésşja], [eışábado], [lşoiamente]; en menor proporción tras /r/: [gárşa].

La variante palatal [ş] sólo la documenté en palabras de origen maya: [makéş], [xolbóş]; mientras que la alargada la hallé regularmente ante pausa: [dós:/l] (1%), o con valor silábico cuando la vocal se pierde. [ş'sentía] (menos del 1%).

En contacto con [j] la /s/ se palatalizó: [s'jémpre], [φuns'jonárjos] en varios informantes (.45%). No documenté articulación interdental, pero sí en tres hablantes una /s/ predorsodental sorda (.06%) en posición implosiva sobre todo: [móşkas], [tişne]; y también en posición explosiva: [şéko].

2.2.3.3. Fonema /x/.

Las principales variantes de este fonema en Chetumal son: la velar fricativa

⁷¹ El ALM –mapa 26– registra el 2.5%.

⁷² El mapa 27 del ALM documenta el 5%

⁷³ 4 del nivel bajo, 6 del medio y 1 del alto.

⁷⁴ Zamora Munné. “Las zonas dialectales del español americano”, *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, 4-5 (1979-1980), p. 57-67 considera el habla de esta zona mexicana semejante (en cuanto a la aspiración o pérdida de /s/ final) a la de las Antillas, costa norte de Colombia, mitad oriental de Panamá. El yerro es evidente pues tanto la aspiración como la pérdida del sonido en posición final es visiblemente escaso en Chetumal.

⁷⁵ Torreblanca, “La ‘s’ prevocálica en el español moderno”, *Thesaurus* XLI (1986), p. 59-69 da cuenta de la existencia de una /s/ sonora prevocálica como innovación fonética en el español moderno causada por el debilitamiento articulatorio, así como de una [z] prevocálica en México, El Salvador, Panamá y Ecuador, aunque no proporciona frecuencias de uso

⁷⁶ El ALM –mapa 31– registra 20%.

⁷⁷ El mapa 34 del ALM muestra el 7.5%

⁷⁸ El ALM registra el 10% aproximadamente –mapa 30.

⁷⁹ El mapa 29 del ALM documenta el 10%.

⁸⁰ Ávila. “Realizaciones tensas de /s/ en la ciudad de México” *Adel* XI (1973), p. 235-239 dio noticia de este fenómeno en palabras de origen hispánico, puesto que Lope Blanch, *Estudios sobre el español de México*, p. 93-105 ya había observado en 1967 la aparición de [ş] solamente en topónimos o en antropónimos indoeuropeos. En Lope Blanch, *Ensayos sobre el español de América*, México, UNAM, 1993, p. 191-197 se ofrece un panorama más amplio de este alófono.

sorda⁸¹ con el 46.78%⁸² y la aspirada. Hallé casos intermedios de semiaspiración y de aspiración laríngea sorda. También pude oír una /x/ palatalizada en determinados entornos, y pérdida del fonema.

La velar fricativa sorda poco la documenté con una frecuencia mayor que las otras variantes en 17 encuestados [trabaxár], [bijáxe], [díxo], en el resto de ellos predominaron las realizaciones aspiradas (43.23%) o muy aspiradas (3.65%), de ahí que la tendencia general de los hablantes sea la de aspirar la /x/ [habóm], [héfes], [imahiné], o de semiaspirarla (1%): [lóx^hika]. Sistemáticamente en todos los encuestados pude documentar la aspiración en la palabra [móho] lo que impide la realización del hiato entre vocales iguales⁸³.

La articulación laríngea tuvo frecuencias bajas (3.65%): [h←énte], [káh←a]; la observé sobre todo intervocálica y en contacto con vocal velar y /w/: [h←wébes], [abah←o], [íh←os] y entre la variante velar de /n/ y vocal velar [koŋhúnto], [koŋhosé] (con José)⁸⁴.

De manera ocasional apareció la variante palatal (.48%) ante /i/: [kax'íta], [mex'lkános], sin embargo predominó la aspirada. [imahínese], así como ante la palatal /e/: [kahetiy_ɬa]. La pérdida del sonido la documenté no sólo en [reló],⁸⁵ sino también en [fiate], [fijate] y [poreémplo] (por ejemplo), que son formas de gran uso en el habla coloquial con una frecuencia de 1.21%.

Las realizaciones aspiradas -cuya frecuencia rebasa el 50%-⁸⁶ aparecen en todos los informantes, pero parece ser más común en los del nivel bajo, hombres y mujeres de los tres grupos generacionales.⁸⁷

2.2.3. Palatales

2.2.3.1. Fonema /ʃ/.²

Éste es un fonema polimórfico en Chetumal. Presenta alófonos diversos que van desde la prepalatal afrícada sorda [ʃ̥] hasta la prepalatal fricativa [ʃ].⁸⁸

⁸¹ Moreno de Alba, *La pronunciación del español en México* p. 109 dice que "la j' mexicana no sólo es más suave que la española, sino que también se articula más adelantada", esto es, que sería una consonante palatal y no velar, y más propiamente "pospalatal fricativa poco tensa". Por su parte Matluck, *La pronunciación*, p. 117 menciona que "es menos áspera y menos tensa que en castellano en general".

⁸² El porcentaje que aparece en el *ALM*-mapa 47- es de 20%.

⁸³ Situación semejante documenta López Morales *op cit* p. 48 en zonas rurales del Caribe, sobre todo en las dominicanas.

⁸⁴ En los ejemplos puede percibirse una nasalización leve del fonema [h].

⁸⁵ No tomé en cuenta para efectos estadísticos esta realización ya que es muy común la pérdida del fonema.

⁸⁶ El *ALM*-mapa 47- documenta 50%.

⁸⁷ El fenómeno de aspiración de *x* es rasgo del Caribe, la América Central, Colombia y Venezuela según Canfield, *La pronunciación*. En cuanto a México, Moreno *La pronunciación* dice que es particularmente intenso sobre todo en el sureste (Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Tabasco), en Veracruz, Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Nayarit, la relajación se observa generalmente en las costas.

⁸⁸ Lope Blanch, *Investigaciones sobre dialectología* 21-25 presenta 9 alófonos que se realizan en el sureste de México en los cuales los momentos de oclusión pueden ser normales o debilitarse por un lado, y en los que el punto de articulación puede atrasarse o adelantarse por el otro, con casos intermedios entre distintas articulaciones. En su trabajo *Ensayos sobre el español de América* p. 131 explica que en la península de Yucatán predomina la realización afrícada normal [ʃ̥] con tendencias a los alófonos adelantados [s→], y en menor medida [ʃ̥̄], explicación con la que coinciden mis análisis.

En el habla de los chetumaleños predomina la realización prepalatal africana (49%): [ʃetumál]. [kóʃes]; mientras que la variedad adelantada es un poco menos común: [s̥→okádo], [diš̥→o] (31%).⁸⁹ La realización alveoloprepalatal africana [s̥] representa el 8%: [muš̥áśa], en tanto que la prepalatal de oclusión poco tensa [ʃ] arrojó un 7%: [esku'šába]. Ocasionalmente (1.92%)⁹⁰ aparecieron realizaciones fricativas: [nišo], [šekéra]; prepalatales sonoras (.92%): [žetumál], levemente palatalizadas (1.2%) [aš'áke] y fricativas adelantadas (.64%): [baš→iyéres].

El rasgo común de este fonema es que se presenta en todos los informantes con múltiples realizaciones, pues he podido documentar [ʃetumál], [s̥→etumál], [s̥etumál] en un solo hablante. En cuanto al polimorfismo, éste parece ser más amplio en el nivel sociocultural bajo en los tres grupos generacionales y en ambos sexos. El nivel alto – tanto en los sectores sexual y generacional- presenta menos complejidad en sus variantes fonéticas.

2.2.3.2. Fonema /y/.

Chetumal, como casi todo el país, es yeísta.⁹¹ Es decir, no existe diferencia entre los fonemas palatales central y lateral. El yeísmo, como se sabe, existe en la mayor parte de Hispanoamérica⁹² así como también en algunas regiones de España.⁹³

Las variantes que se presentan en la ciudad son en orden descendente: fricativa normal o cerrada [y], abierta [y↓], africana [y̆], débilmente rehilada [y̆].⁹⁴ También pude hallar pérdida del fonema y un sonido antihíatico en informantes incultos.

El 52.14% de las realizaciones son *normales*.⁹⁵ En la mayoría de los informantes predominó esta articulación en distribución libre: [mwéye], [ayegádo], [óye] sobre todo en los niveles socioculturales medio y alto.

Sólo en 7 informantes el porcentaje de /y/ abierta fue mayor que la articulación normal. Ésta se presentó en los hablantes incultos con más frecuencia y alcanzó en algunos hasta el 75% de sus realizaciones. Este alófono abierto [y↓] al que corresponde el 22.6%⁹⁶ de las articulaciones totales, lo hallé sobre todo en posición intervocálica: [may↓onésa], [orgúy↓o], [máyy↓a]. Las realizaciones muy abiertas muy parecidas a la semiconsonante [j] fueron escasas (1%); muchas de ellas se dieron en distribución libre: [akéy'as], [ay'ér].

⁸⁹ El ALM –mapa 35- muestra 30% y 40% respectivamente para ambas realizaciones

⁹⁰ En el mismo mapa, el ALM registra 2.5%

⁹¹ Pedro Rona, "El problema de la división del español americano en zonas dialectales," *Presente y Futuro de la Lengua española I* (1964), p. 215-226 maneja que tanto Quintana Roo como Yucatán, Chiapas y Tabasco son Zeístas (en el entendido de que para el investigador este fenómeno consiste en "la realización de cualquiera de estos fonemas -y/ y /y/ o de ambos, como fonos fricativos y africanos palatales, sonoros o sordos"), situación que no es el verdadero reflejo de la realidad que yo hallé en los materiales recogidos en Chetumal.

⁹² Véanse los trabajos de Canfield, *La pronunciación* . . . entre otros.

⁹³ Cf. Zamora Vicente, *Dialectología española*, Madrid, gredos, 1960.

⁹⁴ Lope Blanch, *Investigaciones sobre dialectología* , p. 29-31 observó en el sureste mexicano -excluyendo al estado de Quintana Roo- las mismas variantes. En su conclusión anota que las realizaciones abiertas y africanas son más marcadas en Yucatán que en Tabasco, con lo que según mis resultados, el habla chetumaleña se encuentra más cercana a la yucateca que a la tabasqueña.

⁹⁵ El mapa 36 del ALM evidencia el 60%.

⁹⁶ Según el ALM –mapa 36- el porcentaje es de 20%.

La realización levemente rehilada [j̃] la documenté en 3 informantes jóvenes, 2 maduros y 1 anciano; y fue en dos mujeres –una joven y otra madura– del nivel sociocultural alto donde alcanzó el 72% y el 48% del total de sus articulaciones. Hallé este alófono –que representa el 5.4%⁹⁷– con mayor frecuencia en posición inicial [j̃á], [j̃egámos], tras /s/⁹⁸ [lasj̃ántas], [losj̃ebámos] y /n/: [inj̃ektór]; aunque también suele aparecer –con menor frecuencia– tras /l/ e intervocálica: [elj̃anáro], [bij̃éte]. Hubo un solo caso de [z̃] en la palabra [žá] enfática.

La variedad africada (17.8%) la documenté en posición inicial y tras /n/ sobre todo: [enj̃erbádo], [j̃ámanos], aunque también apareció entre vocales: [aj̃ér]⁹⁹.

La pérdida del fonema (1.03%) apareció tras /l/ tónica sólo en informantes del nivel bajo: [nobío], [geñía].¹⁰⁰ Paradójicamente en estos mismos informantes (sólo 3) se produjo un sonido palatal antihíatico (.74%) (ver 2.1.8.1.): [klijénte], [fiyár], [sandíya].

2.2.4. Líquidas.

2.2.4.1. Fonema /l/.

La realización más común es la alveolar: [líga], [álbum]. Ante /t/ y /d/ se dentaliza: [ełdıá], [áłto]. Ante palatales se palataliza: [el'şápáño], [el'yebéro].

Pude documentar una /l/ relajada en posición final: [şetumá]; o ensordecida en la misma posición: [koroné]. También escasamente registré una /l/ atrasada en el mismo entorno: [tamák←].¹⁰¹ No hallé pérdida del fonema, ni cambio de /l/ por /r/. Sin embargo, cuando el artículo *el* pierde la vocal, la /l/ suele alargarse tomando así valor silábico: [lipıl] (el hipil). Este fenómeno lo pude detectar ocasionalmente en informantes de baja escolaridad.

2.2.4.2. Fonema /r/.

Las principales variantes de este fonema son: alveolar simple (21.38%),¹⁰²

⁹⁷ En el mapa 37 del *ALM* se documenta una /j̃/ rehilada tras /n/ y en posición inicial con una frecuencia de 2.5% aproximadamente.

⁹⁸ Situación en que el rehilamiento es casi normal en cualquier zona de habla española, según Lope Blanch en sus *Estudios sobre el español de México*.

⁹⁹ El *ALM* recoge el 7.5% de *ỹ* intervocálica –mapa 36– y 90% –mapa 37– en posición inicial o tras /n/. De hecho, en el habla chetumaleña en esta última posición es más frecuente la articulación africada que cuando se halla intervocálica o inicial.

¹⁰⁰ En México, Gavaldón, *El habla de Melchor Múzquiz, Coahuila. Aspectos fonéticos y léxico ganadero* (tesis), México, UNAM, 1971 documenta la pérdida en formas como [semía], [oríá] (orilla) en habitantes de esa ciudad, aunque no proporciona datos sociolingüísticos. García Fajardo, *op cit* registra estas formas únicamente en informantes del nivel bajo en un porcentaje inferior al 10%. Ávila, *El habla de...* p.58 recoge ejemplos solamente en analfabetas. Para el resto de América, Canfield, *La pronunciación...* menciona que este fenómeno se da con frecuencia en El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica, la costa atlántica de Colombia, Argentina (San Luis), la costa norte del Perú, Yucatán, Arizona, Nuevo México y norte de México; además de que como consecuencia natural de esta articulación relajada de /y/ se produzcan ultracorrecciones como [ensíya] (encia)

¹⁰¹ No tan atrasada como señala García Fajardo *op cit*, p. 63. En otro caso, la /l/ se atrasó aún más [primordjál←], tal vez debido a que tanto la /r/ como la /d/ se articularon retroflejas.

¹⁰² El *ALM* –mapas 41 a 46– documenta un promedio de 25%.

fricativa (13.98), asibilada (18.76%), ensordecida (20.93%), vibrante múltiple (10.92%), debilitada (5.68%), atrasada (2.7%) y retrofleja 5.50%).¹⁰³ Esporádicamente pude registrar una articulación uvular fricativa, cambio de /r/ en /ʀ/, pero más que un fenómeno dialectal parece idiolectal.

El alófono es alveolar en posición intervocálica y casi siempre lo es tras /ʉ/: [aréte], [sekundaria], [tráto], y es el que predomina en el habla de todos los informantes. Es común también la variante fricativa: [sírko], [dolór], [bibířlo].

La asibilada sorda o ensordecida puede ser alargada sobre todo al final ante pausa: [bebéř], [bebéř/]. También apareció en interior de sílaba tras /ʉ/: [nwésřřos], [ótřřo].¹⁰⁴ Asimismo la documenté en posición implosiva ante /ʉ/: [adbeřřir], /k/: [siřřko], /s/: [peřřinár], /n/: [pjěřna]. Es mayor la asibilación en la frecuencia /rs/ (40%).¹⁰⁵ Esta variante es más común en las mujeres, en el nivel sociocultural medio y en las personas maduras.¹⁰⁶

El alófono sordo generalmente aparece en posición final: [gobernářř], [respetářř], aunque también lo documenté en el interior de la palabra: [tőpe]. En ocasiones cuando se relaja también suele ensordecirse: [tayěř]. Esta relajación se dio en todos los grupos sociales y generacionales y más en las mujeres que en los hombres.

La articulación como vibrante múltiple en posición implosiva sobre todo -posición en que se neutralizan la /r/ y la /r̄/- la observé en 25 informantes: [tářde], [tórno] en todos los niveles socioculturales, grupos generacionales y de sexo. Registré este alófono en posición final [kolórř] con menos frecuencia, y básicamente en segmentos enfáticos del discurso en varios informantes.¹⁰⁷

La debilitación del fonema suele ocurrir al final mayormente: [robářř], [kopjářř]; aunque también en el interior de la palabra: [localisářřme]. Este relajamiento de /r/ pude registrarlo en casi todos los informantes. En muchos de ellos, sobre todo en los de poca instrucción, el fonema se pierde: [asésómbra] (hacer sombra), [lobánaesáperdér] (lo van a echar a perder), [pedířle] (pedirle) sólo esporádicamente.

Las variantes retroflejas, tanto la atrasada como la muy atrasada o cacuminal aparecieron en 18 informantes. El entorno regularmente es en posición implosiva: [komeřřjante], [per←sóna], [obedeséřř]; aunque también las registré en posición explosiva: [edukadóřra] con menor frecuencia. Los alófonos -sobre todo el cacuminal- los documenté en todos los grupos de informantes, siendo en los niveles bajo y medio

¹⁰³ Lope Blanch, *Investigaciones sobre dialectología*. ., p. 25-26 expone los diferentes alófonos de /r/ y comenta al respecto que la "articulación retrofleja quizá haya sido el descubrimiento más sorprendente hecho" en la zona yucateca.

¹⁰⁴ Alófono muy común en este contexto que pude observar en hablantes de Otavalo (Ecuador) y de Quito.

¹⁰⁵ El mapa 45 del *ALM* registra 50%.

¹⁰⁶ Esta conclusión coincide con la que Moreno, "Frecuencias de la asibilación de /r/ y /r̄/ en México", *NRFH XXI* (1972), p. 363-370 expone sobre México. Tal parece, entonces, que el fenómeno de asibilación en todo el país tiene una distribución demográfica uniforme.

¹⁰⁷ Lope Blanch, *Estudios sobre el español de México*, p. 84 señala que "la r final vibrante múltiple se oye sobre todo en situaciones lingüísticas de particular esmero o afectación"; es decir, se refiere al particular énfasis que el hablante imprime a su discurso; situación muy cierta que pude observar en un informante a todas luces elocuente y enfático quien profirió /r/ como vibrante múltiple -final y en interior de palabra- en un porcentaje superior al 50% en una hora de conversación.

donde pude registrarlos más.

Ante /l/ puede tener varias realizaciones: vibrante múltiple: [pé̃ria] (7%),¹⁰⁸ fricativa [mirárla] (48%),¹⁰⁹ debilitada: [pensá̃lo] (10%), ensordecida: [abolí̃rlo] (10%), asibilada: [tené̃ña] (12%), atrasada: [pedír←le] (2%), cacuminal: [komprá̃rlo] (5%),¹¹⁰ y también puede perderse: [pedíle] (2%).

De manera esporádica registré el cambio de /r/ en /l/: [alméya], [lugál], de /l/ en /r/: [koresteról] en un hablante inculto, varón, del grupo generacional III.

2.2.4.3. Fonema /r/.

La realización vibrante múltiple es la que predomina (55%): [gẽra], [fóto], [r̃emár]; también es común la fricativa en todos los informantes y representa el 25%: [ká̃pos], [ãp̃iba].¹¹¹

La variante asibilada (10%)¹¹² frecuentemente sorda o ensordecida apareció en 20 informantes: [r̃epetír], [kũfikuláres], sobre todo en mujeres de los tres grupos generacionales y socioculturales. En la secuencia /sr/ caben dos realizaciones: cuando la /s/ se aspira, se debilita o pierde, la /r/ se conserva como vibrante: [loh̃representá̃ntes]; pero cuando la sibilante permanece, la /r/ tiende a asibilarse tenuemente: [lós̃^(s)éstos] o fuertemente: [las̃^(s)ebistas].

Los alófonos retroflejos, tanto el atrasado (2%) como el cacuminal (8%)¹¹³ los documenté en distintos entornos -sobre todo en la secuencia *tr-* en 14 informantes, más en los del grupo generacional III, hombres y mujeres e incultos: [r̃←ebés], [kõj̃énte], [tr̃abáho], [kontr̃áho].

Esporádicamente hallé el cambio de /r̃/ por /r/ en un solo informante: [t̃é̃ngokéregresá̃rme], pero este caso pertenece a la esfera idiolectal más que a la dialectal.

2.2.5. Nasales.

2.2.5.1. Fonema /m/.

Su realización normal es bilabial nasal sonora: [amígo], [mañána]; sin embargo suele relajarse ocasionalmente: [álbu^m], [kó^mo] o alargarse cuando hay pérdida de vocal: [m:axíno] (me imagino), [m:barasára] (me embarazara). Esta pérdida la registré en hombres y mujeres jóvenes y maduros de los tres niveles socioculturales esporádicamente.

2.2.5.2. Fonema /n/.

Este sonido se realiza alveolar como en el español en general cuando se

¹⁰⁸ El ALM -mapa 42- registra 10%.

¹⁰⁹ En el ALM aparece 60%.

¹¹⁰ El mapa 42 del ALM documenta 10%.

¹¹¹ El ALM -mapa 40- reporta 50% y 40% respectivamente.

¹¹² El mismo porcentaje es el que aparece en el ALM -mapa 40.

¹¹³ El ALM sólo registra el 5%.

encuentra en posición inicial de sílaba. Ante bilabial se articula bilabial: [umpjé]. Ante /m/ puede ser alveolar [konmuxéres] o bilabializarse: [kommúso]. Ante /ʎ/ y /d/ suele dentalizarse: [áñtes], [añdãndo]. Ante las variantes de /f/ se articula labiodental: [émfasis] o bilabiodental: [emøermíso]. Ante /y/ y /ʝ/ puede más o menos palatalizarse: [án'šo], [ban'yéno]; también, aunque ocasionalmente, se palataliza tras *ei*: [tréjn'ta]. Ante velar se velariza: [añgústja], [áñka].

Suele relajarse entre vocales iguales: [tjéⁿe], [eⁿemígo] y al final de palabra ante pausa: [josmátaⁿ]. La pérdida del sonido fue muy esporádica: [tjée], [kostruksjónes].

Pude documentar además articulaciones bilabiales, palatales y velares de /n/ en entornos distintos a los arriba señalados; asimismo, casos de palatalización del grupo /nj/ realizado como un solo sonido palatal nasal.

Solamente en un informante no apareció la realización bilabial de /n/ en posición final ante pausa, en todos los demás sí se observó con una frecuencia que va del 3.5% al 85%.¹¹⁴ Los porcentajes más elevados se presentaron en los grupos socioculturales bajo (más) y alto (menos), más en los hombres que en las mujeres y más en el grupo generacional II:¹¹⁵ [yukatám], [miróm], [kamjóm].

La variante velar apareció sobre todo en posición final en 11 informantes: [relixjón], [eskriben], [eñηtrabáho]; aunque con menor frecuencia en posición implosiva en el interior de la palabra: [desmarñélan], y en fonética sintáctica: [merserón¹¹⁶noskompró]. El fenómeno se puede observar escasamente (menos del 10%)¹¹⁷ en todos los grupos.¹¹⁸

En 20 hablantes¹¹⁹ pude detectar la asimilación de *nj* en [ŋ] o [ŋj]: [kolonál], [ñéto], [uñón], [kolónjas]. El fenómeno -bastante común en la localidad (25%)- ocurre con mayor frecuencia en los niveles bajo¹²⁰ y medio, tanto en hombres como en

¹¹⁴ Este porcentaje lo presentó un hombre joven poco instruido al que se le aplicó el cuestionario el cual tiene 28 palabras con /n/ final. De estas 28, él articuló /n/ bilabial en 21 ocasiones (75% del total) que sumadas a los tres casos de la conversación libre resultan 24 realizaciones bilabiales (85.71%). Ahora bien, si descuento las articulaciones que el informante profirió a la hora de contestar el cuestionario, el porcentaje es de sólo 10.71% que me parece más real. El *ALM* -mapa 10- refleja el 10% aproximadamente. Este asunto lo trata Lope Blanch en *Estudios de lingüística española*, México, UNAM, 1986., p. 33-39 precisamente sobre la /n/ final de palabra, y la explicación que manifiesta (p. 37) confirma la realidad que hallé al obtener resultados de un mismo fenómeno usando dos métodos distintos. Creo, sin duda, que las grabaciones de las conversaciones libres -al menos en el caso de la /n/ final- son más fidedignas que la encuesta hecha con cuestionario. Véase además Lope Blanch, *Estudios sobre el español de Yucatán*, sobre todo las páginas 41 y 42.

¹¹⁵ Estos datos resultan un tanto relativos, y sólo son válidos cuando la /n/ final está ante pausa total -que es la situación que presenta el cuestionario aplicado- y no en la cadena hablada donde la nasal entra en contacto con otros sonidos y donde la realización alveolar es la que predomina. Haciendo a un lado las realizaciones aparecidas en las encuestas con cuestionario, el porcentaje más alto no llega al 35%, a pesar de que el fenómeno es notablemente extendido, pero, como se ha visto, con poca vitalidad. García Fajardo, *op. cit.*, p.76 observa una situación muy semejante en Valladolid.

¹¹⁶ Se refiere al apellido Merserón.

¹¹⁷ El *ALM* -mapa 10- reporta un porcentaje del 2.5% aproximado de velarización de /n/ final ante pausa.

¹¹⁸ Moreno, *El español en América*, 2 a ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1993 considera como frecuente el fenómeno de velarización de /n/ en posición final en Colombia, Costa Rica (valle central), Cuba, Ecuador, México (Oaxaca, Yucatán), Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Dominicana y El Salvador

¹¹⁹ En los 16 restantes sólo apareció la variante alveolar. De estos 20 mencionados, 7 emplearon ambas articulaciones; es decir, que solamente en 13 hablantes el fenómeno se dio con frecuencias del 100%.

¹²⁰ Incluso pude registrar [ñudo] en dos mujeres con muy poca instrucción de los grupos generacionales II y III.

mujeres y en todos los grupos generacionales.

2.2.5.3. Fonema /ñ/.

Se articula como palatal nasal en la mayoría de los hablantes.¹²¹ A veces suele despalatalizarse¹²² en [nj] o [n]: [kompanjéro], [ensenjár], [kompania], [panwélo]. El fenómeno -cuya frecuencia no llega al 10%-¹²³ apareció en 11 informantes de todos los grupos, y suele ser más común el desdoblamiento en [nj] que la despalatalización plena [n].

2.2.6. Grupos consonánticos.

Los grupos que tienen como primer elemento una consonante oral sonora /b/, /d/, /g/ generalmente relajan este fonema: [o^bserbár], [a^mministrárse] [iⁿoránte]. En ocasiones la /b/ se ensordece ante /s/: [o^bsékjo] (menos del 10%) y la /d/ ante /m/: [a^dmitír] (menos del 5%); también suele perderse -sobre todo en el habla descuidada del nivel bajo- la /g/ ante /n/: [inoránte] (menos del 1%) y la /d/ ante /m/: [aministrár] (menos del 1%). Esporádicamente documenté el cambio de /d/ en /l/: [albertír] sobre todo en hablantes del nivel inculto. Mayormente los grupos se producen sin cambio: [obso^léto], [adquirír] debido a la fuerte tensión de /b, d, g/. La /b/ en contacto con /l/ se relaja notablemente y produce un sonido casi vocálico: [ne^(b)lína], [dó^(b)le] (menos del 1% y sobre todo en las mujeres jóvenes del nivel medio en las que fue muy notoria esta vocalización). La /g/ en contacto con líquida suele mantener su fuerte tensión articulatória: [swégro]. Cuando el hablante pone énfasis y articula con gran tensión los grupos *gr, br, bi, dr* suele aparecer entre ambos fonemas un sonido vocálico epentético semejante al de la vocal inmediata sea ésta tónica o átona: [g^arános], [b^erésá], [d^aragón], [kwad^ritos] (véase 2.1.7.).

En los grupos cuyo primer elemento es una consonante sorda /p/, /t/, /k/ se tiende a sonorizar este fonema o a relajarlo: [téknika], [fēptíl], [fī{t}mo], [fā^ptár] en cualquier nivel sociocultural, grupo generacional y tanto en hombres como en mujeres. En el grupo *kt* generalmente se sonoriza el primer elemento: [beredi^kto] (50%),¹²⁴ y esporádicamente se vocaliza: [autó^utono] (1 caso). En el grupo *ks*, la /k/ suele conservarse [leksjón]: (60%), sonorizarse y relajarse [e^ksterjór], [e^ksámen] (menos del 5%), o bien perderse: [esístē], [esplikában] (menos del 1%). En el grupo *tl*, se pronunció la /t/ como en el español de México según lo explica Lope Blanch¹²⁵ como licuante de /l/ en posición explosiva [á-tlas]. En los grupos *pr, tr y kr* sucede algo parecido a los otros

¹²¹ El mapa 38 del *ALM* muestra el 60% que está muy cercano a mis resultados (77%).

¹²² El fenómeno de despalatalización de /ñ/ ha sido señalado como característico del español yucateco (peninsular). Véase Henríquez Ureña, "Datos sobre el habla popular de México", *BDH* IV (1938), p. 277-324; Barrera, "Mayismos y voces mayas en el español de Yucatán", *IL* IV, (1937), p. 9-35; Suárez, *El español que se habla en Yucatán. Apuntamientos filológicos*, Mérida, Diaz Massa, 1945; Alvar, "Nuevas notas sobre el español de Yucatán", *IB* I (1969), 159-189; Lope Blanch, *Estudios sobre el español de Yucatán*

¹²³ El *ALM* -mapa 38- registra el 10% aproximadamente.

¹²⁴ En el mapa 18 del *ALM* aparece un registro del 40% aproximadamente.

¹²⁵ Véase *Estudios sobre el español de México*, p. 97.

(gr, bl, dr y br) cuando la tensión es grande y el énfasis notorio: [ent^éréno], [t^oronába], [ap^orobéša], [k^éresjó].

El grupo *ns* suele conservarse: [inspirár], sin embargo suele relajarse la nasal [t^ostánte], ensordecerse e incluso perderse sobre todo en el nivel inculto y más en los varones: [kostruksjónes].

El grupo *nm* se articuló mayormente con la asimiliación del elemento alveolar al bilabial: [umágo], o bien se conservó sin alteración [unminúto]. El grupo *mn* se conservó generalmente [alúmno] aunque esporádicamente pude registrar [alúbnno], [kolúbnna].

2.2.7. Articulaciones glotales.

2.2.7.1. Consonantes aspiradas, cortes glóticos, consonantes glotalizadas.

Entiendo por consonante aspirada aquella oclusiva sorda /p/, /t/, /k/ en cuya articulación se produce una aspiración; es decir, un período sordo que corresponde "al tiempo que transcurre entre la emisión de la oclusiva sorda y el comienzo de la vibración de las cuerdas vocales (del sonido que le sigue)".¹²⁶

En relación al español de Yucatán, Alvar¹²⁷ señaló que "tras la explosión suele aparecer algo de aspiración, mayor que la que aparece algunas veces después de la explosión de una /k/ normal española..." Por su parte, las investigadoras Coupal y Plante¹²⁸ hallaron articulaciones ligeramente aspiradas de /t/ y muy aspiradas de /k/. García Fajardo da cuenta también de consonantes aspiradas en el español de Valladolid, Yucatán. Todas estas referencias las anoto en este apartado especial puesto que Chetumal pertenece lingüística, étnica y geográficamente a Yucatán; por lo tanto, los fenómenos fonéticos a los que hago referencia aquí y que ocurren en comunidades aledañas, tienen mucho que ver con las realizaciones de los chetumaleños.

Lope Blanch¹²⁹ subraya la importancia de no confundir -cosa que ha sucedido en no pocos estudiosos del español yucateco- las consonantes aspiradas [t^h] con las plenamente glotalizadas [t']; aunque admite que no es fácil distinguir entre una /k/ glotalizada [k'] y una /k/ postvelar aspirada precedida de clausura glotal [ʔk←^h].

La clausura glotal o corte glótico o saltillo es en la lengua maya un fonema oclusivo glotal que se produce en el español de la península de Yucatán tanto en contacto con vocales como en consonantes con una frecuencia baja -al menos en Chetumal. El corte glótico es el "cierre más o menos prolongado de la glotis que generalmente corta con brusquedad la distensión del sonido anterior (cuando no le precede pausa) y la intensión del sonido posterior (cuando no le sigue pausa), ocurriendo por ello un instante de silencio, durante el cual las cuerdas vocales permanecen apretadas entre sí."¹³⁰

Las consonantes glotalizadas -continúa García Fajardo- también llamadas "letras heridas" se producen "cuando durante todo el momento de su realización, la glotis permanece cerrada, con las cuerdas vocales apretadas entre sí..." (p. 83), por lo tanto

¹²⁶ Josefina García Fajardo, *op. cit.*, p. 84.

¹²⁷ Véase el trabajo "Nuevas notas sobre el español de Yucatán"

¹²⁸ "Las oclusivas sordas yucatecas /ptk/: ¿Fuertes, aspiradas, glotalizadas?", *LL* (1977), p. 129-176.

¹²⁹ *Estudios sobre el español de Yucatán*, p. 100.

¹³⁰ Josefina García Fajardo, *op. cit.* p.82.

no puede haber consonantes sonoras glotalizadas ni vocales glotalizadas en español, puesto que con las cuerdas vocales "apretadas entre sí" no se pueden producir sonidos sonoros como las vocales y algunas consonantes del español.

Estas realizaciones que se articulan manteniendo cerrada la glotis y con diversos puntos de articulación (dental, palatal, velar, etc.), tienen como recurso articulatorio no el aire pulmonar como las realizaciones normales, sino el aire laríngeo.

Tampoco hay que confundir -abunda Lope Blanch en ese mismo estudio sobre el español yucateco- las articulaciones en las que el corte glótico precede a una consonante oclusiva sorda con la consonante glotalizada. Los ejemplos son muy claros: [la ʔkása], [la k'ása]. En el primer caso existe corte glótico después de la primera /a/, corte más o menos breve que se rompe dejando salir el aire pulmonar para que se articule una /k/ no glotalizada y los demás sonidos. Sin embargo, en el segundo, existe una articulación de /k/ con la glotis cerrada momentáneamente y sólo usando el aire laríngeo -ésta es la [k']-; cuando la glotis se abre sale el aire pulmonar para producir los sonidos siguientes.

2.2.7.1.1. Consonantes aspiradas.

Las consonantes aspiradas producidas con una particular fuerza explosiva aparecieron esporádicamente en 21 de los informantes¹³¹. La aspiración más frecuente fue la de la /k/ (6.3%), luego la /ʃ/ (1.7%) y finalmente la /p/ (1.4%). Generalmente ocurrieron ante vocal: [k^hasádos], [t^hódo], [p^hóko]; ocasionalmente ante /t/: [nut^hrírme], y /l/: [díp^hlóma]. La sílaba tónica y la posición inicial fueron los entornos más frecuentes de estas articulaciones: [k^hármem], [pek^héno].

En el nivel sociocultural bajo suelen ser más notorias las consonantes aspiradas (49.5%) y menos en el alto (12.38%); un poco más en los hombres (53%) que en las mujeres, y pueden oírse en hablantes de los tres grupos generacionales.

2.2.7.1.2. Cortes glóticos.

En 19 de los informantes aparecieron cortes glóticos esporádicamente.¹³² La mayoría de ellos se produjo entre vocales (4.99%): [meʔabló], [loʔusé]; también, y en menor número en la secuencia consonante+?+vocal tónica (.09%): [múšosʔáno] o vocal átona+?+consonante (.09%): [abríʔtjémpo]. Empero, la gran mayoría ocurre entre vocales, a veces ambas iguales y tónicas (.18%): [míʔixa], [tomóʔótro]; a veces la segunda tónica (2.09%): [kádaʔáno], [tódoʔéso] o sólo la primera tónica (1.6%) [kéʔisímos].¹³³

Con una frecuencia mucho menor aparecieron cortes glóticos ante vocal inicial después de pausa breve (.13%): [ʔáísalo], [ʔabréron]; y también después de vocal tónica final ante pausa (.09%): [alkaláʔʔ]. Este fenómeno -escaso en la ciudad-¹³⁴ parece ser más común en el nivel sociocultural bajo indistintamente de la edad y el

¹³¹ En 11 de ellos sólo en una o dos ocasiones

¹³² En 13 de ellos las realizaciones fueron escasas (frecuencias de 1 a 3)

¹³³ En estos contextos los cortes glóticos suelen ser muy claros y tensos

¹³⁴ Lope Blanch, *Ibidem* p. 112 dice que los cortes glóticos en la península de Yucatán son menos frecuentes en el estado de Campeche y en Chetumal que en el resto del territorio yucateco en donde se habla maya (Mérida, Ticul, Valladolid, Felipe Carrillo Puerto, Tizimin)

sexo.

2.2.7.1.3. Consonantes glotalizadas.

En cuanto a las consonantes glotalizadas, éstas solamente aparecieron en dos informantes¹³⁵ y en muy pocas ocasiones: [k'ansémibista] (cansé mi vista), [totélmárk'és] (hotel marqués), [laš'ámba] (la chamba), [lok'ámbjo] (lo cambio). Como se puede observar en los ejemplos, no registré casos de /t/ ni /p/ glotalizadas.¹³⁶ El cuadro III sintetiza los resultados:

Cuadro III
Consonantes aspiradas, glotalizadas y cortes glóticos

p ^h	p'	?p	t ^h	t'	?t	k ^h	K'	?k	s ^a
1.4%	-----	-----	1.7%	-----	-----	6.3%	.27%	-----	.09%

CONCLUSIONES

Tomando en consideración las realizaciones que aparecieron en el *corpus* analizado, y las frecuencias que éstas tuvieron en los informantes, así como su distribución en los diversos niveles socioculturales, generacionales y de sexo, las características¹³⁷ más notorias del español hablado en Chetumal serían las siguientes.

1. Los hiatos generalmente se conservan, aunque hay algunos casos de diptongación de oé>çé, eó>çó, oá>çá,wá; ea>ja, eá>já en todos los grupos.
2. Presencia ocasional (.74%) de una /y/ antihíatica en los grupos /ií/, /iél/, /iá/.¹³⁸
3. Esporádica articulación alveolar (menos del 1%) de /t/ y /d/ internas.
4. Articulación oclusiva de /b,d,g/ intervocálicas.
5. Alto polimorfismo de /s/: relajación en posición implosiva (2.8%), aspiración (7%), articulación ápicopalveolar cóncava en la secuencia rs (menos del 1%), sonorización (6%), realización africada tras /n/, /l/, /r/ y en posición inicial absoluta tras pausa (3.6%), conservación en posición final.
6. Tendencia general hacia los alófonos aspirados de /x/ (52%).
7. Tendencia muy escasa (menos del 1%) -en segmentos enfáticos- de un

¹³⁵ Un hombre y una mujer incultos. Ambos dijeron conocer la lengua maya en un 40% aproximadamente.

¹³⁶ Lope Blanch, *Ibidem.*, p. 105 recoge casos de /k/, /t/ y /s/ glotalizadas, pero aclara que "de los 36 informantes (4 de Chetumal de los cuales en 3 apareció ocasionalmente el fenómeno) entrevistados en la Península de Yucatán, sólo dos se sirvieron -y muy ocasionalmente- de consonantes glotalizadas". Resultado muy semejante al que he recogido en Chetumal. Por su parte García Fajaredo aunque menciona que los cortes glóticos fueron más frecuentes que las consonantes glotalizadas en Valladolid, comparadas éstas con las que he recogido resultan numéricamente superiores, pues aparecen en prácticamente todos los informantes de ese lugar.

¹³⁷ Características que -obviamente- no son privativas de la ciudad, sino que las comparte con la amplia región yucateca y con algunas hablas de otras latitudes, pero que han resultado ser sobresalientes en atención a sus respectivas frecuencias de uso. No he tomado en cuenta como factor caracterizador la debilitación, ensordecimiento, etc., de las vocales, pues estas realizaciones -además de presentar frecuencias muy bajas- están presentes -con diversa vitalidad- en todos o en casi todos los informantes. Baste decir que las vocales mantienen su fuerte tensión articulatoria y que los fenómenos mencionados suelen ser más comunes en los niveles bajo y medio y más en la gente joven.

¹³⁸ Ávila documentó en Tamazunchale el mismo fenómeno en analfabetas

elemento vocálico débil en los grupos *gr, dr, br, tr* y *bl*.

8. Polimorfismo considerable de /ʃ/: prepalatal africada (49%), adelantada (31%), alveolopalatal africada (8%), prepalatal de oclusión poco tensa (7%), fricativa (1.92%).

9. Constante articulación fricativa del fonema prepalatal sordo en voces de origen maya.

10. Polimorfismo de /y/: levemente rehilada (5.4%) y africada (17.8) en posición inicial y tras /n/ y /s/ sobre todo, abierta intervocálica(22.6%).

11. Alto polimorfismo de /r/ y /r̄/ y presencia de los alófonos atrasados (4.7%) y cacuminales (13.5%) de ambos fonemas.

12. Realización bilabial de /n/ en posición final ante pausa (70%) y palatalización del fonema ante /j/ (25%).

13. Desdoblamiento de /ñ/ en [n̄] y [n] (9%).

14. Presencia de consonantes aspiradas (9.4%), glotalizadas (.36%) y de cortes glóticos (4.99%).

Ahora bien, de conformidad con los resultados del análisis aplicado a 5 distintos fenómenos fonéticos (ver cuadro IV), se puede observar que el grupo sociocultural cuya habla es más polimórfica es el poco instruido, le sigue el medio y al final el alto en el que la tendencia hacia un habla más cuidada es ostensible. Son los jóvenes y las personas maduras quienes presentan más variedad de realizaciones, mientras que las de edad avanzada son menos propensas al cambio. Finalmente, suelen ser los varones quienes evidencian -sólo un poco más que las mujeres- estos fenómenos de polimorfía.

Cuadro IV

Fenómeno	Diptongación de hiatos	/x/ aspirada	[y.ɫ]	/n/ bilabial final	/bdg/ Intervocálicas
Niveles					
Bajo	+	+	+	+	+
Medio			+	+	+
Alto				+	+
Grupos Generacionales					
I	+	+	+	+	+
II	+	+	+	+	+
III	+	+	+		+
Hombres	+	+	+	+	+
Mujeres	+	+	+		+

Si se toma en cuenta la gran disparidad que existe -en cuanto al número de personas- entre los grupos socioculturales bajo y alto que pueblan la ciudad, se infiere que los contactos lingüísticos que la realidad ofrezca al andar por las calles de Chetumal sean más numerosos con individuos del nivel poco instruido. De ahí que las modalidades lingüísticas de este grupo sean las que primero perciba el visitante y por lo tanto las que -a su vez- caractericen a la ciudad.

Son, entonces, estos individuos con escasa cultura los que fraguan la fisonomía

lingüística de esta ciudad, por el simple hecho de ser más numerosos y por ser ellos en quienes menos se manifiesta la tendencia a la nivelación de la lengua culta. No se trata, empero, de hablas rústicas, sino de formas de comunicación peculiares y polimórficas, pues es en este sector en donde se realizan con mayor frecuencia fenómenos fonéticos que difícilmente pueden ser hallados en otros sectores de la población. Sean por caso la aparición de la /y/ antihiática, la pérdida del mismo fonema ante /i/ tónica y la articulación glotalizada de las oclusivas sordas.

Existen, sin embargo, otros fenómenos que se extienden a los demás grupos humanos (articulación oclusiva de /b/, /d/, /g/ intervocálicas, por ejemplo) que junto con los cortes glóticos y las articulaciones aspiradas de algunas consonantes proporcionan al habla chetumaleña características singulares.

Ahora bien, ¿de qué modo se puede situar al dialecto chetumaleño dentro del vasto mundo hispánico? Con base en dos estudios, uno de Ángel Rosenblat "Contactos interlingüísticos en el mundo hispánico: el español y las lenguas indígenas de América", y el otro de Lope Blanch "La originalidad del español americano y las lenguas amerindias"¹³⁹ intentaré llevar a cabo tan difícil tarea.

Atendiendo únicamente a los fenómenos fonéticos, Rosenblat argumenta que las llamadas "tierras bajas" —como Chetumal— se caracterizan por manifestar:

- a. Débil tensión de las consonantes —incluso de las oclusivas— que llegan a relajarse y a perderse, en especial la /d/ en la terminación —ado.
- b. Abertura de /y/ y pérdida en ciertos casos.
- c. Relajamiento, aspiración y pérdida de /s/.
- d. Relajamiento de la /x/ convertida en débil aspiración laríngea [h].
- e. Relajamiento de la palatal [š̂] que se debilita y se hace fricativa [š] o se despalataliza [ʃ̂].
- f. Neutralización de /r/ y /l/ implosivas las cuales suelen perderse en posición final o relajarse.
- g. Velarización de /r/, ensordecimiento y aspiración parcial.
- h. Velarización de /n/ final.

Si, en efecto, éstas fueran las característica del fonetismo de las tierras bajas americanas, al dialecto chetumaleño sólo le corresponderían —y parcialmente— los fenómenos indicados en b y d, cuyos porcentajes en mis materiales corresponden al 23.6% y al 52% respectivamente.

Lo anterior permite observar que, a pesar de hallarse la ciudad en tierra baja, los rasgos fonéticos caracterizadores de ésta no corresponden a varias de las generalizaciones que argumenta Rosenblat. Si bien —dice— estos fenómenos de relajación consonántica no se cumplen por igual en todas partes y son, a todas luces, resultados extremos manifestados con diversas modalidades, no por ello podemos dejar de pensar que resultan ser generalizaciones cuyo margen de error suele ampliarse a medida en que se vayan desarrollando más investigaciones dialectales —como ésta— de los distintos sitios de América. Esta situación lleva a pensar en una oposición tajante entre tierras bajas y altas y en generalizaciones para ambas zonas igualmente comprometedoras y peligrosas. Pienso, al menos, que de no haber tanta intención en diferenciar radicalmente el fonetismo de ambas tierras, las generalizaciones hubieran

¹³⁹ Artículo que aparece en *Ensayos sobre el español de América*, 37-93 pp.

resultado más cercanas a la realidad lingüística americana y menos propensas al error.

En contraste, Rosenblat dice que el fonetismo de las "tierras altas" presenta una notable unidad y coherencia sistemática caracterizada por:

a. Tensión energética de las oclusivas que es acompañada de la formación de nuevos grupos consonánticos debido a la relajación vocálica.

b. Conservación frecuente de la /d/ en la terminación -ado.

c. Articulación de /s/ con fricación prolongada.

d. Conservación de /s/ en toda posición.

e. Articulación fricativa velar de la /x/.

f. Ausencia de neutralización de /r/ y /l/, de vocalización y pérdida; sólo en ocasiones la /r/ implosiva se refuerza y se hace /r̄/.

g. Asibilación de /r̄/.

h. Articulación alveolar de /n/.

En atención a lo anterior, solamente los fenómenos anotados en c y e no corresponderían al dialecto chetumaleño puesto que en él se dan —sí no totalmente, sí con más o menos frecuencia— las demás generalizaciones. Sin embargo, Chetumal no es tierra alta, ni ha tenido migraciones masivas provenientes de aquellas tierras, ni ha mantenido —dado su aislamiento del resto del país— relaciones estrechas con el altiplano de México que hayan hecho que sus hablantes tengan hábitos articulatorios semejantes a los de esas zonas.

Vemos que ni remotamente las mencionadas generalizaciones que argumenta Rosenblat resultan ser lo suficientemente funcionales para ubicar al dialecto estudiado. Sin embargo, Lope Blanch en la página 90 del artículo citado, sintetiza —siguiendo y respetando las ideas del mismo Rosenblat— el problema, y menciona que serían seis las características de las "tierras bajas", siendo únicamente dos de ellas válidas para el español de Chetumal. Éstas son, a saber: a. aspiración de la velar fricativa sorda x>h), y b. abertura de la palatal sonora (y>y.ɹ); con lo que el habla de la ciudad se situaría parcialmente dentro de las hablas de las llamadas "tierras bajas", aunque también tendría algunos rasgos —los más— de las otras.

De hecho, entre las hablas yucatecas y la de Chetumal existe poca diferencia; diferencia cuya importancia no radica en la ausencia o presencia de tal o cual fenómeno, sino en la vitalidad que tiene éste en ambos sitios. Los hábitos articulatorios de varios de los chetumaleños (sean o no éstos hijos o nietos de yucatecos o con alguna relación sanguínea cercana —situación por demás extraña en los grupos generacionales de más de 30 años puesto que varios de los primeros de los pobladores de la ciudad provenían de Yucatán directamente o estaban vecindados en Belice siendo de origen yucateco—) manifiestan el "golpe"¹⁴⁰ fonético que hace que un hablante de la península yucateca se distinga claramente de los del resto del país.

Al realizar una comparación entre el fonetismo yucateco¹⁴¹ y el chetumaleño, han salido a la luz las siguientes consideraciones que comparten ambas hablas:

1. Aparición de cortes glóticos, cuyo origen se encuentra en la lengua maya.

¹⁴⁰ Llamo así a esa peculiar articulación de /b, d, g/ verdaderamente oclusivas, de los cortes glóticos y de las consonantes aspiradas p^h, t^h, k^h.

¹⁴¹ Los datos del español yucateco están tomados de Lope Blanch, "La lengua española en Mesoamérica", *Ensayos sobre el español de América*, p. 113.

2. Aparición esporádica de articulaciones glotales de los fonemas p, t, k, ŝ.
3. Frecuentes realizaciones oclusivas de /b. d. g/ en posiciones en que la norma hispánica los realiza como fricativos.
4. Polimorfismo de /r/ especialmente en posición implosiva que incluye una articulación retrofleja.
5. Realización bilabial de /n/ final ante pausa, y palatalización ante [j].
6. Desdoblamiento de /ñ/ en [nj].

Indudablemente que también se hallan presentes otros rasgos que aparecen en las hablas de otras latitudes y que también se dan en el español de Yucatán, como son la aspiración de /x/, la conservación de /s/ final, la realización bilabial de /f/, la articulación africada de /y/ y la abertura del mismo fonema, la velarización de /n/ final.

Si, finalmente, se tratara de situar el habla chetumaleña dentro del español de México, éste quedaría incluido dentro del dialecto yucateco matizado fuertemente por los rasgos articulatorios ya anotados, y por un léxico indígena –náhuatl, maya y antillano principalmente- que se verá más adelante.

3. GRAMÁTICA

Introducción

El estudio de los los fenómenos morfosintácticos del habla chetumaleña es el tema que desarrollo en este capítulo. En la obtención de los datos, he utilizado la encuesta con cuestionario y algunas veces la conversación espontánea –incluso no grabada- con miembros de los diversos estratos sociales de la comunidad lingüística.¹⁴²

En la exposición de los resultados sigo el mismo orden que establece el *Cuestionario...* y anoto además otros fenómenos que surgieron del contacto frecuente con los hablantes chetumaleños en diversos contextos: el mercado, la plaza, la calle, etc. Estas adiciones –me refiero al marcado uso de *ni modos, hace ratos, hace tiempos, en seguidas*, en la mayoría de los habitantes de la ciudad; de las formas *pa sabio, mal apenas* y de algunos adjetivos y adverbios mayas como *chan* y *jan*, sobre todo en el sociolecto bajo- responden a la necesidad de realizar pormenorizadamente la descripción del español que se habla en la ciudad.

El *Cuestionario...* fue aplicado a 18 informantes: 9 hombres y 9 mujeres originarios de Chetumal distribuidos equitativamente en 3 niveles socioculturales: alto, medio y bajo; y en 3 grupos generacionales: jóvenes, maduros y ancianos.

Estos resultados los contrasté con los que presenta el *ALM* con el objeto de hallar semejanzas y diferencias entre ambos estudios y así proporcionar la descripción real del español que se habla actualmente en Chetumal.

Podría ser que en esta tarea de contraste se puedan hallar sistemáticamente varios resultados divergentes a los del *ALM*, cuya causa radica en los distintos tiempos en que se aplicaron las encuestas en la ciudad. Con todo, la fisonomía de la lengua española que se habla en Chetumal –en cuanto al aspecto morfosintáctico- no posee una variación significativa si se la compara con la norma hispánica general.

Informantes de las encuestas con cuestionario			
Nivel	Sexo		Grupo
Sociocultural	H	M	Generacional
Bajo	19 ¹⁴³	4	I
Medio	20	5	I
Alto	21	6	I
Bajo	25	10	II
Medio	26	11	II
Alto	27	12	II
Bajo	31	16	III
Medio	32	17	III
Alto	33	18	III

¹⁴² El término comunidad lingüística puede definirse como un grupo de individuos que utilizan la misma lengua (o geolecto) en un momento dado, y les permite comunicarse entre sí; en este sentido una lengua no es concebible sin una comunidad lingüística –que nunca es totalmente homogénea- que la soporte y ésta no puede existir sin una lengua determinada. En otras palabras, la comunidad lingüística es un grupo de personas que se interrelacionan por medio del habla. (Véase Francisco Gimeno, *Dialectología...*, p. 45-46)

¹⁴³ Este número corresponde al que se le asignó al informante, y los datos de cada uno de ellos puede consultarse en el Apéndice III.

3.1. Sustantivo

3.1.1. Género.

3.1.1.1. Género alternante.

La mayoría de las respuestas que obtuve fueron semejantes. Sin embargo, en algunas de ellas se pueden hallar elementos caracterizadores de los grupos sociolingüísticos. He tomado hasta cinco frecuencias de uso (27.7%) en cada respuesta para considerarla como caso sin variantes, de seis en adelante (33.33%)¹⁴⁴ la he considerado como caracterizadora.

Casos sin variantes:

Mar¹⁴⁵: siempre es masculino.¹⁴⁶

Hinchazón: femenino.

Quemazón: femenino, con algunas excepciones masculino en 20, 10 y 26.¹⁴⁷

Armazón: masculino con excepción de 19 y 20 para quienes fue femenino.

Fantasma: masculino fue la única respuesta obtenida.

Reuma: femenino, salvo 19 y 26 quienes respondieron *el reuma*.

Clima: masculino fue la única respuesta.

Idioma: masculino.

Pus: femenino.

Azucarera: femenino, salvo 19, 20 y 21 que dijeron *el azucarero*. Un informante argumentó que es *azucarero* cuando es de plástico, y *azucarera* si es de vidrio.

Tizne: masculino.

Hambre: masculino. Muchos de los encuestados -la mayoría- al pedirles algún adjetivo de esta palabra dijeron: mucha, canija, tremenda posponiéndola al sustantivo (excepto mucha).

Costumbre: femenino.

Cochambre: masculino.

Puente: masculino.

Troje: femenino, salvo 16 y 26 para quienes fue masculino.

Hojaldra: femenino.

Vinagre: masculino.

Liendre: femenino. Nunca registré *el liendre* como documenta el ALM (mapa 459).

Paraguas: masculino. La forma *el paragua* que registra el ALM (mapa 460) nunca la documenté

Canal (de riego): masculino.

Chinches (insecto y tachuela): femenino.

Canal (en tejados): la mayoría contestó masculino; sin embargo lo nombró *caño* el 68% de los informantes. Algunos dijeron *botaaguas* (19), *desagüe* (6) y [*kánjo*] (33).

¹⁴⁴ Este porcentaje de uso me parece propio para funcionar como caracterizador de un grupo sociolingüístico, puesto que alude a que de cada 10 individuos, 3 utilizan formas diferentes para referirse a realidades lingüísticas semejantes. Con todo, podría ser modificado.

¹⁴⁵ Las palabras en negritas remiten al orden del *Cuestionario*.

¹⁴⁶ Sin embargo, varios de los pescadores que entrevisté -que son distintos a los informantes encuestados en esta sección- dijeron *la mar* aunque, como evidencian los resultados de los cuestionarios, el uso del género masculino es la norma de la ciudad.

¹⁴⁷ Los números se refieren a los informantes (Ver Apéndice III).

Es decir, para ellos no es canal sino *caño*.

Casos con variantes:

Hacha: es masculino (75%) y femenino (25%).¹⁴⁸

Calor: masculino (95%) y con menor frecuencia femenino (5%). El nivel bajo usa indistintamente ambos géneros. Es la gente madura del sector bajo la que prefiere el femenino; los jóvenes -del mismo nivel- el masculino.

Sartén: es femenino (72%) mayormente en el nivel bajo, más en los hombres y en el grupo II. Es masculino (28%) más en las mujeres, nivel alto y en el grupo I.

Crin: es masculino sobre todo en el nivel bajo, en los hombres y en el grupo II. Es femenino tanto en varones como en damas, más en el nivel medio y en el grupo II. El ALM (mapa 454) indica como más común la forma femenina; contrario a la situación que yo recogí, pues mientras ésta en mis materiales muestra un 43% de uso, la masculina alcanzó un 57%.

3.1.1.2. Oposición -o/-a en animados.

Como en el apartado anterior, considero casos sin variantes los que presentan frecuencias de uso hasta del 27.7%; los otros que evidencian más vitalidad los comento más adelante.

Casos sin variantes:

Venado /-a: es masculino, salvo la respuesta del informante 16 quien dijo el *venado hembra*. El femenino fue la *venada*.

Médico/-a: masculino, excepto 5 que dijo *la médica*. El femenino que documenté en todos los informantes fue la *doctora*.

Culebra/-o: femenino siempre.

Loro/-a: masculino, excepto 16 quien dijo *la loro*.

Abogado/-a: ambas formas aparecieron en casi todos los encuestados, salvo 4 y 25 que dijeron usar solamente *abogado*.

Casos con variantes:

Testigo/-a: Mayormente es masculino. La forma *la testiga* predomina en el nivel medio y en el grupo generacional II tanto en hombres como en mujeres. *La testigo* es más común en el nivel medio, en el grupo II y en las damas, aunque también lo pude documentar en los demás grupos sociales y generacionales con menor frecuencia.

3.1.1.3. Oposición -o/-a en inanimados.

En este apartado las variantes son considerablemente más abundantes que en los dos anteriores, pues la diferencia entre cada palabra se establece no sólo en el género de cada uno de ellos sino también en el significado que el hablante le otorga a cada unidad léxica.

¹⁴⁸ Al adjetivarse se hace en femenino y entonces suele decirse el hacha *vieja* y no el hacha *viejo* a pesar del artículo en masculino. Sin embargo, al preguntar durante la encuesta ¿cómo dice usted el hacha o la hacha?, las respuestas tuvieron variantes con los resultados evidentes.

Casos sin variantes:

Pozo/poza: La diferencia se establece en la profundidad y el tamaño. *El pozo* es más profundo, aunque *la poza* es de mayor extensión. La forma común usada por casi todos es *pozo*.

Hoyo/hoya: Es siempre *hoyo*.

Casos con variantes:

Jarro/jarra: Varios informantes (cinco) no proporcionaron diferenciación alguna. Para los demás *el jarro* es grande y de barro generalmente, aunque también puede ser pequeño (según los varones) y grande como un jarrón (mujeres). Por otro lado, *la jarra* es sinónimo de *tetera*, de vidrio generalmente y sirve para poner agua. La forma femenina por lo tanto suele ser un poco más usada (94%) que la masculina (77%) en toda la ciudad.

Canasto/canasta: Varios encuestados (seis) no diferenciaron las palabras. En los otros, *el canasto* es generalmente grande en el que se ponen las verduras o la ropa sucia; *la canasta* es pequeña según las mujeres y se usa en la cocina para poner los huevos.

Banco/banca: De todos los entrevistados, sólo 4 no diferenciaron. *El banco*, al que varios varones llamaron *banquillo*, es para una sola persona -argumentaron- mientras que en *la banca* pueden sentarse varias. También llamaron *banco* al mueble en el que se trabaja la madera. Ambas formas aparecieron en todos los grupos.

Gorro/gorra: Las diferencias establecidas fueron: *el gorro* lo usan los bebés o las mujeres, sirve para protegerse del frío y no tiene visera; *la gorra* la utilizan los adultos hombres, sirve para taparse del sol y tiene visera. De todos los entrevistados, sólo 4 no dieron diferenciación alguna. El ALM (mapa 473) registra -en cuanto al uso- una situación diferente a la que yo documenté en ambos sexos.

Bolso/bolsa: *El bolso* se cuelga generalmente al hombro y se le conoce como bolso de mano o *bulto*; *la bolsa* no se cuelga al hombro y sirve para echar lo que se compra en el mercado. Ambas formas aparecieron en todos los grupos. Sólo 4 personas dijeron usar indistintamente los dos términos.

Huerto/huerta: La forma masculina es un poco más común. La diferencia se halla en el tamaño, pues *el huerto* es pequeño mientras que *la huerta* es como una quinta. Ambas formas se hallan distribuidas en todos los grupos. Sólo 4 entrevistados no hallaron diferencias entre ambas palabras. Los resultados del ALM (mapa 476) son diferentes a los míos. Sin duda el crecimiento de las actividades agrícolas en las zonas aledañas a Chetumal ha contribuido a que hoy existan diferencias observables en ambos conceptos y un mayor uso de éstos, situación muy distinta a la que existía cuando fueron levantadas las encuestas por los investigadores hace ya algunas décadas.

Barranco/barranca: La forma *barranco* suele ser la más usual. La diferencia entre ambas radica en el tamaño y la profundidad: *el barranco* es más hondo y grande, *la barranca* es más pequeña y no tan profunda. Seis informantes dijeron utilizar ambas formas las cuales se hallan distribuidas en todos los grupos.

Charco/charca: *Charco* es la forma más común, aunque la otra -con menor uso- también lo es. El *charco* es generalmente pequeño, mientras que *la charca* es más grande como una laguneta o una *hoya de agua* según varios informantes del grupo III y del nivel alto.

3.1.1.4. Otras oposiciones

Casos sin variantes.

Coyote: Siempre se usó la forma masculina.

Tigre/tigra: es masculino, aunque apareció *tigresa* en todos los informantes para designar a la hembra. Nunca documenté *tigra*.

Guajolote/guajolota: Ambas formas tienen gran uso en todos los informantes.

Zopilote/zopilota. Documenté la forma masculina y la femenina en 16 de los informantes; quien dijo no usar el femenino fue un hombre del sector menos escolarizado y del grupo generacional III; el otro que no lo usa pertenece al mismo sector de escolaridad pero a la generación madura.

Juez: Se usa sólo *juez* en las formas *el* y *la juez*.

Jefe/jefa: Ambas formas tienen gran uso.

Actor/actriz: Las dos formas fueron las únicas que documenté.

3.1.2. Número

3.1.2.1. Formación de plurales

En la formación de plurales no hubo variación con respecto al español general en las formas *pies*, *cafés*, *tes*, *papás* y *mamás* en todos los informantes.

Con respecto a los plurales que se forman tras vocal tónica (distintos a los ya mencionados) los resultados fueron:

1. La mayoría usó *-s*: *sofá:* *sofás* aunque un hombre y una mujer maduros del nivel bajo dijeron *sofâes*; *buró:* *burós* sin embargo varios dijeron *buróes* (4 del nivel alto, 3 del medio y sólo 1 del bajo); *cebú:* *cebús* aunque varios usaron *cebúes* (3 del nivel alto, 2 del medio y 1 del bajo) y uno del nivel medio dijo *cebuses*.

2. La mayoría usó *-es*: *rubí:* *rubíes* aunque varios usaron *rubís* (1 del nivel alto, 2 del medio y 3 del bajo); *alhelí:* *alhelíes* sin embargo apareció la forma *alhelís* (1 en el nivel alto, 2 en el medio y 3 en el bajo); *jabalí:* *jabalíes* aunque también usaron *jabalís* (2 del nivel alto, 1 del medio y 4 del bajo).

De acuerdo con lo anterior, se puede observar que después de *a*, *o* y *u* tónicas se prefiere usar *-s* en la formación de plurales (salvo en algunos casos en que aparece *-es*) y después de *i* se usa *-es* (con casos excepcionales). Lo más sobresaliente de esta situación es que en la formación de plurales, el grupo sociocultural alto tiende a formarlos mediante *-es*, mientras que el bajo sólo agrega la *-s*.

En esta sección introduje cuatro preguntas más debido a que juzgué necesario documentar ciertas formas que noté no solamente en los entrevistados sino en gran parte de la población. Los resultados fueron los siguientes:

Ni modo/ni modos: El 95% de los informantes usó *ni modos* por lo que esta forma pluralizada resultó ser la norma.

Hace tiempo/hace tiempos: La forma pluralizada la documenté en 4 sujetos (3 del nivel bajo y 1 del alto) (22%), la mayoría prefirió *hace tiempo*.

Hace rato/hace ratos. Apareció *hace ratos* en la misma proporción que la forma pluralizada anterior, su uso se concentró en el nivel menos escolarizado.

En seguida/en seguidas: Se prefirió la forma académica; la pluralizada se dio con frecuencias muy semejantes (28%) a los dos casos anteriores y con la misma distribución en los diversos sociolectos.

En suma, tres formas pluralizadas no académicas resultaron tener una mayor vitalidad en el sector inculto. Frente a esto, *ni modos* es la norma de la ciudad.

3.1.2.2. *Alternancia del singular y plural.*

Como en los anteriores apartados, los casos sin variantes corresponden a formas que no presentaron frecuencias altas de uso en la diferenciación con su singular y/o plural.

Casos sin variantes:

Paraguas: Fue la única forma documentada.

Nariz: La totalidad usó *nariz*, y también en los sintagmas *sonarse/romperse la nariz*. En cuanto al aumentativo, las formas fueron: *narizón* (referida tanto a la persona como a la nariz misma, en todos los grupos), *narigón* (con referencia sólo a la persona, en los niveles alto y medio) y *narizona* (haciendo referencia tanto a la persona como a la nariz, sólo un caso en el nivel medio).

Espalda: La forma más usada es en singular, salvo 19, 21 y 25 (hombres). Sin embargo, en el sintagma *irse de espaldas* el plural es unánime.

Pantalón: La mayoría dijo *pantalón*, salvo 20, 21 y 24. Empero, se dice metafóricamente *llevar los pantalones en la casa* y *fajarse los pantalones* en todos los grupos.

Tenaza: Casi todos dijeron *tenazas*, salvo 6, 10, 16 y 21 para quienes fue singular.

Casos con variantes:

Tijera: La mayoría (60%) usó el singular, la forma plural la registré más en el nivel medio (25%) aunque también -con una frecuencia del 15%- en los otros dos. No existe diferencia de uso de acuerdo con el sexo.

Bigote: El predominio del singular es mayor; *bigotes* es más común en el nivel medio y muy escaso en el alto. Tanto hombres como mujeres usan ambas formas. En cuanto al aumentativo, *bigotón* (referida más a la persona que al bigote mismo) es general; también lo son -aunque menos- *bigotote* y *bigotazo* y hacen alusión sólo al bigote. *Bigotudo* fue documentado sólo una vez y hace referencia a la persona que posee un gran bigote.

Calzón: Dominó la forma singular, *calzones* es más común en el nivel alto y en las mujeres. La forma *calzonera* es generalmente el nombre del traje de baño del varón.

Calzoncillo: La mayoría dijo *calzoncillo*, la forma plural parece ser más común en el nivel bajo, en los varones y en el grupo generacional I.

3.1.3. *Colectivos.*¹⁴⁹

Casos sin variantes.

Chamaco: La mayoría dijo *chamacada*, salvo 3 que usaron la forma *chamaquerío*. Un informante del nivel medio hizo una distinción más: la *chamacada* es un grupo de niñas y el *chamaquerío* de niños, obviamente inducido por los sufijos de

¹⁴⁹ Las oposiciones manzana/manzanar, magueyera/magueyal y huizachera/huizachal no fueron utilizadas por su poca productividad en las respuestas. Es lógica esta situación, ya que en la región no existen plantaciones que funcionen como referentes inmediatos en los informantes.

género.

Indio: Casi todos dijeron *indiada*, salvo 19 y 26 (hombres) que usaron *indiaje*.

Muchacho: Predominó *muchachada*. Dos informantes hombres del nivel medio y del grupo generacional II dijeron *juvenciada* por tratarse de un grupo de jóvenes.

Estudiante: La forma *estudiantado* es la más común.

Mujer: *Mujerío* predominó. Dos hombres jóvenes del nivel bajo dijeron *viejerto*.

Tomate: Dominó la forma *tomatal*.

Algodón: Documenté en mayor cantidad *algodonal*; la forma con /r/ sólo apareció en el nivel alto, y *algodonero* en el medio en dos ocasiones.

Casos con variantes:

Peón: La forma más usada es *peonada* pues apareció en todos los grupos; *peonaje* fue documentada un poco más en el nivel bajo y menos en el alto.

Chiquillo: *Chiquillerío* resultó ser un poco más usual que *chiquillada* en todos los grupos. La primera dominó en las mujeres y la segunda en los hombres, la primera en los niveles medio y culto y la segunda en el bajo de todos los grupos generacionales.

Piedra: La forma *pedregal* es la más usada; *pedrerío* la documenté casi con el mismo uso en todos los grupos. *Piedrerío* fue proferida por dos hablantes del nivel bajo.

Plátano: La forma *platanal* es la más común; algunos dijeron *platanar* sobre todo las mujeres y más en el nivel bajo.

Melón: *Melonar* predominó sobre *melonal*; la segunda es más usada en el nivel bajo, más en los hombres y en el grupo I; la primera es más común entre las mujeres, en el nivel bajo y en el grupo II.

Caña: La forma *cañaveral* es la más común mayormente usada por el grupo sociocultural alto, un poco más por los hombres y por el grupo generacional I; la forma *cañal* se oye tanto en hombres como en mujeres de los tres grupos generacionales, sin embargo, es mayor su uso en personas incultas.

3.1.4. Diminutivos.

Casos sin variantes:

Leche: Todos dijeron *lechita*.

Mano: Lo general fue *manita*.

Piedra: Predominó *pedrita*, salvo 11, 20 y 26 que usaron *pedrecita*.

Tren: La totalidad usó *trenecito*.

Quieto: Todos dijeron *quietecito*.

Frío: La mayoría dijo *frito*, salvo 10, 16, 25 y 26 de los niveles bajo (más) y medio (menos) quienes agregaron una /y/ antihiática: [*friyito*].

Casos con variantes:

Pie: Predominó la forma *piecito* en todos los grupos; menos común resultó *piececito* sobre todo en el nivel inferior, en los hombres y en los jóvenes.

Dulce: *Dulcito* (61%) fue la más común en todos los grupos; *dulcecito* (39%) fue preferido por el nivel medio, más por las mujeres y por las personas del grupo generacional II.

Buey: *Bueyecito* y *bueyito* fueron las formas recogidas. La primera apareció en todos los grupos, la otra fue más usada por personas poco instruidas, por los varones y

por los grupos generacionales I y II. La forma *bueicito* sólo la documenté en un informante joven, varón, del nivel bajo.

Pan: *Panecito* resultó ser la forma más usual en todos los grupos; *pancito* se utiliza más en el nivel bajo y menos en el alto, más en los hombres y en los jóvenes.

Río: *Riito* fue la que se usó más; el nivel bajo, más los hombres y más las personas del grupo generacional II prefieren la forma con /y/ antihíatica [*riyíto*] a pesar de que apareció en todos los grupos. Ocasionalmente -sólo en una mujer madura, culta del grupo II- documenté *riachuelo*.

3.1.5. Aumentativos.

Hubo poca variación en la formación de aumentativos si se compara con el apartado anterior.

Casos sin variantes:

Muchacho: *Muchachote* fue el término más usual, salvo tres informantes del grupo generacional III que prefirieron *muchachón*.

Casa: *Casota* fue la respuesta general. Ocasionalmente apareció *caserón* y *casona* (6 y 27).

Perro: *Perrote* fue la más común, salvo 17 y 21 que usaron *perrazo*.

Boca: *Bocota*.

Mujer: *Mujerzota* (90%) y *mujerona* (5%). Ocasionalmente apareció *mujerón* (5%) pero haciendo referencia más que a la estatura, a la belleza de la mujer.

Ojo: *Ojote* y esporádicamente *ojazo* con la misma referencia que *mujerón*.

Mano: *Manota*.

Pie: *Piezote*, y ocasionalmente *piecezote* sobre todo en el nivel bajo.

Zapato: *Zapatote*.

Casos con variantes:

Hombre: Predomina la forma *hombrezote* en todos los grupos, es más frecuente en el nivel alto, en ambos sexos y en las generaciones I y II; *hombrón* suele ser más común en el nivel bajo, más en las mujeres y en el grupo generacional III; *hombrote* parece ser privativo de los grupos I y II, apareció más en los hombres y en el nivel bajo. Ocasionalmente registré *hombrazo*.

Rico: *Ricote* es la más común en todos los grupos; menos usada es *ricachón* sobre todo en el nivel alto y por los hombres. Ocasionalmente apareció *ricazo* y *riquísimo*.

Voz: *Vocezota* fue la forma predominante; en ocasiones documenté *vozarrón* en los niveles inferiores, en ambos sexos y tanto en jóvenes como en personas maduras.

3.2. Adjetivo.

3.2.1. Alternancia -oso/-ento/-ero/-udo.

Ninguno de los adjetivos tuvo variaciones caracterizadoras, por lo tanto todos pueden considerarse dentro del apartado de casos sin variantes:

Poivo: La respuesta casi unánime fue *empolvado*¹⁵⁰, salvo *polvoso* y *polvoriento*

¹⁵⁰ Esta forma no la registra ni Ávila, *El habla de Tamazunchale* ni Williamson, *El habla de Tabasco. Estudio lingüístico*, México, El Colegio de México, 1986, pero sí el ALM (mapa 550) en varios sitios del país cercanos a

en dos mujeres maduras del nivel culto.

Pulga: Casi todos dijeron *pulgoso*, a excepción de dos hombres jóvenes incultos quienes profirieron *pulguento*.

Mugre: Salvo dos jóvenes del nivel bajo, todos usaron *mugroso*.

Milagro: Todos dijeron *milagroso*.

Roña: La respuesta única fue *roñoso*.

Capricho: La mayoría usó *caprichoso*, salvo cuatro hombres (3 jóvenes y uno maduro) de los niveles medio y alto respectivamente quienes dijeron *caprichudo*.

3.2.2. Alternancia -udo/-ón.

Sólo hubo un caso de variación sintomática: *barbudo/barbón*, la primera tiene uso en todos los niveles, más en las mujeres y en el grupo generacional II; la otra es más común entre la gente joven, en el nivel medio y en las mujeres.

Los demás casos no tuvieron variantes: *orejón, barrigón, cabezón, panzón, naigón, tripón y bocón*.

3.2.3. Adjetivación de medio.

Casi todos los informantes (salvo dos mujeres de los niveles de mayor escolaridad) dijeron *Mis hermanos son medios tontos, mis hermanas son medias tontas, mi hermana es media tonta*.

3.3. Pronombre.

3.3.1. Pronombre personal.

Las personas gramaticales en Chetumal son las mismas que en todo el país: yo, tú, usted, él, ella, nosotros, nosotras, ustedes, ellos y ellas. Las formas *lo* y *la* y sus respectivos plurales funcionan como objeto directo; y *le, les* como indirecto: *lo compré en Mérida* (el coche), *los trabajó mucho* (a los muchachos del equipo de gimnasia), *le pidió el divorcio* (a ella), *les compra muchos juguetes* (a sus hijos).

Las formas *lo quiere para sí* y *se lo llevó consigo* no se documentaron; en su lugar se prefirió *lo quiere para él, ella, etc.*, y *se lo llevó con él, ella, etc.* La situación cambió en exigir y volver en que la forma *sí* cobra vitalidad. Las formas *vuelve en sí* y *volví en sí* fueron las únicas respuestas¹⁵¹; mientras que *exigir de sí mismo* compite con *exigir de él mismo*, la primera es común en todos los niveles pero más en el alto, menos en el bajo y más en los jóvenes; la otra la registré mayormente en personas con poca preparación y más en el grupo generacional II.

3.3.1.1. Alternancia *se los (las), se lo (la)*.

Compré un toro a los ganaderos: la respuesta casi general (más del 80%) fue *se los compré*, salvo en 3 informantes (uno de cada nivel social, 2 mujeres y un hombre de los tres grupos generacionales).

Compré un toro a las patronas: las soluciones resultaron ser *se lo compré* (22%) sobre todo en mujeres, nivel medio, jóvenes y maduros; *se los compré* (la más

Chetumal: Mérida, Ciudad del Carmen, Tizimín, y Champotón en la península de Yucatán; así como muy lejanos: San José del Cabo, Hermosillo, Navojoa y Ciudad Obregón entre otros.

¹⁵¹ La formulación de la pregunta fue así: *¿Cómo dice usted cuando alguien vuelve de un estado de desmayo: qué bueno que ya volvió...* y el informante completaba la frase.

usual pues representa el 47%) con mayor uso en el nivel bajo de los tres grupos generacionales; *se las compré* (31%) apareció en todos los grupos pero más en el I y II.

Compré una vaca a las patronas tuvo dos respuestas: *se las compré* (65%) y *se la compré* (35%); la primera apareció en todos los grupos sociales, de edad y sexo; la otra la usan más las mujeres, más la clase media y alta y más la gente madura y de edad avanzada.

Compré una vaca a los ganaderos tuvo también dos soluciones: *se las compré* (79%) y *se la compré* (21%); la primera muy común en todos los encuestados mientras que la otra suele ser privativa de los grupos de mayor escolaridad, más de las mujeres y más de la gente madura y grande.¹⁵²

Otros ejemplos que evidencian la pluralización de *lo* y *la* como objeto directo son: "*compro dulce de cocoyo!* y *se los doy a mis hijos*", "*tenía la licencia y se las mostré para no tener problemas*", "*siempre se los digo* (que manejen con cuidado) *cuando salen de viaje*".

3.3.1.2. Pluralización de *les*.

La respuesta a la cuestión 561 fue unánime: *a mis hermanos les dije que vinieran*.

3.3.1.3. Pluralización de *lo*.

La forma *tráenolos* predominó en todos los informantes, mientras que la solución académica *tráenoslo* parece ser exclusiva del grupo sociocultural de mayor escolaridad (6, 18) y del medio (5, 26).

3.3.1.4. Tratamientos.

3.3.1.4.1. Tú y usted.

La mayoría se refiere a los papás de *usted*, la forma *tú* sólo la usan los niveles más instruidos, más los jóvenes y menos los ancianos. El *usted* se usa también para dirigirse a la gente mayor, a la que no se le tiene total confianza, a la que se acaba de conocer, al superior en el trabajo. Por el contrario, *tú* es más frecuente entre los amigos de confianza, para referirse a las personas más jóvenes, al inferior en el trabajo, a los hijos (salvo cuando éstos son reprendidos por realizar conductas indeseables que es cuando los padres usan *usted*).

Otras formas para referirse a los padres son : *mamá, papá* (los más usados en todos los grupos); *mami, papi, mamita, papito* (menos usados); *madre, padre* (sobre todo en los jóvenes con un uso medio), también *jefa, jefe, viejo* pude registrar en este mismo grupo y casi nunca *ma, pa*. Las formas de cariño son *mamita* y *papito*.

A los abuelos se les dice *abuelito* o *abuelita* generalmente; también *chichi* pude documentar sobre todo en las personas poco instruidas. Menos común es *abue*. Algunos jóvenes dijeron referirse a sus abuelos diciéndoles *mamá* o *papá* más el nombre: *mamá Lolita, papá Agustín*.

¹⁵² En cuanto a la alternancia *se los (las)*, *se lo (la)*, tanto Ávila, *El habla de Tamazunchale* como Williamson, *El habla de Tabasco* manifiestan resultados semejantes a los míos. Esto quiere decir que la pluralización de *lo* y *la* como objeto directo es muy frecuente en hablas tan distantes geográficamente, lo que hace pensar que su uso en México está sumamente generalizado en todos los niveles socioculturales.

3.3.1.4.2. Otros tratamientos.

De manera general para referirse al desconocido se usa *señor, señora, señor, señorito*; para la persona de mayor edad *don, doña* más el nombre o el hipocorístico: "*Oiga señor...*", "*Mire señor...*", "*Fui con don Chucho...*"

La forma *señorita* se usa en todos los ambientes, pero se acentúa más en los formales en donde se trata a las mujeres con respeto y protocolo sobre todo por parte de los varones; *dama* es casi exclusiva de los hombres (sobre todo en los niveles más instruidos) aunque menos usual.

3.3.2. Pronombre posesivo.

Son tres las cuestiones (564, 565 y 566 del *Cuestionario...*) que se aplicaron para el pronombre personal; las formas *nuestro(a), de nosotros, de él (ella, usted), su y suyo* como es de suponerse, se hallan en todos los hablantes. Sin embargo, algunas suelen caracterizar a ciertos grupos como se puede observar a continuación.

3.3.2.1. Alternancia *nuestro/de nosotros*.

La mayoría dijo usar *de nosotros* (93%) la forma *nuestro*¹⁵³ (7%) suele ser sólo un poco más común en el grupo sociocultural bajo.

3.3.2.2. Alternancia *su/de él, de ella, etc.*

Aquí el predominio es el de la forma sintética *su*: "*Estuvo en su casa todo el día*", sobre la analítica: *Estuvo en la casa de él todo el día*

3.3.2.3. Alternancia *suyo/de usted, de él, etc.*

Aquí el predominio fue la forma analítica en *Este lápiz es de usted/de él*¹⁵⁴. *Suyo* es más frecuente en el nivel de mayor escolaridad y nunca apareció en el bajo.

Se ha dicho con frecuencia que formas como *su casa de él, sus aretes de mi mamá* son características del español que se habla en la península yucateca y que tal fenómeno se debe a la influencia de la lengua maya.¹⁵⁵ Sin duda se trata de una duplicación de posesivos un tanto anómala que también es común en el habla de toda la altiplanicie mexicana. Lope Blanch¹⁵⁶ muestra con ejemplos la procedencia hispánica de esta construcción pleonástica y niega la afirmación de Suárez.

Cabe mencionar que en todas las entrevistas sólo documenté los casos que siguen, los cuales muestran con bastante evidencia que el uso de este tipo de construcción no es abundante en Chetumal, pues los casos que anoto se dieron solamente en personas incultas y jóvenes de ambos sexos:

su juventud de ellos fue muy, muy apagada ¿no? porque mi mamá desde que tenía 7 años murió mi abuelita... (19)¹⁵⁷

¹⁵³ Forma que en América se halla en plena decadencia según Lapesa, *Historia...* p. 583.

¹⁵⁴ El mismo Lapesa, *Ibidem* hace ver que el uso de estas formas analíticas en el español americano es con objeto de evitar "tantas anfibologías" de *su* y *suyo*: "estuvo en su casa" (de él o de usted).

¹⁵⁵ Suárez, *El español que se habla en Yucatán*, p. 149-150 con un afán marcadamente sustratista hace ver esta influencia indicando que "en las construcciones genitivas del maya, al hablar de la pertenencia del sujeto, la sintaxis exige que se anteponga al objeto poseído el genitivo "u" como en *unok' in sukuum* (su ropa de mi hermano).

¹⁵⁶ Véase *Estudios sobre el español de México*, sobre todo la página 161.

¹⁵⁷ El número entre paréntesis remite al informante.

porque llenando sus necesidades de él ya estás tranquilo (5)

también nos tenemos que dividir entre mi familia, su familia de él (5)

Pues ahorita mi cuñada es la que le está llevando comida cada segundo día, su esposa de mi hermanito (10)

Pues no precisamente de él, Luis tiene, al ladito tiene su cuarto de él (10)

"No se preocupe don Luis, le dice, si quiere yo, este, puedo ser su compañera de usted" (10)

3.3.2.4. Alternancia cuan(to)/qué tanto.

La forma más usada por la casi totalidad de informantes fue *cuánto*, a la que se agregarían otras de carácter más idiolectal que dialectal: *qué cuesta, qué sale, qué precio tiene*.

3.3.2.5. Alternancia cuál/qué en interrogativas.¹⁵⁸

La forma *cuál* fue la respuesta mayoritaria. *Qué* la pude documentar escasamente y sobre todo en hablantes hombres y mujeres del nivel bajo del grupo III.

3.4. Verbo¹⁵⁹.

3.4.1. Confusión -mos, -nos. Acentuación.

No detecté ninguna anomalía en la conjugación verbal en la primera persona del plural pues el total de encuestados usó *-mos*: *teníamos frío, andábamos descalzos, podíamos esquivarlos*. Es decir, no hubo caracterización sociolingüística en este aspecto. Empero, donde sí la hubo fue en la acentuación.

vengamos/véngamos: predominó la primera; la segunda apareció sólo en informantes del nivel bajo y en los tres grupos generacionales, pero con un poco más de incidencia en el de los ancianos y en las mujeres.

Sistemáticamente los mismos resultados aparecieron en *podamos/puédamos, tengamos/téngamos, vayamos/váyamos*. En todas las traslaciones acentuales, fueron las mujeres las que más recurrieron a ellas.

3.4.2. Diptongación.

Las respuestas fueron *cozo* (general 68%) y ocasionalmente (32%) *cuezo, forzo* (general 85%) y sólo en los niveles más escolarizados *fuerso, tuesía* (general 95%) y sólo en algunos informantes del nivel inculto *tosta, aprieta* (general 78%) y *apreta* con varios casos (22%) en el nivel bajo y en todos los grupos generacionales, *empedrar* (general 93%) aunque hubo casos de *empiedrar* en los niveles bajo y medio con frecuencias bajas. En todas las anomalías, los grupos generacionales I y III fueron los que presentaron frecuencias más altas.

¹⁵⁸ Para obtener la información requerida se hacía la siguiente suposición: *Si yo le pido que me dé algún libro –u otra cosa pues los contextos fueron distintos en cada entrevista- de aquel estante y le digo. me puede dar ese libro por favor. ¿usted qué me preguntaría?* La respuesta podía ser *¿cuál libro?* o *¿qué libro?*, y así fue efectivamente como obtuve los resultados.

¹⁵⁹ Juzgo necesario anotar la inexistencia de voseo en el habla chetumaleña. En ningún momento pude documentar este fenómeno morfosintáctico presente según Rona, "El problema..." en América Central -incluida la mitad occidental de Panamá- Chiapas, Tabasco, Yucatán y por supuesto Quintana Roo.

Las formas cultas permanecieron en todos los informantes: *reniego*, *quiero*, *trueno*, *siembro*, *quiebra*, *apretar* y *tronar*.

3.4.3. Tiempos .

Con base en los materiales que recogí y tomando en cuenta el número de ocurrencias que de los distintos tiempos verbales hicieron mis informantes en las entrevistas, he clasificado dichas formas en los siguientes grupos:

a). Uso amplio: en este apartado aparecen el presente (49.20%), el pretérito de indicativo (25.36%) y el copretérito (16.60%).

b). Uso medio: el presente de subjuntivo (3.21%), antepresente (1.25) y futuro de indicativo como forma¹⁶⁰ (1.66%) pertenecen a esta categoría.

c). Uso ocasional: a este sector pertenecen el imperativo¹⁶¹ (.85%) y el pretérito en *-ra* de subjuntivo (.78%).

d). Uso reducido: pospretérito (.41%), antefuturo (.02%), antecopretérito (.29%) de indicativo y antepretérito en *-ra* (.24%) y en *-se* (.07%) de subjuntivo.

e). Formas inusuales: no detecté el uso del antepospretérito ni del antepretérito de indicativo, así como del futuro simple y compuesto de subjuntivo.

De manera general mis observaciones coinciden con lo expuesto por Lope Blanch en sus conclusiones,¹⁶² pues ahí se asegura que tienen una gran vitalidad en México los mismos tiempos que he agrupado en el inciso a) con excepción del antepresente de indicativo (uso medio en mis materiales), del presente de subjuntivo (uso medio en mis materiales), y de los pretéritos simple (de uso ocasional en mis informantes) y compuesto en *-ra* del mismo subjuntivo (de aparición reducida en las entrevistas) que Lope Blanch¹⁶³ considera de uso general y que sólo apareció *-la* forma compuesta en *-ra* ocasionalmente en mis grabaciones¹⁶⁴.

Siguiendo a Lope Blanch, en cuanto a las formas con un uso ocasional o reducido (pospretérito, antecopretérito, futuro de indicativo y el imperativo) -que en mi clasificación figuran en los incisos b), c) y d)-, y las formas caducas (futuro simple y compuesto, pretérito y antepretérito en *-se* del subjuntivo, antepretérito, antecopretérito y antefuturo de indicativo) -incisos d) y e) de mi clasificación-, no existe gran discrepancia entre ambas observaciones.

3.4.3.1. Valores de la forma *-ré*.

¹⁶⁰ Nunca con valor de futuro, como se verá más adelante.

¹⁶¹ Muchas de las formas del imperativo como *fíjate* (15 casos), *imagínate* (2 casos), *mire* (2 casos) y *mira* (4 casos) tienen un valor más modal que de imperativo, son clichés conversacionales cuyo valor no es el de una orden. De estos 23 casos, 5 están en estilo directo: "*Mira* Miguel, cuando yo era chamaco, cuando iba yo a la escuela llevaba el pantalón largo", "buenas tardes maestro, *mire*, le mandó mi mamá esto porque me está educando." En el resto de mi materiales figuran más de 20 casos en estilo indirecto, aunque también hay *-a* pesar de que la entrevista no propicie su aparición- verdaderas órdenes: "No sé si sepa usted que Salomón estudió el 4º grado de metafísica y *vea* cómo quedaron los judíos", "¿tienes Biblia tú?, pues *estúdalo* hijo que es bueno saber, aprender, ahí aprende uno muchas cosas".

¹⁶² Me refiero a las que expone en su artículo "La reducción del paradigma verbal en el español de México" incluido en el libro *Estudios sobre el español de México*.

¹⁶³ Véase *Íbidem*.

¹⁶⁴ Situación semejante ha ocurrido en las investigaciones de Ávila, *El habla de . . .* y Moreno, *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2ª ed., México, UNAM, 1985.

Coíncido con Lope Blanch en el uso del futuro absoluto,¹⁶⁵ el cual documenté con diversos valores, pero nunca con el de futuro. Los que logré registrar son futuros modales¹⁶⁶ que no expresan algo venidero según Moreno¹⁶⁷ y cuyos valores en mis materiales resultan ser:

--De futuro dubitativo en relación con el presente:

"porque de todos sus elepés *tendrá* pues, como propias, como 6 ó 7 canciones"

"Pues cuando yo era muy pequeña, como, qué *será*, unos 3, 4, 5 años..."

--De futuro de posibilidad, conjetura referida al presente:

"si en ese tiempo estaba muy bajo imagínese usted cómo *estará* orita."

Asimismo, pude documentar en ciertos clichés esta forma de futuro con valor plenamente modal:

"Aunque bueno, te *diré* que de todas maneras siempre queda algo..."

"me cuentan, que, o sea, varias cosas me cuentan, pero ¿cómo te *diré*?, no, no, de, su juventud de ellos..."

Es necesario anotar que la perífrasis verbal ir a+infinitivo apareció en todos los informantes como sustituto de la forma *-ré*:

"si va a *ser* buen alumno, va a *ser* buen soldado"

y también apareció el presente de indicativo:

"le digo dámelo, yo le *pongo* música".

3.4.3.2. Sustituciones y alternancias temporales.

Además de las sustituciones anteriores, pude documentar algunos casos de sustitución y/o alternancia de algunos tiempos verbales por otros:

a). del pretérito por el presente de indicativo que expresa simultaneidad con el momento del habla (2 casos):

"buenas tardes maestro, mire, le *mandó* (le manda) mi mamá esto porque me está educando".

yo le digo a mi hermano, ¿sabes qué?, mejor vamos a venderlo y se *acabó* (se acaba).

Y en el cliché : ¡qué *pasó* (pasa) brody!

b). del copretérito por el pretérito de indicativo (4 casos):

"hicimos un grupo que se *llamaba* (llamó) Soul Brother".

c) del copretérito por el antepretérito de subjuntivo (1 caso):

"si me hubieran dicho que iba yo a nacer creo que no *quería* (hubiera querido) nacer".

d). del pospretérito por el presente de subjuntivo (2 casos):

"no sé cómo le *llamarían* – a la estudiantina- (llamen) allá en Ciudad Juárez".

¹⁶⁵ Aspecto en el que Ávila, *El habla de...*, discrepa un tanto. Lope Blanch, *Ibidem* menciona que la forma en *-ré* no es muy frecuente en el habla mexicana, aunque sí lo es en la lengua escrita. Mis materiales proceden del habla espontánea (solamente 11 casos de futuro simple sin valor temporal) y concuerdan con las apreciaciones de este último investigador, en tanto que sí puede observarse en Chetumal el uso de esta forma con valor temporal de futuro en la lengua escrita aunque nunca haya aparecido así en las conversaciones grabadas.

¹⁶⁶ La distribución sociolingüística de estos valores modales suele apreciarse en todos los niveles socioculturales, un poco más en los varones y en la gente joven, aunque estos resultados sean aventurados dada la frecuencia de estas formas.

¹⁶⁷ *Valores de las formas verbales...*p. 96-97.

e). del presente de subjuntivo por el presente de indicativo (2 casos):

“no sé cómo se *llame* (llama) esa flauta”.

f). del presente de subjuntivo por el pretérito de subjuntivo (9 casos):

“y pedíamos para nuestros hermanitos para que nos *den* (dieran) el doble”

“con un papá comerciante con mucho dinero y empeñado que ella *sea* (fuera) la reina”.

“por eso desde un principio como Dios quiso que *sea* (fuera) el mundo, como quiso que *sea* (fuera) la humanidad hasta este tiempo”

“Dos años, desde que, antes de que se *abra* (abriera) el museo yo estoy aquí”.

g). del pretérito de subjuntivo por el pospretérito (1 caso):

“algunas (casas) todavía existen, sería muy bonito porque sería algo que *identificara* (identificaría) a la ciudad.”

h). del antepresente por el pretérito de indicativo:

sólo eran unas pequeñas casitas de madera, actualmente sólo quedan como unas siete casas, *han adoquinado*¹⁶⁸ (adoquinaron), pero lo más importante...

3.4.3.3. El presente y sus valores

El uso del presente de indicativo como sustituto de otras formas verbales es el que registré más comúnmente. En mis grabaciones pude documentar que el presente sirve para hacer referencia a:

1. Hechos actuales: expresa hechos actuales que suceden en el momento del habla o bien que son habituales (1900 casos):

yo *creo*¹⁶⁹ que mis hermanas sí van a ganar la vida eterna.

se usa un pequeño soplete que *tenemos* en el taller, se calienta¹⁷⁰ la pieza y se saca.

Bueno, pues de ganancias, como te *digo*, ¿no?, depende de la demanda del vehículo

Es que ya se trajo, *digo*,¹⁷¹ que lo traje porque se nos facilitó aprender el órgano, el violín, la guitarra, el bajo, la flauta...

Al morir mi, pero, beneficiario tenía a nombre de mi papá, *digo*, mi abuela, ya lo cambiaron

2. Hechos pasados: con valor de pretérito pues actualiza los hechos pasados, también llamado presente histórico (45 casos):

sentí así bonito cuando se acercó con su mamá y me *dice* “pensamos que era un disco”

¹⁶⁸ De aspecto imperfectivo en México, aunque referido a una acción -en este caso- ya concluida, terminada en un pasado medianamente cercano.

¹⁶⁹ Moreno, *Valores de las formas verbales...*, p. 20 comenta que el verbo *creer* en primera persona y en ciertos contextos equivale a ‘me parece’ o ‘se me ocurre pensar’, y este juicio no parece proceder del pretérito ni extenderse al futuro, con lo que este tipo de expresiones pertenecen a lo que él llama presente actual momentáneo el cual expresa acciones coincidentes con el momento en que se habla.

¹⁷⁰ En este ejemplo *calentar* y *sacar* expresan acciones reiteradas que tienen su origen en el pasado y que son prolongables al futuro; es lo que Moreno, *Íbidem*, p.26 llama presente habitual.

¹⁷¹ Esta forma del verbo decir que es usada para confirmar lo que se está diciendo o para corregirlo, en mis materiales apareció 33 veces y sirven para hacer alusión al acto mismo de la enunciación. Otras expresiones actuales momentáneas fueron: “entra un poco más, ahorita que tengo como le *repito*, ahorita que están bajas las ventas, por eso” (1 caso) y “ya luego con los años de experiencia vas haciendo canciones más sofisticadas, me *refiero* a que por ejemplo haces una canción con tres tonos, en primera, segunda y tercera” (3 casos).

3. Hechos futuros: expresa futuros actualizados en presente (55 casos que incluye las formas perifrásticas ir a+infinitivo que se verán más adelante):

Mañana es quincena y luego es día de los maestros

como todo empiezo es difícil, ya cuando se afiance va a tener bases ya para aplicar

5. Algunas creencias, hábitos o costumbres de carácter universal (150 casos):¹⁷²

es que desgraciadamente en los grupos el que hace billetes es el propietario del equipo .

pero definitivamente un hijo sí *viene* a unir a la familia en cuanto al aspecto familiar...

una chica del norte es generalmente muy desenvuelta

es en realidad, el compositor como te dije, cualquier músico es compositor.

6. Casos especiales: reúno aquí ciertas formas de carácter conversacional que pueden considerarse como muletillas o formas enfáticas del discurso:

desde la pieza más grande que es el motor, hasta la más insignificante que viene siendo un tornillito, una rondanita, no sé, un plastiquito...

la ventaja también es que tiene teléfono, o sea que me hablen ¿ves?, para que yo vaya y la reparación, tú *sabes*, poco pero...

es que Chetumal era un pueblo muy aislado, no tenía comunicación para nada, para nada, lo que se *llama* nada

7. Finalmente, el presente equivale o puede sustituir a los siguientes tiempos:

a). copretérito:

cuando yo llegué el piso estaba tapizado de discos, no podías ni caminar porque sí *caminas*, *queiebras*.

¿cómo se llama la academia que había allá?

b). antepresente:

dos años que no voy por la escuela, no tengo tiempo, ahorita la carrera no me da tiempo.

c). presente de subjuntivo:

te diré que aunque *hay* una rivalidad porque no puede ser de otra forma porque es un concurso

d). imperativo:

Me *saludas* a tu familia¹⁷³.

3.4.3.4. Pretéritos.

La forma del pretérito de indicativo del verbo *venir* en la primera persona del plural fue *venimos* en todos los encuestados; *salimos* fue la que usaron casi todos para el tiempo pasado de salir; sólo documenté dos casos en el nivel bajo que usaron *salemos* para designar la acción en presente, y *moremos* para ese mismo tiempo.

En cuanto a los pretéritos irregulares, se prefieren las formas académicas

¹⁷² Moreno, *Valores de las formas...*, p. 27 lo llama presente intemporal por su independencia en relación con el curso del tiempo, pues no interesa al hablante señalar el momento o la época específica en que el predicado se aplica al sujeto, sino la relación intemporal de ese sujeto con su predicado. En esta clasificación influye, desde luego, el particular punto de vista del investigador, pues a veces resulta difícil determinar cuándo el presente es usado con valor intemporal y expresa esas verdades universales o subjetivas.

¹⁷³ Esta forma, aunque no aparece en mis materiales, suele ser común a la hora de despedirse de conocidos o amigos, por ello la incluí como forma sustituta del imperativo.

deshicieron, detuvo y anduve. Esporádicamente documenté el uso de *cabimos, maldeci y manteni* (sobre todo en los niveles bajo y medio, en los grupos I y II y en los varones).

La desinencia -s de la segunda persona del singular del pretérito de indicativo es muy común en el habla de Chetumal pues prácticamente abarca desde los sectores menos instruidos hasta los cultos. Asimismo cubre a los tres grupos generacionales y a ambos sexos. De manera general y en atención a la frecuencia con que apareció esta forma, se puede decir que la norma chetumaleña es *tuvistes, llegastes*, etc. No documenté formas con metátesis del tipo *tuvites* o *llegates*.

Las formas académicas *dijeron, trajeron* y *dijera* fueron las documentadas con regularidad en la mayoría de los informantes (sobre todo del nivel alto); sin embargo en los niveles bajo y medio, en ambos sexos y en los grupos II y III pude registrar ocasionalmente *dijieron; trajera y dijera* lo usaron sólo 4 informantes del nivel menos escolarizado.

No registré forma arcaica alguna del tipo *vide, vido, truje*. Sólo un informante culto mencionó haber oído *vide* de un abuelo suyo ya fallecido.

Por otro lado, sabido es que en el español de México, a diferencia del hablado en España, el pretérito simple se usa para expresar acciones pasadas en tanto que el antepresente es usado para las aún presentes; y que desde el punto de vista aspectual la forma simple sirve para las acciones puntuales y el antepresente para las reiteradas. En otras palabras, según Lope Blanch¹⁷⁴ la modalidad mexicana emplea la forma simple cuando se trata de expresar acciones *pasadas* sean próximas o remotas, y la forma compuesta para aquellas acciones que tengan realidad *presente* y que incluso puedan tener proyección futura; por ejemplo: *Este mes estudié mucho* con lo que se da a entender que esa tarea ya llegó a su término, en oposición temporal a *Este mes he estudiado mucho* que indica que la acción aún se está llevando a cabo y que seguirá – muy posiblemente- desarrollándose.

De manera general esto es aceptado, aunque Moreno¹⁷⁵ menciona que en los materiales que analiza no todos los pretéritos son puntuales (“*Le hablamos dos veces por teléfono*”, “*Di clases en la universidad*”) sino iterativos o reiterativos -cuyo valor es dado por algún modificador adverbial evidente, por una perífrasis verbal que reitera el significado verbal, por un objeto directo plural o por el contexto mismo- de aspecto perfectivo siempre, pues se trata, en estos casos, de la perfección de acciones reiteradas, de una serie de acciones vistas como una totalidad.¹⁷⁶ En mis materiales pude hallar situaciones –aunque pocas- semejantes a éstas:

como secretaria particular yo *maneje* mucho lo que fueron las relaciones públicas.

toqué con Benito, *toqué* con Los Cuervos, *toqué* con Charly.
año y medio *estuvimos* solas.

Que son acciones no puntuales sino reiterativas de aspecto perfectivo siempre.

Asimismo pude documentar –como lo hace Moreno- antepresentes que él llama *anormales* (fuera de la norma mexicana), es decir formas de aspecto perfectivo y con valor temporal de pretérito. Son solamente unos cuantos casos de esta naturaleza:

¿Yo por qué abandoné la católica?, por eso, porque nunca me enseñaron, nada

¹⁷⁴ *Estudios sobre el español de México*, p. 131.

¹⁷⁵ *Valores de las formas...*, p. 66.

¹⁷⁶ *ibidem.*, p. 51.

he aprendido allá, nada.

por pena, porque digo pobres también ¿no?, no tienen, les doy y, muchos se han ido sin pagarme.

en esa época, sólo eran unas pequeñas casitas de madera, actualmente sólo quedan como unas siete casas, han adoquinado, pero lo más importante es de que a pesar de la extrema pobreza que había...

Casos en que las acciones expresadas por medio del antepresente mantienen el valor temporal de pasado y el aspecto perfectivo –como en el español peninsular-, igual que el pretérito simple al que sustituyen muy esporádicamente en el español de Chetumal.¹⁷⁷ Estos casos extraordinarios son pocos¹⁷⁸ y no me permiten realizar una apreciación sociolingüística de su distribución; baste decir que aparecieron más en el habla femenina, en los sectores culto e inculto, en la generación de personas maduras y en un varón maduro de cultura media.

3.4.3.5. Formas irregulares.

Las formas del futuro de indicativo *saldré, pondré, querré y sabrá* fueron las que pude documentar prácticamente en todos los informantes¹⁷⁹. Además, las formas perifrásticas *voy a salir, voy a poner, va a saber, etc.*, fueron con mucho más usadas que las otras sintéticas.¹⁸⁰

En cuanto a *tendría y saldría*, no presentaron variantes pues la mayoría usó estas formas académicas. Con frecuencia regular apareció la construcción sustituta formada por ir (en copretérito)+a+infinitivo: *iba a tener, iba a salir*.

En el imperativo, la única forma que se presentó uniforme fue *ponlo*; de los otros pares presentados, *dinos, dícelo y haznos* fueron las más usadas, aunque ocasionalmente en el nivel bajo pude documentar en dos informantes (un hombre y una mujer del grupo III) *dícenos, díceselo y hácenos*.

Las formas del participio que documenté fueron: *abierto, roto, frito* -sólo un informante dijo *freído-*, *revuelto, escrito, deshecho* y *maldito* -salvo dos casos en que los encuestados dijeron usar *maldecido*.

3.4.3.6. Alternancia de prefijos.

despertar/dispertar: Predominó la primera, salvo en el caso en que *dispertar* fue proferida por dos hablantes: un hombre y una mujer incultos del grupo III.

desvariar/disvariar: La primera forma parece ser la más usual del nivel bajo, de los jóvenes y de los varones; en tanto que la otra es más propia del sector escolarizado, de los grupos de mayor edad y de las mujeres. Con todo la forma *desvariar* es la norma de la ciudad.

distinguir/destinguir: La más común es *distinguir*, esporádicamente pude

¹⁷⁷ Lope Blanch, *Estudios sobre el español de México* dice que el antepresente en México con valor de pretérito absoluto y de aspecto perfectivo es frecuente en oraciones exclamativas que implican siempre “un contenido afectivo muy marcado y con un claro poder de actualización”: *¡Qué maroma le he hecho dar!* En mis materiales nunca aparecieron este tipo de expresiones.

¹⁷⁸ Apenas el 5.8% del total de formas de antepresente que aparecieron en mis materiales. Moreno *Valores de las formas.* ., documenta el 4.4%.

¹⁷⁹ Me refiero aquí a las respuestas obtenidas durante la aplicación del cuestionario.

¹⁸⁰ En relación a la nota anterior, es necesario aclarar que las entrevistas proporcionaron buen material para llegar a una conclusión más fidedigna en el uso del futuro, pues el cuestionario no ofrece la oportunidad de obtenerla.

documentar *destinguir* en tres hablantes del nivel inferior de los grupos I y III.
Las formas *estornudar* y *excomulgar* no tuvieron variantes.

3.4.3.7. Sufijos verbales.

tasajear/tasajar: Dominó la primera, salvo en tres individuos de los niveles más escolarizados que utilizaron *tasajar* (pienso que tal uso se debe a una ultracorrección).

apuñalar/apuñalear: Sólo pude registrar tres casos de *apuñalear* (dos mujeres del nivel medio y un hombre culto); en todos los demás documenté *apuñalar*.

desmadrar/desmadrear: La forma *desmadrear* sólo apareció en tres informantes del nivel medio, la otra fue la más común.

rumorar/rumorear: La forma *rumorar* fue la más usada; en tres individuos (1 inculto y dos del nivel medio) documenté *rumorear*.

chivar(se)/chivear(se): La respuesta unánime fue *chivearse*.

3.4.3.8. Perífrasis verbales.

La diversidad de criterios -consideraciones semánticas, uniformidad de sujetos, verbo conjugado parcial o totalmente deslexicalizado- que existe por parte de los gramáticos al hablar de las perífrasis verbales, me han llevado consecuentemente a la necesidad de seguir uno para continuar desarrollando el análisis del verbo.

Algunos de los acuerdos más o menos aceptados por todos los especialistas señalan que para que la unión de dos o más verbos sea verdaderamente una perífrasis se necesita que: 1. la forma esté compuesta por un verbo auxiliar conjugado y un verboide; 2. que la forma tenga el mismo sujeto; 3. que el verbo conjugado esté parcial o totalmente deslexicalizado.

Si bien los dos primeros acuerdos parecen ser necesarios, el tercero no lo es tanto pues en construcciones como "*puedo traer* la carta que quieres", el auxiliar conjugado conserva plenamente su significación y forma una perífrasis porque ambos verbos están constituyendo un solo núcleo de predicado, como bien explica Moreno.¹⁸¹

Con respecto a las relaciones gramaticales entre el auxiliar conjugado y el verboide, creo que si éste no puede ser analizado sintácticamente con relación a aquél se está en presencia de una perífrasis: "*él tiene que trabajar* mucho"; aunque no siempre lo es, pues en "*él quiere trabajar* mucho", *trabajar* puede ser analizado sintácticamente como el objeto directo de *quiere* y no sería una perífrasis; no obstante he considerado como tales a aquellas construcciones que desde el punto de vista semántico forman una "especie de totalidad, con significaciones modales del tipo, *puedo cantar, quiero cantar*."¹⁸²

En conclusión, considero perífrasis a la forma: 1. que esté estructurada por un verbo auxiliar conjugado seguido de un verboide (infinitivo, gerundio, participio); 2. cuyos verbos posean un solo sujeto; 3. que funcione como un solo núcleo predicativo, aun cuando la relación gramatical entre el verboide y el auxiliar sea explicable y represente una totalidad con significaciones modales.

Además, creo que algunas construcciones aceptan intercalaciones de carácter nexual: "vino a salir seis meses después", o de otro tipo: "no tuve ni *siquiera* que recordárselo".

¹⁸¹ *Valores de las formas...*

¹⁸² *Ibidem.*, p. 38.

Ahora bien, tomando en cuenta las consideraciones mencionadas, las perífrasis que recogí de los informantes fueron las siguientes:

Acabar de + infinitivo	Pasar a + infinitivo
Andar + gerundio	Pensar + infinitivo
Deber + infinitivo	Poder + infinitivo
Deber (de) + infinitivo	Poner(se) a + infinitivo
Dejar de + infinitivo	Quedar + gerundio
Empezar a + infinitivo	Quedar + participio
Entrar a + infinitivo	Querer + infinitivo
Estar + gerundio	Tener + participio
Estar + participio	Tener que + infinitivo
Haber de + infinitivo	Tratar de + infinitivo
Haber que + infinitivo	Salir + participio
Ir a + infinitivo	Seguir + gerundio
Ir + gerundio	Ser + participio
Llegar a + infinitivo	Venir a + infinitivo
Meter(se) a + infinitivo	Venir + gerundio
	Volver a + infinitivo

En cuanto al uso que de ellas hicieron los entrevistados, éste fue:

1- **Uso general:** del 75 al 100% de los hablantes:

Poder+ infinitivo con valor de posibilidad:

Si quiere yo *puedo* ser su compañera de usted

Ya no *podía* ir con él por el tipo de camino

Me dio su dirección y todo y le digo *¿puedo* llegar allá?

Como frases lexicalizadas pude recoger: "hay escala de errores, qué *puedo* decirte yo"

"*pues es lo que te puedo* platicar de acá".

Ir a+ infinitivo con valor temporal de futuro:

Nos *va a pasar* lo mismo de siempre.

El dinero se lo voy *a poner* en la cuenta de mi papá.

Sé que (del dinero) no me *va a tocar* nada.

Con valor temporal de pospretérito (futuro de un pretérito):

Cuando supieron que *iba a concursar* dijeron, mira, tu hermana sí está bonita...

Viendo el horario que me *iban a dar*, que nos *iban a dar*, estaba muy complicado

Otros valores:

Con significación prohibitiva o disuasiva:

Que no se *vaya a caer* (el niño).

No lo *vayan a atropellar* –le digo.

Con valor exhortativo igual al presente de subjuntivo:

Y me dice mi esposo pues *vamos a venderlo*, y ya lo vendí

Ai lo tienen arrumbado en su casa, *vamos a ponerle* música

Yo le dije: *vamos a demandarlos*, pero no quiso

Yo le digo a mi hermano, *¿sabes qué? Mejor vamos a venderlo* y se acabó

Construcciones exclamativas e interrogativas:

Primero tiene que ir a la escuela uno a aprender la a, la b, la c, y... un coscorrón... ¿cómo no va a aprender uno así?

No, ah, sí, cómo no voy a cantar, cantaba yo más cuando era chamaco.

Con matiz de posibilidad equivalente al presente de subjuntivo:

Puede ser que se vaya a morir y no lo vaya a ver.

Con valor de perífrasis de conatu con el verbo auxiliar en copretérito, expresa una acción que se intenta realizar pero que no llega a concretarse:

En el transcurso que él tuvo de 1 año a 4 años que iba a entrar a...

Tener que+ infinitivo con valor obligatorio:

Me acuerdo temprano, tengo que levantarme a las cinco, a las seis...

Se acabó porque lo tenía que dializar tres veces al día.

Estar+ gerundio con valor durativo:

Siento que no estoy aprendiendo nada, así lo siento.

Y considero que los años que estuve descansando me estaba quedando vacío

2. Uso frecuente: del 50% al 75% de los hablantes:

Empezar a+ infinitivo con valor incoativo:

Entonces ahí mismo empecé a comprar la colección.

Entonces yo empecé a apoyar al diputado con no sé, los escritos.

3. Uso medio: del 20% al 50% de los hablantes:

Querer+ infinitivo con valor volitivo:

Te quiero explicar de una de mis mayores experiencias que es la locución.

Haber que+ infinitivo con valor obligatorio:

Entonces es cuando hay que ocupar otro tipo de herramientas.

Poner(se) a+ infinitivo con valor incoativo en el que el sujeto muestra su voluntad y decisión de actuar:

Ya llego, me pongo a lavar...

Como a veces me pongo a pensar en un concurso.

Deber (de)+ infinitivo con valor obligatorio:¹⁸³

Ajá, así deben hacer los sacerdotes con la gente.

En realidad, más bien debían de hacer otras cosas...

Ir+ gerundio con valor durativo:

Peró con el paso de los años vas agarrando experiencia musical

Estar+ participio con valor perfectivo:

Y lo bueno es pues, yo sé que estoy reconocido.

Estoy llamado para servir, pero en otro aspecto.

4. Uso esporádico: menos del 20% de los hablantes:

Andar+ gerundio con valor durativo-frecuentativo:

¹⁸³ En la confusión entre las formas con carácter obligatorio (deber+infinitivo: “deben ser las dos las que vengan al juzgado”) e hipotético deber (de)+infinitivo: “deben de ser las dos de la tarde”), los casos que aparecieron en mis materiales sin la preposición fueron los más frecuentes en las dos modalidades, sobre todo en la construcción hipotética a pesar de que el número de perífrasis con el sentido de obligación fue cuatro veces mayor. Luna, *Sintaxis de los verbos en el habla culta de la ciudad de México*, México, UNAM, 1991, p. 189-192 muestra resultados semejantes a los míos en cuanto a la ausencia de la preposición en ambas modalidades.

Todavía hay algunos renoles, mayormente son taxis, que *andan circulando*.

Seguir+ gerundio con valor durativo:

Tomo, fumo y *sigo cantando*; claro que mi voz ya no es la misma.

Ser+ participio (pasiva sin agente):

Y soy popular, *soy conocido* acá, conocidísimo.

Venir+ gerundio con valor terminativo:

Prácticamente *viene siendo* el Renault.

Quedar(se)+ participio con valor terminativo:

Faltaban algunos detalles para que esto ya *quedara establecido*.

Tener+ participio con valor perfectivo:

Porque ella, según *tengo entendido*, perdió dos niños.

está dando vueltas, contratando un licenciado que para que hagan los trámites de los papeles y todo el relajo de que le *tiene dicho* a Luis

Volver a+ infinitivo con valor reiterativo:

Estar encerrado ahí 10 ó 15 años, luego *volvió a caer*, lo llevaron a las islas Marias.

Como frase lexicalizada recogí el ejemplo: "pero como te *vuelvo a repetir*, cuando vendimos el terreno..."

Deber(de)+ infinitivo con valor hipotético:

Debe estar como entre los 44, 45 (años).

"Ahí tengo las fotos del carnaval, ahí *debes aparecer* tú chiquito".

Tratar de+ infinitivo con valor volitivo:

Y con esa experiencia que él tenía, pues yo le *traté de captar* su experiencia política.

Haber de+ infinitivo con valor obligatorio:

Nunca querer aspirar a la santidad si nunca *has de vivir* lo humano.

Llegar a+infinitivo con valor de posibilidad y perfectivo:

se pongan en regla los papeles porque cuando él *llegue a fallecer* todo lo que es de mi papá se divide en partes iguales

Registré además algunos casos de reunión de perífrasis, siendo las de infinitivo - tanto la primera como la segunda- las más usuales (12 casos):¹⁸⁴

ya pues nosotros ya cuando empezamos a crecer ps ya la *empezamos a ayudar a administrarlo*

¿Yo?, pues *pienso primero acabar de estudiar*, si acabo, tengo...

Menos frecuentes son las expresiones formadas por una perífrasis de participio más una de infinitivo (10 casos):

casi siempre las sinaloenses están en un lugarcito; no muchas veces *han llegado a ser* señoritas México

pero no a cualquiera, porque muchos me *han venido a fiar*.

Finalmente la forma estructurada por perífrasis de infinitivo más perífrasis de gerundio tiene un menor uso (7 casos):

es lo que me *está ayudando a sobresalir* ante las dificultades de la vida.

¹⁸⁴ El trabajo de Luna, *Sintaxis*, p. 226 refiere que la estructura más frecuente es aquella en que la primera perífrasis es de infinitivo y la segunda de gerundio cuando en sus observaciones finales habla acerca de la sobreauxiliación o doble auxiliandad.

3.5. Adverbio.

Antes/endenantes.

Nunca documenté *endenantes*, todos los encuestados usaron *antes*.

Anteayer/antier.

La forma más común es *antier*; pude oír *anteayer* sobre todo en jóvenes de los niveles bajo y medio. *Anteantier* es menos común, sólo la escuché de dos hombres incultos ancianos.

Así/ansina.

Nunca documenté la forma *ansina*.

Luego significa indefectiblemente 'después'; nunca oí la duplicación *luego luego* tan común en el centro de México.

3.5.1. Otros adverbios.

Propio del sector menos escolarizado resulta ser *ainas* que equivale a *casi*: "mi hermano *ainas* y es ingeniero"; menos común es *ainitas*. *Ya mero* y *ya merito* son de uso común en todos los sociolectos, al igual que *por poco*: "*Por poco* y se cae".

La presencia de ciertos adverbios y adjetivos mayas en el habla del sociolecto inculto y sobre todo en hablantes nativos de esa lengua es bastante común: Apenas me dio tiempo de *jan* bañarme" (apenas me dio tiempo de bañarme rápidamente), "Le lava bien su *chan* culero" (le lava bien su culito).

3.5.2. Expresión de la hora.

Para preguntar la hora se dice *¿qué hora es?* o *¿qué hora son?*, *¿a qué horas son?*, *¿qué hora tienes?*, *¿a qué horas tienes?* El sociolecto bajo agrega generalmente la preposición *a*, mientras que los más instruidos la omiten. Las respuestas a la hora son: *cinco y media*, *cuarto para las seis*, *dos y cuarto*, etc.

3.5.3. Afirmaciones y negaciones.

Quando se afirma algo se dice *sí*; *claro que sí* y *que sí* son para hacer enfática la afirmación; ya es usado para dar continuidad a la conversación afirmando que se está entendiendo lo que se está platicando. *Desde luego que sí* y *por supuesto que sí* tienen un uso esporádico.

Para negar se utiliza *no* simplemente; *claro que no* es usado cuando se niega algo muy evidente; *que no* es el énfasis en la negación.

3.6. Nexos.

La preposición *entre* resulta ser un verdadero adverbio temporal en el habla de los chetumaleños y equivale a *dentro*: "*Entre* dos horas sale mi avión"; también funciona como nexo entre oraciones comparativas: "*Entre* más le digas menos lo hace". Este uso puede oírse en todos los sociolectos.

Propio del sector menos escolarizado resulta ser la forma *mal apenas* que equivale a *apenas* y a los nexos *cuando* y *después*: "Quedó en avisarme *mal apenas* la operaran".

3.6.1. Uso de hasta.

El empleo de esta preposición en México y en otros sitios de América "no indica el momento en que finaliza la acción expresada por el verbo principal (como sucede en

el uso académico) sino el momento en que empieza -si se trata de una acción durativa- o el momento en que se realiza - si se trata de una acción perfectiva, puntual".¹⁸⁵ De tal modo que una construcción como "se sentó hasta que se cansó" es interpretada en México como que alguien tomó asiento -inició la acción de sentarse- cuando sintió el cansancio de estar parado, y no como el fin de una posición cómoda -estar sentado- que lo ha cansado y lo ha obligado a ponerse de pie.

Lo anterior queda demostrado en las respuestas que obtuve de los informantes. Por ejemplo, *abren hasta las once* fue interpretada por la mayoría como *a las once abren* (inicio de la acción de abrir), salvo tres individuos de los niveles socioculturales más escolarizados; *viene hasta las once* tuvo una interpretación similar: *a las once llega*, sólo un informante del nivel medio *dijo a las once se va*.

En la interpretación *pagan hasta mañana*, el 94.5% contestó que *empiezan* mañana y el resto (5.5%) que *terminan*; *hasta mañana pagan* significó para la mayoría (80.56%) que *empiezan* y para el resto (19.44) que *terminan* de pagar, lo que indica que la posición de *hasta* en la oración resulta relevante pues el porcentaje de quienes opinaron que la acción de pagar concluye mañana, en el segundo ejemplo, se eleva considerablemente.

Resultado que coincide con lo que evidencian los 601 cuestionarios aplicados en México, pues la interpretación canónica en éstos se incrementa de un 5.3% a un 6.5%; la que yo obtuve avanza de un 5.5% a un asombroso 19.44% lo que no puede ser otra cosa más que una muestra de que el fenómeno se encuentra todavía en su fase crítica como asegura Lope Blanch¹⁸⁶ y que no ha llegado a convertirse en norma.

Trabaja hasta las doce fue interpretado por la totalidad como que la acción de laborar *termina* a las doce; *lo esperan hasta mañana* fue interpretado como *creen que mañana llegará*.

En el ejemplo *se sentó hasta que se cansó*, si se cambia el orden de la frase: *hasta que se cansó se sentó* la interpretación de tomar asiento (inicio de la acción) sería casi unánime en México, lo que indicaría como opina Lope Blanch¹⁸⁷ que la anteposición del complemento introducido por *hasta* favorece en cierta medida la interpretación mexicana. Sin embargo, habría que tomar en cuenta el significado del verbo, pues no es lógico pensar en *se sentó hasta que se cansó* que alguien se canse de estar sentado -aunque suele suceder- y que se ponga de pie en cuanto se canse, por lo que *hasta* indicaría el final de la acción de estar sentado. Hacer esto sería utilizar una interpretación canónica aunque un poco forzada a causa del significado del verbo principal.

En otros ejemplos la posición de *hasta* parece no ser tan importante: *comió hasta que se llenó/hasta que se llenó comió* tuvieron invariablemente como única respuesta que alguien *terminó la acción de comer*, pero aquí lo más importante es el significado del verbo, pues no se puede iniciar la acción de comer cuando se está satisfecho del estómago.

En resumen, pienso que en la interpretación del uso de *hasta*, habrá que tomarse en cuenta tanto la posición que tenga este nexo en el sintagma cuanto el significado del verbo.

¹⁸⁵ Véase Lope Blanch, *Ensayos sobre el español de América*, p. 161.

¹⁸⁶ *Ensayos sobre el español de América*, p. 172.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 172.

CONCLUSIONES

El español que se habla en Chetumal salpicado invariablemente de la fonética y del léxico peculiar del estado de Yucatán, mantiene las peculiaridades morfosintácticas del español mexicano en particular -el uso de *hasta* por ejemplo- y las de la norma hispánica en general.

1. La preferencia en todos los sectores socioculturales del adjetivo *empolvado* sobre *polvoso* o *polvoriento* usados en otras partes del país.

2. La pluralización de *ni modo*¹⁸⁸ como norma de la ciudad. Esta pluralización es común oírla en todos los sectores de la sociedad chetumaleña, desde niños hasta ancianos, tanto en hombres como en mujeres de escasa, media y gran cultura.

3. La presencia de la -s final en la segunda persona del singular del pretérito de indicativo con una frecuencia elevada ya que se encuentra en todos los niveles socioculturales.

4. La forma *desvariar* -por disimilación de *i*- puede ser considerada como norma de la ciudad.

5 Las formas pluralizadas *hace rato*, *hace tiempo* y *en seguida* que pude registrar en varios informantes, a pesar de no formar parte de la norma de la ciudad, tienen uso frecuente en los diversos grupos sociales de Chetumal, y al parecer éste va en aumento.

6. Es en el sector menos escolarizado, tanto en hombres como en mujeres y en los tres grupos generacionales en donde pueden oírse con regular frecuencia las expresiones: *mal apenas acabe el rosario iré a verte* con el sentido de *apenas*, *cuando* o *inmediatamente después*, y *pa sabio ni te lo digo* como sinónimo de *para saber ni te lo digo*.¹⁸⁹

Cabe hacer mención que las características de los números 2, 5 y 6 son formas que sin duda caracterizan al habla no sólo de la ciudad, sino de una región de la península yucateca -sobre todo en Yucatán más que en Campeche- en donde he podido documentarlas

Ahora bien, si se atiende al uso académico de las formas que contiene el cuestionario aplicado, quienes más siguen los usos ortodoxos son los hombres jóvenes con escolaridad superior, mientras que las formas no académicas suelen hallarse más en las mujeres ancianas del nivel inculito. En ellas es mucho más ostensible encontrar: *váyamos*, *piadrada*, *muéramos*, *haiga*, *cozo*.

Finalmente, son los hombres maduros con escolaridad media quienes más usan la norma del dialecto de la ciudad, mientras que quienes menos la siguen son las mujeres maduras del sector bajo.

En cuanto a la diversidad lingüística, ésta es más notoria entre los sectores de escolaridad y menos lo es en los relativos al sexo. Es decir, existe menos comunicación entre los interlocutores de los diversos niveles socioculturales, y más entre los de ambos sexos.

¹⁸⁸ Para obtener la información que buscaba, le proponía al encuestado suponer que si vendió algo a un precio muy bajo y luego se daba cuenta de ello lamentándose decía "*pues ya ni ...*" y él completaba la frase

¹⁸⁹ Estas observaciones las incluí en las encuestas después de haberlas oído en varios informantes de los diferentes estratos sociales de la comunidad chetumaleña al entablar comunicación. Esto me ha llevado a registrarlas en estos comentarios finales, a pesar de no haber sido grabadas en las cintas, pero sí analizadas estadísticamente

4. LÉXICO

4.1. Léxico de los pescadores en Chetumal.

El léxico de los pescadores es el tema que se desarrolla en el presente capítulo. Este vocabulario que resultó para mí ser un mar de sorpresas -dado mi escaso conocimiento del oficio-, me condujo a conocer a los propios usuarios de las voces marineras, quienes, pese a sus actividades, me ofrecieron la valiosa información que en las páginas siguientes compendio.

Al ser reducido el número de estudios de esta naturaleza en esta región de América (los hay sin duda pero desde el punto de vista de las ciencias naturales y antropológicas), consideré que era urgente realizar el registro de las voces que emplea la gente del mar. En este sentido, esta exploración del léxico de la pesca en Chetumal pretende contribuir al desarrollo de otra sistemática y más amplia investigación en la que todo el litoral quintanarroense sea el campo de estudio.

En la recolección de los materiales, utilicé el método conocido como "*palabras y cosas*", que parte de la idea de la migración de una lengua a otra de las palabras y de las cosas que denominan; de modo que el grupo social o el pueblo que las recibe enriquece a la vez la lengua y la cultura.

Las encuestas se aplicaron durante 1995 a doce pescadores oriundos de Chetumal, algunos jóvenes, otros maduros y sólo a dos de más de 55 años. Con ellos cubrí el total del cuestionario en varias sesiones de trabajo efectuadas en los hogares, en los mismos barcos fondeados, en el muelle y en el malecón de la ciudad.

El acercamiento hacia los informantes no siempre fue afortunado. Algunos mostraron franca hostilidad (a pesar de enseñarles mis credenciales) hacia la encuesta; otros pudieron colaborar ampliamente, garantizando sus respuestas con varios años de convivencia con el mar.

Los sitios visitados fueron solamente tres: Chetumal (capital del estado y centro de toda la investigación), Calderitas (poblado de pescadores situado a sólo 7 kilómetros al norte, y ya convertido en zona conurbada) y Subteniente López (a 5 kilómetros al poniente, pueblo fronterizo donde se encuentra el único varadero de la zona).

En todos los lugares, los materiales lingüísticos recogidos fueron llenando mis cuadernos de notas; aunque no siempre la tarea fue fácil, pues a veces el encuestado hablaba muy rápido sin dar tiempo a que yo le registrara todas sus explicaciones, por lo que le pedía que las repitiera. Nunca utilicé cintas magnetofónicas para no entorpecer el trabajo de los pescadores (se hizo el intento pero dadas las condiciones del clima y el ambiente del barco la grabación fue un fracaso). La conversación sin la grabadora resultó ser más amena y fructífera.

En la aplicación de las preguntas se recurrió al uso de láminas, materiales fotocopiados y fotografías con el objeto de nunca sugerir respuesta alguna. En varias ocasiones, cuando el material ilustrado no ayudaba mucho, se aprovechó el momento de la venta del pescado para preguntar por las denominaciones de los peces y sus partes.

En la elaboración del cuestionario que se aplicó, tuve que recurrir a otros trabajos que sobre las hablas marineras se han hecho tanto en España como en América. Estructuré mi guía de cuestiones con 364 preguntas extraídas de dos libros: *Terminología*

marinera granadina (citaré *TMG*) y *Léxico marinero granadino* (citaré *LMG*) de Antonio Martínez González, quien a su vez basó su cuestionario en el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (citaré *ALEA*) de M. Alvar con la colaboración de A. Llorente, en el *Léxico de los marineros peninsulares* (citaré *LMP*) del mismo Alvar, y en el *Atlante lingüístico mediterráneo*. Además completé la lista de cuestiones al consultar el estudio que hizo en la década de los setenta Montes Giraldo en Colombia y el que realizó en Tlacotalpan Luis Fernando Lara. Todo lo anterior constituyó el cuestionario cuya estructura rebasa las 400 preguntas.

La coherencia de esta guía de cuestiones se basa en que está estructurada en varios campos semánticos que permiten conjuntar palabras y fenómenos semejantes en cuanto a su significado, de manera ordenada y sistemática. Advierto que en la organización de dichos campos seguí las instrucciones de los trabajos lexicográficos antes citados, sobre todo los textos de Martínez González y Montes Giraldo.

Hay que aclarar que se pretende que el estudio tenga carácter contrastivo, por lo que el léxico que se usa en Chetumal se registrará junto al vocabulario documentado en España, Colombia y Puerto Rico, en el orden que más abajo se explica. Hay sin embargo, algunas referencias a las denominaciones usadas en otras regiones costeras de México, aunque no se establezca la extensión real de cada palabra.

Expongo los resultados respetando el orden y la división del cuestionario. Parto de la respuesta obtenida en Chetumal, documento a veces la voz castellana que proporcionan la *TMG* y el *LMG* (sobre todo cuando no he obtenido respuesta), y posteriormente las formas que registran otros estudios sobre el léxico pesquero: el *ALEA*, el *LMP*, los ya citados *TMG* y *LMG*, *El lenguaje de la mar de Cádiz* (citaré *LMC*), *Muestra del léxico de la pesca en Colombia* (citaré Montes), *Léxico marinero de Puerto Rico* (citaré Vaquero), *Investigaciones sobre el habla de Tlacotalpan* (citaré Lara) y el *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias* (citaré *ALEICan*), con las referencias necesarias. El número que antecede a la voz chetumaleña remite, aparte de indicar el orden de exposición de los resultados, al cuestionario donde aparece la pregunta tal y como fue aplicada (Ver Apéndice I).

Cuando he hallado justificación etimológica y semántica de las denominaciones no castellanas, proporciono la explicación; no hago lo mismo con las castellanas. En el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* y en el *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico (DCECH)* de Corominas y Pascual pueden hallarse fácilmente notas sobre significados, etimología y cambios semánticos de las palabras.

La referencia a obras y autores la hago de la manera más breve posible, pues en la bibliografía final se pueden documentar las fichas completas.

Al concluir la presentación de los resultados, expongo las observaciones que realicé al analizarlos (nuevas denominaciones por medio de metáforas, préstamos lingüísticos, dislocaciones de sentido, etc.), para finalmente llegar a una lista de formas locales y al índice general de voces documentadas que facilitan la consulta.

4.1.1. EL MAR.

1.1. Mar.

De manera general se dice el *mar*, sin embargo cuando éste se encuentra agitado se dice *la mar rizada*.¹⁹⁰ Del mismo modo documenta el término en femenino en varios puntos de costa granadina la *TMG*, aunque también alterna con la forma masculina. Montes dice que en Colombia la manera general es *el mar*, aunque también se usa la otra forma.

Se habla en Chetumal de *mar de tumbo* que es aquél en el que se producen olas muy grandes que *rompen* con fuerza en la *playa* a causa de no existir arrecife alguno. El *mar abierto* es el mar que está lejos de la costa. El *LMC* lo registra como *altamar* y como *mar abierto*. Montes habla del *golfo* como forma general de expresión, aunque se dice también *altamar*, pero sólo en relación con los buques.

El *ALEA* (987)¹⁹¹ y el *LMP* (16) recogieron la palabra en femenino en toda la costa de Andalucía.

1.2. Profundidad.

Se habla de *profundidad* (como término general) o de *fondo*. La *profundidad* se mide en *brazas* que es la distancia que hay de una mano a otra con los brazos puestas en cruz. Con variantes fonéticas la *TMG* recoge la forma castellana, y también *fondo*. El *ALEA* (988) recoge *hondura* y *fondo* junto con *altura*, *bajura*, *agua oscura*. El *LMP* (21) muestra *fondo* y *profundidad*. Montes habla de *profundidá(d)* como término general, y de *cantil*. Vaquero¹⁹² dice que el término más frecuente en Puerto Rico es *profundidá* y le sigue *lo hondo*. El *ALEiCan* (792) documenta *profundidá* y *hondo*. Lara habla de que puede estar *hondo* (el río) y de que se puede medir en *brazadas*.

1.3. Marea.

Es la respuesta más común. En los estudios consultados ha sido *marea* la única designación que se ha obtenido.

1.4. Creciente.

El término usado es *creciente*. Lara dice que cuando la marea quiere crecer le llaman *repunte*, que es el principio de un movimiento, ya creciente, ya menguante del agua (*DRAE* y Santamaría¹⁹³). Las voces castellanas son *marea alta* y *pleamar*. El *LMC* documenta *llenante* porque *llenar* es subir la marea, y *creciente*. La *TMG* registra las variantes *pleamar* y *marea alta* como dominantes, y *marea llena* y *mar llena* con menos uso. Montes anota *marea alta*, *marea llena* (como Vaquero, 18) y *marea que sube*.

Creciente -como apunté antes- es la palabra más usada para designar este movimiento del mar; sin embargo también se le llama así en Chetumal a una parte de la *tarraya* que estructura el *cuerpo* de la misma, es donde la *tarraya* crece.

1.5. Vaciante.

Vaciante se le llama en Chetumal. Es la *decreciente* gaditana y la *marea baja* o

¹⁹⁰ En relación al género masculino recogido como norma de la ciudad en 3.1.1.1. del apartado de gramática, es necesario aclarar que los pescadores son informantes distintos a los que apliqué el *Cuestionario*.

¹⁹¹ El número indica el mapa lingüístico correspondiente al *Atlas*.

¹⁹² Cada vez que mencione a Vaquero citaré el libro *Léxico marinerio en Puerto Rico y otros estudios*, Madrid, Biblioteca de autores de Puerto Rico, 1986, seguido del número de la página.

¹⁹³ Citaré su *Diccionario de mexicanismos*, México, Porrúa, 1984.

bajamar granadina y castellana (TMG). El LMP ha recogido *marea baja* y *marea vaciante*. En Colombia Montes documenta *vaciante* -como en Chetumal-, *marea seca*, *marea baja* (lo mismo Vaquero, 19) y *marea que baja*.

1.6. Ola.

Es la única denominación recogida. En cuanto a las variantes en los tamaños de las olas he documentado *ola grande* para las olas largas y grandes, y *ola chica* para las pequeñas.

La TMG anota *ola*, *oleaje*, *olaje* y *maraje*, sin embargo *ola* predomina. El ALEA (900) documenta *ola* en el 65% de las localidades investigadas, *golpe de mar* y *olaje* en el resto. El LMP (28) recoge *ola*, *golpe de ma*, *oleaje* y *olaje*. Montes dice que *ola* y *mareta* son los términos más usados y que la segunda ha desplazado casi totalmente a la otra. Vaquero (14) habla de *ola* y *maruyo*, esta última que registra también el ALEICan (800).

1.7. Tipos de ola.

Se le llama *ola* simplemente o bien *ola grande*, *ola gruesa* sin hacer distinción entre altura y largura. La TMG recoge *mar de fondo*. El ALEA (992) *mar larga*. El LMP (31) *marejada* y *mar d'allijo*. Montes habla de *mareta boba*. Vaquero no da denominación alguna para *ola larga*, pero sí para la *ola grande* que parece ser sinónimo.

La *ola corta* es *ola chica*. La TMG documenta *ola corta*, *oleaje*, *marejá*, *olas picúas*, *contraste* -que Montes también asienta como olas muy seguidas o como el encuentro de una *mareta* con otra- *mar picá* -que recogen el LMP (32) y el ALEA (993). Vaquero (14) habla de *ola*, *maruyo bajo*. Lara dice que son *olitas bobas*.

A la *ola* muy grande se le llama *ola grande* o *alta*. La TMG documenta *cerro* y *golpe de mar*. Montes registra *mareta del golfo* (mar abierto), *ola boba*, *mareta*, *mareta boba* y *jaleo* pues cuando se producen dichas olas se dice que '*hay jaleo*'. Vaquero (14) habla de *maruyo*, *ola alta*, *maruyo alto* anotando que *ola* es la que siempre tiene el mar y *maruyo* es la que rompe en la orilla.

1.8. Bonanza.

*Bonanza*¹⁹⁴ es el término más usado, también he documentado *calma* o que el mar está como *plato* en algunos pescadores. La TMG registra *carma* (con neutralización de la lateral y la vibrante en posición implosiva), *carma chicha*, *bonanza* y *mar llana*; sin embargo -anota- *calma* y *bonanza* predominan. El LMC documenta *calma chicha* y *calmazón*, aunque en condiciones semejantes se dice que el mar está como *un espejo* o como *un plato* por la tranquilidad de las aguas. El LMP recoge *calma*, *carma* y *serena* (mapa 18) y *carma*, *carma chicha* (mapa 122), los tres primeros con el significado de *mar en calma* (como la denominación castellana), los otros con el de *calma chicha*. El ALEA (1008) tiene *bonanza* y *calma*. Montes menciona que cuando el mar está en calma se dice *tá calma*, *en quietú*, *muerto* o *quieto*. Vaquero (6) registra *mar en calma* y *bonanza* donde la segunda predomina.

Garasa¹⁹⁵ dice que esta voz en su acepción náutica y corriente de 'tiempo tranquilo o sereno en el mar' ha pasado a significar en la lengua minera 'acumulación anormal y extensa de mineral, zona de metal muy rica'.

1.9. Marejada.

¹⁹⁴La primera documentación en América la registra Pontillo, "Sixteenth-century nautical terms in modern american spanish", *Boletín de Filología* XXVII (1976), p. 151-162 en Venezuela en 1578.

¹⁹⁵Cito su artículo "Voces náuticas en tierra firme", *Filología* IV (1952-1953), p. 169-209.

He documentado *sopla el viento*, *está bravo el mar* y que *hay marejada*. Los tres se refieren a la denominación castellana *temporal*. Montes registra *mar revoltoso*, *mar de leva*, *mar picada*, *mar en contraste*, *tribuná*, *tiempo*, *temporal* o *mal tiempo*. La TMG recoge *temporá*, *maraje*, *vendavá*, *levante*, *poniente*. El TMP obtuvo *temporá* y *vendavá*. Vaquero (2) registra varios términos: *mar picada*, *mar brava*, *bravata*, *mar fuerte*, *rebozo* (que apunta también el ALEICan (790) y *marejada* que es el predominante. El LMC anota *mar picá*, *mar gruesa*, *mar brava* o *bravía*, *mar de fondo*, *mar de leva*. Por otro lado, *mar de fondo* es la denominación general que se le da en Granada a la *ola larga*.

1.10. Golpe de mar.

Golpe de mar (forma castellana) y *golpe de ola* son las denominaciones que he recogido. La TMG documenta sólo la primera. El LMP (24) registra *gorpe de mar*. Montes habla simplemente de *golpe*. Vaquero (14) anota *golpe de mar*, *ventasón de mar*, *bravata* que se explican por la situación de mal tiempo con que el pescador relaciona el *golpe de mar*. El LMC ha recogido *porrazo de mar*.

1.11. Cresta (de la ola).

La forma castellana *cresta* y *lo de arriba* son las denominaciones recogidas. La TMG registra *cresta*, *espuma* y *raja (la mar)*. Montes sólo documenta *espuma*.

1.12. Rompe o revienta (la ola)

En Chetumal las olas *revientan* o *rompen* en la costa, malecón, etc. Montes documenta las mismas variantes. La TMG registra *golpe de mar*, *rompe el mar*, *maraje*, *rompe la ola* y *raja la mar* que es la que prevalece. El LMP (36) habla de *raja* en la costa mediterránea andaluza.

1.13. Resaca.

La denominación general es *resaca*. La TMG documenta la misma forma -igual el LMP (35), Vaquero (5), Lara y el LMC- *halío*, *halijo* y *hala la ma* (con aspiración). El ALEA (995) registra *jalío*. En Colombia se habla de *vacío* y *hoya*.

1.14. Mar rizada.

Para la forma castellana *mar picada*, en Chetumal recogí *mar rizada*¹⁹⁶, *mar picado* y *marejada*. La TMG recoge *mar picá*, *maraje*, *mar riza*, *contraste* -que también anota Montes. El ALEA (994) registra *marejá* entre una gran riqueza léxica. El LMP (34) anota *picada* y *mareja*. Montes habla de *mar en contraste*, *revoltoso* o *enriza*. Vaquero (2) menciona *mar picada*, *mar fuerte*, *marejada*, *mar brava*. El LMC documenta *mar picá*, *mar brava*, *mar bravía*, *mar de fondo*, *mar de leva*, *mar gruesa*, *mar riza* y *cabrilleje*.

1.15. Corriente.

He documentado sólo *corriente* como Montes quien además anota *corriente marina*. La TMG registra *corriente* e *hilero* con determinantes *de corriente*, *de marea*. El ALEA (989) y el LMP (23) recogen *hilero* con los mismos complementos. El LMC dice que *correntines* son pequeñas corrientes submarinas en oposición a *corrientazo* que son las corrientes de gran intensidad. Vaquero (17) documenta *corriente*, *corriente marina* y *chorro*.

1.16. Resplandor.

La voz documentada *resplandor* no se refiere a la luz y el calor que sale del mar, sino a la reflexión de la luz del sol principalmente. Los pescadores no dieron respuesta a la *ardentía* castellana. Anoto sin embargo que hubo la inquietud de ellos por dar una respuesta hacia un fenómeno natural constante en la zona, sobre todo durante el verano.

¹⁹⁶ Véase la aclaración de la nota 189.

La *TMG* recoge *arda* y *ardor del mar*. El *ALEA* (996) muestra varias formas: *calima*, *flama*, *mar llana* y *marismo*. El *LMC* anota que se dice que 'la mar tiene *ardentía*' cuando está muy alborotada.

4.1.2. METEOROLOGÍA.

2.1. Norte.

Este viento que suele aclarar las aguas de la bahía es llamado *norte*. Lara hace lo mismo siguiendo la forma castellana. La *TMG* recoge *norte*, *terrá*, *terralillo*, *maestria*, *mastrá* y *mestrá*; mientras que Montes habla de *brisa*, *norte*, *viento franco*, *brisa franca*, *nortá*(da). Vaquero (12) recoge *viento norte*, *terral* y *norte franco*. El *LMC* documenta *norte*, *nortá* y *nortazo* cuando es muy fuerte. También anota *norte pelón* cuando este viento es extremadamente frío.

2.2. Sur.

La denominación es la misma forma castellana que también recoge Lara. La *TMG* documente *su(r)*. Vaquero (11) habla de *sur* y *viento del sur*. Montes registra *viento aentro* y *sur* al igual que el *LMC*.

2.3. Este, sueste.

Recogí este solamente. La *TMG* documente *levante* y *jaloque* que el *DRAE* anota como 'viento sudeste'. Al viento del sureste en Chetumal se le llama *sueste* aunque también se le dice *suestazo* cuando es muy fuerte. Santamaría registra la forma anterior con el mismo significado de viento del este, y el *LMC* también con la variante *surestá* cuando tiene mucha fuerza este viento. Al viento del noreste en Chetumal le llaman *nordeste* o *nordestazo* cuando no es muy fuerte, y *brisoazo* cuando sí lo es. Vaquero (12) registra *sureste* y *viento del este*, y *viento sueste* en el mapa 10. Montes habla de *viento aentro* para el viento del este, y el *LMC* documenta *levante* con las variantes *levantera*, *levantazo* cuando es muy fuerte.

2.4. Viento del oeste.

La denominación general es *viento del oeste*. La *TMG* registra *poniente*, *ponientá*, *travesía*¹⁹⁷. Lara habla de *terral*. Montes anota para el viento del oeste *viento afuera* y *caribe*. El *LMC* registra *poniente*; le llaman *ponientazo* y *ponientá* cuando el viento tiene mucha fuerza; además documenta *poniente chivato* cuando es débil; otras denominaciones son *viento de boga*, *viento de los medios* y *viento de travesía*.

2.5. Viento moderado.

Viento moderado (tal vez con influencia de los estados del tiempo que proporciona la radio, sin duda una información muy importante para los pescadores) y *brisa* es lo que documenté para la forma castellana que corresponde a *viento continuo* o *seguido*. La *TMG* sólo anota *viento seguío* igual que el *LMP* (81). Montes habla de *brisa* (como Lara), *brisa amanecida* y *viento*.

2.6. Viento huracanado.

Al viento a *rachas* o *vendaval* castellano se le llama en Chetumal *viento huracanado* dada la presencia constante de huracanes (sobre todo de junio a octubre). Al viento que antecede a la lluvia se le llama *viento de agua*. La *TMG* recoge *viento rachao*, *viento racheado* y *racha viento*. El *ALEA* (827) documenta *vendaval*, *bocaná* y *buchá* el

¹⁹⁷Pontillo, "Sixteenth-century..." sitúa el término en el español americano en Perú en 1571 según la *Relación del descubrimiento del Reyno del Perú*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1940, 51.

viento. El LMP (82) recoge solamente *racheo*. Montes habla de *viento con rachas*. Vaquero (8) documenta diez denominaciones, entre las más usuales están *parcho de viento*, *racha de viento*, *viento rachoso*.

2.7. Huracán.

La denominación general es *huracán* (como en Castilla) aunque *ciclón* es también muy común. Esta última forma la recoge la TMG como la más usual en Granada, seguida de *huracán* y *vendaval*; además anota *ciclón de viento* y *huracán de viento* que el ALEA (828) y el LMP (119) también registran. Montes documenta las formas chetumaleñas a las que agrega *tribuná* y *tempestá*.

2.8. Manguera.

La denominación general es *manguera*. "La *manguera* chupa agua y se la lleva pa' riba". Montes documenta la misma forma y agrega *manga* con la explicación de que "es una nube que toma agua salada y la devuelve dulce al llover". Vaquero (9) registra los términos *manguera*, *tromba* y *tromba marina* pero referidos al golpe del viento que "designan... no sólo la columna de agua, sino la causa, el torbellino del viento".

2.9. Jugada de viento, ráfaga de viento, racha de viento.

Las respuestas recogidas son *jugada de viento*, *ráfaga de viento* y *racha de viento* que corresponden a la *racha* castellana. La TMG ha documentado como denominación general *gorpe de viento* en 1990, sin embargo anota que en 1976 fueron otras las respuestas obtenidas como *racherío de viento* y *racha*, esta última también recogida por el LMP (91). Montes dice que "el viento puede soplar por *fuga*(das) 'rachas' y entonces se habla de una *fugada de viento*". Vaquero (9) documenta *parcho de viento* como viento a ráfagas, además de *tribunada de viento*, *ráfaga de viento* y *racha de viento* con el mismo significado.

2.10. Viento de mar, brisa de mar.

El *viento de mar* o *brisa* se le dice al aire que es suave y sopla del mar hacia la tierra, generalmente es del este o del sureste en Chetumal. Se le llama *viento de tierra* cuando su procedencia es de la tierra hacia el mar, a veces es del norte o del poniente. La TMG documenta como única forma la castellana *brisa*. El LMP (84) apunta *brisa* como 'viento flojo' y *brisa* como 'viento del mar' (mapa 89). Vaquero (12) anota *cascarote*, *brisote*, *brisa*, *brisa de mar* y *alisios* para el aire que sopla del mar hacia la tierra; *viento de tierra* y *terral* para el que sopla en sentido contrario. Montes dice que el viento del mar es *viento afuera*, *viento norte* o *franco*; mientras que el que sopla desde la tierra es *viento aentro*, *viento a tierra* o *viento nordeste*. Habla también Montes del *viento suave*, *viento flojo*, *flojito*, *calimita* y *brisa calma* para referirse a viento leve; y al viento fuerte le dice *viento caliente* o *fresco*.

2.11. Viento de proa.

La denominación es *viento de proa* (término castellano), *viento de proba* o *viento de estribor* en Chetumal. La TMG documenta la última forma más *viento de frente* y *viento de cara*. Vaquero (10) habla de *viento por la proa*, *contraviento* y *brisa del mar*. El LMP (79) recoge *contra el viento* y *viento forao*. Montes anota que puede haber viento a (por) *proba*, (a) *proba al viento* y *viento a escofa larga*.

2.12. Viento de popa.

Viento de popa fue la denominación general. Otros dijeron *viento de babor*. La TMG registra la misma forma. El LMP (80) anota *viento en popa*. Vaquero (10) enlista *terral*, *viento a favor* y *viento por la popa*. Montes habla de viento a (por) *popa*.

2.13. Viento de lado o del costado.

Viento de lado o *del costado* es lo que oí de los pescadores. La *TMG* documenta *viento de costado*, *atravesao* y *viento de costao*.

2.14. Calma.

En Chetumal se dice *calma* cuando no hay viento. "Hay mucha calma" es común oír durante el verano cuando los huracanes jalan todo el aire. La *TMG* recoge *calma*, *carma*, *carmarse el viento*, *va carmando*, *cae el viento* que el *DRAE* anota en su acepción 21: "Hablando del viento o del oleaje, disminuir su intensidad". El *LMP* (86) recoge las formas *carmá* y *aflojar*. Montes obtuvo como respuestas *calmarse*, *quedarse*, *aflojarse*. Vaquero (7) registra *calma*, *calmarse el viento*, *viento calmado*, *abonansarse*.

2.15. Nube.

He recogido la forma castellana como la única. Montes registra lo mismo. Sólo la *TMG*, el *ALEA* (845) y el *LMP* (107) han obtenido *nublo(s)* en convivencia con *nube*.

2.16. Cielo despejado.

Se dice que el cielo está *despejao* (lo mismo Lara) o *claro* cuando no hay nubes en él. Esta forma corresponde a la castellana *el cielo está raso*. La *TMG* documenta *claro* en toda la costa granadina al igual que el *ALEA* (829) y el *LMP* (105) que también agrega *raso*. Montes dice que el cielo puede aparecer *claro*, *(d)espeja(d)o* o *limpio*.

2.17. Cielo nublado.

Se dice *nublado* al cielo con nubes, generalmente cuando éstas anuncian lluvia o mal tiempo; también se dice que el cielo está *cerrado* o que hay *una nublazón* cuando las nubes están muy *cargadas* de lluvia. La *TMG* registra *nublao* (lo mismo el *ALEA*, mapa 839 y el *LMP*, mapa 106), *cubierto*, *cerao*. Montes habla de cielo *nubarroso*, *nubao*, *nubiao* y *agrumado*; también anota *atmósfera cargada* y *hay tiempo* al referirse a un cielo bastante nublado y tempestuoso.

2.18. Cielo borreguiado.

Cuando hay un *cielo borreguiado* indica lluvias abundantes, me comentaron los pescadores. Esto sucede sobre todo durante el verano, pues en el invierno el norte se lleva todas las nubes. También dijeron *cielo empedrado* y *con lana*. La *TMG* registra *aborregado* (como la forma castellana) y *emborregado* al igual que el *ALEA* (832) y el *LMP* (108) que sólo documenta el segundo término más *volaera*.

2.19. Cielo con celajes.

No hubo una respuesta clara. Para algunos pescadores fueron *nubes largas* o *alargadas*, pero sin duda las respuestas fueron sugeridas por la pregunta. Para otros fueron *nubes* simplemente. La forma castellana *celaje* nunca apareció. En Colombia se ha documentado *paisaje*.

2.20. Neblina.

La respuesta general fue *neblina* o que el ambiente está *brumoso*; un pescador dijo que no es que las nubes estén muy bajas sino que "el salitre provoca que no se vea ni de cerca" al navegar. La *TMG* recoge *niebla*, *boria*, *neblina*, *fosquina* y *taró* a igual que el *ALEA* (846). El *LMP* (109) documenta todas las formas anteriores menos *fosquina* o *fosca* y *boria*. Montes habla de *nublina* y de *n(i)ebolina*.

2.21. Banco de niebla.

La forma castellana *banco de niebla* nunca apareció. En su lugar se dijo que el tiempo está *brumoso* o que *hay mucha neblina*. La *TMG* recoge *taró*, *niebla*, *boria*. El *LMP* (110) registra *tarolá*, y Montes *vacío*.

2.22. Bochorno.

La forma chetumaleña es la misma castellana: *bochorno*. Lara también la

documenta en Tlacotalpan. La TMG documenta varios términos como *humedá*, *carma*, *bochorno*, *asfixia*, *fosca* ante la uniformidad del ALEA (834) que sólo registra *calina*. El LMP (92) anota la forma castellana más *flama*. Montes habla de *sofocación* que al igual que la *asfixia* granadina son denominaciones que tienen en cuenta los efectos que produce el bochorno. El LMC registra *bochorno* como 'tiempo apacible, pero nunca frío'.

2.23. Engarrotarse.

Cuando hace frío dicen que se *engarrotan*. Montes habla de *engarrufar(se)*.

2.24. Xcanil.

La respuesta en un solo informante fue *xcanil*, los demás no contestaron. *Xcanil* es una voz maya que proviene de *ix* (marcador de género) que a veces se simplifica en *x+caan-il* 'celestial' según Swadesh.¹⁹⁸ O más explícitamente: *ix* (marcador de género) *caan* 'cielo' e *il* (sufijo abstractivo). La denominación *arrebóles* nunca la documenté. Montes registra *paisaje (en el cielo)* en la costa colombiana.

2.25. Lluvia.

La denominación general es *lluvia*; además se dice que el agua es *agua lluvia* cuando se almacena para ser bebida o usada en otros menesteres. La TMG recoge *lluvia*, *agua el cielo* y *agüilla*. El ALEA (847 y 848) documenta las formas *iluvia*, *agua (de) lluvia* y *agua*. El LMP (98) recoge *agua el cielo*, *lluvia* (como Montes) y *agua*.

2.26. Llovizna.

El agua pequeña o menuda en Chetumal es la *llovizna* y a la acción de caer este tipo de agua se le dice *lloviznar*. La TMG ha obtenido *llovizna*, *agüilla*, *harinilla*, *arenilla*. Según Pérez Vidal¹⁹⁹ en Andalucía *harinilla* se emplea con el mismo valor que *llovizna*. El LMP (101) registra *niebla meona* y *pamplina* (ambos términos relacionados con humedad). Montes dice que a la *llovizna* se le llama *sereno* y/o *llovizna* o que está *pereno* cuando la *llovizna* se prolonga mucho.

2.27. Sereno.

Es la única forma recogida, aunque a veces se dice *rocío*. Montes registra solamente *sereno*.

2.28. Chubasco.

Chubasco es la denominación general, pues el *aguacero* dura más tiempo. La TMG documenta *aguacero*, *chusco*, *grupá* y *chubasco* (forma castellana) mientras que el ALEA anota *chaparrón* como la forma más común, *aguacero* y *chapelón*, esta última recogida también por el LMP (103) al que añade *chubasco* (104). Montes habla de *aguacero*, sin embargo cuando trae viento es *tribuná(da)*, *tempestad* o *aguacero con viento*; además en una nota hace ver la observación de Donaldó Bossa Herazo, quien dice que hace falta registrar la forma *chubasco* en la investigación colombiana.

2.29. Aclarar, despejarse.

En Chetumal se dice *aclarar* o *despejarse* el tiempo después de una tormenta. La forma castellana *escampar* es menos usada que las otras dos; la he documentado en personas no relacionadas con el mar. La TMG ha recogido *calma*, *ha carmao* y *ha aclarao*. El ALEA anota *escampar* como la forma más común (pero no entre los pescadores). *aclarar* y *despejarse* se usan menos. Montes habla de *claro* y *despejado*.

2.30. Arco iris.

¹⁹⁸ *Diccionario de elementos del maya yucateco colonial*, México, UNAM, 1991.

¹⁹⁹ "Nombres de la lluvia menuda en la isla de la Palma (Canaria)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* V (1949), p 177-199.

Arco iris ha sido la respuesta general en Chetumal. He oído iris pero en personas sin relación alguna con el mar.

2.31. Rayo.

La denominación es *rayo*. *Relámpago* también se usa pero no entre los marineros. Ambos son la luz y la descarga eléctrica. No documenté la forma *centella* como Montes quien además anota *rayo* como sinónimo. La *TMG* registra *rayo* y *llampo*. El *ALEA* (855) recoge *culebrinas*, *rayo* (856), *relampaguear* (857) y *fucilazo* (858). El *LMP* por su parte anota *llampo* (mapa 93) con el significado de 'rayo' y de 'relámpago' (95).

2.32. Trueno.

La única forma recogida es *trueno*. Cuando durante las lluvias hay relámpagos sin truenos, los marineros dicen que es mala señal ya que esa situación anuncia *huracán* o *mal tiempo*. En Granada, según la *TMG* *trueno* y *tormenta* se usan como sinónimos. El *LMP* (97) sólo documenta la forma castellana *trueno*, igual que Montes y Lara.

4.1.3. LOS ASTROS.

3.1. Luna nueva.

Como la luna nueva no se ve obtuve como respuesta *está oscuro* y sólo uno de mis informantes dijo *nueva*. Lo mismo documentan la *TMG* y el *LMP* (134), mientras que el *ALEA* (843) registra *luna nueva* y *s'ha perdido la luna*. Montes habla de *nueva*.

3.2. Luna llena.

La denominación general ha sido *luna llena* y así en todos los estudios consultados.

3.3. Creciente.

Está en creciente se dice, o simplemente *creciente*. "Cuando la luna está en creciente lo ideal es pescar con anzuelo porque la luminosidad de éste atrae al pez" me comentaron, "mientras que para la noche oscura la red es lo mejor". La *TMG* recoge *media luna*, *naciendo*, *creciendo*. El *LMP* (136) documenta *creciente*, *creciendo*. Montes habla de *cuarto creciente*, *en creciente*.

3.4. Cuarto menguante.

Se le dice *menguante*. Lara anota la misma denominación. La *TMG* habla de *media luna* que como el anterior no determina el cuarto de que se trata; había también de *menguante*, *menguando*. Los mismos términos registra el *LMP* (137). Montes anota *luna de menguante* y *cuarto menguante*.

Durante las encuestas he recogido el refrán "*Luna parada, marimero acostado; luna acostada, marimero parado*" que algunos mencionaron, aclarando que el marimero que está acostado es porque hay mal tiempo señalado por la luna parada (con los cuernos hacia la derecha o hacia la izquierda); sin embargo estará trabajando cuando haya buen tiempo porque la luna lo ha predicho al acostarse (tener los cuernos hacia arriba). Otros explicaron que cuando la luna está parada produce mucha luz y no se puede pescar, y que cuando se acuesta su luz es poca y la pesca abundante. La *TMG* recoge "*Luna de pie, marimero tendido; luna tendida, marimero de pie*" con el mismo significado aunque con otra explicación referida a la poca, nula o mucha luz de la luna.

3.5. Círculo de la luna.

Rueda y *círculo de la luna* fueron las respuestas que pude obtener de los pescadores. He oído sin embargo *halo* pero en personas no relacionadas con el mar. Al preguntarles si el *halo* anunciaba algo, dijeron que 'mal tiempo.' La *TMG* recoge *cerco* y *ojo de pollo* al igual que el *ALEA* (844) siendo la segunda más usada entre los marineros. El *LMP* registra *cerco* y *ojo pollo*. Montes habla de *cerco*, *arco*, *rueda* y *círculo de la luna*,

palabras con las que el léxico chetumaleño guarda semejanza notoria.

3.6. Claridad de la luna.

La respuesta obtenida fue única: *claridad de la luna*. Montes habla de *lunizaje*.

3.7. Estrellas.

Fue la única denominación recogida. Todos los estudios documentan la misma forma, sólo la *TMG* agrega *luceros*.

3.8. Destellos.

Las estrellas lanzan *destellos* mencionaron. Montes dice que las estrellas pueden estar *titilando*, *moverse* o *espabilando*.

3.9. Estrella polar.

La estrella que señala al norte es la *estrella polar*. La *TMG* recoge *Estrella del norte*, *La polar* y *Estrella polar*. El *LMP* (140) documenta los dos últimos términos. Montes no obtuvo respuesta.

3.10. Las siete cabrillas.

Las *siete cabrillas* fue la respuesta recogida. Tanto la *TMG* como el *LMP* (143) recogen *Las cabrillas*. Montes registra la misma denominación que en Chetumal.

3.11. Las Tres Marías.

La denominación es *Las Tres Marías*. Lo mismo recoge Montes. La *TMG* documenta *Marías* además de la ya anotada

3.12. Aurora de la mañana.

Las respuesta que pude recoger fueron *aurora de la mañana* y *lucero de la mañana*. La *TMG* habla de *lucero el alba*, *lucero el día*, *lucero la mañana* y *lucero* solamente al igual que el *ALEA* (840). El *LMP* (141) registra *Venus* y *lucero mayó*. Montes dice que es el *lucero del día*, *estrella de la madrugada* y el *boyero*.

3.13. Lucero de la tarde.

El *lucero vespertino* castellano es el *lucero de la tarde* en Chetumal. La *TMG* recoge *lucero de la tarde*, *lucero de las migas* lo mismo que el *ALEA* (841). El *LMP* (141) documenta *Venus*. Montes habla de la *estrella del atardecer*.

3.14. Aerolitos, areolitos.

Las formas documentadas son *aerolitos* y *areolitos* (con metátesis). La *TMG* registra como denominación más general *estrella el rabo*; o bien *corre la estrella* al igual que el *LMP* (144). Montes documenta *faja*, *paja* y *areolito*. Tal vez *faja* se refiera más a la luz que dejan en el cielo este tipo de estrellas que a la estrella misma; *paja* por otro lado puede tratarse de una equivalencia acústica.

3.15. Viene la aurora.

Cuando se dice que *está aclarando* los pescadores se refieren a la claridad anterior a la salida del sol que *apunta* o *sale*. También se dice que *viene la aurora*. La *TMG* ha documentado *arba*, *alba*, *ya viene el día*, *las claras del día*, *las mandas del día* entre otras más. Las denominaciones más frecuentes que recoge el *ALEA* (807) son *romper el día*, *alba* y *claras del alba* en la costa de Andalucía. El *LMP* (126) por su parte registra *alba*. Montes habla de *madrugada* y de *la clara del día*.

3.16. Mediodía.

Es la denominación general que he recogido. La *TMG* y el *ALEA* (808) documentan el mismo término.

3.17. Caer la tarde.

La forma analítico-descriptiva *se pierden los claros del día* es la que recogí al igual que *está cayendo la tarde*, *se está ocultando el sol* o *se está metiendo el sol*. Nunca oí

crepúsculo. La TMG recoge formas como *ya viene la escuriá de la noche, está oscureciendo* y la más común: *la prima* (como el LMC documenta en Cádiz). El ALEA (810) registra *oscurecer*, y el LMP(133) anota formas con el mismo verbo. Montes dice que se le llama *crepúsculo, el anochecer, la claridá de la noche y está oscureciendo*.

3.18. Estaciones del año.

Como en todo sitio tropical, las únicas estaciones que se diferencian son el *verano* en el que llueve mucho (a veces de mayo a octubre) y el *invierno* que es cuando "solpa el norte y las aguas de la bahía se ponen bien claras".

3.19. Hace buen tiempo.

Se dice generalmente *tiempo bueno* o *despejado*, también se habla de *bonanza* porque "es la mejor época para pescar" dicen los pescadores. La TMG recoge *buen tiempo, carma* y *calma* como las denominaciones en el litoral granadino. El ALEA (1009) documenta las dos primeras más *bonanza*. Lara habla de que el tiempo *está bueno* o *bonito*.

3.20. Hace mal tiempo.

En oposición a lo anterior, se dice que hay *mal tiempo*, que está *nublado* o *achubascado*, con lo que se deduce que el buen tiempo es el que está soleado y el malo es el que permanece nublado. La TMG registra *mal tiempo* al igual que Montes quien agrega *tiempo, temporal* y *tribuná*. Lara habla sólo de *mal tiempo*.

3.21. Fuego de San Telmo.

No se obtuvo respuesta.

4.1.4. GEOMORFOLOGÍA.

4.1. Costa. Playa.

Las denominaciones han sido *costá* y *playa*²⁰⁰. Pienso que son los términos usados en toda la región, ya que cuando se dice que se va a la *costa* (a pesar de que Chetumal es puerto) se hace referencia al litoral de todo el estado. Por otro lado, *playa* ha dado lugar a que a cualquier objeto que sea hallado en ella se le denomine *playado* y a esa acción de buscar se le llame *playar*. La TMG documenta *costa, playa, rebalaje* y *orilla*. El ALEA (997) no recoge *rebalaje* pero sí las otras dos a las que suma *ribera*. El LMP (37) registra sólo *costa* y *rebalaje*. Montes anota *costa, orilla* y *playa*. Vaquero habla de *rompeola* (orilla de piedra) que es el más usado, y *orilla* (orilla de arena) como Lara; no registra ni *playa*, ni *costa* como los demás estudios.

4.2. Acantilado.

A pesar de que en Chetumal no existe costa alguna cortada verticalmente, los pescadores respondieron *acantilado* "como los que están en Tulum" me dijo uno. La TMG recoge *tajo* (como el ALEA mapa 998 y el LMP mapa 40 que además anota *acantilao*) y *acantilado*. Montes habla de *morro, peña, barranco* (que también enlista la TMG), *abismo* y *farallones*.

4.3. Abrigo.

El término usado es *abrigo*. Éste puede tener varias formas: ser un canal o `una

²⁰⁰ Ambas formas las registra Pontillo, "Sixteenth-century." por primera vez en América en 1527 y 1558 respectivamente. La primera en Santa Marta (Colombia) y la otra en La Habana. Sus fuentes directas son los *Documentos inéditos para la historia de Colombia (1509-1550)* que editó Juan Friede en 10 volúmenes en Bogotá de 1955 a 1960; y el *Album de paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, Vol III que publicaron en México Agustín Millares Carlo y José Ignacio Mantecón en 1955.

canal' -como dijo un informante-, ser una ensenada pequeña, etc. De hecho, cuando en algún puerto se construye algún resguardo para los barcos, éste se llama *puerto de abrigo*, y existen varios en la zona quintanarroense dada la frecuencia de los ciclones. La *TMG* documenta *badía*, *cala*, *resguardo*, *rencacha* y *abrigo*. El *ALEA* recoge *rada* (forma castellana que no obtuve nunca en Chetumal), *cala* y *resguardo*. El *LMP* (48) documenta *recobo*, *refugio* y *caleta*. Montes habla de *romance* o *refugio* que es una resguardo para los barcos de poco calado, pero no anota si se trata de una construcción portuaria o si forma parte del paisaje natural de Colombia.

4.4. Bahía.

En Chetumal se le nombra *bahía* a un cuerpo de agua de extensión considerable, ya que la ciudad está situada en una bahía grande. Al tener los pescadores un referente muy directo con el que a diario conviven, llaman *ensenada*²⁰¹ al cuerpo de agua más pequeño. La denominación castellana *seno* nunca la oí. La *TMG* recoge *badía* con *d* antihiática que corresponde a la *bahía* chetumaleña, pues *rada* y *seno* -apunta- son de menor tamaño. El *ALEA* (1000) documenta *cala*, *ensenada* y *reozo*. El *LMP* (46) obtiene como respuestas *bahía*, *abadía* y *ensená*. Montes sólo habla de *bahía* y *ensenada* sin hacer distinciones en cuanto a la extensión. Sin embargo también anota que la *ensenada* se la llama *hoyá(da)* y *caleta* que es una canal formado 'entre la orilla del mar y playa adentro'. El *ALEI*Can (856) documenta la misma forma que la *TMG* (*badía*). Vaquero dice que *bahía* es el lexema común para designar 'ensenada' en Puerto Rico.

4.5. Punta.

La denominación general ha sido *punta*. De hecho existen topónimos en toda la costa del estado que muestran la vitalidad de la palabra. Topónimos como *Punta Calentura*, *Punta Herrero*, *Punta Pulticú* son nombres comunes sugeridos por la geomorfología de la costa. También oí decir *mogote* que, según el *DRAE*, proviene del vasco *muga* que significa 'mojón'. *Mogote* es un montículo que no necesariamente se localiza en la costa. La *TMG* documenta *punta* como la forma más común, y *cabo* en un solo sitio en toda la costa granadina. Situación similar recoge el *ALEA* (1001) y el *LMP* (49). Montes habla también de *punta*. El *LMC* anota *mogote* como roca aislada con aspecto de montículo.

4.6. Isla. Cayo.

La denominación general es *isla*, palabra que está en estrecha competencia con *cayo*. La diferencia -dicen los pescadores- radica en el tamaño, pues la *isla* es de mayor extensión que el *cayo*. Santamaría dice que *cayo* es "una isla rasa, arenosa, pequeña, frecuentemente anegadiza y cubierta de mangle, muy común en el mar de las Antillas y en el Golfo mexicano". La toponimia de la región (al igual que *punta*) muestra la vitalidad de los términos: *Isla Mujeres*, *Cayo Ambergris* (en Belice). *Cayo* proviene según Corominas de un dialecto arahuaco y lo atestigua Malaret²⁰², ambos citados por Vaquero quien lo registra como el término más usado en Puerto Rico. La *TMG*, el *ALEA* (1002) y el *LMP* (51) registran sólo *isla*. Montes habla de *isla* y de *islote* sin hacer referencia al tamaño.

4.7. Rompiente.

El término recogido es *rompiente*. El nombre seguramente deriva de *romper* (la ola) en este sitio pedregoso, por oposición a la arena donde la ola no rompe del mismo modo.

²⁰¹ Atestiguado en América en 1528 según Pontillo, "Sixteenth-century..."

²⁰² *Diccionario de americanismos*, 3ª ed., Buenos Aires, Emecé, 1946.

También he documentado *alfaque* que proviene del árabe *al-fakk* 'la grieta en la tierra' y que es una barra de arena en la desembocadura de un río. La *TMG* recoge *tajo* (como el *LMP* mapa 49) *peñones*, *recife* y *acantilao* con el significado de 'costa pedregosa'.

4.8. Arrecife.

Arrecife ha sido la denominación general recogida en Chetumal. Los arrecifes son conocidos por los pescadores porque son numerosos en la costa quintanarroense, y el término con el que se les designa es único pues no los confunden con otros tipos de tropiezo marino que no sea rocoso. El *arrecife* tiene una parte rota llamada *quebrado* que es por donde pasan los barcos para llegar a la playa, si este *quebrado* es muy pequeño se le llama *anegado*.

La *TMG* documenta *pedras*, *rocas*, *bajo*, *recife*, *roqueo*, *escollo*; variedad que obedece a la inexistencia de arrecifes en la costa de Granada. El *ALEA* (1003) registra *bajo* (de *pedras*) y el *LMP* (55) anota *pedra* y *bajo de roca*. Vaquero habla de *banco*²⁰³ como 'elevación de piedras' en oposición a cualquier elevación de arena, aunque *cayo* designa en Puerto Rico cualquier elevación del fondo marino, ya de piedras, ya de arena. Montes dice que en Colombia se le dice *bajo* al escollo, mientras que el *LMC* señala que en Cádiz se usa *bajío*, *bajo* o *teso* para cualquier tipo de plataforma rocosa.

4.9. Tipos de piedras.

Los tipos de piedra que me nombraron son: *piedra de cal* (que es blanca), *pedernal* (de color negro), *piedra poma* (de color gris, es suave y "sirve para quitar lo duro de la piel"), *flor de piedra* ("son como unos deditos que le salen a la piedra... no, no son corales"). Montes habla de varias piedras, pero la única conocida es la *piedra poma* que es la que "cae al mar, queda boyada (flotando)".

4.10. Bajo. Arenal.

La forma más común es *bajo*, aunque he oído también *arenal*. El *DRAE* dice que *bajo* es la elevación del fondo marino en los mares, ríos y lagos y más comúnmente de arena. *Banco de arena* (forma castellana) es la muestra que recoge la *TMG*, aunque también anota *bajo*. *Banco* es el término más documentado en el *LMP* (65), le siguen en jerarquía *seco* y *placer*²⁰⁴ (que es un banco de arena según el *DRAE*). El *ALEA* (1003) y el *ALEICan* (793) registran *bajío*, al igual que el *LMC* (véase 4.8.). Vaquero registra *bajo*, *llano* y *parte llana* que se opone a *escollo* y *cayo* en algunos puntos.

En Chetumal no existe confusión; el *arrecife* es de piedras y el *bajo* de arena. En cuanto a *arenal* que es menos frecuente, el *LMC* dice que en Cádiz se les llama *llanos de arena*, *parches de arena* y *arenal*. Montes habla de *bajo*, *banco* y *bajogrande*. Lara registra *alfaque*.

4.11. Duna. Playa.

Documenté *duna*, *volcancitos* y *playa*. La tercera más lejana semánticamente que la primera con respecto a la pregunta hecha. Pienso que, además de ser exhaustiva la pregunta, los informantes respondieron más por el interés de contestar, que por poseer el conocimiento. La *TMG* recoge *lomo de arena* (como el *LMP* mapa 57) *lomo* y *caballones*. El *ALEA* (1004) documenta *banco de arena*, *duna* y *lomo* en la costa mediterránea, y *gola* y *mengano de arena* en la atlántica. Montes habla de *lomo de arena*, *pila* y *lornita*.

²⁰³Pontillo, *Íbidem* lo registra en el español americano en 1528.

²⁰⁴Documentado en Paraguay en 1526 según Pontillo, *Íbidem*.

4.12. Tipos de arena.

A la pregunta sobre los tipos de arena que conocían, respondieron *arena fina*, *arena gruesa*, *arena blanca* (como la de Cancún), *arena negra*, *arena lodosa* (con lodo). Montes habla de varios tipos de arena: *blanca*, *arena de imán*, *ajonjolí*.

4.13. Fangoso.

El adjetivo *fangoso* es el documentado. Un nombre para este tipo de terreno nunca lo oí mencionar. Sin embargo, algunos dijeron *estero*²⁰⁵ mencionando que no se trata de ningún terreno pantanoso sino con agua clara. Al preguntarles por la diferencia entre *estero* y *caleta* no dieron respuesta alguna por lo que deduje que para ellos pueden resultar iguales.

Estero -apunta Garasa- significa 'terreno inmediato a la orilla de una ría (nombre técnico que le dan a una extensión de agua como la bahía de Chetumal) por el cual se extienden las mareas'. Partiendo de este hecho, es lógico pensar que en época de marea baja el agua descende de nivel transformando a los esteros de agua clara en terrenos con fango o fangosos. Esta situación vista por los pescadores los ha llevado a adjetivar al *estero*, pero no a rebautizarlo. La toponimia da cuenta de la vitalidad del término: *Estero de Chac*, *Estero de Ucum*.

La *TMG* documenta *charca* (como el *ALEA* mapa 1005 en la costa mediterránea que anota también *marisma* -que es el término castellano- y *pantano*) *balsa* y *poza*. El *LMP* (58) anota *abarca*. Montes enumera *ciénega*, *ciénaga*, *ciéniga* y *charca*; mientras que el *LMC* registra *fangoso* y *fanguillo* pero como zona cenagosa del sustrato marino, y no como terreno pantanoso cercano al mar.

4.14. Salina.

La voz documentada es *salina* igual que lo hace la *TMG*, el *LMP* (59) y Montes quien agrega *caño*.

4.15. Boca.

La desembocadura del río es *boca*, *barra*²⁰⁶ y *bocana* en Chetumal. Los mismos términos documenta Montes quien agrega *entrada*, *caño* y *desembocadura*.

4.16. Laguna.

La designación general es *laguna*. Al existir abundantes cuerpos de agua en la región, el término tiene una gran vitalidad: *Laguna encantada*, *Laguna de Bacalar*, *Laguna Milagros*. Montes habla de *laguna* (como Lara), *poza* y *pozo*.

4.1.5. LA NAVEGACIÓN Y MANIOBRAS.

5.1. Lobo de mar.

Lobo de mar es la expresión que se usa para referirse al marinero que tiene mucha experiencia en los asuntos del mar. Escuché también que le llaman *práctico* o *técnico*. Sin embargo, a lo largo de las conversaciones sostenidas, me percaté de que esta denominación es casual y que se aplica solamente cuando quien conoce el mar guía a

²⁰⁵ Pontillo, *Íbidem* recoge *estero* en las *Crónicas de la Conquista de Nueva Galicia en territorio de la Nueva España*, Guadalajara, México, INHA, 1963, mencionando que su primera documentación data de 1532 y que su significado era 'salt marsh, an estuary', cuyo sentido es muy semejante a la primera respuesta obtenida durante mis encuestas.

²⁰⁶ Pontillo, *Íbidem* registra el término por primera vez en Chile en 1569 con el significado de 'barra de arena' (*sand bar*) y advierte que en la costa caribeña de México, Venezuela y en el área del Río de la Plata ha tomado en sentido de 'boca del río' que es como se conoce precisamente en Chetumal.

cierto grupo de turistas, les enseña el litoral, los sitios de pesca más que las artes y maniobras de una embarcación. La *TMG* dice que 'lobo de mar' es una expresión creada por la gente que no está en contacto con el mar, y documenta *técnico, entendido, marinero*.

5.2. Tripulación.

La única respuesta fue *tripulación*. Ésta puede estar formada por varias personas, "ahora yo no sé, pero antes todo era distinto, todos éramos un grupo bien unido" me comentó un señor de edad avanzada. El número de personas depende del tipo de pesca que se haga; si el barco pertenece a alguna cooperativa, la tripulación la componen el capitán, el maquinista, los marineros o buzos o pescadores y el cocinero. En Colombia, Montes registra también *tripulación*.

5.3. Capitán.

La persona que manda en el barco es el *capitán* si el régimen de organización es cooperativado; si los pescadores son independientes, es el *patrón*. El *capitán* es la persona que dirige las maniobras de la embarcación, determina el sitio en el que se habrá de pescar, asiste a las juntas de la cooperativa, arregla los papeles, distribuye las ventas a particulares, etc. La *TMG* anota *patrón* al igual que el *LMP* (181). Montes habla de *capitán* como respuesta a 'dueño del barco' y a 'capitán del barco'; también documenta *patrón*.

Guillén²⁰⁷ dice que *patrón* es "el hombre de mar que regentea, capitanea o gobierna una embarcación". Como puede verse, existen dos denominaciones en América y sólo una en España con las diferencias antes descritas, no tan matizadas por Montes pero muy claras en Chetumal.

Lara habla de *patrones de pesquería* y *patrones* solamente.

5.4. Patrón.

La denominación general es *patrón* (véase 5.3.). En el régimen de pescadores libres o independientes el dueño del barco es al mismo tiempo el capitán. Es la persona encargada de aviar la embarcación, tramitar los permisos, pagar impuestos, dirigir las maniobras de navegación y de pesca, distribuir la venta, pagar salarios, etc. La *TMG* registra *dueño* y *armador* (término castellano). Montes (véase 5.3.) habla de *patrón* y *capitán* indistintamente; es decir, no menciona nada al respecto de si es o no el propietario. También documenta *jefe*.

5.5. Maquinista.

Se emplea en Chetumal el término castellano *maquinista*. Ésta es la persona encargada de darle el mantenimiento necesario a la máquina del barco. La *TMG* documenta *motorista* como forma general, y también *maquinista*. Lara habla de *mecánico* y *motorista*.

5.6. Grumete.

No hubo respuesta. Me informaron que la legislación prohíbe llevar menores a bordo.

5.7. Pescador.

El término usado es *pescador*, sin embargo algunos mencionaron que en la *libreta de mar* sus nombres están asentados como *marineros*. Pero ellos prefieren designarse *pescadores*. La *TMG* documenta ambas formas, y el *LMP* (442) sólo la primera, al igual que el *LMC* que menciona varios tipos de ellos dependiendo del arte que usan en su trabajo: *pescador de caña, pescador de red, etc.*

²⁰⁷ Citaré su trabajo "Algunos americanismos de origen marmero", *Anuario de Estudios Americanos* V (1948), p. 615-634.

5.8. Puerto.

La forma recogida es *puerto*. La misma la recogen el *LMP* (42) y la *TMG*.

5.9. Malecón.

Malecón le llaman en Chetumal; término que ha perdido competencia al construirse un flamante boulevard que es la palabra que usa la gente no relacionada con el mar. Sin embargo los pescadores siguen llamando *malecón* a la protección que tiene la ciudad. Al no existir playas, el *malecón* forma parte del *boulevard* nuevo. Antes se oía "vamos al malecón", hoy se dice "vamos al boulevard". La *TMG* documenta *rompeolas*, *espigón*, *dique* y *morro*. Montes habla de *malecón*, *rompeola* y *represa* al referirse a 'dique'. El *LMC* documenta *escollera* (término castellano) y *espigón*.

5.10. Muelle.

La denominación general es *muelle*. En Chetumal existen dos: el fiscal y el del Club náutico, ambos son pequeños y reciben barcos de poco calado dada la profundidad de la bahía (en su parte más profunda llega a alcanzar tres metros solamente). La *TMG* documenta *muelle* y *muralla* con gran competencia de ambos términos. Montes habla de *muelle* al igual que el *LMP* (200). Vaquero registra *muelle* (como el *ALEICan* mapa 820), *varadero* y *malecón*.

5.11. Embarcar.

El término utilizado es *embarcar*²⁰⁸, mismo que ha extendido su uso hacia otras actividades, pues es bastante común escuchar todavía que la gente se *embarca* en el camión para ir a Mérida o a cualquier parte, lo que prueba la gran vitalidad de la palabra.

La *TMG* documenta *embarcar*, lo mismo que Montes quien además anota *abordar*. Guillén dice que *embarcar* es 'poner mercancías o montar en un vehículo cualquiera especialmente de ferrocarril. Tomar un vehículo'. Pienso que de ahí parte el uso que en Chetumal se le ha dado a la palabra. Vaquero por su parte recoge *aboldá*, *embarcar*, *montarse* y *embarcarse*.

5.12. Zarpas.

A la acción de salir el barco del puerto se le denomina *zarpas*. Es un término que documentan varios de los estudios consultados. La *TMG* además enlista *salí a pescá*, *salí a la ma* o bien *ir pa la ma*, formas analíticas que no escuché en boca de los pescadores chetumaleños.

5.13. Rumbo.

*Rumbo*²⁰⁹ fue la única palabra recogida para designar la dirección que sigue el barco al navegar. Montes documenta la misma forma más *poner proa* como 'tomar rumbo'.

5.14. Atracar, pegar.

Las formas recogidas son *atracar*, *pegar* y *pegar el barco*. La *TMG* registra *atracar* y *amarrar* siendo la segunda una denominación propia de sólo una parte del atraque. El *LMP* (156) documenta *abordaje* y *atracá* siendo esta última la forma más usada. Montes habla de *atracar* y *arimar* con la explicación 'cuando hay muelle'. La diferencia en este caso la motiva la presencia o no del muelle, pues cuando éste existe se prefiere *atracar*, la otra forma indica la ausencia del muelle, y con ello la acción completa del atraque.

²⁰⁸Término documentado en Panamá en 1543 según Pontillo, *Íbidem* quien se basa en los *Documentos para la historia de Nicaragua*, Colección Somoza, 10 vols., Madrid, 1954-1957.

²⁰⁹Pontillo, *Íbidem* registra esta denominación en Santa Marta (Colombia) en 1533.

Atracar significa -apunta Garasa- "arrimar una embarcación a tierra o a otra embarcación", aunque en tierra firme se usa por "arrimar o aproximar"; así se puede oír 'atracar el automóvil a la acera' 'atracarse a un colegio' (en Argentina); en México es "defenderse, hacerse fuerte".

5.15. Cargar.

A la acción de llenar con mercancías, aparejos, etc., la embarcación se denomina *cargar*. Montes registra *cargar*, *arrumar* y *estibando*.

5.16. Descargar.

A la acción contraria a la anterior se le denomina *descargar*. Montes registra la misma forma más *sartarlo*.

5.17. Anclar²¹⁰, fondear.

Las dos formas son sinónimas, ambas de gran vitalidad las he recogido en Chetumal; también pude registrar *anclar*. Por su parte la *TMG* documenta *fondeá* (lo mismo que el *LMC*), *echá el hierro* y *tirá el hierro*. El *ALEA* (1043) presenta *fondo*, *tirar* o *echar el ancla* o *el hierro*; y el *LMP* (154) *fondear* al igual que Montes. Vaquero dice que en Puerto Rico el término más frecuente es *fondear* al lado de *apotalar*, o bien formas analíticas como *tirar el sacho*, *echar el ancla* y *tirar el ancla*.

Por otro lado, Guillén dice que *anclarse*, en Tabasco significa "detenerse más tiempo del prudente..." y que *anclar* es "echar las anclas o fondear". La primera acepción metafórica (*detenerse...*) es motivada seguramente por la acción que provoca echar el ancla al agua para *detener* el barco. Es un marinerismo que ha pasado a tierra firme como muchos otros.

5.18. Elevar el ancla.

La expresión *elevar el ancla*, con *e* protética, corresponde a las que registran la *TMG*, el *ALEA* (1043) y el *LMP* (151 y 302): *levar el hierro*, *subir el hierro* y *levar* (como la denominación castellana). Montes habla de *levar el ancla* y *levar ancla*. Vaquero documenta *isal el ancla*.

5.19. Bornear.

Bornear es la forma que he recogido. La *TMG* documenta *bornear*, *dar vueltas*, *ir girando*, *revirar*. Montes registra *virar a la caracola*, *virar en redondo*.

5.20. Gobernar.

La acción de conducir una embarcación por el mar se llama *gobernar*. Montes registra la misma forma más *dirigir* en Colombia.

5.21. Al garete. ir al garete.

Al garete o *ir al garete* fueron las respuestas de los informantes jóvenes y maduros. *Algaretear* fue la expresión escuchada en un hombre de edad, voz sin duda novedosa derivada precisamente de la locución *al garete*.

La *TMG* registra *a la deriva*, *al garete*, *al rolo* y *a la derriva*. El *LMP* (166) documenta *va perdió* y *a la deriva*. Montes habla de *ir al garete*, *ir a la ronza*, *ir arrojando*, *ir a la deriva* o *derriva*.

Ir a la derriva se debe quizá a una etimología popular de la expresión del verbo *derribar* por la imagen que ofrece el barco a la deriva por efectos del mar y del viento. Vaquero dice que en Puerto Rico la forma más usada es *ir al garete*. El *ALEICan* (814)

²¹⁰Su primera documentación en el español americano la registra Pontillo, *Ibidem* en 1526 en la *Colección de documentos inéditos para la historia de Chile*, Firts series, Vol III, Santiago de Chile, 1889, p. 51.

registra *al garete*.

5.22. Remar.

La denominación general es *remar*, aunque he escuchado también *canaletear*. *Canalete* "es -dice Guillén- un árbol (*Aspidos perma excelsum*) de cuya madera se hacen los remos...es el remo corto que boga sin apoyarse en la borda de las canoas y piraguas". Anota además que *bogar*²¹¹ "es remar, verbo éste que los marineros no usamos y que tenemos por 'terrestre'".

Por otro lado, *singar* es mover la paleta del remo en la popa de lado a lado para hacer avanzar la embarcación. Garasa dice que "en marina este verbo (*singar*) se usaba antiguamente por *singlar*: 'hacer caminar a un bote, canoa o embarcación por medio de un remo que se coloca en el centro de la popa, moviéndolo alternativamente a uno y otro lado'. *Singlar* procede del antiguo escandinavo *sigja* y significa 'navegar con un rumbo determinado'.

Bogar es la forma que registran la *TMG*, el *ALEA* (1030), el *ALEICan* (838), Vaquero y Montes quien además anota *remar*.

5.23. Ciar.

Remar hacia atrás es *ciar* en su acepción netamente marinera, pues según Garasa *ciar* es "cuando se rema hacia atrás, reculando". Montes menciona *se le da p'atrá, retrocedé*.

5.24. Chocar.

Chocar es el único término recogido. La *TMG* documenta las formas *dar una embestia* o *dar un trompazo, pegar un trompazo*; mientras que el *LMP* (155) *abordá* (forma castellana).

5.25. Defensa.

El barco es protegido de los golpes por las *defensas* que pueden ser *sogas* bastante gruesas puestas o colgadas en los costados, o bien llantas de automóvil atadas.

Montes dice que para que la embarcación no se dañe al atracar se usa la *boya de cabuya* en Cartagena.

5.26. Arremolcar.

La única denominación es *arremolcar* con *a* protética. Al obtener la primera respuesta, juzgué necesario volver a hacer la pregunta y el resultado fue el mismo; entonces volví de nuevo: ¿Cómo le dicen *remolcar* o *arremolcar*? La respuesta contundente fue *arremolcar*, forma que también registra la *TMG* además de la castellana *remolcar*, y otras más: *remoique* o *dar un tirón*. El *LMP* (191) anota *remolcar* lo mismo que Montes quien además registra la forma chetumaleña.

5.27. Cantearse.

Se dice que el barco se *cantea* cuando se inclina de un solo lado, si lo hace por ambos entonces se dice que se *bambolea* (el *DRAE* registra 'inclinarse un buque'). También oí que el barco se pone *balumoso* 'cuando se cantea por ambos lados'. Santamaría dice que *balumoso* se refiere a que hace mucho bulto y embarazo por su volumen más que por su peso, y que deriva seguramente de *baluma* o *balume*.

La *TMG* recoge varias formas como *va a la banda, anda tumbao* y otras; mientras que el *ALEA* (1014) enlista *i a través*, y el *LMP* (165) *i de banda*. Montes habla de *bambaliar, bambolear, dar bandazo, ladeo, bandazo*. Vaquero registra *dar cabrilleo, tumbo*

²¹¹Documentado en Perú en 1570 según Pontillo, *Íbidem*.

o *cabrillazo*, *bomear*, *orzar*, *brincar*, *bandear*.

La forma *escorar* (forma castellana) la he oído en personas que no tienen nada que ver con el mar con el significado de 'acomodar' cosas, 'ordenar' latas, pilas de objetos, etc., significado muy parecido al que anota Guillén "acomodarse de modo que no afecten los movimientos del buque o del bote".

Escorar -explica Montes- es "enderezar (el barco) poniéndose los tripulantes del lado contrario"; una *escora* es "una orden que se da para que los tripulantes se hagan del lado contrario hacia el cual se inclina la embarcación". "*Escorar* -concluye- vale por *inclinarse*". *Cantear* -explica la EGM- es labrar los cantos de una tabla.

5.28. Encallar.

Se dice que el barco *encalla* o *se vara* cuando al golpear con piedra o arena no puede seguir avanzando. Las formas que documenta la TMG son *embarrancar* y *encallar* al igual que el ALEA (1015) y el LMP (160 y 161). Montes dice que cuando el barco encalla *se vara*, *está varao*, *está encallao*, *s'encalló*.

5.29. Bordear bajos.

Para librar los escollos se va *bordeando* lo bajos. Montes habla de *sacale el cuerpo*, *sacar el sisá*, *pasar un caño*.

5.30. Hundirse (el barco).

Las formas que he recogido son *irse a pique* y *hundirse*. La TMG documenta sólo la primera. El ALEA registra *naufregar* (término castellano) y *perderse*, mientras que el LMP (167) *irse a pique* e *irse al fondo*. Montes habla de *naufregar* y *se le voltió*. Vaquero enlista *hundirse*, *irse a pique*, *hacer agua*, *virarse*, *sufragar* como variante fonética de *naufregar*.

5.31. Al garete.

Al garete fue la expresión recogida a la pregunta estar la embarcación con el motor apagado o con las velas tendidas. Se entiende la respuesta dada porque si el barco tiene el motor apagado o las velas tendidas no tiene gobierno; por eso se dice que está *al garete*. La TMG recoge *carma* con clara referencia al estado del mar que hace que la embarcación permanezca inmóvil, y *al paio*.

5.32. Costear.

La forma documentada es *costear*²¹² que el LMC registra no refiriéndose a la labor de los pescadores -como yo lo hago- sino al pez que nada paralelo a la costa. La TMG anota *ir por la costa*, *ir o navegar pegaico a la costa*. El LMP (152 y 153) recoge *ir terreno* e *ir terreño* forma esta última que también registra el ALEA (1010). Montes dice que se va *costiando*, *va por la orilla*, *bogando palanca*, *va por la costa*, *va bogando remo*. Por su parte, Vaquero habla de *ir por la costa*, *ir por la orilla*, *ir pegado a la costa*, *costear* y *costeando*.

El término castellano *bordear* lo he documentado como navegar contra el viento usando sólo vela, misma acepción que Montes también recoge.

"*Costear* es navegar a lo largo de la costa" -apunta Guillén- aclarando que haré "no es asunto baladí" por lo que las acepciones que registra: 'llegar a un sitio con mucho trabajo' usada en Argentina y Chile, y 'ponerse uno en el trabajo de ir de un punto a otro' (Argentina), proceden del esfuerzo que se tiene que realizar al ir costear.

5.33. Varar.

²¹²La primera documentación en el español americano la registra Pontillo, *Íbidem* en 1528.

La forma *varar*²¹³ es la única que he obtenido, y es la misma que documentan la TMG, el ALEA (1033) y el LMP (279). Montes dice que el barco se vara o que está varao cuando encalla.

5.34. Faro.

La respuesta general es *faro*. Montes también la documenta y además agrega *divisa*.

5.35. Marear(se).

El verbo usado es *marear* como pronominal *marearse* y en forma perifrástica *estar mareado*. La TMG recoge *marearse* y *mareo*. *Mareado* es la denominación que anota el LMP (208). Montes habla de *mariarse*.

Con respecto a *marearse* dice Guillén: "Dícese del vino y otros artículos de importación que al atravesar la mar pierden su consistencia propia de su sabor y frescura, adquiriendo otra condición, a veces más agradable", haciendo clara referencia a que el movimiento del mar cambia las condiciones de las cosas inanimadas, cuanto y más de las personas.

5.36. Ahogar(se).

La respuesta es *ahogarse* y es la misma forma que documentan la TMG, el LMP (209) y Montes.

5.37. Velear.

Navegar a vela es *velear* en Chetumal. La TMG documenta *ir a la vela*, *navegá a vela*, *a vela*.

5.38. Bolinear. Ir a bolinas.

Bolinear, *ir en bolina*, *ir a bolinas* es navegar contra el viento dando éste de costado en la embarcación, equivale a *orzar* o *bordear*. Por otro lado, se dice *ronzar* cuando la embarcación no tiene la quilla completa o el lastre está incompleto y no sigue una línea recta al navegar. Montes documenta el mismo significado para *bolinear* en la forma *ir a bolina*.

Guillén menciona que *bolina* es la posición del barco cifiendo al viento, aunque también, en cierto modo, es *orzar* (ser arrastrado por la corriente) que "equivale a fracasar por exageración" cuando "los marinos decimos *irse de orzá*".

5.39. Poner. Izar.

Las formas recogidas son *poner* e *izar* las velas. Las expresiones *izá la vela*, *sortá la vela* y *subila* y *poné la vela* y *sortala* son las que recoge la TMG, mientras que el LMP (364) anota *izar la vela*. Vaquero dice que *izar* es lo más común, seguido de *soltar* y *subir*. Montes habla de *izá la vela* y *echá la vela*.

5.40. Bajar. Arriar.

Bajar es una de las denominaciones recogidas, la otra es la castelana *arriar*. Era de esperarse el antónimo de *poner* -según la respuesta 5.39- sin embargo no fue así. Se deduce de lo anterior que para el pescador: chetumaleño *poner* es sinónimo de *subir*, y *bajar* de *quitar*.

La TMG ha documentado las expresiones *arriá la vela* y *quitala*, *arriá* y *quítá*. El LMP (368) registra *arriá*. Vaquero habla de *arriar*, *amarrar*, *recoger*, *aferrar*, *arriar*, *bajar*. Montes dice que quitar las velas es *recoger*.

Arriar -dice Guillén es un verbo "muy usado por soltar, aflojar, dejar que se vaya

²¹³ Atestiguado en Santa Marta (Colombia) en 1537 según Pontillo, *Íbidem*

retirando una cosa que está sujeta... es además bajar cualquier cosa, aflojar un cabo".

La EGM menciona los verbos *cargar*, *meter*, *aferrar* para la acción de quitar las velas. "Antiguamente -anota- se expresaba lo mismo diciendo *apocar las velas* y *desenvelar*, y hoy *acortar la vela*."

5.41. Iزار.

La denominación es *izar las velas* que coincide con la recogida para denominar la acción que en Castilla se dice *izar las velas*, con lo que se entiende que *poner las velas* es lo mismo que *izarlas*.

La TMG recoge una situación similar en las respuestas: *sortá la vela*, *iza la vela* y *deservergá*, forma esta última que recoge el ALEA (1061) y el LMP (365). Montes habla de *suspenda más el botavara*.

Las denominaciones que recoge Vaquero presentan una situación parecida a las que he documentado, pues habla de *izar*, *soltar* y *subir*, lo mismo que al referirse al término castellano *izar*.

5.42. Enrizar (la vela).

Enrizar la vela fue la respuesta que obtuve. "La vela se *enriza* para que tome menos aire", dicen los pescadores. La TMG documenta el término castellano *aferrar* (lo mismo que el ALEA mapa 1036, el LMP mapa 366 y el ALEICan mapa 842), y *envergá*. Montes habla de *reducir la vela* y Vaquero de *arizar*²¹⁴.

5.43. Doblar. Empacar.

Doblar y *empacar* las velas fueron las respuestas generales. La primera la recogen la TMG, el ALEA (1062) y el LMP (367). Montes dice que la vela *la envuelve* o *s'envuelve*. Vaquero habla de que el pescador no tiene distinción léxica entre recoger a medias y recoger totalmente la vela, por lo que se usa indistintamente *arizar*, *recoger*, *bajar*, *arriar* y *aferrar*.

5.44. Arrizar, enrizar.

A la acción de atar un rizo corresponde *arizar* y *enrizar* que forma parte de otra acción mayor que se denomina igual. Es decir, se *enriza* un rizo y también se *enriza* la vela. La TMG recoge formas como *enriza*, *quitá* y *recogé la vela*.

5.45. Está en calma.

La expresión recogida *está en calma*, al igual que la respuesta obtenida por la TMG (a la pregunta 5.31) se refieren al estado del mar que hace que la embarcación esté *en calma*.

5.46. Achicar.

La expresión usada es *achicar*, misma que documentan el LMP (266) y la TMG que anota además *sacá el agua* y *achicá el agua*, expresión esta última que es pleonástica -aclara- porque el verbo *achicar* ya contiene el sema 'el agua'. El LMC registra *achicar* como sacar el agua de una embarcación o de una poza para capturar alguna especie. Montes habla de *sacar el agua* y *achicar*. Como marinerismo ha pasado a tierra firme, Santamaría anota que en Tabasco *achicar* es "agotarse el líquido de una vasija o un depósito cualquiera".

5.47. Galafetear.

Las formas que he recogido son con velar sonora y disimilación vocálica *galafetear*, *galafatear*, aunque también he oído sólo con disimilación *calafetear*. Se le denomina

²¹⁴Término introducido en el español americano en 1527 según Pontillo, *Íbidem*

igualmente *enmasillar*. La TMG documenta *galafateá, estopeá, da estopa, pintar, calafateá*. El ALEA (1034) registra *calafatear* (término castellano) y la variante fonética con *g*, además de *arquitrñar* y *carenar*, mientras que el LMP (267) anota *estopeá* y *calafateá*. Montes habla de *calafetiar, galafatíala* y *recorreía*. Lara dice que las *costuras* (rendijas entre los maderos) se *calafatean* con *mastique* y *pabilo* en Tlacotalpan.

La abundancia léxica para la operación de *calafatear* se debe a que ésta comprende cuando menos dos acciones: poner la estopa en las juntas de las tablas y sellar esas juntas con brea, alquitrán o masilla, y pintar las maderas.

5.48. Carpintero de ribera.

Quien hace la operación de *calafatear* es el *carpintero de ribera*, misma denominación que recoge Lara en Tlacotalpan y en Palos el LMP (268), aunque también registra *calafate*²¹⁵ y la variante fonética con *g*, más *carpintero*. La TMG documenta *galafate* y *calafate*. Montes dice que al operario que *calafatea* se le llama *calpintero rivera, calafate* o *carpintero*.

Por otro lado, *galafate* o *calafate* es en Chetumal el instrumento de hierro que usa el *carpintero de ribera* para *calafatear* (esta misma acepción la recoge Montes en Tierrabomba en la forma *calafate*); también le dicen *fierro de calafate* en Chetumal.

5.49. Arreglar, reparar.

Arreglar y *reparar* son las formas usadas en Chetumal. También pude documentar *calafatear*. El término castellano *carenar* nunca lo oí. La TMG registra *repará, calafateá, pintá, hacé una reparación* y *carená*; mientras que el ALEA (1034) y el LMP (278) enlistan *carenar*. Montes habla de *repará, arreglá la canoa, raquetiar* y *limpiar*.

5.50. Rumbo.

Al *arreglar* el casco de la embarcación usan algunos pedazos de tabla que llaman *rumbos* y es la misma denominación que registra Montes.

5.51. Enmasillar.

Enmasillar es el término usado; la masilla puede ser de cebo de res, de aceite, de alquitrán. La misma forma documenta la TMG, el ALEA (1035), el LMP (270, 272 y 273) y Montes.

5.52. Cocina del barco.

A la pregunta *¿dónde hacen de comer?*, respondieron en la *derrota* que es donde está la cocina que es solamente una estufa, además de los instrumentos de navegación y comunicación.

5.53. Cocinero.

El *cocinero* (el LMP mapa 385, y la TMG lo registran) es quien hace las comidas y a veces desempeña otros oficios como limpiar la cubierta etc. *Cúcaro* le dicen en tono de broma al cocinero. Montes dice que el *coqui* es miembro de la tripulación en Colombia. Tanto *cúcaro* como *coqui* son formas que vienen del inglés *cook* 'cocinero'.

5.54. Comidas.

"Se pueden preparar todas las comidas siempre que se tengan las verduras y todo lo demás". Las que más se hacen son *pescado asado, pescado en caldo, puchero, pescado frito, caracol en ajíaco* (caracol con arroz y chile guajillo), *pescado en escabeche, pescado adobado*.

5.55. Baldear.

²¹⁵Registrada en Puerto Rico en 1537 según Pontillo, *Íbidem*.

Para designar la acción de echar cubos de agua en la cubierta para limpiarla se documentó *baldear*. Ésta es la misma denominación que anota Guillén con la aclaración de que "hoy día, *baldear* es lavarlas (las cubiertas) aunque sea con mangueras", pues anteriormente se realizaba esta actividad "con el agua que se sacaba del mar". Originalmente -apunta Garasa- *baldear* significaba "regar las cubiertas de los buques", hoy su significado se ha extendido a echar un balde de agua sobre cualquier superficie.

La TMG registra *baldear* y *limpiar*. Montes dice que se usa escoba para *barrer* o *limpiar* la embarcación, y que si esto se hace con cepillo y jabón se denomina *bardiala* con *balde*.

5.56. Palanca.

La denominación es *palanca* con la aclaración de que "no tiene gancho". En realidad no se usa en Chetumal para acercar o separar la embarcación al muelle, sino como medio de propulsión de los botes pequeños sin motor. El DRAE registra *bichero* (que es la denominación castellana) como un "asta larga que en uno de sus extremos tiene un hierro de punta y gancho" y que tiene diversos usos, y es con este significado que el LMG lo registra además de *cocle* que es metátesis de la forma *cloque* francesa cuyo significado es 'gancho'. El LMC dice que el *cocle* es más pequeño que el *bichero*, y que en la pesca submarina es de hierro y se destina a sacar al pez arponeado; le llaman también *sacameros*.

En la acepción documentada en España, vemos que tiene varios usos el *bichero*: acercar y alejar la embarcación del muelle, izar a bordo peces de gran envergadura y sacar de la cueva al pez.

En Chetumal, la primera acción se realiza con *palanca*, las otras dos con un gancho llamado precisamente *bichero*.

5.57. Tabia.

No se obtuvo respuesta. Al no usar este tabión a causa de que el muelle queda a la altura de la borda del barco, los pescadores dijeron desconocer la palabra para designarlo, pero no así el objeto al que llamaron *tabia*. *Escala*, *portalón*, *escalera* y *pasarela* obtiene la TMG, el ALEA (1020) y el LMP (204). El término castellano *plancha* no se obtuvo nunca en ninguno de los estudios consultados.

5.58. Amarra, sogá.

*Amarra*²¹⁶ y *soga* fueron los términos que he recogido sin diferenciación en su uso pues ambos sirven para sujetar el barco a la tierra o el muelle. *Cabo* y *estacha* son las formas que registra el LMG, mientras que el ALEA (1011) obtuvo *amarra* y los dos ya mencionados que también enlista el LMP (375).

Soga le llaman a todas las cuerdas del barco y por lo tanto a la *amarra* también; es decir que *soga* no ha pasado a ser *amarra*. El nombre específico es *amarra*, y el genérico *soga*.

5.59. Monos, fantasmas.

A las piezas metálicas del muelle en las que se atan las amarras se les llama *monos* y *fantasmas*. La primera forma la documenta Montes y añade *espigón*, *comamusa*, *muerto* y *estaca*. *Fantasma* deriva su nombre del color naranja con el que están pintadas estas piezas en el muelle, y recuerdan a los 'fantasmas' (señales) de las carreteras. En

²¹⁶Término documentado por primera vez en América en 1526 según Pontillo, *Íbidem* quien dice que su uso es bastante común en el Caribe con el sentido de 'cualquier nudo hecho con cuerda'.

cuanto a *mono*, parece ser una metáfora cuyos rasgos semánticos son difíciles de establecer. También les llaman *cruceñas* a las que tienen forma de T.

La denominación que recoge el LMG es *noray* que procede del francés *auray*, forma ésta que documentan el LMP (201) y el ALEA (1011).

5.60. Ancla.

Ancla fue la denominación general. Los pescadores dan el nombre de *ancla* a cualquier tipo de objeto que sirve para fondear, y desconocen el nombre de cada una de las variedades de ancla que existen; una de las más usadas, pues la pude ver en varias embarcaciones, es el *ancla de sapo* que es el ancla Danforth "que se caracteriza por tener un cepo debajo de la cruz... además de brazos largos y con gran poder de presa" (EGM).

El LMG documenta *ancla* (igual que Montes) como nombre genérico, además de *hierro* y *jierro* que son sinécdoques; mientras que el ALEA (1042) y el LMP (295) registran *ancla* y *hierro*, y *jierro*, *anclo*te y *ancla* respectivamente.

Vaquero habla de *ancla* que procede del extranjero y usada por los barcos grandes, y de *sacho* y *garapín* que son de fabricación casera.

5.61. Ancla de pala.

El *ancla de dos uñas* que menciona el LMG es el *ancla de pala* en Chetumal en clara alusión a la superficie del interior del pico del brazo del ancla que le llaman *pala*. Montes, Vaquero y el LMG hablan de *ancla* solamente. Lara dice que hay *rezón* y *rezón oreja de burro*.

5.62. Grampín.

La voz para denominar este tipo de ancla es *grampín* que es una ancla de fabricación local hecha de hierro. Vaquero habla de *garapín* como forma local puertorriqueña, y emparenta la palabra con *garapiñar* y con el portugués *garapinhar* que significa 'arañar'. Pienso que la forma chetumaleña se halla relacionada con *engrampar*, de donde *grampín* como diminutivo de *grapa*. Lara dice que *grampín* es una especie de ancla con seis uñas en Tlacotalpan.

El LMG, el ALEA (1044) y el LMP (304) recogen *hierro* con variantes fonéticas, y *rezón*. El ALEICan (828) documenta *rezón* al igual que el LMC.

5.63. Cepo.

Cepo es el término recogido en Chetumal, mismo que documentan Montes, el ALEA (1042), el LMP (300) y el LMG que además anota *cruceña*.

5.64. Ancla.

Para designar el ancla sin cepo se usa *ancla*. Montes dice que en Colombia sucede algo semejante, sin embargo habla también de *ancla de piña*. El LMG habla de *ancla de un vapor*, *ancla de un yate*, *ancla de un mercante* y el genérico *ancla*. Empero, todas estas denominaciones no se refieren al modelo o tipo de ancla sino al del barco que las usa. Pienso que en este sentido es más exacta la denominación que proporciona Montes.

5.65. Potala.

La forma *potala* es la única recogida. El LMG registra *perro*, *piedra atá*, *fondeo*, *piedra embragá* y *potala*; mientras que el ALEA (1046), el ALEICan (831), Vaquero, el LMC y Montes documentan sólo *potala*.

En Puerto Rico -apunta Vaquero- el uso de la *potala* ha "hecho que el derivado local *apotalar* haya desplazado a *anclar*".

5.66. Barra.

La *caña* castellana y granadina es la *barra* en Chetumal. El ALEA (299) documenta *caña*, *eje* y *asta* en Andalucía. Montes habla de *caña* también, Lara (1968) de *pata*.

5.67. Uña.

Es *uña* la forma documentada en Chetumal, y es la misma que registran el LMG y el LMP (297) el que además anota *mapa* y *pestaña*. Montes habla de *palita*, *uña* y *pala*. El LMC habla de *uña* como las puntas del rezón.

5.68. Argolla.

La única denominación que recogí es *argolla*, misma forma que registra el LMG además de *arganeo* y *anilla*. El ALEA (1042) sólo documentó la forma castellana *arganeo*, mientras que el LMP registró además la denominación chetumaleña que también recoge Montes como única en Colombia. Lara documenta *anillo* en Tlacotalpan.

5.69. Pala, paleta.

Pala y *paleta* son los términos usados para nombrar la superficie del pico del brazo del ancla. Es lo que Montes llama *pala* y *palita* sin hacer distinción entre la punta del brazo del ancla y la superficie de dicha punta.

El LMG anota *mapa* (forma castellana) obtenida sólo en La Caleta. El LMP (297) registra *mapa* como 'uña del ancla'.

5.70. Rompearena.

Esta punta es llamada *rompearena*, palabra compuesta por la acción de un verbo y un sustantivo. El LMG registra *punta de la uña* y *pico de la uña*.

5.71. Cadena, orinque.

Los términos que recogí son *cadena*, *soga* y *orinque*. *Orinque* "es el cabo grueso amarrado en un extremo al ancla y por el otro a una boya o boyarín que ha de balizarlo" (EGM). El LMG documenta *cadena* y *cabo* igual que Montes quien además agrega *cabuya*.

5.72. Varar.

El barco se *vara* en el *varadero* jalándolo desde tierra. A la acción se le denomina *varar*, mismo término que documentan en ALEA (1033) y el LMP (279). Montes dice refiriéndose al *varadero*, que se llama *troja* al conjunto de maderas sobre rieles para montar en él la embarcación.

5.73. Winch, malacate, molinete, motón.

He oído *winch* o *winche* como denominación de la máquina que jala la embarcación a tierra; sin embargo dicen los que realizan esta acción que no lo usan porque es muy rápido, y "así no sirve para varar un barco". En lugar del *winch* usan un torno llamado *molinete*, *malacate*, *motón chino* o *botón chino* construido de madera dura.

El *malacate* (del náhuatl *malacatl*: 'huso', según Siméon)²¹⁷ o *molinete* consta de un cilindro con agujeros alrededor donde se introducen los *largueros* para jalar la *imada* -cada una de las plataformas de madera que se forman en la grada a ambos lados de la quilla del buque que se ha de botar- (EGM)- en la que está el barco; abajo del cilindro está el *tambor* donde se enrolla la *soga* o el *cable* atado al barco.

El LMG registra *torno* cuando es de madera, y *güinche* o *güinchi* cuando es metálico. Estas tres denominaciones también las recogen el ALEA (1033) y el LMP (281). Montes habla de *güinche*, *güinchete*, *gato*, *grúa* y *burra*; mientras que Vaquero anota *malacate*, el anglicismo *güinche*, *molinete* y *bolillo*.

5.74. Cabeza del torno.

Para cabeza del torno no se obtuvo respuesta. Los trabajadores dijeron conocer la parte del torno, pero no así su nombre.

²¹⁷ Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, México, Siglo XXI, 1977.

5.75. Tambor.

El cilindro del torno es el *tambor*, en él se enrolla la *soga* o el *cable*. El LMG registra *cuerpo*, *carrete* y *tambor*. Montes dice que es "*burra* la que sirve para enrollar el cáñamo".

5.76. Armazón.

5.77. Plataforma.

Para estas dos partes del torno de varar los pescadores no dieron respuesta alguna. En realidad pocos conocen algún varadero. Y ante esta realidad tuve que entrevistar a personas (marineros de la zona naval) para cubrir las preguntas. Empero, quedaron vacíos algunos espacios.

5.78. Larguero.

La *barra* es el *palo de empuje* o *larguero*. *Palo* y *aspa* son las formas que documenta el LMG. El adnominal *de empuje* indica la acción de girar el cilindro; *larguero* señala la longitud de los palos (de 10 a 15 metros) hechos de madera dura que se doblan pero nunca se rompen.

5.79. Escopladura.

La respuesta fue *escopladura*, pero creo que es el resultado de dar una contestación, más que la denominación que le dan, puesto que sólo uno de los encuestados respondió. Por *escopladura* se entiende un agujero hecho con escoplo o formón; de ahí su nombre que es el efecto de trabajar con el escoplo. El LMG registra *los ojos* por metáfora.

5.80. Contrapeso.

A pesar de no darle nombre alguno, me explicaron que la parte que sujeta el *malacate* a tierra son cuatro troncos de chicozapote enterrados en forma de cruz, de tal modo que en el centro queda un cuadro donde se asienta el eje del cilindro que es el mismo tambor porque los tres están hechos del mismo tronco del árbol. De ese modo se asegura el *malacate* a tierra.

El LMG habla de *muerto* que se debe obviamente a que el contrapeso está quieto y enterrado (como un muerto).

5.81. Soga, cable.

Lo que se enrolla al cilindro es una *soga* o un *cable de acero*. Pude registrar *fol*, tal vez del inglés *fold*: 'doblar, plegar'. El LMG sólo registra *cable*.

5.82. Cama.

La denominación es *cama*. El LMG habla de *parales*, lo mismo que el LMP (282) que además anota *puntal*. Montes registra *palo*, *polines* y *troja*.

5.83. Grasa.

Grasa y *disel* son los lubricantes que echan en la *cama* para que resbale la embarcación. En Granada usan *grasa* y *sebo* según el LMG.

5.84. Picaderos.

Las formas documentadas son *cuñas*, *calzos* y *picaderos*. Las tres son de madera muy resistente que apoyan al barco en el varadero. La voz *picadero* (que es la más popular) seguramente está relacionada con el significado que tiene esta palabra en el léxico chiclero que es 'zona de árboles de chicozapote' pues es precisamente de ese árbol de donde se sacan los palos a los que llaman *picaderos*. No encuentro otra relación semántica. Santamaría dice que *picadero* es 'la tabla donde se pican los huesos de la res'; pero la relación única que puede existir es que ambos están hechos de madera. Me inclino más hacia la relación con los árboles de chicozapote.

Por otro lado, el LMG registra *bancos, calzos y puntales*, y el LMP (283) *caballete*.

5.85. Timón.

La única respuesta fue *timón* y es la misma que registran el LMG, el LMP (309), Montes y Vaquero quien además anota *guía*. En adición, Guillén anota que en Cuba *timón* es 'cada una de las varas de una volanta'.

5.86. Caña.

La denominación *caña* es la única que documenté. La misma forma la registran el LMG, el LMP (312) y Montes quien agrega *pala y palanca del timón*. Vaquero habla de *cabillo*.

5.87. Paleta.

Es la *paleta* en Chetumal. El LMG registra *pala y timón*. En las embarcaciones con motor fuera de borda, éste es a la vez el timón. Sus partes son: *base* que es la parte que asienta en la popa en unos agujeros llamados *hembras* que embonan en los *machos* del timón, a veces se asegura la *base* con *sargentos* que mantienen la *paleta* vertical al agua; al final de la *paleta* está la *propela* que impulsa la embarcación. Se gobierna (dar rumbo y velocidad) con la *mano*.

5.88. Milla.

La unidad de medida es la *milla náutica* (1.851 metros) expresada solamente como *milla*. Lo mismo registra el LMG. Montes habla de *milla marina y legua*.

5.89. Nudos.

La velocidad se mide en *nudos*. Montes habla de *nudos de agua*.

5.90. Luces de bengala.

Las señales que se hacen en el mar son: de noche se encienden *luces de bengala* que son señales de auxilio; durante el día se ponen *banderas* para la identificación de la nacionalidad de los barcos.

5.91. Aceite.

La respuesta *aceite* la obtuve sólo de un pescador, y éste dijo que no es costumbre hacerlo en Chetumal porque las olas no son grandes. El LMG registró la misma respuesta más *gasóleo*.

5.92. Remo.

Remo y *canalete* son las respuestas obtenidas, la primera con un uso más abundante que la otra. *Remo* lo documentan como forma única el LMG, el ALEA (1048), el LMP y Vaquero. Montes habla de *pagaya, canalete y remo*. Lara menciona *remo de tiro* y *remo de canalete* este último sirve para gobernar la embarcación, no para bogar con él.

5.93. Paleta.

La *pala del remo* es la *paleta* en Chetumal, y la misma forma la documenta Lara en Tlacotalpan El LMG, el ALEA (1048), el LMP (331), el ALEICan (837) registran *pala*. Vaquero también lo hace agregando la forma chetumaleña. Montes habla también de *pala, pagaya y caña*.

5.94. Guión.

No se obtuvo respuesta.

5.95. Luchadero.

No se obtuvo respuesta. La ausencia de respuestas se debe a que los remos tienen un uso escaso entre los pescadores chetumaleños. O los barcos tienen motor fuera de borda o los tripulantes usan *palancas* para navegar en la parte más baja de la bahía. Por lo tanto las formas españolas *guión* y *luchadero* nunca se mencionaron.

5.96. Mango.

El puño o *empuñadura* se denominan *mango*, El LMG documenta *guión*, *puño* y *empuñadura*. El ALEA (1048) apunta sólo los últimos dos. Vaquero habla de *guión*, *cabillo*, *puño*, *mango* y *puñadera*, mientras que Montes registra *manulo*, *la punta* y *empuñadura*.

5.97. Chumacera.

La única forma que documenté es *chumacera*, misma forma que recoge el LMG más *chumancera*. El LMP (315) obtuvo *chimacera* y las otras ya mencionadas. Montes registra las formas *carena* y *varenga* como "tablas que van encima de la borda".

5.98. Dama.

En Chetumal se habla de *dama* que es la parte curva en forma de *U* que pegada a la borda sujeta al remo y evita que éste se salga al remar. Su forma casi circular hace que se le llame metafóricamente *dama* (como sinónimo de 'hembra' que encapilla al remo que sería el 'macho').

El LMG, el ALEA (1048) y el LMP (131) recogen *tolete* y *escálamo*. Montes habla de *horquilla* y una *U* que sirven para apoyar el remo. Vaquero documenta *tolete*, lo mismo hace Lara. Garasa dice que el *estrobo* y el *tolete* encapillan al remo; de ahí, pienso, proviene la denominación metafórica que se le da en Chetumal.

5.99. Soga.

Soga contestaron algunos. Otros más (la mayoría), me comentaron que no usan el cordel que ata el remo a la *dama*, por lo que no dieron respuesta. Vaquero tampoco recoge término alguno por las mismas causas.

Estrobo es un hilo que va en el centro superior de una *carrucha* -dice Montes. El LMG registra *lampera*, lo mismo que el LMP (335); mientras que el ALEICan (830) documenta *estrobo* lo mismo que Lara.

5.100. Boya. Muerto.

Las formas *boya* y *muerto* son las más usadas entre los pescadores pues todos pudieron contestar. También pude recoger *baliza* como señal fija que señala el canal navegable que forma el río Hondo al pasar por la bahía de Chetumal. En cuanto a *muerto*, el rasgo semántico que posibilita la metáfora es tal vez la inmovilidad de la señal (y del muerto).

El LMG, el ALEA (1019) y el LMP (195) documentan *boya* al igual que Montes en Colombia.

5.101. Garrucha.

La forma que he documentado es *garrucha*. Un informante mencionó que se le decía *carrucha de ayuda superficial al marino*, forma que me pareció demasiado técnica para ser usada por un pescador, y porque, además había identificado que dicho sujeto era muy dado a adjetivar con adnominales los nombres de los objetos. Es necesario mencionar que los barcos pequeños de vela y los botes no usan *garrucha*; los pescadores sí la conocen, pero no así los nombres de las partes de ella.

El LMG registra *botón* (al igual que el ALEA mapa 1049 y el LMP mapa 318), *motón*, *carrucha* y *garrucha*; mientras que Vaquero habla de *rondana* y Montes de *polea* y *carrucha*.

5.102. Carrillo. Polea.

Las formas recogidas fueron *carrillo* y *polea* documentadas junto con *arandela de sostén*, esta última proporcionada por el informante al que hice alusión en la respuesta anterior, por lo que dudo de la veracidad del término.

Las formas que documenta el LMP (348) son *botón*, *rasca* y *rondana*, esta última

también recogida por el ALEA (1094) y el LMG.

5.103. Funda.

La respuesta *funda* fue dada más por el deseo de contestar algo que por el conocimiento del objeto, pues la obtuve de un solo informante; el resto no dio contestación alguna, aunque uno respondió *fogonadura* con la que no hallo relación semántica alguna. "Funda es lo que protege al carrillo", me dijo, por lo que se deduce que la polea o garrucha es el carrillo y no es la funda parte de ella, sin embargo el pescador mencionó que sí era parte de la garrucha con lo que su contradicción es evidente. El LMG registra *carrucha* y *botón*.

5.104. Aparejo (de garruchas).

Si las garruchas de una sola rondana son escasas, las que tienen dos lo son mucho más. Solamente un pescador respondió con el nombre genérico de *doble aparejo* que el LMG y el LMP (307) registran con el significado de 'aparejo de garruchas'. *Carrucha* de dos rondanas y *garrucha de dos gurnes* son otras formas que enlista el LMG.

5.105. Aparejo (de garruchas).

Al conjunto de *garruchas* se le denomina *aparejo* (ver 5.104).

5.106. Winche.

Las embarcaciones de Chetumal no tienen grúa. Al preguntar por ellas, los pescadores dijeron que algunos barcos grandes (en los que han trabajado) sí las tienen y que las llaman *winche* o *grúa*. Las usan para sacar las trampas del fondo del mar o para levantar objetos muy pesados.

El LMG registra *puntá*, *pluma* (como el LMP mapa 308), *anteón* (como el ALEA mapa 1049). Montes habla de *grúa*, *güinche* y *güinchete*. Vaquero anota también el anglicismo y *malacate*.

5.107. Carretel.

No se obtuvo respuesta.

5.108. Jalador del arte.

Al ser pequeñas las embarcaciones, éstas no cuentan con el carretel ni con el jalador del arte de pesca, pues la farraya o el cordel del anzuelo se jalan con la mano. Sin embargo algunos dijeron conocer artes en los que se usa una rueda de bicicleta que funciona como un carrete (Véase el arte de pesca llamado *bicicleta*).

5.109. Compás.

La única forma es *compás*, ésta la registran también el ALEA (1050) y el LMP (322); el LMG anota además *brújula*, Montes registra las formas anteriores junto con *reló marino* "sin que pueda asegurarse que corresponde a 'brújula' o no".

5.110. Bitácora.

No hubo respuesta. Algunos dijeron que se orientan con el sol o con las estrellas por lo que no usan ni la brújula ni la caja donde ésta se guarda, que es propiamente la *bitácora*.

5.111. Soga con potala.

Al no existir sondas en los barcos que navegan la bahía, y al conocer bien los pescadores los bajos y sitios por dónde pasar, a la pregunta con qué miden la profundidad, respondieron con *brazas*, lo que demuestra que desconocen las sondas y todas las partes de ellas. "Hoy ya no se usa la sonda", comentó el dueño de un yate que practica la pesca como deporte, "existen otros aparatos muy sofisticados para eso"; él mismo me aseguró que "a veces echan una soga con una *potalita*".

5.112. Sondaleza.

5.113. Escandallo.

Como se apuntó en 5.111. no hubo respuesta alguna.

5.114. Velero.

Velero fue la denominación general para el barco que navega a vela. La propulsión con vela ha disminuido notablemente, pues existían en 1968 un total de 46 barcos en todo en estado de Quintana Roo que la usaban para navegar, cifra que sólo llega a 2 en 1973. Consecuentemente, el uso del motor ha ido en aumento pues de 52 (1968) ha llegado a 396 (1979). La forma *barco de vela* es la que documenta el LMG.

5.115. Tipos de barco de vela.

La mayoría de las embarcaciones en Chetumal usan motor como medio de propulsión, de ahí que no exista variedad en barcos de vela. Las formas que he recogido son *velero* y *bote*. El LMG habla de *laú*, *barquilla* y *pailabó*.

4.1.6. ARBOLADURA Y VELAMEN.

6.1. Vela mayor.

Vela mayor de tres puños fue la respuesta obtenida, seguramente sugerida porque se menciona que está sujeta al palo más alto del barco. El LMG, el ALEA (1060) y el LMP (358) documentan *vela latina* que es la denominación castellana. Montes habla de *vela mayor* junto a *popa*.

6.2. Vela cangreja.

La única respuesta ha sido *vela cangreja* que es trapezoidal de cuatro puños. El LMG registra *vela martillo* lo mismo que el LMP (358).

6.3. Foque.

La denominación general es *foque* y es la misma forma que recogen el LMG y el LMP (359) que además anota *escandalosa*. Montes habla de *foqui* y de *fofoqui*.

6.4. Otras velas.

Obtuve los nombres de *vela de arriate* que tiene tres puños, *vela de mesana*, *escandalosa*, *pitifoque*, *de trinquete* que "sólo las usan los barcos grandes". El LMG habla de *mayor*, *manzana*, *escandalosa* y *vela cangreja*.

6.5. Puño.

En Chetumal les dicen *puños* o *nudos* a los extremos de las velas. "Ésta es una vela de tres puños" dicen los pescadores. Montes documenta la misma forma.

6.6. Valume.

La denominación es *valume* que es la misma que recoge Montes más *valuma*. La EGM dice que *baluma* o *caída de popa* es el lado de la vela cangreja que va en la popa.

6.7. Dobladillo.

El *grátil* castellano es *dobladillo*. Montes habla de *arboladura*, *fuerza* y *dobladillo*.

6.8. Ojal.

Los agujeros que tiene la vela por donde pasa el *envergue* son *ojales*. Montes documenta *aro*, *argolla*, *hoyo*.

6.9. Paño.

Paños fue la respuesta general, y es la misma que registran el LMG el LMP (360) y Montes quien agrega *cuchilla*.

6.10. Relinga.

Relinga fue la única respuesta que recogí. Esta misma forma la obtuvieron el ALEA (1063) y el LMP (370) y el LMG que además enlista *grátil* y *alma*. Montes habla de *relinga*

y manila.

Relinga procede del holandés *ra* 'verga' y *lijck* 'relinga' y es "cada una de las cuerdas o sogas en que van colocados los plomos y corchos con que se calan y sostienen las redes en el agua" (DRAE), significado que no he recogido en Chetumal.

6.11. Rizo de la vela.

6.12. Envergue.

6.13. Nombres de los rizos.

La respuesta rizo fue la única que obtuve al preguntar qué se hace para que la vela tome menos viento y los nombres de los rizos. Para las cuerdecillas que hay en los rizos obtuve *rizos* y *envergue*. *Rizo* fue también la denominación que recogió el LMG para *rizo*, para los nombres de éstos documentó *el grande*, *el de en medio* y *el chico* también llamado *Virgen del Carmen* y *San Antonio*. Para *envergue* recogió (al igual que el LMP mapa 379, y el ALEA mapa 1067) la misma forma.

6.14. Aparejo (de la vela).

Aparejo es el nombre genérico que documenté. La misma voz registra el LMG.

6.15. Mástil. Verga.

Las formas *mástil* y *verga* (la primera con más uso) fueron las recogidas. *Palo mayor* es la denominación que documentan el LMG y el LMP (337), mientras que Montes habla de *árbol mayor*.

6.16. Contramaestre.

El *contramaestre* es el palo situado a proa. Quizá haya poca veracidad en la respuesta, pues en Chetumal no hay barcos que tengan este tipo de palo. Sin embargo, dada las características de ser un palo alto, pero más bajo que el mayor, este rasgo lo relaciona semánticamente con *contramaestre* que es el hombre de mar que ocupa un escalón entre la marinería y los oficiales, y por lo tanto es el jefe inmediato de los marineros de un barco.

*Trinquete*²¹⁸ y *palo de proba* son las formas que registran el LMG y el LMP (339). Montes sólo anota la primera.

6.17. Tronco de amarre.

Se le llama *tronco de amarre* y *tronco de fuerza* al *palo de popa* granadino que recoge el LMP (338). Otras formas como *mesana* y *mensana* las documentan el LMG y el ALEA (1053).

6.18. Bufrés, bofré.

Bufrés, *bofré* y *botavara del foque* son las formas recogidas. La primera de ellas con más uso que las otras dos. *Bauprés* proviene del francés *beaufré* y éste del inglés *bowsprit*: de *bow* 'proa' y *sprit* 'palo' y es el palo que sirve para mear al foque (EGM). El LMG recoge *foque*, mientras que el LMP (341) obtiene *bauprés*, *botacho* y *botalón* esta última también registrada por Montes.

6.19. Botavara.

La respuesta general es *botavara* misma que recoge Montes con dos variantes *botavara de arriba* y *botavara de abajo*. El LMP (352) registra *botavara* al igual que el LMG que la recoge con el significado de 'grúa del barco', lo que prueba que ante el poco uso de las velas con botavara, éste ha pasado a designar la grúa de los barcos.

6.20. Entena.

²¹⁸Pontiño, *Ibidem* documenta la palabra en el español americano en 1528.

La forma *entena* fue la que documenté. La forma de la *entena*, dado el pequeño tamaño de las embarcaciones que se dedican a la pesca, es de una sola pieza, según me comentaron los pescadores.

El LMG habla de *entena* y *antena*, lo mismo que el ALEA (1058), mientras que el LMP (350) de *percha*.

6.21. Grueso de la entena.

La denominación recogida es *lo grueso de la entena*. En España se le nombra *car*.

6.22. Punta.

La *punta* es la parte más delgada de la *entena*. El LMG registra *pena* al igual que el ALEA (1058) y el LMP (351).

4.1.7. JARCIAS.

7.1. Obenque.

Obenque y *jarcia* fueron las formas que recogí de todos los informantes. *Obenque* viene del neerlandés *hobant*: de *hoofd* 'principal' y *bant* 'cordaje', y es un cabo grueso de cáñamo, alambre o acero (EGM). *Jarcia* la documenta Montes como "cada una de las cuerdas que van del árbol a los costados del barco" La EGM registra *jarcia* como el conjunto de aparejos y cabos de un buque (aunque) también se da este nombre a toda pieza entera de cabo.

Los "*hobenques* -anota Garasa son unos cabos gruesos que se atan debajo la gavia a las mesas de guarnición, en cadenas de hierro" y que la generalización de esta voz náutica es errónea. El LMG recoge *aparejo*, y el LMP (355) *obenque* y *osta*.

Se mencionó también que el *estay* es una cuerda que va de la *cruceta* a proa.

7.2. Enchina.

No se obtuvo respuesta.

7.3. Escota.

Las formas que recogí son *escota* y *driza* (pronunciada con velar). La *escota* -argumentaron los pescadores- sirve para orientar la vela, mientras que la *griza* la sube y la baja. El LMG registra sólo *escota*.

La *escota* -dice Montes - sirve para sostener la vela y manejarla según la dirección del viento.

7.4. Driza.

La forma con velar es la única respuesta que recogí. El ser la *griza* la que sube y baja las velas, ésta es la cuerda que sube la entena. El LMG registra *driza* y *aparejo*.

7.5. Amura.

No se obtuvo respuesta.

7.6. Culebra.

La *culebra* es la cuerda que sujeta la entena al palo del barco. El LMG recoge *troza*.

7.7. Jarcia.

Las formas *jarcia* y *jarcias* son las únicas que he documentado. Los pescadores llaman *jarcia* tanto al cabo solo y completo como al conjunto de cuerdas del barco.

El LMG obtuvo *arrees* y *jarcia*. El ALEA (1068) registró *jarcia* y *eriza*. El LMP (373) obtuvo *envergadura*, *aparejo* y *filame*. Montes habla de *velaje*.

7.8. - 7.12. Soga.

Para todas las preguntas sobre clases de cuerdas la respuesta fue sólo una: *soga*.

La *soga* puede estar hecha de fibra vegetal o de plástico, puede tener varios hilos o puede estar reforzada con alambre.

A la *soga* más gruesa hecha con nueve cabos se le llamó *defensa* en alusión al uso que tiene, pues colocada a los lados del barco impide que éste se maltrate al estar atracando en el muelle. Al preguntar por *piola* directamente, me contestaron que *piola* es la *soga* de la *tarraya* que el pescador ata a su muñeca para jalar la red.

La *tomiza* es llamada en Granada *cuerda* según el LMG, el ALEA (1064) recoge *cabo*, *tomiza* y *estrobo*.

La *piola* es *cordelillo*, *tomiza*, *cuerda* y *cordel* según el LMG; el ALEA (1065) y el LMP (377) no documentan *piola* sino *hilo* y *cordel*. Montes habla de *piola*, pero no da más explicaciones.

El LMG recoge *cabo*, *veta*, *cuerda* y *tanza*, y el ALEA (1066) *meollar*, *cuerda*, *veta* y *cordel* para *veta*.

Las denominaciones de *calabrote* según el LMG son *estacha*, *maroma*²¹⁹, *cabo* y *veta*; y las de *cuerda alambrada*: *cuerda alambreá*, *estacha alambrá* y *malleíta* en la costa granadina.

7.13. Gatera. Escobén.

Se le denomina en Chetumal *gatera* y *escobén*. Montes llama *escobén* al hueco circular por donde pasa la cadena del ancla. El LMG recoge *argolla* al igual que el ALEA (1067). *Anilla* y *guardacabo* las documentan también, respectivamente.

7.14. Nudo corredizo.

Nudo corredizo me contestaron algunos informantes, aunque el más común es el *as de guía* que 'es un nudo no apretado, pero no corredizo' (la respuesta fue dada por un expescador que se dedica a la fabricación de redes). Hasta cierto punto es ilógico pensar que un nudo no apretado no sea corredizo, por lo que me inclino a pensar que haya un error en la respuesta.

Con todo, el *as de guía* (forma que documenta el ALEA mapa 1069 y el LMP mapa 381) es el más conocido entre los pescadores.

El LMG registra *núo corrió*, *núo corrizo* y *horcaperro* con aféresis de *a-*, ya que el DRAE dice que el *ahorcaperro* 'es un nudo corredizo que sirve para salvar objetos sumergidos'.

Montes habla de *nudo de puerco*, *lazo*, *nudo* y *gazá*.

Otros tipos de nudos documentados en Chetumal son: *sencillo*, *doble*, *de ahorcado* y *variastrincas* que es un tipo de nudo que se hace utilizando varios amarres, varias trincas (de ahí su nombre). "Cuando alguien pregunta qué nudo hago, yo a veces le digo 'hazle un *variastrincas*'", me comentó un pescador.

Trincar es "apretar en general, sujetar", apunta Guillén y continúa "los marineros no decimos atar, sujetar, etc., sino *trincar*".

La voz *variastrincas* puede también proceder de *ballestrinca* o *ballestrinque* que es el "sobrenombre de una de las vueltas o amarraduras que se hacen a bordo" (Guillén).

"El nudo de *bayistrinca* o *bayestrinca* -dice Lara- es el usual cuando se comienza a tejer una malla".

²¹⁹En América se documenta en Perú en 1670 según Pontillo, *Íbidem* quien lo halló en la *Relación del viaje de Cartagena de Indias a Buenos Aires y la sublevación de Pizarro, Castillo y Hernández Girón (1540-1570)* que es un manuscrito de la Colección Mendel, Lilly Library, Bloomington, Indiana.

7.15. Bastimento, provisiones.

*Bastimento*²²⁰, *provisiones* y *latería* (conjunto de latas) fueron las formas obtenidas. "En realidad son pocas las cosas que llevamos -me comentaron- porque el mar nos da de comer".

El LMG registra *rancho*, *bocata* y *costo*, esta última forma también la documenta el ALEA (1071) y el LMP (399). Montes habla de *bastimento* y *provisión*.

7.16. Escoba.

La cubierta se barre y friega con *escoba*.. Lo mismo registran Montes y el LMG.

4.1.8. TIPOS DE EMBARCACIONES Y CONSTRUCCIÓN NAVAL.

8.1. Barco grande, buque.

A pesar de no verse nunca en la bahía de Chetumal, los pescadores respondieron *barco grande* y *buque*. El LMG documentó *mercante*, *trasatlántico*, *correo*, *barco de carga*.

8.2. Barco pesquero.

Barco pesquero fue la respuesta obtenida indudablemente sugerida por la pregunta misma. Esta forma también la recoge el LMG a la que suma *barco de pesca*. Montes documenta lo mismo que yo más *lancha pesquera*.

8.3. Bote.

El *bote* es el barco pequeño para pescar, puede tener motor o moverse con remos; tiene generalmente dos *bancadas* (maderos anchos que atraviesan de lado a lado el bote en la cubierta y se usan como bancas) y *paneta* que "es una cubierta o tapa fija puesta al ras del borde (*sic*) en cada uno de los extremos de proa y popa... y que se utiliza para pararse en ella" (Santamaría) y tener así una mejor perspectiva del mar. A veces se guarda debajo de ella la pesca, si no se lleva nevera, para protegerla del sol y evitar su descomposición.

También se mencionó a la *piragua* que es una embarcación pequeña de dos puntas movida a remo. Santamaría la registra como sinónimo de *cayuco* que tampoco tiene motor.

El LMG documenta *barca*, *barco*, *barquillo* y *bote*, lo mismo que el LMP (210). Montes habla de *bote* como el tipo de embarcación pesquera más común cuyas dimensiones van de tres a cuatro metros, con banquillos a proa y a popa llamadas *paneñas* y tablas puestas para sentarse que se llaman *banco*, *taurete* o *barrote*.

La voz *paneta* parece ser un derivado de *pana* que según el DRAE es cada una de las tablas levadizas que forman el suelo de la embarcación.

8.4. Camaronero.

Algunos mencionaron *camaronero*, pero indudablemente no se refirieron al arte de pesca usado, sino al producto que extraen del mar con ese barco. Es la *vaca* que registran el LMG, el ALEA (1083) y el LMP (215). La denominación castellana (*bou*) nunca se mencionó.

8.5. Chinchorrero.

Los *chinchorreros* son los barcos que pescan con *chinchorro* que es una "red a modo de barredera, semejante a la jábega, aunque más pequeña" (Garasa). La forma misma que tiene la red, ha hecho que a un grupo de cayos que se encuentra cercano a Chetumal y que forman entre todos una especie de gran cerco se le llame *Banco*

²²⁰Documentado en México en 1532 según Pontillo, *íbidem* como término náutico y militar.

Chinchorro. Nombre que se debe a la abundancia de peces (Banco) y a la figura que forman los cayos (Chinchorro).

Acerca de la etimología de *chinchorro*, Pontillo²²¹ dice que en su sentido original era 'red para pescar' y que de ahí pasó a significar 'barquicuelo' a través de expresiones como 'barco de chinchorro'; mientras que el LMG menciona que no se trata de un americanismo como cita Corominas sino de un término emparentado con el portugués *chincha* 'red de pesca' documentado por J. P. Machado (*Diccionario etimológico da lingua portuguesa*) en 1421. En ambas fuentes aparece la afirmación de una imposible derivación de *chinche*.

El significado que proporciona Pontillo de *chincha* es 'molde o forma para queso' que evidentemente comparte el mismo elemento semántico (forma cerrada) con el Banco Chinchorro de la costa quintanarroense.

8.6. Cayuco.

Cayuco fue la denominación general. Se mencionaron también *piragua*, *canoa* y *panga*. El *cayuco* y la *piragua* son hechos de una sola pieza, de un tronco de árbol vaciado. La *panga* puede ser de proa plana y de fibra de vidrio. Las medidas de la *panga* típica son (según la EGM) 6 metros de eslora y 1.4 metros de manga.

El LMG registra *bote de remos*, y el LMP (217) *barca de remo*. Vaquero ofrece varios términos, pero no hace alusión a si usan o no remos; sólo clasifica a las embarcaciones por la ausencia o presencia de quilla. Montes habla de *lancha de remo*, *cayuco*, la *chalupa*²²² que tiene la popa redonda, *canoa* y *champa*. Ofrece además el posible origen de *champa* <*chalupa*+*lancha*+*champán* (embarcación fluvial de forma chata). Sin embargo, Del Castillo²²³ dice que *champa* es una voz muy popular en la costa atlántica de Colombia que deriva del katio *amba*, *jamba* y *jampa* que significa *canoa* en esa lengua. Las dos posibles derivaciones, por cruce de palabras o por derivación fonética son posibles.

8.7. Barca de la luz.

8.8. Lámpara de la barca de la luz.

Para ambas cuestiones no hubo respuestas.

8.9. Pontón. (Véase 8.10).

8.10. Chalana, pontón.

He documentado *chalana*, *panga*, *gabarra* y *pontón*. La *chalana* es una embarcación de poco calado también llamada *panga* y *falca* en Tabasco (Santamaría). Morínigo²²⁴ dice que la *chalana* puede llevar timón y vela, pero lo corriente es que se maneje a remo. Quien maneja la *chalana* es el *chalanero*, del francés *chaland*: 'cliente' y a veces funciona como motorista o encargado del timón. Al *chalanero* se le conoce en Yucatán como *pacotillero* o *pachochero* y en Baja California como *pavo* según Chenaut²²⁵, Acerca de *chalán* menciona Morínigo²²⁶ que es el domador de caballos en Centro y Sudamérica y el cobrador de los autobuses rurales en Jalisco.

²²¹ "Sobre la etimología de chinchorro", *Boletín de Filología* XXXII (1982-1983), p. 51-53.

²²² Registrada en Venezuela en 1569 con el significado de 'canoa pequeña' según Pontillo, "Sixteenth-century..."

²²³ "Léxico caribe en el caribe insular", *Thesaurus* XXXII (1977), p. 317-373.

²²⁴ *Diccionario de americanismos*, Barcelona, 1985.

²²⁵ Citaré en este apartado sobre la pesca su libro *Los pescadores de la Península de Yucatán*, México Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1985.

²²⁶ *Op. cit.*

Gabarra es una barcaza grande que es remolcada por otras u otras embarcaciones; ahora se les ve esporádicamente, pero en décadas pasadas tuvieron mucho uso en la transportación de chicle y maderas preciosas de Chetumal a Belice.

Acerca de *panga* (véase *cayuco*).

El *pontón* también tiene fondo plano. Incluso existió un *pontón* en el que se transportaba a la gente para atravesar el río Hondo antes de que se construyera en 1964 en Subteniente López el puente internacional. Dadas las fuertes corrientes del río, hubo la necesidad de atar al *pontón* con cables de acero en ambas orillas. Montes dice que el *pontón* es *balsa* o *cayuco*.

El LMG documenta *patera*, *platera* y *bote*, mientras que el LMC *patera* y *chinchorro*. El ALEA (1021) recoge *chalana*; el LMP (219) registra *chalana*, *patera* y *gabarra*. Vaquero habla de *yola*, *gabarra*, *chalana*, *planúa*, *plana*.

8.11. Balsa.

La denominación general es *balsa*²²⁷. El *balsero* es la persona que la conduce o que la fabrica. En Chetumal las balsas más conocidas eran las hechas con trozas grandes de maderas preciosas (cedro y caoba) atadas con cadenas y transportadas por el río Hondo desde los distintos puntos al aserradero. Cada balsa se componía de diez trozas y en ocasiones un *balsero* podía conducir hasta diez balsas jaiadas por los barcos llamados *correos*.

El LMG recoge la misma denominación, lo mismo que Montes. El ALEA (1021) registra *almadía* y el LMP (220) *guindola* y *barsa*.

8.12. Astillero.

*Astillero*²²⁸ fue la respuesta general. La persona que hace los barcos es el *armador* o *carpintero de ribera*. El LMG recoge *astillero*, lo mismo que el LMP (128). Montes habla de *arsenal* y *estillero*.

8.13. Obra muerta.

La *obra muerta*²²⁹ es la altura del barco de la línea flotación hacia arriba, ya que el *puntal* -que es otra altura del barco- abarca de ésta hasta la *borda*.

8.14. Manga.

El término *manga* es lo que corresponde a la anchura del barco.

8.15. Obra viva.

La *obra viva* abarca de la línea de flotación hacia abajo. Montes le llama *cafe de la embarcación* y *la flotación*. Por otro lado, la *islora* o *eslora* es la largura del barco, y a la línea de flotación se le denomina igual.

8.16. Proa.

La denominación general es *proa*. El LMG registra *proba*. El ALEA (1022), el LMP (221) y Montes documentan *proa* y *proba*, con *b* epentética.

8.17. Proa recta.

No hubo respuesta. Uno de los pescadores dijo *bofré* pero creo que se refería al palo que sale de la proa del barco y al que se sujeta el foque (ver 6.18), y no al tipo de

²²⁷El término -dice Pontillo, *Íbidem*- se documenta en 1528 en las costas de Venezuela y Colombia según Mario Góngora, *Los grupos de conquistadores en Tierra Firme (1509-1530)*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1962.

²²⁸Pontillo, *Íbidem* registra la denominación por primera vez en América en 1542.

²²⁹La locución la fecha Pontillo, *Íbidem* en América en 1526.

proa por el que preguntaba.

El *LMG* registra *proa recta*, *proa antigua* mientras que el *ALEA* (1022) anota *proba recogida*, *proba de escuadra*, *espejo*, *recogía*, *de laúd* y *antigua*.

8.18. Proa lanzada.

No hubo respuesta.

8.19. Castillo de proa.

No hubo respuesta.

8.20. Popa.

La respuesta general fue *popa*. La misma denominación recogen el *LMG*, el *ALEA* (1024), el *LMP* (221) y Montes.

8.21. Popa cola de pato.

A la denominación castellana *popa redonda* corresponde *popa cola de pato*. Esta forma es una metáfora pues algún parecido tienen, a los ojos del pescador, este tipo de popa y la cola del pato.

El *LMG* registra otra forma igualmente metafórica muy cercana *popa culo mona*. También anota *popa reonda* y *popa mona*. El *ALEA* (1023) recoge *popa redonda* al igual que el *LMP* (222) que además anota *popa mona* y *popa mono*. Montes habla de *popa violín*.

8.22. Popa espejo.

Popa espejo fue la denominación recogida en Chetumal. El *LMG* por su parte recoge *popa peineta* (como la denominación castellana) que el mismo *ALEA* (1023) también documenta, y *popa abanico* (como el *LMP* mapa 222).

8.23. Popa cuadrada.

La única respuesta ha sido *popa cuadrada*. El *LMG* recoge *popa espejo* (como el *LMP* mapa 223). El *ALEA* (1024) registra *popa espejo* y *popa cuadrada*. Montes habla de *popa de espejo*.

8.24. Curvas.

La única forma documentada fue *curvas*. *Amura* es el término castellano que registran el *ALEA* (1024) y el *LMG*, mientras que Montes habla de *cuadernas* y *curvas*, esta última forma la registra Lara con la variante *corva*.

8.25. Lastre.

La forma *lastre* fue la única recogida. Tanto el *ALEA* (1097) como el *LMP* (328) y Montes registran la misma forma. El *LMG* señala que las denominaciones más usadas en Granada son *lastre* y *peso*. Cuando al barco le hace falta lastre se dice que va a*ñistrán*.

8.26. Roda.

La única forma que documenté es *roda*, misma que registra Montes. *Roa* y *pie de roa* son las formas que recoge el *LMG*, mientras que el *ALEA* (1025) registra *roda*, y el *LMP* (225) *roda proba* y *pie de roa*. Lara habla de *roa* también.

8.27. Tajamar.

Tajamar fue la denominación general. El *LMG* recoge *pie de roa* y *pie de roda*, formas que también documentan el *ALEA* (1025) y el *LMP* (226).

8.28. Quilla.

Quilla parece ser la única forma usada en español para designar al madero donde se asienta toda la estructura del barco. La documenté en Chetumal, y el *LMG*, el *ALEA* (1026), el *LMP* (226), Montes y Lara hacen lo mismo.

8.29. Sobrequilla.

Las formas que recogí han sido *sobrequilla* y *alefriz* que proviene del árabe *alfirez* y

es plural de *alfard* 'incisión' siendo en la construcción naval (según la EGM) un "canal o ranura angular que se hace en sentido longitudinal en la quilla, roda y codaste para engastar en ella los cantos o cabezas de los tablonos". El LMG registra *sobrequilla*, *paramola* y *palamora*, lo mismo que el ALEA (1026). El LMP (233) obtuvo *palamora* y *palaura* con el significado de 'tabla de alefriz'. Montes habla de *sobrequilla* y *caimán*.

8.30. Contrarroda.

No se obtuvo respuesta.

8.31. Cuadernas.

Las formas que he podido documentar son *cuadernas* y *planeros*, esta última forma la anota también Lara.

El LMG registra formas metafóricas como *costillas*, *huesos*. El ALEA (1025) documenta *cuadernas* y el LMP (238) señala *costillas* y *costillar* como propias de Andalucía. El ALEICan (823) registra *madero*. Montes habla de *curvas* y *cuadernas*. Vaquero recoge *curva*, *costilla* y *pieza*, mientras que Lara habla de *costillar* formado por *curvas*, *planeros* y *quilla*.

8.32. Varenga.

8.33. Ligazón.

No hubo respuesta. La razón de esta ausencia de respuestas se debe a que en la actualidad son muy pocos los barcos de madera que hay en Chetumal, (en 1979 existían en todo el estado de Quintana Roo 38 barcos de madera) la mayoría son de fibra de vidrio (en 1979 habían en todo el litoral quintanarroense 358), por lo que se han olvidado los nombres de las partes que eran originalmente de madera. Algunas embarcaciones están *enfibradas*; es decir, se halla recubierta la madera con fibra de vidrio con la consabida desaparición de las partes.

8.34. Tablazón.

Tablazón fue el único término recogido. El LMG anota *tablazón*, *forro* y *forro del costao*. El ALEA (1027) documenta (a) *forro* y *tablazón*. Lara habla de *duela*.

8.35. Cubierta.

Cubierta es la única forma documentada. El ALEA (1026), el LMP (245), el LMG y Montes registran la misma forma, con lo que puede ser considerado como un término muy extendido tanto en España como en América.

8.36. Borda.

Borda es el término único que pude documentar. La misma forma la registran Montes y el LMG.

8.37. Espejo, codaste.

Espejo y *codaste* fueron las denominaciones recogidas. El LMG registra *coastre*, *codaste* (como Montes y Lara, *roa* (como Vaquero). Montes además anota *rodaje*.

8.38. Bita, cornamusa, escotero.

Las formas que documenté son *bita*, *comamusa* y *escotero*. *Bita* -dice Corominas- viene del francés *bitte*, y éste del escandinavo antiguo *bitti* 'travesaño del buque'.

El LMG registra *comamusa* y *cuernamusa*. El LMP (326) documenta *bita*, *comamusa* y *bitón*.

Montes habla de *bita* y *escotero* como variante de *quilla* que es un claro error puesto que *escotero* aparece glosado como 'hierro con una argolla' cuyas características son propias del *escotero* y no de la *quilla*.

8.39. Barraganete.

La denominación que obtuve es *barraganete*, aunque también oí decir *vigoía* que

es donde se ata el obenque a la borda. Montes habla también de *barraganete*. mientras que el LMG registra *bolillos*, en plural por referirse al conjunto de tablas o *barraganetes*.

8.40. Escotilla.

Escotilla fue la respuesta general. La misma denominación recoge el LMG, además de *cotilla* con aféresis de la sílaba inicial, *boca escotilla*, *tambucho*, *bodega* y *cuartel*. Tanto el ALEA (1028) como el LMP (9246) registran *escotilla* y *boca escotilla*; el primero además anota *buchin*. Montes habla de *boca de bodega* y *boca escotilla*.

8.41. Sucucho.

La denominación recogida es *sucucho*. *Sucucho* es "cualquier rincón estrecho... en la parte más cerrada de las ligazones" (Garasa). Pienso que el informante se refiere tanto a la tapa de la escotilla como al agujero mismo donde alguien puede esconderse, porque también tiene el sentido de guarida o escondrijo. El LMG registra *tapa de bodega*, *tambucho* y *cuartel*, forma esta última que documenta el LMP (247). Montes habla de *escotillón*.

8.42. Tambucho.

No hubo respuesta.

8.43. Zapata, sobrequilla.

Sobrequilla fue la respuesta general, aunque también documenté *zapata*; esta última forma también la recogen Montes y el LMP (236). El LMG registra *plancha* y *cinta de hierro*. Lara habla de *sobrequilla*.

8.44. Carenote.

No hubo respuesta. Pienso que esta ausencia de respuesta se debe a que los barcos no tienen carenote ya que su construcción no es de madera sino de fibra de vidrio, y por lo tanto no necesitan vararse para repararlos pues los daños que les causa el agua son mínimos.

8.45. Escobén.

La denominación recogida es *escobén*. La misma forma la documentan el LMG que recoge *escobé*, el ALEA (1032), el LMP (257) con algunas variantes fonéticas, y Montes.

8.46. Desagüe.

La forma documentada es *desagüe*, y es la misma que registran Montes y Vaquero; el primero además anota *descargue* y dice que *piquera* (denominación castellana) es un hueco que resulta al zafarse un clavo o porque lo hace la polilla. El LMG registra *bitoque* lo mismo que el ALEA (1030) y el LMP (254) que además enlista *espiche*. El ALEICan (826) registra *imbornal*. Lara habla de *concha* y *pichincha*.

8.47. Entra el agua.

Cuando al barco le entra el agua se dice que *está entrando el agua* o que *hace agua* el barco. Montes habla de *hacer agua* y *coger agua*.

8.48. Plan.

Plan es la forma recogida para designar la parte inferior y plana del barco. Montes documenta la misma forma y Lara llama *plan* a la línea de flotación. Santamaría recoge el mismo término con el mismo significado que se le da en Chetumal.

8.49. Lata, balde.

"Para sacar el agua del barco se usa una *lata* o un *balde*" me contestaron los pescadores; para ellos no tiene un nombre especial el instrumento. Semejante situación señala el LMG pues el *achicador* ha desaparecido.

8.50. Estibas

Las tablas móviles son las *estibas*. Esta misma forma la registra Montes. Vaquero

anota *paneta* y *soyao*. El *ALEA* (1029), el *ALEICan* (821) registran *panas*, mientras que el *LMG* anota *tablas* y el *LMP* (253) *panero* y *empanao*.

8.51. Formón.

La denominación general es *formón*. "Las maderas se labran con *escoplo* o *formón*" me comentaron; sin embargo la forma más común es *formón*; *escoplo* la he oído poco en boca de carpinteros viejos y jóvenes.

8.52. Mazo.

La forma general es *mazo*, y es la misma que registra Montes en Colombia, el *LMG*, el *ALEA* (1038) y el *LMP* (276). La forma castellana *maza* nunca apareció.

8.53. Galafate, fierro de galafate.

Galafate y *fierro de galafate* fueron las formas que pude documentar. Montes dice que *calafate* es el instrumento y también la persona que lo usa; pero también anota *rasqueta*, *raqueta* y *formón*.

En Chetumal en *fierro de galafate* lo usan para sacar y meter la estopa, no se usa la *rasqueta*.

El *LMG* registra *gancho*, *hierro* y *hierro de la estopa*. El *ALEA* (1039) documenta *formón* y *rasqueta*, mientras que el *LMP* (277) anota *cincé*, *espatua* y las dos anteriores. Lara habla de varios *fierros de calafate*: *de meter*, *de asentar maceta* que se usan para cubrir las *costuras* (intersticios) entre las duelas.

8.54. Clavo.

La única forma recogida en Chetumal fue *clavo*. Tanto el *LMG*, el *ALEA* (1040) y el *LMP* (284) la documentan. Montes habla de *espiches*, *clavos* y *puntillas*.

Los *espiches* son estaquillas "de madera en forma de clavo que sirven para tapar los agujeros hechos por la clavazón en las piezas o tablonés" (Guillén).

8.55. Tornillo.

Tornillo es la única forma que recogí. *Tornillo* y *perno* documentan Montes, el *ALEA* (1041), el *LMP* (286) y el *LMG*. Tanto esta forma como la anterior parecen tener un uso panhispánico.

8.56. Cruceta.

Cruceta es la forma única que documenté y es la misma que registra el *LMG*. "En la *cruceta* se trinca el estay, se enhoya el palo y se amarra", comentó un pescador.

8.57. Punta.

He oído que le dicen *punta* y *espiga*. Esta segunda forma es la que recoge Montes y el *LMG*.

8.58. Galleta.

Sólo obtuve la respuesta *galleta* pero muy sugerida por la pregunta en sólo uno de los informantes, por lo que no puedo considerarla como forma local. El *LMG* y Montes registran la denominación castellana *galleta* (como el *ALEA* mapa 1057) más *perrilla*. El *LMP* (346) enlista *galleta* y *pirula* en Palos.

8.59. Base.

Base y *pie del mástil* son las formas documentadas. *Base del palo* es otra, pero con un uso menor. Montes habla de *punta del árbol*, mientras que el *LMG* registra *mencha* (como el *LMP* mapa 342) y *mecha* (como el *ALEA* mapa 1056).

8.60. Carlinga.

La denominación general es *carlinga*. También se le dio ese nombre a la *fogonadura* por algunos pescadores porque "ambas sirven para sostener el mástil". Montes registra la misma forma. El *LMG* documenta *mortero*, *tintero* para ambas

carlingas. El LMP (347) por su parte, obtuvo las mismas formas.

8.61. Carlinga de la cubierta. (ver 8.60).

8.62. Estampa, moneda, etc.

No se obtuvo respuesta.

8.63. Fogonadura.

El término general *fogonadura* fue la respuesta. "Es un hueco, ahí se mete el palo y se le asegura con *cuñas* o *cuñetas* de madera", comentaron.

El ALEA (1057) registra *bocatinaja*, lo mismo que Montes (quien además habla de *teja*) y el LMG.

8.64. Espejo de popa.

"Los pescadores -me dijeron- dormimos en el *espejo de popa* o en los cayos cuando estamos trabajando". El que duerme en la *derrota* o *abajo* es el patrón.

8.65. Bodega.

Bodega es la forma general. Lo mismo anotan el LMG y Montes.

8.66. Nevera.

La forma común es *nevera*. El LMP (248) dice que "*nevera* es un término difundido en todos los dominios"; prueba de ellos es que en 16 localidades la haya recogido el LMG. Montes habla de *bodega de pescado*.

8.67. Derrota.

La voz documentada es *derrota*. *Derrota* "es el camino que hace o debe hacer una nave" (Guillén), porque *derrotero* es "la línea trazada en la carta de marear para gobierno de los pilotos en los viajes" (Garasa) o el "libro que contiene la situación geográfica de los puntos más notables de una costa" (*Diccionario Marítimo Español*, citado por el mismo Garasa). Al estar ahí los instrumentos de navegación, en ese lugar obligadamente se marca el *derrotero*, y por esa razón al sitio se le llama *derrota*.

El LMP (249) recogió *cubierta* y *puente* en Andalucía. El LMG sólo registró la segunda forma. Montes habla de *pasillo*.

8.68. Guía.

La forma general es *guía*, palabra que alude a la acción de dirigir o gobernar una embarcación, de marcarle el rumbo por medio de la rueda del timón, más que a un sustantivo común que designa al objeto.. He oído *guía* en otros contextos no relacionados con el mar; por ejemplo, el volante de un automóvil es la *guía*.

El LMG recoge *timón* y *ruedatimón*. Vaquero habla de *guía* como sinónimo de *timón*.

8.69. Derrota.

En los barcos visitados el patrón o capitán duerme en la *derrota*, y a veces en la cubierta cuando el tiempo es bueno. El LMG recoge *puente*, *camarote* y *buchín*.

8.70. Bidón.

El tanque para llevar agua potable en el barco es el *bidón*, del francés *bidon* 'lata' 'bote'; palabra de uso bastante común aun en los sectores no marineros. La forma que registra el LMG es *tanque* al igual que el LMP (387).

4.1.9. LA PESCA Y LOS ARTES.

4.1.9.1. ARTES CON ANZUELO.

9.1.1. Cordel, línea, nailon.

He oído decir *línea*, y cuando el pez ha picado es común decir "dale *línea*". También le llaman *nailon*, *filamento*, *cordel*. El LMG registra *hilo*, *hilo de pescar*, *nailon*,

nilón y *chambel*. El ALEA (1079) recoge *aparejo* y *tanza*, voz esta última que también anota el LMC más *línea*.

El LMP (450) documenta *tanza*, *aparejo* y *sedá*. Montes habla de *plástico*, mientras que Vaquero registra *linia*, *hilo*, *cordel*, *mica*, *nilón*.

9.1.2. Partes de la caña de pescar.

Para responder a esta pregunta tuve que recurrir a personas que practican la pesca por deporte, ya que los pescadores que me habían servido como informantes proporcionaron la información bastante incompleta, porque no usan caña para realizar su trabajo. Las partes de la caña son: *roller* o *polea* por donde corre el *sedal* o *línea*, *arillo* que es donde pasa el *sedal*, *carrete*: en él se enrolla la *línea*, *manija de enrollado*, el *hold* o *mango* o *agarradera*, *base*: en él se asienta el *carrete*, *plomo*: para darle peso al *anzuelo* (hay *egs* que son plomos en forma de huevo), *cuchareta* o *platina* con señuelo muy usada para *trolea*r, del inglés *trolling*, la *niquelina* o *líderes* que van entre el anzuelo y la línea. La caña o *rod* puede ser *caña spinig* que sirve para *curricanear* o *trolea*r, la *caña casting* que es más delgada que la anterior.

Como se puede observar, ésta es una de las partes en que los anglicismos son numerosos debido a los materiales importados que se usan en la fabricación de las cañas o en la procedencia de las mismas que hacen que los nombres de sus partes se extiendan entre las personas que practican la pesca como deporte.

9.1.3. Palandre.

Documenté *palangre*, *palandre* y *palandrius*; los dos primeros en pescadores jóvenes y el otro en maduros. La pronunciación *palandre*, con dental se debe a una equivalencia acústica del hablante. Este arte no se utiliza en la bahía de Chetumal; sin embargo todos los encuestados dijeron conocerlo puesto que lo han usado; "hemos ido a palangriar" me han dicho, en otros sitios con mayor profundidad. El arte sirve para pescar cazón, picuda, tiburón, mero, abadejo, coronado y otras especies grandes.

Para que el arte se sumerja, en los extremos se aseguran dos botellas con arena o dos grampines en cada *bajante*, y de ellas se atan dos boyas y un banderín para señalar el sitio.

La voz es muy común pues el ALEA (1079), el LMP (460), el LMG y Vaquero la registran. Montes habla de *arito* y *plástico con pega*. Lara registra *espinel* que es un tipo de palangre con ramales cortos.

9.1.4. Partes del palangre: maestra.

Le llaman *maestra*, *línea madre* y *soga de sostén* pues de ella parten otros hilos que sostienen los anzuelos. La *maestra* pende de varias sogas llamadas *sogas*, *orinques* o *bajantes*. El LMG registra *madre* y *maestra*, lo mismo que el ALEA (1097).

9.1.5. Cordei, reinal.

Cordel y *reinal* son las formas documentadas. Lara registra sólo la segunda, mientras que el ALEA (1079) anota *brazolá* (como el LMG) y *reinal*.

9.1.6. Boya.

Boya fue la única denominación. *Boyarín* también lo registré como otra forma que hace referencia al tamaño (más chico) de la boya que se pone como señal. Sobre la *boya* se pone un *banderín*.

Montes habla de *boyas de corcho*. El LMG registra *gallo*, *bornoy* y *corcho*, mientras que el ALEA anota *gallo*, *boya*, *baliza* y *bornoy*. Lara habla de *gola* y *jonote* recogidos en Tlacotalpan.

9.1.7. Reja para guardar el palangre.

Me comentaron que el palangre se guarda en una *reja*. En ella se clavaban los varios anzuelos del arte. El *LMG* y el *LMP* (recogen *espuerta*, *caja* y *palangrera*).

9.1.8. Curricán.

Curricán ha dado lugar al verbo *curricanear*, de tal modo que es raro escuchar "vamos a pescar con *curricán*", sino "vamos a *curricanear*" este verbo de factura nueva es sinónimo de *trolea* que sólo he oído usar a los que pescan por deporte.

El *LMG* recoge *curri* y *curricán*. El *ALEA* (1080) y el *LMP* (459) presentan una situación similar. Vaquero habla de *curricán* como 'cualquier tipo de sogá', 'sonda', 'liña de mano', 'liña de arrastre'.

9.1.9. Anzuelear.

El *volantín* (denominación castellana) es *anzuelear* en Chetumal. El *LMG* ha recogido *chambel* (cordelillo delgado y corto en cuyo extremo se empata el anzuelo, según Guillén), *aparejillo*, *volantín*, *aparejo caña* como formas comunes en Granada.

El *ALEA* (1081) recoge *volantín* y *lienza* mientras que el *LMP* (458) obtiene *candel*, *chambel*, *lienza* y *volantín*. Montes habla de *pesca en cordel*.

9.1.10. Anzuelo.

La única respuesta ha sido *anzuelo*. Es la misma que documentan el *ALEA* (1082), el *LMP* (446), el *ALEICan* (847), Montes que habla de *gancho* y el *LMC*.

9.1.11. Partes del anzuelo: lengüeta.

Al diente del anzuelo le llaman *lengüeta* en Chetumal (lo mismo en Tlacotalpan según Lara), por la semejanza que tiene con la lengua y su curvatura. Esta misma denominación la documenta Montes en Colombia, y además anota *punta*, *puya*. *Lengüeta* es cada una de las puntas de la fisga (Montes). El *ALEA* (1082) y el *LMP* (447) registran *lengüeta* en toda Andalucía, además de *patilla* y *punta* que también anota el *LMG*.

He oído también que le llaman *garra de águila* que parece ser una franca metáfora. El *ALEICan* documenta *barba*, *barbilla* y *barbada*.

9.1.12. Picar.

Cuando el pez muerde el anzuelo se dice que *ha picado*. Montes registra la misma forma

9.1.13. Argolla, ojillo.

Argolla y *ojillo* fueron las denominaciones recogidas, la segunda y menos común es una clara metáfora usada por los pescadores. El *LMG* ha documentado *patilla* y *caña* al igual que el *LMP* (448 y 449). Montes habla de *argolla* y *gancho*, Lara de *argolla* y *paleta*.

9.1.14. Carnada.

La única forma que recogí fue *camada*, voz que parece ser panhispánica pues la registran el *ALEA* (1082), el *ALEICan* (847), el *LMP* (452), Vaquero en Puerto Rico y Montes en Colombia.

9.1.15. Engodo, enguade.

Las formas recogidas son *engodo* y *enguade* porque el pescado se *engoda* o se va a *enguadar*. El *engodo* son cabezas y trozos de pescado que se arroja al mar como *camada*.

El *LMG* registra *anguao*, *enguao* (lo mismo que el *LMC*) y *engó* al igual que el *LMP* (453). El *ALEICan* (848) presenta *engodo* como a forma más extendida. además de *bolillo*. El *ALEA* (1082) recoge *enguao*, y Vaquero habla de *engó* quien no pone en duda su origen canario, aunque el *LMG* hace ver que se trata de un portuguesismo de origen oscuro.

9.1.16. Raba.

No se obtuvo respuesta pues el bacalao es muy caro para que su hueva sea utilizada como carnada. Además me comentaron los pescadores que ellos atrapan a las sardinas con red, "no con esas cosas que usted nos menciona", concluyeron.

9.1.17. Trinche.

La forma es *trinche* y es la misma en Colombia (Montes) donde también se habla de *arpón* y *chuzo*. El *arpón* en Chetumal es la fisga pero con sólo una punta.

El LMG recoge *arpón* y *fija*, mientras que el ALEA (1088) documenta *cloque*, *fisga* y *bichero*. El LMP (477) registra *arpón* y *fija*, y el ALEICan (847) anota *fisga*, *bichero* y *cloque*. El LMC por su parte recoge *fija* y *francajo*.

9.1.18. Gancho. Bichero.

Es el *gancho* o *bichero* el que se usa para subir los peces grandes al barco. *Cloque* y *cocle* (con metátesis), *gancho* y *bichero* son las formas que recoge el LMG. El ALEA (1085) habla de *barra* y *cloque*.

9.1.19. Potera.

No se obtuvo respuesta.

4.1.9.2. ARTES DE RED.

9.2.1. Jamo.

La denominación general de la red es *jamo*. La descripción que proporciona Martínez González²³⁰ es un tanto distinta a la que Chenaut ofrece; la variación radica en que el primero menciona tres o cuatro cordeles atados a un cabo que sirve para jalar la red, y el segundo habla de una vara de madera en cuyo extremo se encuentra una especie de cuchara entretejida. La referencia dada por Martínez González se asemeja más a las llamadas *naseras* que son redes planas montadas en una rueda de acero de bicicleta usadas para pescar jaibas en Chetumal.

Salabar es la forma que documentan el LMP (490), el ALEA (1087) y el LMG que recoge además *salabre*. El ALEICan registra *carrelet*.

El *salabar* es una especie de jamo en Cuba (Guillén) aunque también en esa isla se usa la voz *jamo* según Malaret y Morínigo.

9.2.2. Nasa.

La forma documentada es *nasa*. Se le nombra también *sombra* o con el genérico *trampa*; algunas son de hierro o de bejuco. La descripción que proporciona el LMC concuerda con la de las *trampas* de la región, aunque el LMG (que obtuvo *nasa* en toda la costa granadina) diga que en Cádiz se le llama *camaronera* cuando dicho tipo de red, según el LMC, es igual al *jamo* chetumaleño. Las *nasas* se usan para pescar langostas en la costa sur de Quintana Roo.

Nasa es la forma que registra el LMP (475). Montes habla de *nasa* hecha con alambre y de una mata llamada *lata*. Lara dice que en Tlacotalpan se usa la *nasa* y el *clarín* que es una variedad de ésta.

9.2.3. Tendal.

Se obtuvo *tendal* como red preparada para pescar, respuesta que hace clara referencia al estado que tiene la red para ser usada (red tendida cuando se está secando). Pienso que hay confusión pues el *tendal* es un arte de pesca. El LMP (476) y el LMG recogen *arte*. Baso las respuestas obtenidas por sendos estudios para afirmar la confusión

²³⁰ "El léxico de la pesca en Andalucía y Canarias", *Español Actual* 52, (1989), p. 81-102.

de las respuestas que obtuve.

9.2.4. Tarraya.

La respuesta general ha sido *tarraya* que es la misma que documentan Montes y Vaquero. La persona que maneja la tarraya se le llama *tarrayador*. *Tarraya* y *terraya* son formas que recogen el ALEA (1088) y el LMP (491). El LMG registra *volantía* y *pantasana*, además de las ya mencionadas. El ALEICan (855) es el único estudio que registra la denominación castellana *esparavel*.

9.2.5. Partes de la tarraya.

La *tarraya* se compone de *corona* o *copo* que es su parte superior (Montes documenta el mismo nombre), ahí se empieza su fabricación. El LMG registra *corona* como la parte final del *copo* al que llaman en Granada *mataor*, *corona* y *copo*. El DRAE incluye *corona* con el significado de 'coronamiento, fin de una obra' de donde 'parte final del copo', por metáfora. Vaquero le nombra *copo*.

De la *corona* nacen las *crecientes* o *creceduras* que son hilos que se extienden para hacer crecer la red. Estas *creceduras* se tejen después de haber dado tres o cuatro vueltas de malla en la red, se tejen otras tantas vueltas de malla y así sucesivamente hasta concluir. A esta parte Montes le llama *crecidos*, y Lara la nombra *crecientes* y a las vueltas de las mallas *carreras*.

La parte que va de la última *crecedura* al *plomo* se le llama *cuerpo* (Montes documenta el mismo término). El LMG recoge *batiero* y *cuerpo* mencionando que el *batidero* es una pieza de red del *esparavel*. Al *cuerpo* también le llaman *pañó* (Montes llama *pañó* al *cuerpo* de la *tarraya*. y Vaquero a las partes de las *mallas*).

El *cuerpo* remata en el *seno* o *bolsa* que se forma por los *rizos* que van del *cuerpo* de la red a la *tralla* donde están los *plomos*. Montes llama del mismo modo al *seno* o *bolsa*, *trinche* al *rizo* y *cuerda* a la *tralla*. Vaquero nombra *tientos* a los *rizos*. El LMG llama *piola* y *tralla del plomo* a la *tralla*.

En la *tralla* se *encabalgan* los *plomos* que pueden ser cilíndricos hechos domésticamente con el tronco de la hoja del papayo, o redondos llamados *biolos* que sólo se usan en la fabricación de *tarrayas* sin *seno*. Vaquero habla de *plomos* sujetos a las *trallas*. Montes y el LMG documentan *plomo*, el segundo también *plomá* y *plomillo* que asimismo registra el LMC. Lara habla de *encabalgan* los *plomos* en las *trallas*.

Finalmente, la *tarraya* se jala con una *manija*, *tirador* o *piola*, la cual Montes llama *jico*.

9.2.6. Arte de arrastre.

Este arte de pesca no lo usan en Chetumal. Algunos pescadores dijeron no conocerlo, otros sí y le llamaron *red de arrastre*.

9.2.7. Almadraba.

La respuesta *almadraba* fue obtenida de un solo pescador los demás dijeron que ellos no pescan aún con red. Una sola respuesta dada me impide considerarla como palabra representativa como ha sucedido con otras.

9.2.8. Partes de la almadraba.

El único pescador que contestó la pregunta anterior no supo dar ninguna información adicional.

9.2.9. Sardinal.

Este arte no tiene nombre, me dijeron, porque la sardina es atrapada con *tarraya sardinera*, que "es de *punto* más cerrado para que enmalle bien el animalito".

El LMG registra *sardinal*, lo mismo que el ALEA (1092), el LMP (494) y el ALEICan

(851).

La denominación, como en el caso de *sardinera*, procede del nombre del pez que generalmente se captura con ese arte.

También se ha documentado en Andalucía y Canarias *traña*.

9.2.10. Cazonal.

No se obtuvo respuesta. Los pescadores dicen que pescan a los cazones de varias formas, pero no mencionaron nombre alguno para el arte o artes usados.

9.2.11. Trasmallo.

Trasmallo fue la respuesta obtenida. La misma denominación recogen el LMG, el ALEA (1091), el LMP (492). El nombre deriva de *tres mallas* según el LMC, porque precisamente está compuesto por tres paños de red de distintos tamaños de mallas.

En Quintana Roo y por influencia cubana, el *trasmallo* lleva rizados de corcho a plomo formando así una gran bolsa de mallas. Regularmente el *trasmallo* es una red cuyo *caído* (altura de corcho a plomo) sobrepasan las veinte mallas.

9.2.12. Jábega.

9.2.13. Boliche.

Son artes de pesca que no se conocen en Chetumal.

9.2.14. Otros artes de pesca.

Algunos artes de pesca que pude documentar son el *tendal* que es una red de un paño que tiene sogas, corchos cada cuarenta centímetros y plomos. Es una especie de red *tendida* (de ahí su nombre) para atrapar peces pequeños. Lara dice que el *tendal* es una red -a modo de chinchorro- de malla clara, grande; muy usada en el Papaloapan según Santamaría.

Charanga, red semejante a la anterior con corcho cada metro y plomos. *Bicicleta*, es un carrete con una manivela, el cordel se enrolla al carrete, y la manivela facilita al pescador subir la pesca a la embarcación. *Trampas de atajo*, se ubican en las partes bajas cerca de la playa en espera de las primeras *corridas* de peces; se hacen con unos 200 palos en círculo de cinco metros de diámetro.

9.2.15. Paños del trasmallo.

9.2.16. Red exterior más clara.

La denominación general fue *trasmallo* para referirse al grupo de paños de red que forman el arte. Algunos mencionaron *tallo* y *bolsa*, sin aclarar cuál era cada una. A la red exterior del *trasmallo* le dicen *red de punta clara*, a la interior *red de malla fina*.

El LMG documenta *paños*; asimismo dice que al paño exterior se le denomina *arbitana*, *re clara* y *re clarilla*; al interior *re fina*, *re ciega*, *pañito fino*.

El ALEA (1090) ha recogido *clarillo*, *telo* y *amitán* para el paño de malla clara, y *almitana*, *ciega* y *pañito ciego* para el otro. El LMP (492) habla de *arbitana*, *traya* como denominaciones para la malla clara del *trasmallo*, y *telo*, *malluco* y *pieza jibiera* para la malla espesa. Montes habla del *trasmallo* pero no dice nada acerca de los paños que lo componen.

9.2.17. Malla.

La única denominación recogida ha sido *malla*. El tamaño de ésta se mide en *puntos* (cada punto tiene aproximadamente el grosor de un dedo) con una tabla pequeña llamada *mallero* que puede estar hecho de caoba, plástico o aluminio. Montes llama *malla* a los cuadriláteros de la red, dice que la malla se mide en *puntas* o *puntos* y que la tabla pequeña para medirlas se llama *mallero* o *vítola*. Lara habla de *puntos* y *mallero*.

El LMG registra *malla*, lo mismo que Vaquero y el LMC. El LMP (498) documentó

malla y otras respuestas que son los nombres de los paños de la red y no de la malla.

Cuando el pez se enreda en la malla, en Chetumal se dice que queda *enmallado*. Montes dice que queda *enmallao* o *ensenao* (de seno). Lara habla de *amallarse* y *enmallarse*.

9.2.18. Partes de la red de arrastre.

Piola, *tirador*, *manija* y *soga* son las denominaciones recogidas, pero no se refieren a la red de arrastre sino a la tarraya. Al repetir la pregunta y aclarar que se trata de la red de arrastre, dijeron *soga* porque "yo he visto que de ahí la jalan los pescadores". A pesar de no utilizar este tipo de red, los pescadores chetumaleños conocen algo acerca de su estructura porque la han visto.

El LMG registra *cabo*, *veta*, *maleta* y *orquera*, esta última documentada también por el LMP (595). Montes habla de *trallas* o *cabuyas* del boliche.

9.2.19. Calador.

La respuesta obtenida es *calador* que posiblemente sea una ultracorrección de *calón*, o bien porque el hablante tenga en mente la relación etimológica entre *calador* y *calar* o sumergir la red en el agua (aunque *calar* no se usa en Chetumal). Lo contrario sucede en Canarias (ALEICan, 851) donde la voz *talón* se ha formado por una etimología popular sobre *talón*. La forma *calón* que Montes registra es la misma que documentan el LMG, el ALEA (1090) y el LMP (485).

9.2.20. Soga.

Soga es la denominación general. La voz *relinga* la he documentado en Chetumal como cabo que refuerza las orillas de las velas. El DRAE dice que *relinga* es cada una de las cuerdas o sogas en que van colocados los plomos y corchos con que se calan y sostienen las redes en el agua.

El LMG registra *cabo del corcho*, *cabo* y *calina* mismas que también recoge el LMP (495). El ALEA (1093) documenta *tralla* y *cabo*. Montes habla de *manila*, *cabo*, *montadura*, *cabocorcho*. El ALEICan (854) registra *relinga* con el significado 'cabo de los corchos'.

9.2.21. Tralla.

Tralla fue la denominación general; "en ella van los plomos encabalgados para que la red se hunda, y es más fuerte que la soga". El LMG documenta *cabo del plomo*, *tralla* y *piola*. Montes habla de *cuerda* que va 'en la parte de abajo (de la red) para que se vaya a pique'.

9.2.22. Corcho.

En Chetumal las formas que he podido documentar han sido *corcho* y *boya*, la primera con mayor uso que la otra. El LMG señala que son *boyarines*. Montes habla de *corcho*, *boya*, *corchaje*, *oyines* y *boyas de corcho*.

La forma *corcho* es una sinécdoque (se nombra el objeto por la materia de que está hecho) aunque ahora ya no se fabriquen precisamente de corcho.

El LMG registra *corcho* como denominación general, mientras que el LMP (507) anota la misma más *corchilla*. *Corcho* es la única forma que recoge el ALEA (1096) y el ALEICan (854) que suma a ésta, *boya*.

9.2.23. Plomada.

Plomada es el conjunto de *plomos* cuando éstos ya han sido encabalgados en la tralla. La forma *biolos* corresponde a un tipo de plomo que es redondo y que se encabalgaba en tarrayas que no tienen seno o bolsa. La única denominación recogida por el ALEA (1097) y el LMG es *plomo*, mientras que el LMP (504) anota *plomada*, *bolillo* y *plomo*.

Montes recoge las mismas denominaciones que yo, sin hacer distinción entre la

unidad y el conjunto.

9.2.24. Aia.

Aia es el nombre usado para la banda de la red que se halla en cada uno de los extremos de la misma; es una clara metáfora por la semejanza con las alas de las aves.

Banda y claros son las formas que recoge el LMG. El LMP (481) sólo registra *banda*.

9.2.25. Copo.

La denominación general es *copo* que es un tipo de red que al extenderse forma una gran bolsa en forma de embudo. Con este mismo significado la recoge el LMG en la costa granadina. *Copo* es la 'bolsa o centro del boliche', dice Montes.

El ALEA (1086) registra *copo* y *corona*, mientras que el LMP (477) documenta *copo*, *capirote*, *corona*, *borsa*, *saco* y *mataó*. El LMC llama *copo* a cualquier bolsa grande de un arte de pesca.

9.2.26. Partes del copo. Boca.

9.2.27. Cuerpo.

9.2.28. Bolsa.

Al estar formado por varios paños de red de distinto tamaño de malla, la más espesa es la del fondo. Las partes del copo que he documentado son: *boca* que debe ser lo suficientemente ancha para permitir la entrada de los peces, el *cuerpo* y la *bolsa* de malla pequeña.

El LMG registra *boca*, *gola* esta última procedente del catalán donde *gula* significa 'boca del copo', o bien del latín *gula* 'garganta'. *Cazarete*, *cuerpo*, *batiero*, *corona* son los correspondientes del *cuerpo* que he documentado; y *corona*, *mataó* y *copo* para la parte final de la red.

9.2.29. Boya pequeña.

9.2.30. Boya cuadrada.

9.2.31. Boya de vidrio.

La denominación general para los flotadores de la red, sean éstos grandes o pequeños, redondos o cuadrados, o hechos de vidrio o plástico ha sido *boya* más el adjetivo: *boya pequeña*, *redonda*, *de vidrio*, etc. Se prefieren formas analítico-descriptivas.

El LMG recoge *corchilla*, *zurrillo* y *rosco* como corcho pequeño. El LMP documenta *corchilla* y *peineta* para el mismo tipo de flotador.

El corcho grande es *panda*, *corcha* o *bomoy*, señala el LMG. El ALEA (1096) recoge *maesa*, *panda*, *nieña* para este tipo flotador. El LMP (496) registra *panda* y *bomoy*.

Para el flotador de vidrio, el LMG recoge *bombilla* y *bola*, e igualmente sucede en el LMP (509)

9.2.32. Nudo. Trinca.

El nudo de la red es *nudo* o *trinca*. Hay varios tipos de ellos: de *tambor* que cierra las dos partes de la malla, el *sencillo* que es menos seguro que el *doble* porque se corre, y de *horca* o *ahorcado* más fuerte que el doble. El ALEA (1097) y el LMG sólo documentan *nudo*.

9.2.33. Aguja.

Para reparar la red se utiliza una *aguja* de madera, plástico o aluminio que tiene en el centro una *lengüeta*, *lengüita* o *espiga*. La red se tiende o se cuelga y se repara con *monofilamento* o *seda*.

9.2.34. Agujeros.

Cuando la red se rompe se dice que tiene *agujeros*. Con variantes de esta palabra

el LMG (lo mismo que el ALEA mapa 1098) recoge *gujero*, *abujero*, *bujero*. También documenta *roto* y *portillo* (de puerta). Montes alude que cuando la red se rompe se dice se *puddió* o se *dañó*.

9.2.35. Pedazo de red.

La denominación recogida es *pedazo de red* y *cacho de red*. El LMG registra un *jirón* y un *jilón*.

4.1.9.3. ARTES CON TRAMPAS.

9.3.1. Trampas.

Las *trampas* son pequeñas construcciones de hierro, bejuco, alambre o otro material que emplean los pescadores para atrapar langostas. Miden aproximadamente 1.20 x 1.40 metros. Adentro se coloca la carnada (un pedazo de carne salada de res), el animal entra a comer y luego ya no puede salir. Se les conoce como *nasas*, *sombras* o con el genérico *trampas*.

9.3.2. Garrucha.

Las *nasas* son subidas al barco con *garruchas*, a *pulso* y con *winche*.

9.3.3. Partes de las trampas.

Tienen *boca* que es donde entra la langosta, y *cuerpo* donde permanecen los animales o *bichos*; encima tienen una *argolla* donde se ata una *soga* y al final de ésta una *boya*.

9.3.4. Tipos de trampas.

Los nombres son *trampas antillanas* y *nasas*. Ambas son muy semejantes, siendo las *nasas* un poco más pequeñas. Hay también para la pesca de langosta las llamadas *sombras* o *casitas cubanas* que son muy aptas para aguas poco profundas como la de las bahías.

9.3.5. Equipo del buzo.

El equipo que lleva el buzo que baja a buscar langostas en las trampas consiste en: *snork*, *patas de rana* (el LMC las llama *aletas*), *visor* (el LMC le llama *gafas*), *arpón* y *bichero*.

La jornada consiste en: se sale en el *barco nodriza* que es una embarcación de más de veinte pies de eslora a la que siguen varios *remolques*: lanchas con motor fuera de borda; en cada *remolque* van tres personas, las tres son buzos; dos se echan al agua y el otro se queda como *botero*. *Botero* es según el DRAE 'patrón de un bote', sin embargo el LMC dice que es el auxiliar del pescador submarino, significado éste que se le da en Chetumal. El *botero* recoge los animales extraídos de las *trampas* y los acomoda en las *neveras*. Cuando alguno de los buzos se cansa, el *botero* ocupa su lugar. Al final de la jornada regresan al *barco nodriza* o duermen en los *cayos*.

El *arpón* usado puede ser *arpón de aire* o *arpón de goma*. Montes habla de *arpón* o *chuzo*. El gobierno ha prohibido en uso del *bichero* pues daña al animal y su precio merma considerablemente. A pesar de ello, el *bichero* es muy usado por los pescadores del Banco Chinchorro.

9.3.6. Trampa de atajo.

La *trampa de atajo* se construye con alambre, en la orilla de la playa cuando empiezan las *corridas* de los peces (es el *costear* de que habla el LMC) en noviembre; primero aparece la mojarra, luego la liseta. Tiene forma de 5.

Montes habla de que la picuda *corre* o de un *pescao corretiao*, pero no menciona el arte con el que se pesca.

9.3.7. Partes de la trampa de atajo.

Las trampas de atajo son muy útiles, pero necesitan de mucho cuidado y de una supervisión constante, pues regularmente animales más grandes se acercan a la trampa para comerse a los peces atrapados.

Boca: es la entrada ancha formada por las puntas de la *cola* y del *seno* de la trampa.

Corazón: de aproximadamente cinco metros de diámetro donde quedan atrapados los peces.

Cola: es una línea que parte de la boca de la trampa y llega hasta la playa para impedir que el pez siga corriendo y conducirlo así hasta el corazón.

Seno: Línea diagonal respecto a la playa y que no llega a ésta.

Depósito: cuando la pesca es abundante, es agregado este depósito que tiene la forma redonda al cual es adherido a través de una puerta.

9.3.8. Pesca de playa.

Para este tipo de pesca, las formas documentadas son *pesca de playa*, *pesca ribereña* y *pesca de costa* que es la que mayormente se realiza en la bahía. He oído *pescar en robajale* en Chetumal en un solo pescador que se refería a soltar la red y dejar que a ésta se la llevara la corriente desde la costa. Se trata sin duda de una equivalencia acústica con *rebalaje* o que el pescador haga analogía con *robalo*.

La TMG registra *pesca en la orilla*, *pesca en tierra*, *pesca terreneño*, *pesca en el rebalaje* (costa). La forma más documentada en el ALEA (1075) es *pesca en el rebalaje*. El LMP (436) obtuvo *pesca terreno* y *pesca rebalaje*. Montes habla de la *pesca en la orilla* y *pesca e ciénega*.

9.3.9. Pesca de fondo.

Pesca de fondo y *pesca de mar abierto* son las formas recogidas en Chetumal. *Pesca afuera*, *pesca en el fondo fuera*, *pesca en el canto* son formas que documenta la TMG, mientras que el LMP (437) recoge *pesca de altura*, *pescando fuera*, *pescando en ma fondo*. Montes habla de *pesca de altamar* y *pesca de golfo* (mar abierto).

9.3.10. Pesca en redondo.

La respuesta general fue *en redondo* y *lance en redondo*. La pesca de cerco es la que se realiza con un arte o red que primero rodea la pesca y luego la captura en general cerrándose en forma de bolsa por la parte inferior. En Chetumal se usa mucho con los *copos* en el corazón de la trampa de atajo.

Cerco es la forma que registra la TMG. Lara dice que cuando se han juntado la *pana* (punta de la red) y la *ribada* (final de la red) *se ha cerrado el lance*.

Por otro lado, la pesca que se realiza arrastrando la red en el fondo marino se conoce en Chetumal como *arrastre* o *pesca de arrastre* que son las mismas formas que recoge la TMG.

9.3.11. Lance.

Calar la red o echar la red al agua para pescar es hacer un *lance*. Montes habla también de *lance*, lo mismo que la TMG, el LMP (440) y el ALEA (1076) que además anota *calar*. Lara habla de hacer un *lance* o de *ir a calar*.

9.3.12. Cobrar, requerir la red.

Las denominaciones recogidas son *cobrar la red* y *requerir la red*. El LMC señala que *requerir* es recoger el aparejo despacio para capturar al pez en la pesca de anzuelo. En Chetumal se usa para indicar indistintamente que se recoge la red o el anzuelo. Lara habla de *cobrar la red*.

9.3.13. Anzuelear.

Según pude constatar, los pescadores no hacen diferencia alguna entre pescar con seda¹ y con caña, desde la costa o en un bote quieto pues para ambas acciones sólo existe un verbo: *anzuelar*. La forma *echar anzuelo* la he recogido como sinónimo de pescar en la locución *vamos a echar anzuelo*.

Por otro lado, *pescar con caña* o *pescá a la caña* son las expresiones que registra la *TMG*.

9.3.14. Empatar.

La denominación *empatar* es para la acción de hacer un *empate*. Un *empate* es la sección de alambre que une al anzuelo con el cordel. El *LMC* dice que *empate* es un tipo de nudo que amarra el sedal al anzuelo. Montes habla de que "primero empata uno el anzuelo con la *guaya* o *alambre* dejpué..." de donde se infiere el mismo significado de empatar que le dan los pescadores en Chetumal.

El *DRAE* dice que es 'empalmar, juntar una cosa con otra, atar el anzuelo al sedal'. La *TMG* y el *LMP* (449) registran *empatillar*, mientras que el *ALEA* (1082) documenta también *empatar*.

Garasa citando el *Diccionario marítimo* de José de Lorenzo anota que empatar o empatillar es 'sujetar o unir el anzuelo a un pedazo de alambre o al cordel por medio de varias vueltas dadas con otro alambre o cordel más delgado.

Se trata de un marinerismo español que llegó a América donde ha tomado también otros usos y significados relacionados con el original español de 'empalmar'.

La *TMG* menciona que Montes recoge en Colombia *empatar* como 'poner los plomos a la red', denominación que no hallé en la fuente original.

9.3.15. Embarañado.

La denominación general fue *embarañado* que es una equivalencia acústica con *enmarañado*. También documenté *está enredado* o *está trincado*.

Las formas *agarrao*, *liao*, y *enrocao* las recogen la primera el *ALEA* (1084) y el *LMP* (465), las otras dos la *TMG*. Montes dice que el palangre se *enreda*.

9.3.16. Atorado, trabado.

Cuando el palangre está agarrado al fondo, se dice que está *trabado* o *atorado*.

La forma *enrocao* la documentan tanto el *ALEA* (1084), el *LMP* (465) como la *TMG* la que además registra *agarrao*, *enganchao*. El *ALEICan* (850) anota el verbo *enrocarse* como denominación más común en las islas.

9.3.17. Se suelta.

Cuando el arte o el palangre se destraba se dice que se *suelta* o que se *zafa*.

Zafar es la forma que recogen el *ALEA* (1084), la *TMG*, el *LMP* (466) y el *ALEICan* (850). Montes dice que se *enreda* el palangre. Lara menciona que el alijador del corcho repara y *destraba* las redes.

9.3.18. Romper.

Cuando la cuerda maestra del arte se parte, se dice que se *rompe* o que se *parte*. Ambos verbos los documentan la *TMG* conjugados y con variantes fonéticas: *sa roto*, *ha partío*.

9.3.19. Teñir las redes.

9.3.20. Pintura para teñir las redes.

9.3.21. Recipiente para teñir las redes.

No mencionaron nada respecto a teñir las redes, 'Las redes tienen su color que les da el monofilamento (nailon) o la seda', me han dicho los pescadores y las personas que hacen las mismas redes. 'A uno le piden la red con tamaño, ancho de la mallia y color', me

comentó un manufacturero de redes. Por lo tanto no obtuve respuestas para esta actividad de los pescadores.

9.3.22. Buena suerte para pescar.

9.3.23. Buena o mala suerte para pescar.

9.3.24. Cómo quitar la mala suerte para pescar.

Lo que me contestó un pescador es que cuando 'no hay nada de viento, agarra una soga, le hace siete nudos, la pone en el suelo del barco, y le pega hasta que uno se cansa; con eso sopla el viento porque yo lo he visto'. Otro comentó que tener un hueso de pez grande en el barco trae buena suerte para pescar. Es de buena suerte también hallar alguna piedra en las entrañas del pez.

Las circunstancias supersticiosas se dan entre los pescadores; las pocas respuestas obtenidas se deben más a no querer comunicar dichas creencias, prejuicios o tradiciones que a la inexistencia de ellas.

9.3.25. Semana Santa.

La *Semana Santa* es mala para la pesca, según los comentarios de varios pescadores. Además existe la creencia de que si uno cae al mar en Viernes Santo, se convierte en sirena o en pez.

9.3.26. Veda.

La única denominación es *veda*. En toda la costa de Quintana Roo existe la *veda* con el objeto de que las especies no se agoten y se reproduzcan durante esos meses. Cuando no se consigue caracol ni langosta por ningún lado se dice que *hay veda de...* o que *el... está en veda*.

4.1.10. EL COMERCIO.

10.1. Pescadería, mercado.

En Chetumal el pescado se vende en el *mercado*, en la *pescadería* y a veces muy temprano en el *muelle*.

El LMG y el LMP (417) registran *pescadería* y *lonja*. Montes dice que el pescado se comercia en el *puerto* y en el *mercado*.

10.2. Vendedor ambulante.

Hoy es muy raro encontrar a alguien vendiendo pescado en las calles de Chetumal. 'Antiguamente sí había', me han comentado 'eran los mismos pescadores o los hijos de ellos los que vendían'. En tal situación, no existe un nombre para este tipo de oficio más que el de *vendedor ambulante*, forma recogida en los informantes de edad avanzada.

El LMG recoge *pescaero*, *arriero*, *vendedó ambulante*. El LMP (442) por su parte registra *vendedó* y *malaíce*.

10.3. Báscula. Pulsear.

En las pescaderías pesan el pescado en *básculas*, en el muelle *a pulso*, *se pulsea*. Cuando el vendedor ambulante no lo pesa dice que ya lo ha pesado; o bien, si quiere hacer una buena venta hace que el comprador lo *pulsee*.

El LMG documenta *romana*, *báscula* y *balanza* como instrumentos de pesas.

10.4. Recepcionista.

El *recepcionista* es la persona que recibe el pescado, lo clasifica, lo pesa en básculas y lo transporta a los centros de venta. Pertenece a una cooperativa.

10.5. Huacales, cubetas.

El pescado lo echan en *cajas*, *huacales* o *cubetas* para venderlo, sobre todo los vendedores ambulantes. *Caja* es la forma que documenta el LMP (43) y el LMG que

además registra *cenacho* y *canasta*. Montes dice que al pescado lo echan en *caja*, *cajón* o *azafate*, también se usa un *catabre*.

10.6. Parte.

La *parte* es la denominación general. Todavía existen convenios que se respetan entre pescadores, todos salen a pescar y a cada uno le toca su *parte* del producto. Algunos lo venden para obtener ingresos extras, otros sólo lo consumen y no comercian con él. *Parte* es la forma que recogen el LMG y el LMP (441).

10.7. Distribución de las ganancias.

Algunos patrones venden el pescado en la pescadería del mercado (me refiero a los pescadores independientes pues los cooperativados siguen otra forma de distribución de los ingresos) y la ganancia se reparte de la siguiente manera: 50% para el patrón y 50% para los dos o tres trabajadores. Este tipo de *patrón*, *permisionario* o *concesionario* no abunda en Chetumal; la mayoría son *cooperativados* con un modo de trabajo diferente.

Cobrar, a la parte son los nombres que en toda la costa granadina se da al sistema salarial, según el LMG. Montes menciona una distribución de las ganancias muy similar a la de los pescadores independientes chetumaleños: la mitad para el dueño y el resto para los trabajadores; o bien se divide en partes iguales después de sacar los gastos del bote y tarraya. Lara menciona que en Tlacotalpan, el patrón gana de dos a tres partes del dinero total.

10.8. Hielo.

La respuesta general ha sido *hielo*. Los barcos que duran varios días en el mar utilizan *hielo* para conservar las especies capturadas; los barcos que pescan y venden el mismo día lo usan a veces, en otras conservan la pesca debajo de las *panetas* del bote. Otra forma de conservación usada en décadas pasadas es el del *vivero* que es un *cayuco* horadado en el *plan* y cubierto de madera donde eran echados los peces capturados para que llegaran vivos y consecuentemente frescos hasta el lugar de la venta. Chenaut dice al respecto: "La distribución de la producción se realizaba en unos barcos llamados *viveros* con los que se llegaba hasta Belice y Corozal y las poblaciones situadas a lo largo del río Hondo".

Este tipo de barcos hechos por migrantes de la isla de San Pedro (Belice) se utilizaron en Calderitas y Chetumal aproximadamente hasta 1975, según pude recoger de los informantes. Montes habla 'del *vivero* donde se cultivan animales para carnada' en Colombia.

4.1.11. LA FAUNA MARINA.

11.1. Pez.

He recogido las formas *pez*, *peje*, *bicho*, *pescado*. *Pescao* es la denominación documentada en la TMG. El LMP (510) registra *pez* y *pescao*, lo mismo hace Montes. Vaquero habla de *peje*.

11.2. Cardumen. Banco.

Hay que aclarar que una cosa es el lugar donde se crían los peces y otra el conjunto de peces juntos en el mar.

Para grupo de peces he recogido *cardumen* y *cardumo*; para el sitio donde son abundantes *banco*. Los bancos se forman cuando el alimento abunda o por la necesidad de defenderse ya que el grupo favorece la protección mutua.

Vaquero habla de *cardumen*, *cardumo*, *mancha*, *manchón* y *negrura* para conjunto de peces; y de *banco de peje* y *bando de peje* para el lugar donde se crían.

Montes sólo se refiere al banco del pescado y dice que se le nombra *crecio*, *cardume* o *cargao*, y que al hecho de formar cardumen se le llama *encardumarse* o *enmanarse* (de manada).

El LMC registra *bando* o *bolo* para referirse al sitio donde se crían los peces. El ALEICan (861) documenta *mancha* y *manchón* en Canarias refiriéndose al grupo de peces.

11.3. Aletas.

La forma *aleías* se obtuvo junto a *esquilas* referidas a las aletas dorsales. Las aletas ventrales, pectorales y la anal son *aletas*. La TMG, el ALEA (1100) y el LMP (524) obtuvieron *alas* y *aletas*. Carril²³¹ anota *alas*, *aletas* y *picos* en Galicia referidos a las aletas ventrales, dorsales, pectorales y anal.

11.4. Cola.

Cola fue a denominación recogida. La misma forma registran la TMG, el ALEA (1100) y el LMP (528). Carril habla de *cola* y *rabo*.

11.5. Esqueleto.

Al conjunto de huesos del pez se le llama *esqueleto*, y a cada uno de los huesos *espina*. La TMG registra *raspa* y *espina*; lo mismo hace el ALEA (1100). Carril habla de *espina* y *espina central*.

11.6. Otras partes del pescado.

El ojo es *ojo*. La boca es *boca*. Al opérculo y las branquias se les llamó *agallas* pues las consideran un solo órgano. Carril habla de *maga*, *galadas*, *pestañas*.

11.7. Partes de los batoideos.

La cabeza es *cabeza*. Carril anota lo mismo. Las aletas pectorales son *aleías*; Carril registra *alas* y *beiras*. La cola es *cola*; Carril anota lo mismo. El aguijón es *espina*; Carril registra *pincho* y *pica*.

11.8. Partes de los gasterópodos.

La concha es *concha*; Carril habla de *concha*, *cuerno*, *comecho*. La cabeza es *cabeza*; Carril dice que es *o de adentro*. Las antenas son *antenas*, *pentáculos* o *tentáculos*, esta última también registrada por Carril, aunque es un error hablar de tentáculos porque los caracoles carecen de ellos. El cuerpo es *cuerpo*.

11.9. Partes de los cefalópodos.

La cabeza es *cabeza*. Lo mismo registra Carril más *capelira*. Las tentáculos son *tentáculos* o *pentáculos* (que es una clara equivalencia acústica). Carril habla de *rasos* y *reños*. Para brazo tentacular no obtuve respuesta. Las ventosas son *ventosas*. La aleta es *cola*. Carril anota *aleta* y *rabo*.

11.10. Partes de los crustáceos.

Las antenas y anténulas son *barbas*, *bigotes* y *antenas*, Carril registra *barbas* y *bigotes*. Las antenas de la langosta son *antenas*. Carril habla de *barbas* y *bigotes*. El caparazón es *concha* o *carapacho*. Carril anota *casca*, *carro*, *cacho*, *casco*, *cacha*. El *carapacho* es "el caparazón de la tortuga (Guillén) y ha pasado a formar parte del léxico no marino porque también se dice el 'carapacho del motor'". La cola es *cola*; Carril anota además *rabo*.

Las pinzas son *brazos* o *tenazas*. Carril habla de *pinzas* o *tenazas*, *sancos* y *cocas*. Las patas son *patas*; Carril documenta *patas* y *piernas*. El abdomen (de la langosta) es la

²³¹ Cito su trabajo "Seis escarceos ictiolingüísticos en Galicia", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* XXIII (1967), p. 105-131

barriga, cola o *cuerpo*. Cuando las langostas se *descolan*, lo único que se les quita es la cabeza con las patas y las antenas, quedando así el puro abdomen que es lo que llaman comúnmente *cola*.

11.11. Especies que se capturan y/o comercian en Chetumal.

En este apartado presento las especies animales que se capturan y/o comercian en la ciudad. Es necesario señalar que no todas son extraídas de las aguas de la bahía, sino que algunas son transportadas de otros sitios del estado, o de otras regiones como Campeche e incluso Veracruz.

Para facilitar la identificación de cada animal, doy el nombre común con el que es conocido en la localidad, seguido del nombre científico tomado de Camarena y Salazar.²³² Este segundo nombre ha servido para realizar el estudio contrastivo que desarrollo y, aunque a veces el nombre técnico no ha coincidido plenamente, la familia o la descripción de los seres proporcionan los datos necesarios que permiten la identificación de éstos.

Casi todas las especies aparecen con su clasificación científica, las que no la tienen deben esa deficiencia a la inseguridad de darles una identificación técnica razonablemente segura. Con todo, pienso que la lista siguiente, aunque preparada por persona no conocedora de la materia, incluye a la fauna marina no sólo de Chetumal, sino de toda la zona sur de Quintana Roo.

11.11.1. Bagre (*Arius felis*).

La denominación general recogida es *bagre*. Es un pez que no se consume en Chetumal "porque come pura porquería" dicen los lugareños; sin embargo algunos pescadores que no son nativos de la ciudad sí lo comen. Montes menciona tres nombres para el bagre, pero no proporciona el nombre científico que ayude a una mejor identificación de la especie. Anota asimismo al *barbudo* con varios determinativos, todos corresponden a la misma familia de peces.

11.11.2. Barracuda (*Sphyraena barracuda*).

Además de *barracuda* se le nombra *picuda*, y con este nombre es conocido popularmente. Montes lo registra como *picuda*, *picúa* y *barracúa*.

11.11.3. Bocona (*Petenia splendida*).

Bocona es el nombre recogido, y es el mismo que registra Montes en Colombia.

11.11.4. Bufeo (*Tursiops truncatus*).

El *bufeo* es la *tonina* hispánica. Tiene fama de ayudar a la gente cuando ésta cae al mar, siempre y cuando no esté herida porque el olor de la sangre la irrita. Generalmente suelen andar en grupos. Montes registra la misma forma.

11.11.5. Cazón (*Rhizoprionodon terranovae*).

"El *cazón* es el tiburón chico", dice la gente. La única denominación ha sido ésta. Montes habla de *cazón* y *bagre*.

11.11.6. Chac-chí blanco (*Haemulon plumieri*).

Se le conoce como *chac-chí* o *chac-chí blanco*, y es el mismo que Montes registra como *ronco blanco*. La variedad *flavolineatum* se conoce en Colombia como *ronco boca colorada*. Este último con las características morfológicas del *chac-chí* de la zona cuyo nombre maya significa precisamente 'boca roja'.

11.11.7. Cherna (*Epinephelus itajara*).

Cherna es la respuesta documentada. Montes habla de *cherna* y *chemúa*

²³² Estudios ecológicos preliminares de la zona sur de Quintana Roo, México, Centro de Investigaciones de Quintana Roo, 1991.

(*Epinephelus striatus*) que corresponde al *mero*. La forma *chern* es la que registran la *TMG*, el *ALEA* (1108) y el *LMP* (550) más *chernica* y *chernato*.

11.11.8. Chihua (*Diapterus plumieri*).

La denominación recogida es *chihua*. Sala²³³ menciona que la voz proviene del quechua y que "en Colombia es pez", aunque Montes no lo registra.

11.11.9. Cordobal.

La denominación ha sido *cordobal*.

11.11.10. Dormilón (*Scydium salvini*).

Por su quietud a este pez se le conoce como *dormilón*. Montes registra el mismo nombre.

11.11.11. Esmedregal (*Rachycentrus canadum*).

La denominación general ha sido *esmedregal*. Montes habla de *medregal*. Los fonemas *e* y *s* protéticos que aparecen en la denominación chetumaleña, pueden deberse a un fenómeno de fonética sintáctica al responder "es *medregal*" la persona que vende en la pescadería cuando se le pregunta que qué pescado es. Santamaría lo registra como *esmedregal* diciendo que es un pez abundante en las costas de la península yucateca.

11.11.12. Jaiba (*Callinectes sapidus*).

El genérico *jaiba* ha sido la respuesta general. La que se captura en Chetumal es la *jaiba azul*. Es una voz caribe y Montes la documenta, así como varios estudios ictiológicos.

11.11.13. Jurel (*Caranx hippos* o *Canarux latus*).

Jurel fue la respuesta obtenida. Según la clasificación, el *jurel* es *caranx hippos*, y el *jurel ojogordo* es el *caranx latus*. El genérico *jurel* fue el único recogido. Montes registra ambos nombres. La *TMG*, el *ALEA* (1125) y el *LMP* (597) documentan sólo *jurel*.

11.11.14. Lebisa (*Dasyatis torregi*).

Es una variedad de raya de piel muy dura y rasposa. Es una palabra antillana documentada por Friederici²³⁴ en varias formas *libuça*, *libusa*, *lebisa*, *labusa*, *labuza* que cita Lope Blanch²³⁵ y en cuya nota 19 aparece una descripción que concuerda con la que me hicieron los pescadores entrevistados, sin embargo no se trata de unos 'cueros de pescado como cazón', sino de una variedad de raya.

Por otro lado, decir que *libuça* ha caído en el olvido creo que es un error. Incluso varias veces he escuchado la palabra (*lebisa*) en ámbitos no marineros, sino familiares. Pienso que la palabra goza de singular vitalidad en esta región caribeña. Prueba de ello es que durante el segundo semestre de 1937 se comerció *piel tovisa* en Chetumal y Cozumel, según lo muestra *La actividad pesquera en México* tomo II citado por Dachary.²³⁶ Incluso he llegado a escuchar el verbo *lebisar*.

Además, Zayas²³⁷ dice que en 1798 todavía se empleaba en Cuba la piel de *lebisa* para rayar yuca y que los indios decían *libuça*. Santamaría menciona que es un pez raro

²³³ *El léxico indígena del español americano*, México/Bucarest, Academia Mexicana/Editora Academici Romane, 1977.

²³⁴ *Amerikanistisches Wörterbuch*, Hamburg, 1947.

²³⁵ "Léxico marítimo en México indigenismos e hispanismos" en *Investigaciones sobre dialectología mexicana*.

²³⁶ *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo Sector pesquero*, México, Centro de Investigaciones de Quintana Roo, 1986.

²³⁷ *Lexicografía antillana. Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las antillas mayores y de algunas de las menores y consideración acerca de su significado y de su formación*, 2ª ed., 2 tomos, La Habana, Tipos Molina y Cia., 1931.

del Golfo de México y del Mar Caribe, y que a veces se pronuncia *lebisa* y/o *libisa*.

Montes habla de *raya lijosa* y *raya de lija* (*Himantura schmandae*).

11.11.15. Liseta (*Mugil cephalus*).

La denominación es *liseta*, y comúnmente se le consume salada y seca.

11.11.16. Macabí (*Aibula vulpes*).

Macabí es la denominación general. Es voz caribe según Del Castillo, y Sala también la documenta. Con la clasificación científica Montes registra *gato*, pero puede tratarse de una variedad que en Chetumal se conoce como *tzotzín* (*elops saurus*). (Ver 11.11.85). En una nota, Montes registra que al macabí también se le llama *macaco*.

11.11.17. Manatí (*Trichechus manatus*).

A este mamífero se le conoce como *manatí*. Actualmente no se le pesca pues la bahía es una zona donde se le protege. Es una voz caribe muy documentada. Arrom,²³⁸ después de un minucioso análisis de varios documentos llega a la conclusión de que se trata de una voz caribe que pasó al español a través del taíno. En adición a esto, Del Castillo menciona algo más, pues en algunas lenguas caribes sudamericanas, en arek específicamente *manatí* significa 'pechos', 'mamas'; en uaika *manatí* es 'leche', 'savia'; y en paríri *manatí* es 'tetilla'.

11.11.18. Mero (*Epinephelus striatus*).

Al *mero rojo* (*epinephelus morio*) le llaman *mero* solamente. Montes registra *mero* al igual que la TMG, el ALEA (1108) y el LMP (551).

11.11.19. Mojarra plateada (*Gerres cinereus*).

La denominación *mojarra* fue la respuesta, algunos la llaman *mojarra plateada* por el color de las escamas. Montes la documenta como *mojarra blanca*. La TMG registra *almujarra*, *vedría* y *mojarra*. El ALEA (1118) y el LMP (572) recogieron *mojarra* con algunas variantes fonéticas.

11.11.20. Pargo mulato (*Lutjanus griseus*).

El genérico *pargo* es lo más común que se usa. Algunos informantes dijeron *pargo mulato*. Montes documenta *pargo mulato* y *pargo negro* (*Lutjanus analis*) que corresponde al *pargo rojo* (véase 11.11.80.).

11.11.21. Pezapo (*Lophius piscatiros*).

Pesepapo o *pezapo* son los nombres que se le da a este pez. Montes habla de *pejesapo* y *sapón*. La TMG recoge *rape* lo mismo que el ALEA (1141) y el LMP (632). *Rape* figura en el DRAE como sinónimo de *pejesapo*.

11.11.22. Pinta (*Cynoscion nebulosus*).

La denominación recogida es *pirta* en alusión a las manchas que tiene el pez en todo el cuerpo.

11.11.23. Pollo.

La respuesta recogida es *pollo*.

11.11.24. Raya bala (*Dasyatis*..)

Las denominaciones fueron *raya bala* o *balá*. Montes documenta otros tipos de raya del género *Dasyatis*: *raya pastelito*, *raya hocicona*. Sin ser la misma, la TMG registra *raya pinchúa*, *raya picúa*. Sin embargo el genérico *raya* predomina en Chetumal.

11.11.25. Ronco (*Haemulon* ...)

La denominación *ronco* fue la respuesta obtenida. Pertenece a la familia *Haemulidae* como el *chac-chí*. Montes documenta *ronco burro* y *ronco plateado*.

²³⁸ *Estudios de lexicología antillana*, La Habana, Casa de las Américas, 1980.

Santamaría dice solamente que es un pez de río.

11.11.26. Sábalo (*Megaiops atlanticus*).

La denominación es *sábalo*. Montes habla de *sábalo mayero* (*tarpon atlanticus*). La *TMG* recoge *sábalo* en la costa granadina, lo mismo que el *ALEA* (1102) que anota además *lacha* y *lachea*. El *LMP* presenta una situación similar.

11.11.27. Sardina (*Harengula humeralis* u *Opisthonema oglium*).

Sardina es el nombre genérico que se ha recogido. Indudablemente existen muchas variedades de este pez, pero el hablante común no matiza y prefiere la voz sola. Montes registra más de diez tipos. La *TMG* documenta *sardineta* y *sardina*, mientras que el *ALEA* (1103) anota además *ploya* y *employa*. El *LMP* (531) registro *sardina* adicionándola a las demás formas.

11.11.28. Sierra (*Scomberomorus maculatus* o *Cavalla*).

Sierra es la denominación documentada, y con el mismo nombre la recoge Montes quien agrega *carito*.

11.11.29. Vieja (*Pomacanthus arcuatus* o *Paru* u *Holocentrus tricolor* o *ciliaris*).

A la denominación *vieja* se le suma la de *ángel*. Montes registra *viejita*. Santamaría lo documenta aunque con otra clasificación.

11.11.30. Camarón pacotilla (*Penaeus brasiliensis*).

Las denominaciones recogidas fueron *camarón pacotilla* y *camarón rojo*, aunque predomine sólo la primera o el genérico *camarón* que es el que Montes registra. La *TMG* no aclara la especie de camarón que se conoce en Granada, sólo menciona que se le llama *quisquilla*, forma que recoge también el *LMP* (719).

11.11.31. Camarón siete barbas (*Penaeus duorarum*).

Al *camarón siete barbas* también se le conoce como *camarón rosado* y *camarón elaborado*.

11.11.32. Aguja (*Strongylura notata*).

La denominación es *aguja*. Montes también la registra. Es un pez que no se consume y a veces se usa sólo como carnada.

11.11.33. Pulpo (*Octopus vulgaris*).

Pulpo ha sido la única respuesta obtenida. Montes registra lo mismo al igual que el *ALEA* (1162), el *LMP* (690) y la *TMG*.

11.11.34. Boquinete (*Lachnolaimus maximus*).

La denominación *boquinete* es la registrada. Montes -según la clasificación- lo nombra *pargo de pluma*.

11.11.35. Rubia (*Lutjanus mahogoni*).

Se le llama también *villajaiba* a la *rubia*. Montes registra sólo el segundo nombre.

11.11.36. Mojarra pinta (*Anostremus bicolor*).

Tipo de mojarra que se conoce como *pinta* por las manchas que tiene en el cuerpo. Montes documenta *mojarra rayada* y *mojarra pintada*.

11.11.37. Pargo amarillo (*Lutjanus apodus*).

Pargo amarillo fue lo que documenté. Montes registra *pargo cabeza de hacha* y *pargo maluco*.

11.11.38. Corvina (*Cynoscion arenarius*).

Las denominaciones recogidas fueron *corvina* y *curvina*. Montes habla de *corvina* y *corvinata*. Las formas *corvina* y *curvina* son las que recoge la *TMG*, lo mismo que el *ALEA* (1111) y el *LMP* (557). Es posible que la variante *curvina* se deba a una etimología popular

sobre 'curva' por la forma de la cabeza y del hocico del pez.

11.11.39. Caracol rosado (*Strombus gigas*).

Se le conoce con el genérico de *caracol*. La misma denominación registra Montes sin que se pueda asegurar que se trate del mismo animal.

11.11.40. Lamparita.

La denominación recogida para este pez es *lamparita*.

11.11.41. Huachinango (*Lutjanus jocu*).

Huachinango fue la respuesta recogida. Montes registra *pargo tabardillo* y *pargo sapo*. La voz *guachinango* es de origen náhuatl muy documentada.

11.11.42. Abadejo (*Nycteroperca bonaci*).

También se le llama *negrillo* en Chetumal.

11.11.43. Robalo (*Centropomus undecimalis*).

Robalo es la denominación general. Montes documenta la misma voz, más *robalo congo* y *playero* (*Centropomus ensiferus*). *Robalo* es la única forma que recogen la TMG, el ALEA (1109) y el LMP (555).

11.11.44. Perro de río (*Lutra longicaudus*).

Se le conoce como *perro de río* a este animal cuyo nombre hispánico es *nutria de río*. Antes se capturaba porque su piel era muy estimada.

11.11.45. Mojarra de río (*Diplodus vulgaris*).

Se le conoce como *mojarra de río* por el sitio en donde se le captura.

11.11.46. Cojinuda (*Carangoides barthoimaei*).

La denominación es *cojinuda*, y el es mismo pez que Montes documenta como *cojinúa* que es una voz caribe según Sala.

11.11.47. Cangrejo moro (*Menippe mercenaria*).

La denominación es el genérico *cangrejo*. Montes registra lo mismo.

11.11.48. Langosta (*Panulirus argus*).

La producción de este animal es más alta que la pesca de otras especies de escama en varias cooperativas. Se le nombra *langosta* en Chetumal donde se le puede comprar en las pescaderías e incluso, teniendo buena suerte, en el muelle cuando atracan los barcos que vienen del Banco Chinchorro de donde son extraídas. Montes documenta *langosta* lo mismo que la TMG, el ALEA (1167) y el LMP (723).

11.11.49. Raya pinta (*Aetobatus narinari*).

La denominación chetumaleña *raya pinta* corresponde a la *raya pintada* que Montes documenta.

11.11.50. Raya blanca (*Dasyatis americana*).

La *raya blanca* que documenté Montes la registra con el mismo nombre, además de *chucho* y *raya lisa* con la clasificación *oropholus jamaicensis*. En la zona sur de Quintana Roo también se le conoce como *xtun* o *raya xtun* a la variedad *urolophus jamaicensis*.

11.11.51. Carpa.

Se le conoce como *carpa* y como *tilapia*, ambas con gran vitalidad entre conoedores.

11.11.52. Ostión de mangle (*Crassostrea rhizophorae*).

Con el genérico *ostión* es conocido este molusco que se produce en las aguas de la bahía. Montes registra *ostión*.

11.11.53. Palometa (*Trachinotus goodei*).

La denominación *palometa* es la única recogida. Montes también la registra y

agrega *palomilla*. La *TMG* documenta *palometa* y *sierra*. El *ALEA* (1124) obtuvo *sierra*, y el *LMP* (598) *palometa*.

11.11.54. Mojarra molpich (*Eucinostomus argenteus*).

Las denominaciones recogidas fueron *mojarra molpich*, *mulpich* y *mopich*.

11.11.55. Xcochín (*Balistes vetula*).

La forma documentada es *xcochín*. Montes lo registra como *peje puerco* y *pez puerco*, según la clasificación científica.

11.11.56. Lebrancha o lisa (*Mugil curema*).

Lisa es la denominación general. La *lebrancha* es un pez del mismo género (*mugil*). Montes registra *lisa*, *anchova*, *anchova blanca* y *lebranche* (como en Cuba). La *TMG* registra *liza*, *baila*, *mujo*, *capitón* para diversos tipos de mágiles. Situaciones similares registran el *ALEA* (1106, 1107 y 1105) y el *LMP* (540, 543 y 539).

11.11.57. Chancay (*Haemulon album*).

A la denominación *chancay* se suma la de *zapatero*, y es el mismo pez que Montes documenta como *ronco fino* o *margarita*, según la clasificación.

11.11.58. Charal.

La única denominación recogida ha sido *charal* el cual se consume salado y seco. *Charal* es voz de origen tarasco y significa 'pez' y 'flaco'.

11.11.59. Sargo (*Bipiodus argentus*).

Sargo fue la respuesta obtenida. Montes habla de *sargo fino*, *sargo amarillo* y *sargo pancho* como especies distintas.

11.11.60. Papelillo o corcovado.

Las denominaciones *papelillo* y *corcovado* fueron las que documenté. Montes registra *jobado* pero no puedo asegurar que se refiera al *corcovado* que yo obtuve.

11.11.61. Canané (*Ocyurus chrysurus*).

El *canané* es un pez de carne muy sabrosa, me comentaron. No lo encontré documentado en ningún estudio de los que consulté. Santamaría dice que *canané* proviene del soque *kana* 'sal' y *ané* 'tamal'; sin embargo pienso que no tiene nada que ver con el pez.

11.11.62. Torito (*Acanthostracion quadricornis*).

Torito es el nombre común en Chetumal. Montes registra además *chapín* y *cornuto*.

11.11.63. Armadito.

Se parece mucho al *chacchi*, comentaron algunos informantes. La denominación *armadito* parte del hecho de ser un pez estéticamente bien proporcionado, bien armado, según los comentarios de los mismos pescadores. La forma *armado* es la que recogen la *TMG*, el *ALEA* (1127) y el *LMP* (612).

11.11.64. Tambor.

La denominación *tambor* parte de la morfología propia del pez. Es el mismo *drum* que Luis Flórez recogió en 1973 en el listado que hay en el Museo Acuático del archipiélago de San Andrés y Providencia en Colombia, según una nota de Montes.

11.11.65. Carito o peto (*Acanthocybium solandieri*).

A la forma *peto* se suma la de *carito*. Montes recoge sólo la segunda, pero con la clasificación de la *sierra* (véase 11.11.28.).

11.11.66. Coronado (*Seriola dumerili* o *S. rivoliana*).

La forma que recogí fue *coronado*. Montes registra *cola amarilla* y *machiamarillo*, según la clasificación científica.

11.11.67. Dorado (*Coryphaena hippurus*).

Dorado ha sido la única denominación recogida. Mencionaron algunos informantes que es un pez muy parecido a la *cojinuda*. Montes registra sólo *dorado*. La *TMG* recoge, según el nombre científico, la denominación *llampuga* y *llampúa*, lo mismo que el *LMP* (558) y el *ALEA* (1111). El nombre castellano es *lampuga*.

11.11.68. Loro (*Scarus vetula*, *S. guacamaia*, *S. coelestinus*, *Sparisoma viride*, *S. chrysopterum*, *S. aurofrenatum*).

Las diversas clasificaciones corresponden a variedades de *loro* (voz caribe según Sala). Montes registra *lorito*, *loro* y *loro verde*.

11.11.69. Chopa (*Girella nigricans*).

La única forma documentada es *chopa*. Santamaría sólo menciona que es un pez de río.

11.11.70. Pámpano (*Trachinotus falcatus*).

Pámpano es la denominación general. Es un pez muy parecido a la *palometa*, según comentarios de algunos pescadores. Montes registra lo mismo. al igual que el *ALEA* (1112), el *LMP* (559) y la *TMG*.

11.11.71. Peje pluma (*Caiaemus pennatula*).

La denominación *peje pluma* se debe a que al pez se le nombre también *peje*. Montes documenta *pez pluma*.

11.11.72. Peje lagarto (*Lepidoseus viridis*).

De carne muy sabrosa, el *peje lagarto* es escaso en Chetumal.

11.11.73. Mejillón (*Congerina leucophatea*).

El *mejillón*, que fue la única forma recogida, puede ser hallado -aunque escasamente- en la bahía de Chetumal. La *TMG* registra *mejillón* y *morcillón*, lo mismo que el *ALEA* (1166) y el *LMP* (704).

11.11.74. Peje San Pedro o Lenguado (*Bathus lunatus*).

Lenguado y *Peje San Pedro* son las denominaciones recogidas. Montes había de *eslenguado* (con prótesis de *es-* por fonética sintáctica) *lenguado* y *eslenguado pancho*. La *TMG* recoge *gallo de la Pasión* con varias referencias a leyendas andaluzas. El *ALEA* (1131) y el *LMP* (618) documentan *gayopedro* y *pejegallo*, sin duda por la semejanza entre la aleta dorsal del pez y la cola del gallo.

El que en Chipiona (Cádiz) se le nombre *gallo* al *lenguado* (según la *TMG*), me hace suponer que ambas denominaciones usadas en Chetumal corresponden al mismo pez y que no se trata de un error mío de apreciación.

11.11.75. Cabrilla roja (*Epinephelus guttatus*).

El genérico *cabrilla* fue lo que documenté. Montes registra el mismo nombre. Las formas *vaca*, *vaquilla* y *vaqueta* son las que recogen la *TMG*, el *ALEA* (1108) y el *LMP* (552). En América, como puede verse, se prefiere el término castellano *cabrilla*.

11.11.76. Gata (*Ginglymostoma cirratum*).

La única forma documentada fue *gata*.

11.11.77. Isabelita (*Chaetodipterus faber*).

Las formas recogidas fueron *isabelita*, *chabelita* y *payaso*. Montes registra sólo la primera.

11.11.78. Camarón roca o enconchado (*Sicyonia brevirostris*).

Camarón de roca y *camarón enconchado* o *conchudo* fueron las formas que documenté. Se le llama así porque su concha es bastante dura si se la compara con otras variedades.

11.11.79. Gallineta (Scorpaenidae..).

La forma recogida es *gallineta*. La misma denominación registran la *TMG*, el *ALEA* (1128) y el *LMP* (614). Estos dos últimos estudios anotan además *pachemo*. *Gallineta* es una de las varias metáforas animales que hay en el léxico ictionímico.

11.11.80. Pargo colorado (Lutjanus analis).

Pargo rojo o *colorado* fue lo que documenté. Montes registra *pargo mulato* o *negro* con la misma clasificación, lo que da pie a pensar que puede ser que los nombres científicos no sean los correctos en las obras en las que me he basado, pues es casi imposible suponer que un pescador o cualquier persona no distinga entre un pargo de color negro y otro de color rojo. El mismo Montes anota *pargo rojo* con la clasificación *lutjanus aya*.

11.11.81. Pargo rayado (Lutjanus synagris).

El *pargo rayado* corresponde al *pargo chino* o *rizao* que Montes registra en Colombia.

11.11.82. Almeja (Semelidae...).

La única forma es *almeja*. Montes la registra también más *chipichipe* o *almejita*.

11.11.83. Banderudo (Alectis ciliaris).

Muy parecido a la *palometa*, según comentarios de los encuestados, *banderudo* o *abanderado* fueron las formas que pude documentar.

11.11.84. Extraviado.

Al parecer es una cruce entre *abadejo* y *cabrilla* por la semejanza con ambos peces. Evidentemente le nombran así porque no saben qué pez es, su morfología lo hace raro.

11.11.85. Tzotzín (Elops saurus).

La denominación *tzotzin* se refiere a una variedad de macabí. Con la misma clasificación científica, Montes registra al *macabí espinoso* o *macabí(f)*.

11.11.86. Tiburón (Carcharhinus porosus).

La denominación que recogí fue sin matices: *tiburón*. A este nombre se suma el de *tintorera* que es una variedad de este tipo de escualo. En la bahía de Chetumal no los hay, sólo se comercia en las pescaderías y en el mercado, por lo que la gente no conoce sus variedades. Montes registra *tiburón blanco*, *bocarredonda*, *prieto*, *comúo*, etc., y *tintorera*.

11.11.87. Cornuda (Sphyrna mokarran).

La forma *cornuda* es la única documentada. Es una especie de tiburón. comentaron algunos informantes. Montes habla de *cornú(d)a*, *sarda* y *comúo de cacho* según la forma de la boca.

11.11.88. Barrasa (Anisotremus surinamensis).

Barrasa fue la forma que recogí. Montes registra *ronco piedra* con la misma clasificación.

11.11.89. Abadejo tigre (Mycteroperca tigris).

Generalmente se conoce como *abadejo*, aunque algunos lo llaman *tigre*.

11.11.90. Morena (Gymnotorax moringa).

La denominación que obtuve fue *morena*. Montes habla de *murena*.

11.11.91. Chac-chí amarillo (Haemulon scirius).

Se le conoce como *chac-chí* o *chac-chí amarillo* y corresponde al *ronco blanco* que documenta Montes.

11.11.92. Langostino (Macrobrachium...)

La forma *langostino* es la única que registré. Se les puede capturar en el río Hondo,

aunque no son muy abundantes. Montes documenta el mismo nombre.

11.11.93. Jaquetón (*Carcharimus limbatus*).

La denominación es *jaquetón*, y es el mismo pez que en Colombia se llama *tiburón de aletas negras* o *priefas*.

11.11.94. Fiat (*Epinephelus nigritus*).

Este pez que se saca con anzuelo recibe el nombre de *fiat*, y es el mismo que en Colombia se conoce como *mero guasa*, *mero negro* o *mero prieto*.

11.11.95. Puerco (*Anisotremus virginicus*).

Éste es un pez de ornato cuya captura es ocasional. En Colombia se le llama *sargo rey* y *sargo amarillo*.

11.11.96. Cagona (*Kyphosus sectatrix*).

La *cagona* chetumaleña es la misma *mojarra isleña* colombiana.

11.11.97. Pez vela (*Istiophorus platypterus*).

La denominación *pez vela* es la única que recogí. Montes registra la misma forma aunque con otra clasificación que, sin embargo, pertenece a la misma familia *Istiophoridae*.

11.11.98. Pez de arena (*Malacanthus plumieri*).

El *pez de arena* es el mismo *blanquillo* o *bagre blanquillo* que Montes registra en la costa colombiana.

11.11.99. Pez erizo (*Diodon holocanthus*).

La denominación es *pez erizo*. Montes registra el mismo nombre a la variedad *diodon histrix* en Colombia.

11.11.100. Ojón (*Priacanthus cruentatus*).

Puede tratarse del mismo pez que en Colombia recibe el nombre de *mojarra ojona* o *mojarrona* ya que, aunque con una clasificación un tanto diferente pertenece, a la misma familia *Priacantidae*.

OBSERVACIONES

Las siguientes observaciones lingüísticas están basadas estrictamente en los materiales obtenidos durante las encuestas.

1. Fonética.

a. Prótesis:

Elevar por *levar* el ancla; posible influjo de la voz *elevar* 'alzar'.

Arremoicar por *remolcar* un barco, de uso común sobre todo en la norma popular.

Arrizar por *rizar* la vela.

b. Aféresis:

Tarraya por *atarraya* producto de un fenómeno de fonética sintáctica: la *atarraya*> la *tarraya*.

borreguiado por *aborregado* (el cielo).

c. Disimilación:

Antena por *entena*; posible cruce con la voz *antena* 'elemento de transmisión de ondas'.

Galafetear por *galafatear*.

d. Influencia de una palabra sobre otra:

Robalo en la locución pesca de *robalaje* por pesca de *rebalaje*.

e. Equivalencia acústica:

g=d: palandre por palangre.
t=p: pentáculos por tentáculos.
nm=mb: embarañado por enmarañado.

2. Morfosintaxis.

a. Formación de palabras:

verbo+nombre: *rompearena, tajamar.*

adjetivo+nombre: *variastrincas.*

b. Formación con prefijos:

en-: *enmasillar, enmallar, enrizar, sobre-: sobrequilla.*

c. Formaciones sufijales: -ada (conjunto): *bancada, plomada, (golpe): marejada.* -ado: *huracanado, despejado.* -ador (agente): *armador, calador.* -adura (acción y efecto): *escopladura.* -aje (conjunto): *oleaje.* -al (lugar, abundancia): *arenal.* -ante (caracterización): *menguante.* -anza (acción y efecto): *bonanza.* -azo (indicador de aumentativo): *nordestazo, brisotazo.* -az(ó)n (aumentativo): *nublazón, (conjunto): tablazón.* -ería (conjunto): *latería.* -ero (oficio): *botero, balsero, (instrumento): bichero, (lugar): vivero, (características): velero.* -eta (diminutivo): *paleta, cruceta.* -iente (características): *rompiente, creciente.* -illo (diminutivo): *ojillo, -ín (diminutivo): boyarín, banderín.* -ista (oficio): *maquinista.* -oso (caracterización): *nuboso, fangoso.*

3. Léxico y semántica.

a. Formación de nuevos términos por derivación, composición.

Variastrincas 'tipo de nudo hecho con varias amarras'. Parece evidente que se compone de *varias* (pronombre) y *trincas* (nudos). Es un signo bastante motivado por el número indefinido de nudos que se hacen. Puede derivarse también de *ballestrinca* o *ballestrinque* que es un lazo doble a modo de nudo.

Paneta 'tablas que sirven como asientos en los botes pequeños'. Montes dice que puede derivarse de *pana* 'cada una de las tablas levadizas que forman el suelo de la embarcación' (DRAE); su aspecto semántico no es claro en cuanto al cambio de 'tabla del suelo' a 'asiento', más aun cuando en Chetumal la voz *pana* (tabla levadiza) no se usa, sino que se le llama *estiba*. *Pana* en Chetumal es un tipo de recipiente de regular tamaño.

b. Especializaciones semánticas.

Sucucho 'cubierta de la escotilla'. Ha habido una especialización pues según el *Diccionario marítimo* de De Murga y Ferreiro citado por Garasa *sucucho* es 'cualquier rícn estrecho del barco'.

c. Recurso al término genérico.

Por alguna razón el término específico se ha olvidado y ha sido reemplazado por otro de carácter más amplio, genérico. Así tenemos:

soga 'cualquier tipo de cuerda del barco'. Reemplaza a *piola, calabrote, tomiza*, etc.

boya 'señal flotante'. Reemplaza a *corcho, baliza*.

botavara del foque 'palo inferior del foque'. Reemplaza a *botalón*.

d. Dislocación de sentido por proximidad espacial o similitud material o funcional.

corcho 'cada uno de los flotadores de la red'. Se nombra no el objeto, sino el

materia! con que está hecho.

plomo 'cada pesa que tiene la red para que se sumerja'. Como en el caso anterior, no se nombra el objeto sino el material con que está hecho.

plan 'parte inferior de la embarcación'. El *DRAE* dice que es 'cada una de las maderas que forman el piso del barco'. Se nombra al todo por la parte.

galafate 'instrumento para sacar la estopa de las rendijas de las tablas'. El *DRAE* menciona que es la persona que calafatea un barco. Se nombra el instrumento por la causa que lo activa.

guía 'volante del timón'. Se nombra la parte por el todo.

e. Nuevas denominaciones por metáforas.

En las metáforas las ideas corresponden a dos objetos distintos que se relacionan por semejanza, que se hacen presentes al mismo tiempo en la mente.

muerto 'boya'. El rasgo semántico es la inmovilidad de la boya y del muerto.

fantasma 'noray'. El color (naranja) es lo que relaciona a ambos términos, pues de naranja están pintadas estas piezas metálicas en el muelle de Chetumal.

nono(s) 'noray'. Parece metáfora, aunque no resulta fácil determinar en qué se parecen. Tal vez en el color (antes fueron negros). O quizá la relación se pueda hallar en que con la amarra, el noray simule un mono en una liana.

dama 'escámo o tolete'. La relación con *hembra* que abraza al remo, pienso, hace que se le nombre así a esta parte del barco.

trinche 'figa'. Relacionado seguramente con el *trinche* o 'tenedor de mesa'.

líderes 'niquelina, parte de la caña que está entre el anzuelo y el cordel'. El rasgo semántico es que van al frente como los líderes.

f. Voces de probable origen indígena americano.

cayo 'isla', de un dialecto arahuaco según Corominas atestiguado por Malaret.

cayuco 'canoa pequeña', del taíno según Morínigo muy usado en Cuba, Puerto Rico y Venezuela.

malacate 'huso', del náhuatl *malacatl* según Simeon.

huacal 'angarilla', del náhuatl según el *DBEM*.

canoa 'barco pequeño', voz antillana muy documentada.

piragua 'bote pequeño sin motor', voz caribe muy documentada.

manatí 'mamífero acuático', voz caribe.

macabí 'pez muy espinoso', voz caribe según Del Castillo.

canalete 'remo pequeño', voz antillana.

chacchí del maya *chac* 'rojo' y *chii* 'boca'.

chihua del quechua según Sala

jaiba voz caribe muy documentada

lebisa voz caribe que aparece en varios estudios.

huachinango es voz náhuatl según Sala

cojinuda voz caribe según Sala

chancay del maya *chan* 'pequeño' y *cay* 'pescado'.

xochín del maya *coch* 'ancho' e *ix* (marcador de género).

loro voz caribe muy documentada.

tzotín del maya *tzootzim* 'macabí' 'flaco' según Álvarez.²³⁹
canané del soque *kana* 'sal' y *ané* 'tamaí' según Santamaría.
liburón voz tupí-guaraní muy documentada.
charal voz tarasca según Sala que significa 'flaco' y 'pez'.
xcanil del maya *ix* (marcador de género) *caan* 'cielo' e *il* (sufijo abstractivo).

g. Préstamos de otras lenguas y adaptaciones fonéticas.

winch, *winche* 'especie de grúa'. Del inglés *winch* según Santamaría usualísimo por 'grúa pescante'.

naillon 'cordel, sedal'. Del inglés *nylon*.
bote 'embarcación pequeña'. Del inglés *boat*.
cúcaro 'cocinero'. Del inglés *cook*.
bidón 'recipiente de agua' Del francés *bidon*.
chalán 'ayudante'. Del francés *chaland*.
bita 'comamusa'. Del francés *bitte*.
rod 'caña'. Del inglés *rod* 'vara, barra'.
roter 'polea'. Del inglés *roller* 'rodillo'.
trolear 'curricanear'. Del inglés *trolling*.

h. Formas locales.

El conteo lo suficientemente detenido de las denominaciones obtenidas a través de las encuestas -excluyendo la fauna- más las de los estudios lexicográficos con las cuales las contrasté, arroja un total de 1365 formas, 143 de las cuales poseen un matiz local.

Parece ser un número muy reducido de voces (1365) si se toma en cuenta que se consultaron varios *Atlas* lingüísticos, un número considerable de artículos y libros sobre el tema, y que el cuestionario que apliqué está estructurado por más de 400 preguntas.²⁴⁰ La razón de tan exigua nómina estriba en que algunas variantes fonéticas como *profundidá*, *profundidad*; *mar rizada*, *mar rizada*; y gramaticales: *costear*, *costeando*; *se vara*, *vararse* se redujeron a una sola denominación. Por otro lado, también quedaron fuera del recuento algunas formas por las cuales -y por causas que desconozco- en España no se preguntó,²⁴¹ y denominaciones que nunca profirieron los pescadores que entrevisté y que los documentos peninsulares y algunos americanos sí registran.²⁴² La razón es obvia: la ausencia y/o presencia de estas formas tanto en España como en América no permitían realizar el contraste planeado. Con todo, quedan documentadas en sus respectivos campos semánticos y en la lista final de este apartado.

Decía que de las 1365 formas, 143 son locales. Empero, el número de ellas me hizo dudar de que efectivamente lo fueran. Pudo haber sido muy sencillo considerarlas como localismos al comprobar que no aparecían en el *DRAE* ni en los otros estudios

²³⁹ *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial. Mundo físico*, tomo I, México, UNAM, 1980.

²⁴⁰ Esta situación hace ver que se obtuvo en promedio un total de 3.4 respuestas por cuestión.

²⁴¹ Las cuestiones son: 2.23, 2.27, 3.6, 3.8, 4.9, 4.12, 4.15, 4.16, 5.2, 5.13, 5.15, 5.16, 5.20, 5.25, 5.29, 5.34, 5.38, 5.50, 5.89, 6.5, 6.6, 6.8, 8.47, 8.48, 9.1.12, 9.3.1, 9.3.3, 9.3.4, 9.3.6 y 9.3.7.

²⁴² Las preguntas son: 3.21, 5.6, 5.94, 5.95, 5.107, 5.110, 5.112, 5.113, 6.23, 7.2, 7.5, 7.9, 7.10, 7.11, 8.7, 8.8, 8.17, 8.18, 8.19, 8.30, 8.32, 8.42, 8.44, 9.1.16, 9.28, 9.2.10, 9.2.12, 9.2.13 y 9.2.15.

consultados; sin embargo pienso que hubiera sido un grave error hacerlo de ese modo, pues los resultados que hubiera obtenido serían falsos en alto grado.

Aparecieron en esta lista formas como *arenal*, *panga*, *sueste* y *canaletear* entre muchas otras. Empero, una revisión exhaustiva de todos los estudios y mi propia experiencia de hablante que ha convivido con personas de la región me hicieron comprobar que no se trata de localismos. Por ejemplo *arenal* y *sueste* son formas muy comunes en Cádiz, *panga* tiene una gran vitalidad en todo el sureste de México, y *canaletear* -en la forma *canaletiar*- es muy socorrida en Colombia. De esta última situación partió la idea de reducir a una las variantes fonéticas también en esta nómina local (*engodo*, *enguade*) y de las denominaciones de carácter analítico-descriptivo del tipo *ir en bolinas*, *ir a bolinas*; *nubes alargadas*, *cielo con lana* y otras más que se pueden oír en cualquier puerto o ciudad. Además se consultaron obras de gran extensión y carácter marítimo como la *Enciclopedia General del Mar (EGM)*, y el *Léxico Pesquero (LP)* para ver si las registraban.

En suma, las denominaciones que resultaron ser locales después de la revisión y consulta mencionadas y de los procedimientos de reducción o exclusión son las que enlisto; y anoto primeramente dicha forma seguida del significado que le otorga la *EGM* o el *LP* -si las registran-, y el que le dan los pescadores chetumaleños. Creo que solamente de este modo se podría hablar de localismos y esperar a que otros estudios dialectales muestren evidencias contrarias hacia lo dicho aquí.

xcanil 'arrebol'.

algaretear 'andar el barco sin rumbo'.

cúcaro 'cocinero'.

rompearena 'punta de la uña del ancla'.

fol 'cable que jala el barco en el varadero'.

variastrincas 'tipo de nudo hecho al descuido'.

derrota 'rumbo que sigue la embarcación' (*EGM*), 'sitio donde se traza el rumbo del barco'.

creciente 'marea alta' (*EGM*), 'hilos que parten de la corona de la tarraya y se extienden por toda la red'.

charanga 'arte de pesca'.

bicicleta 'arte de pesca'.

calador 'hierro que usan los calafates para introducir estopa en las costuras de las embarcaciones' (*EGM*), 'palo situado al principio de cada uno de los laterales del arte y que lo mantiene extendido'.

pulsear 'pesar a pulso'.

sombra 'trampa para pescar langostas'.

Las denominaciones analítico-descriptivas locales son formas particulares que tiene la gente de mar para nombrar objetos y fenómenos; sin embargo -creo- pueden encontrarse en otros sitios de la región.

mar de tumbo 'mar de olas muy grandes'.

jugada de viento 'ráfaga de viento'.

cielo borreguiado 'cielo con muchas nubes pequeñas'.

cielo con lana 'cielo con muchas nubes pequeñas'.

ancla de pala 'tipo de ancla'.

ancla de sapo 'tipo de ancla'.

popa cola de pato 'tipo de popa'.

fierro de calafate `calador'.

garra de águila `tipo de anzuelo'.

tarraya sardinera `sardinal'.

red de punta clara `red de malla clara'.

trampa de atajo `trampa costera'.

pesca de mar abierto `pesca de altamar'.

Como puede observarse, solamente pueden considerarse como locales 29 denominaciones, número cuyo porcentaje es el 2.12% en relación con el total de las formas documentadas tanto en mis encuestas como en los trabajos consultados.

Índice de palabras del léxico de la pesca

- Abadejo 11.11.42.²⁴³
 Abadejo tigre 11.11.89.
 Abadía 4.4.
 Abanderado 11.11.83.
 Abismo 4.2.
 Aboldá 5.11.
 Abonansao 2.14.
 Abordá 5.24.
 Abordaje 5.14.
 Abordar 5.11.
 Abrigo 4.3.
 Abujero 9.2.34.
 Acantilado 4.2
 Acantilao 4.2., 4.7.
 Aceite 5.91.
 Achicá el agua 5.46.
 Achicador 8.49.
 Achicar 5.46.
 Achubascado (tiempo) 3.20.
 Aclarar 2.29.
 Adentro, lo de 11.8.
 Aerolitos 3.14.
 Aferrar 5.40, 5.42.
 Añojá 2.14.
 Aflojarse 2.14.
 Agallas 11.6.
 Agarrao 9.3.15., 9.3.16.
 Agua (de) lluvia 2.25.
 Aguacero 2.28.
 Aguacero con viento 2.28.
 Agua el cielo 2.25.
 Agua oscura 1.2.
 Agüilla 2.25., 2.26.
 Aguja 11.11.32.
 Aguja 9.2.33.
 Agujeros 9.2.34.
 Ahogarse 5.36.
 Ahorcaperro 7.14.
 Ajonjolí 4.12.
 Ala 9.2.24.
 A la deriva 5.21.
 A la parte 10.7.
 Alas 11.7., 11.3.
 Alba 3.15.
 Alefriz 8.29.
 Aleta 11.9.
 Aletas 11.3., 11.7.
 Alfaque 4.7., 4.10.
 Al garete 5.31., 5.21.
 Algaretear 5.21.
 Alisios 2.10.
 Alistrán 8.25.
 Alma 6.10.
 Almadía 8.11.
 Almadraba 9.2.7.
 Almeja 11.11.82.
 Almitán 9.2.16.
 Almitana 9.2.16.
 Almujarra 11.11.19.
 Altamar 1.1.
 Altura 1.2.
 Amallarse 9.2.16.
 Amanecer la aurora 3.15.
 Amarra 5.58.
 Amarra de cuerda 7.14.
 Amarrar 5.14., 5.40.
 Amba 8.6.
 Amura 8.24.
 Anchova 11.11.56.
 Anchova blanca 11.11.56.
 Ancla 5.60.
 Ancla de pala 5.61.
 Ancla de piña 5.64.
 Ancla de sapo 5.60.
 Ancla de un mercante 5.64.
 Ancla de un vapor 5.64.
 Ancla de un yate 5.64.
 Anciar 5.17.
 Anclote 5.60.
 Anda tumbao 5.27.
 Anegado 4.8.
 Angel 11.11.29.
 Anguao 9.1.15.
 Anilla 5.68., 7.13.
 Anillo 5.68.
 Anochecer, ei 3.17.
 Antena 6.20.
 Antenas 11.10., 11.8.
 Anteón 5.106.
 Anzuelear 9.1.9., 9.3.13.
 Anzuelo 9.1.10.
 Aparejillo 9.1.9.
 Aparejo 5.105., 7.4., 6.14., 7.1., 7.7., 9.1.1.
 Aparejo caña 9.1.9.
 Aparejo de garruchas 5.104.
 Apotaiar 5.17., 5.65.
 Apulso 9.3.2., 10.3.
 Apunta (el sol) 3.15.
 Arandela de sostén 5.102.
 Arba 3.15.
 Arbitana 9.2.16.
 Arboladura 6.7.
 Arbol mayor 6.15.
 Arco 3.5.
 Arcoiris 2.30.
 Arda 1.16.
 Ardor del mar 1.16.
 Arena blanca 4.12.
 Arena de imán 4.12.
 Arena fina 4.12.
 Arena gruesa 4.12.
 Arenal 4.10.
 Arena lodosa 4.12.
 Arena negra 4.12.
 Arenilla 2.26.
 Areolito 3.14.
 Arganeo 5.68.
 Argolla 5.68. 6.8., 7.13., 9.1.13., 9.3.3.
 Arillo 9.1.2.
 Armadito 11.11.63.

²⁴³ El número remite al apartado en que está ordenado este capítulo.

Armado 11.11.63.
 Armador 5.4., 8.12.
 Aro 6.8.
 Arpón 9.3.5., 9.1.17.
 Arpón de aire 9.3.5.
 Arpón de goma 9.3.5.
 Arquitrinar 5.47.
 Arrastre 9.3.10.
 Arrecife 4.8.
 Arreglá la canoa 5.49.
 Arreglar 5.49.
 Arremoicar 5.26.
 Arreos 7.7.
 Arriá 5.40.
 Arriá la vela y quitala 5.40.
 Arriar 5.40.
 Arriba, lo de (de la ola) 1.11.
 Arriero 10.2.
 Arrimar 5.14.
 Arrizar 5.44., 5.42., 5.43., 5.40.
 Arrizar la veía 6.12.
 Arrumar 5.15.
 Arsenal 8.12.
 Arte 9.2.3.
 As de guía 7.14.
 Asfixia 2.22.
 Asta 5.66.
 Astillero 8.12.
 Atmósfera cargada 2.17.
 Atorado 9.3.16.
 Atracá 5.14.
 Atracar 5.14.
 Atravesao 2.13.
 Aurora de la mañana 3.12.
 A vela 5.37.
 Azafate 10.5.
 Azuela del calafate 8.51.
 Badía 4.4., 4.3.
 Bagre 11.11.1.
 Bagre blanquillo 11.11.98.
 Bahía 4.4.
 Baila 11.11.56.
 Bajamar 1.5.
 Bajantes 9.1.4.
 Bajar (la vela) 5.40.
 Bajío 4.8., 4.10.
 Bajío de roca 4.8.
 Bajo 4.8., 4.9., 4.10.
 Bajo (de piedras) 4.8.
 Bajogrande 4.10.
 Bajura 1.2.
 Balancearse 5.27.
 Balanza 10.3.
 Balde 8.49.
 Baldear 5.55.
 Baliza 5.100., 9.1.6.
 Ballestrinca 7.14.
 Ballestrinque 7.14.
 Balsa 4.13., 8.10., 8.11.
 Baluma 6.6.
 Balumoso 5.27.
 Bambaliar 5.27.
 Bambolea 5.27.
 Bancada 8.2.
 Banco 4.8., 4.10., 8.3., 11.2.
 Banco de arena 4.11., 4.10.
 Banco de peje 11.2.
 Bancos 5.84.
 Banda 9.2.24.
 Bandazo 5.27.
 Banderar 5.27.
 Banderas 5.90.
 Banderín 9.1.6.
 Banderudo 11.11.83.
 Bando 11.2.
 Bando de peje 11.2.
 Barba 9.1.11.
 Barbada 9.1.11.
 Barbas 11.10.
 Barbilla 9.1.11.
 Barbudo 11.11.1.
 Barca 8.3.
 Barco 8.23.
 Barco de carga 8.1.
 Barco de pesca 8.2.
 Barco de vela 5.114.
 Barco grande 8.1.
 Barco nodriza 9.3.5.
 Barco pesquero 8.2.
 Bardiala 5.55.
 Barquilla 5.115.
 Barquillo 8.3.
 Barra 5.66., 9.1.18.
 Barracuda 11.11.2.
 Barraganete 8.39.
 Barraganetes 8.39.
 Barranco 4.2.
 Barrasa 11.11.88.
 Barrer 5.55.
 Barriga 11.10.
 Barrote 8.3.
 Barsa 8.11.
 Básculas 10.3.
 Base (del timón) 5.87.
 Base del mástil 8.59.
 Bastimento 7.15.
 Batiero 9.2.5., 9.2.27.
 Bauprés 6.18.
 Beiras 11.7.
 Bichero 9.3.5., 5.56., 9.1.17., 9.1.18.
 Bicho 11.11.1.
 Bicicleta 9.2.14.
 Bidón 8.70.
 Bigotes 11.10.
 Buelos 9.2.23., 9.2.5.
 Bitá 8.38.
 Bitón 8.38.
 Bitoque 8.46.
 Blanquillo 11.11.98.
 Boca 9.3.3., 9.2.26., 9.3.7.
 Boca (del río) 4.15.
 Boca del pez) 11.6.
 Boca e la bodega 8.40.
 Boca escotilla 8.40.
 Bocaná 2.6.
 Bocatá 7.15.
 Bocatinaja 8.63.
 Bochorno 2.22.
 Bocona 11.11.3.
 Bodega 8.65., 8.40.
 Bodega de pescado 8.66.

Bofré 6.18.
 Bogar 5.22.
 Bogar palanca 5.32.
 Bola 9.2.31.
 Bolillo 9.2.23., 5.73., 9.1.15.
 Bolillos 8.39.
 Bolinear 5.38.
 Bolo 11.2.
 Boisa 9.2.5., 9.2.27.
 Bombilla 9.2.31.
 Bonanza 3.19., 1.8.
 Bonito (el tiempo) 3.19.
 Boquinete 11.11.34.
 Borda 8.36.
 Bordenar 5.32., 5.38.
 Bordenar los bajos 5.29.
 Boria 2.20., 2.21.
 Bornear 5.27., 5.19.
 Bomoy 9.2.30., 9.1.6.
 Borsa 9.2.25.
 Botacho 6.18.
 Botalón 6.17.
 Botavara 6.19.
 Botavara de abajo 6.19.
 Botavara de arriba 6.19.
 Botavara del foque 6.18.
 Bote 5.115., 8.3., 8.10.
 Bote de remos 8.6.
 Boterc 9.3.5.
 Botón 5.101., 5.103., 5.102.
 Botón chino 5.73.
 Bou 8.4.
 Boulevard 5.9.
 Boya 5.100., 9.1.6., 9.2.22., 9.2.29., 9.3.3.
 Boya de cabuya 5.25.
 Boya de vidrio 9.2.31.
 Boya pequeña 9.2.30.
 Boyarín 9.1.6.
 Boyarines 9.2.22.
 Boyas de corcho 9.1.6.
 Boyero, el 3.12.
 Bravata 1.10., 1.9.
 Braza 1.2.
 Brazolá 9.1.5.
 Brazos 11.10.
 Brincar 5.27.
 Brisa 2.1., 2.5., 2.10.
 Brisa amanecida 2.5.
 Brisa calma 2.10.
 Brisa del mar 2.11.
 Brisa de mar 2.10.
 Brisotazo 2.3.
 Brisote 2.10.
 Brújula 5.109.
 Brumoso 2.20.
 Brumoso 2.21.
 Buchá de viento 2.6.
 Buchín 8.40., 8.69.
 Buena suerte para pescar 9.3.22. 9.3.23. 9.3.24.
 Buen tiempo 3.19.
 Bufo 11.11.4.
 Buffrés 6.18.
 Bujero 9.2.34.
 Buque 8.1.
 Burra 5.74., 5.73.
 Cabaliones 4.11.
 Cabeza (del pez) 11.7.
 Cabillo 5.86., 5.96.
 Cable de acero 5.73., 5.81.
 Cabo 5.71., 5.58., 4.5., 7.8., 7.11., 9.2.18., 9.2.20.
 Cabocorcho 9.2.20.
 Cabo del corcho 9.2.20.
 Cabo del plomo 9.2.21.
 Cabrilla 11.11.75.
 Cabrillaje 1.14.
 Cabrilla roja 11.11.75.
 Cabrillas, Las 3.10.
 Cabrillazo 5.27.
 Cabuya 5.71.
 Cabuyas 9.2.18.
 Cacha 11.10.
 Cacho 11.10.
 Cadena 5.71.
 Caer el viento 2.14.
 Cagona 11.11.96.
 Caída de popa 6.6.
 Caído 9.2.11.
 Caimán 8.29.
 Caja 10.5.
 Cajón 10.5.
 Cala 4.3., 4.4.
 Calabrote 7.11.
 Calador 9.2.19.
 Calafate 5.48.
 Calafateá 5.47.
 Calafatiar 5.47.
 Calafetear 5.47.
 Cañar 9.3.11.
 Cale de la embarcación 8.15.
 Caleta 4.3.
 Calima 1.16., 9.2.20.
 Calimita 2.10.
 Calina 2.22.
 Calma 1.8., 2.29., 2.14., 3.19.
 Calma chicha 1.8.
 Calma, en 5.45.
 Calmarse 2.14.
 Calmarse el viento 2.14.
 Calmazón 1.8.
 Calón 9.2.19.
 Calpintero rivera 5.48.
 Calzos 5.84.
 Camarón conchudo 11.11.78.
 Camarón de roca 11.11.78.
 Camarón elaborado 11.11.31.
 Camarón enconchado 11.11.78.
 Camaronero 8.4.
 Camarón pacotilla 11.11.30.
 Camarón rojo 11.11.30.
 Camarón rosado 11.11.31.
 Camarón siete barbas 11.11.31.
 Camarote 8.69.
 Canaleta 5.92.
 Canaletear 5.22.

Canané 11.11.61.
 Cangrejo 11.11.47.
 Cangrejo moro 11.11.47.
 Canoa 8.6.
 Cantear 5.27.
 Cantil 1.2.
 Caña 9.1.13.
 Caña (del ancla) 5.66.
 Caña (del remo) 5.93.
 Caña (del timón) 5.86.
 Caña casting 9.1.2.
 Cañas 5.84.
 Caña spinning 9.1.2.
 Caño 4.15., 4.14.
 Capelira 11.9.
 Capirote 9.2.25.
 Capitán 5.3.
 Capitón 11.11.56.
 Car 6.21
 Caracol 11.11.39.
 Caracol en ajiaco 5.54.
 Caracol rosado 11.11.39.
 Carapacho 11.10.
 Cardume 11.2.
 Cardumen 11.2.
 Cardumo 11.2.
 Carena 5.97.
 Carenar 5.49., 5.47.
 Cargao 11.2.
 Cargar 5.15.
 Caribe 2.4.
 Carito 11.11.28,
 11.11.65.
 Carlinga 8.60.
 Carma 1.8., 5.31., 2.22.,
 3.19.
 Carma chicha 1.8.
 Carmá 2.14.
 Carmarse el viento 2.14.
 Carnada 9.1.14.
 Carpa 11.11.51.
 Carpintero 5.48.
 Carpintero de ribera
 5.48., 8.12.
 Carrelet 9.2.1.
 Carreras 9.2.5.
 Carrete 5.74., 9.1.2.
 Carrete 9.1.2.
 Carrillo 5.103., 5.102.
 Carro 11.10.
 Carrucha 5.101., 5.103.
 Casca 11.10.
 Cascarote 2.10.
 Casco 11.10.
 Casitas cubanas 9.3.4.
 Catabre 10.5.
 Cayo 4.10., 4.8., 4.6.
 Cayuco 8.3., 8.6., 8.10.
 Cazarete 9.2.27.
 Cazón 11.11.5.
 Cazonal 9.2.10.
 Celajes 2.19.
 Cenacho 10.5.
 Centella 2.31.
 Cepo 5.63.
 Cerco 3.5., 9.3.10.
 Cerro 1.7.
 Chabelita 11.11.77.
 Chac-chí amarillo
 11.11.91.
 Chac-chí blanco 11.11.6.
 Chalana 8.10.
 Chalano 8.10.
 Chalupa 8.6.
 Chambel 9.1.9., 9.1.1.1
 Champa 8.6.
 Chancai 11.11.57.
 Chaparrón 2.28.
 Chapetón 2.28.
 Chapín 11.11.62.
 Charai 11.11.58.
 Charanga 9.2.14.
 Charca 4.13.
 Cherna 11.11.7.
 Chernato 11.11.7.
 Chernica 11.11.7.
 Chernúa 11.11.7.
 Chico, el (rizo) 6.13.
 Chihua 11.11.8.
 Chinchorro 8.5., 8.10.
 Chipichipe 11.11.82.
 Chocar 5.24.
 Chopa 11.11.69.
 Chorro 1.15.
 Chuasco 2.28.
 Chubasco 2.28.
 Chucho 11.11.50.
 Chuzo 9.1.17., 9.3.5.
 Ciar 5.23.
 Ciclón 2.7.
 Ciclón de viento 2.7.
 Ciega 9.2.16.
 Cielo aborregado 2.18.
 Cielo agrumado 2.17.
 Cielo borreguiado 2.18.
 Cielo cerrado 2.17.
 Cielo cerrao 2.17.
 Cielo claro 2.16.
 Cielo conlana 2.18.
 Cielo cubierto 2.17.
 Cielo despejado 2.16.
 Cielo emborregao 2.18.
 Cielo empedrado 12.18.
 Cielo limpio 2.16.
 Cielo nubao 2.17
 Cielo nubarroso 2.17.
 Cielo nublado 2.17.
 Cielo nubíao 2.17.
 Cielo raso 2.16.
 Ciénaga 4.13., 4.13.
 Ciéniga 4.13.
 Cincé 8.53.
 Cinta de hierro 8.43.
 Círculo de la luna 3.5.
 Clara del día, la 3.15.
 Claras del día, las 3.15.
 Claridad de la luna 3.6.
 Claridad de la noche, la
 3.17.
 Clarillo 9.2.16.
 Clarín 9.2.2.
 Claro 2.29.
 Claros 9.2.24.
 Clavo 8.54.
 Cloque 5.56., 9.1.17.,
 9.1.18.
 Coastre 8.37.
 Cobrar (el salario) 10.7.
 Cobrar la red 9.3.12.
 Cocas 11.10.
 Cocina 5.52.

Cocinero 5.53.
 Cocie 5.56., 9.1.18., 9.3.5.
 Codaste 8.37.
 Cojinúa 11.11.46.
 Cojinuda 11.11.46.
 Cola 11.10., 9.3.7.
 Cola (del pez) 11.4.
 Cola amarilla 11.11.66.
 Como un espejo 1.8.
 Concha 11.8., 8.46., 11.10.
 Contra el viento 2.11.
 Contramaestre 6.16.
 Contraste 1.14., 1.7.
 Contra viento 2.11.
 Copás 5.109.
 Copo 9.2.5., 9.2.28., 9.2.25.
 Coquí 5.53.
 Corazón 9.3.7.
 Corcha 9.2.30.
 Corchaje 9.2.22.
 Corchilla 9.2.30., 9.2.22.
 Corcho 9.2.22., 9.1.6.
 Corcovado 11.11.60.
 Cordel 7.9., 7.10., 9.1.5., 9.1.1., 9.1.9.
 Cordelillo 7.9.
 Cordobal 11.11.9.
 Cornamusa 5.59., 8.38.
 Cornecho 11.8.
 Cornú(d)a 11.11.87.
 Cornuda 11.11.87.
 Cornúito 11.11.62.
 Cornúo de cacho 11.11.87.
 Corona 9.2.25., 9.2.5., 9.2.28.
 Coronado 11.11.66.
 Correntines 1.15.
 Correr la estrella 3.14.
 Corrida 9.3.6.
 Corridas (de los peces) 9.2.14.
 Corrientazo 1.15.
 Corriente 1.15.
 Corriente marina 1.15.
 Corvina 11.11.38.
 Corvinata 11.11.38.
 Costa 4.1.
 Costa pedregosa 4.7.
 Costear 5.32.
 Costillar 8.31.
 Costillas 8.31.
 Costo 7.15.
 Costuras 5.47.
 Cotilla 8.40.
 Creceduras 9.2.5.
 Crecida 1.4.
 Creciendo 3.3.
 Creciente 1.4., 3.3.
 Creciente, en 3.3.
 Crecientes 9.2.5.
 Creció 11.2.
 Crepúsculo 3.17.
 Cresta 1.11.
 Cruceta 5.63., 5.59., 8.56.
 Cuademas 8.24. 8.31.
 Cuartei 8.40., 8.41.
 Cuarto creciente 3.3.
 Cuarto de manguante 3.4.
 Cubetas 10.5.
 Cubierta 8.67., 8.35.
 Cúcaro 5.53.
 Cuchareta 9.1.2.
 Cuchilla 6.9.
 Cuerda 7.8., 7.10., 7.9., 9.2.5., 9.2.21.
 Cuerda alambrada 7.12.
 Cuerda alambreá 7.12.
 Cuernamusa 8.38.
 Cuerno 11.8.
 Cuerpo 5.74., 9.2.5., 11.10., 11.8., 9.2.27.
 Culebra 7.6.
 Culebrina 2.31.
 Curri 9.1.8.
 Curricán 9.1.8.
 Curricanear 9.1.8.
 Curva 8.31., 8.24.
 Curvas 8.31., 8.24.
 Curvina 11.11.38.
 Da estopa 5.47.
 Dama 5.98.
 Dañó,se 9.2.34.
 Dar bandazo 5.27.
 Dar cabrilleo 5.27.
 Dar una embestia 5.24.
 Dar un tirón 5.26.
 Dar un trompazo 5.24.
 Dar vueltas 5.19.
 Decreciente 1.5.
 De enmedio, el (rizo) 6.13.
 Defensa 9.11.
 Defensas 5.25.
 Depósito 9.3.7.
 Derrota 8.69., 8.64., 8.67.
 Desagüe 8.46.
 Descargar 5.16., 8.46.
 Desembocadura 4.15.
 Desenreda (el palangre),se 9.3.17.
 Desenvergá 5.41.
 Despejado 2.29.
 Despejarse (el cielo) 2.29.
 Destellos 3.8.
 Destraba (el palangre) 9.3.17.
 Dirigir 5.20.
 Diivisa, la 5.34.
 Dobladillo 6.7.
 Doblar 5.43.
 Doble (nudo) 7.14.
 Doble aparejo 5.104.
 Dorado 11.11.67.
 Dormilón 11.11.10.
 Driza 7.3., 7.4.
 Drum 11.11.64.
 Duela 8.34.
 Duna 4.11.
 Echar anzuelo 9.3.13.
 Echar el ancla 5.17.
 Echar el hierro 5.17.
 Echar la vela 5.39.
 Egs 9.1.2.
 Eje 5.66.

Elevar el ancia 5.18
 Embarafado 9.3.15.
 Embarcar 5.11.
 Embarcarse 5.11.
 Embarrancar 5.28.
 Empacar 5.43.
 Empanao 8.50.
 Empatar 9.3.14.
 Empate 9.3.14.
 Empatillar 9.3.14.
 Empleya 11.11.27.
 Empuñadura 5.96.
 Encabalgat los pìomos
 9.2.5.
 Encallar 5.28.
 Encardumarse 11.2.
 Enganchao 9.3.16.
 Engarrafarse 2.23.
 Engarrotarse 2.23.
 Engó 9.1.15.
 Engoda 9.1.15.
 Engodo 9.1.15.
 Enguadar 9.1.15.
 Enguade 9.1.15.
 Enguao 9.1.15.
 Enmallado 9.2.17.
 Enmallao 9.2.17.
 Enmallarse 9.2.17.
 Enmanarse 11.2.
 Enmasillar 5.47., 5.51.
 Enreao 9.3.15.
 Enreda el palangre,se
 9.3.15.
 Enrizar 5.44.
 Enrocao 9.3.16.
 Entrocarse (el palangre)
 9.3.16.
 Ensená 4.4.
 Ensenada 4.4.
 Ensenao 9.2.17.
 Entena 6.20.
 Entendió 5.1.
 Entrada 4.15.
 Envergadura 7.7.
 Envergue 6.13.
 Envolverla 5.43.
 Eriza 7.7.
 Escálamo 5.98.
 Escampar 2.29.
 Escandalosa 6.3., 6.4.
 Escoba 7.16.
 Escobé 7.13.
 Escollera 5.9.
 Escollo 4.10., 4.8.
 Escopladura 5.79.
 Escoplo 8.51.
 Escora 5.27.
 Escorar 5.27.
 Escota 7.3.
 Escotero 8.38.
 Escotilla 8.40.
 Escotillón 8.41.
 Eslenguado 11.11.74.
 Eslenguado pancho
 11.11.74.
 Esiora 8.15.
 Esmedregal 11.11.11.
 Espabilar 3.8.
 Esparavel 9.2.4.
 Espotua 8.53.
 Espejo 8.17., 8.37.
 Espiche 8.46.
 Espiches 8.54.
 Espiga 8.57., 9.2.33.
 Espigón 5.59., 5.9.
 Espina 11.5.
 Espina (aguijón) 11.7.
 Espina central 11.5.
 Espuerta 9.1.7.
 Espuma 1.11.
 Esqueleto 11.5.
 Esquilas 11.3.
 Está ocultando el sol,se
 3.17.
 Está aclarando 3.15.
 Está bueno (eltiempo)
 3.19.
 Estaca 5.59.
 Está cayendo la tarde
 3.17.
 Estacha 5.58., 7.11.
 Estacha alambra 7.12.
 Está como plato 1.8.
 Está en calma 5.45.
 Está encallao 5.28.
 Está en creciente 3.3.
 Está enredado 9.3.15.
 Está entrando agua 8.47.
 Está escureciendo 3.17.
 Está metiendo el sol,se
 3.17.
 Está oscureciendo 3.17.
 Está oscuro 3.1.
 Está penero 2.26.
 Estar hondo 1.2.
 Estar mareado 5.35.
 Está trincado 9.3.15.
 Está varao 5.28., 5.33.
 Estay 7.1.
 Este 2.3.
 Estero 4.13.
 Estibas 8.50.
 Estillero 8.12.
 Estopeá 5.47.
 Estrella de la madrugada
 3.12.
 Estrella del atardecer
 3.13.
 Estrella del Norte 3.9.
 Estrella el norte 3.9.
 Estrella el rabo 3.14.
 Estrella polar 3.9
 Estrellas 3.7.
 Estrobo 5.99., 7.8.
 Extraviado 11.11.84.
 Faja 3.14.
 Falca 8.10.
 Fangoso 4.13.
 Fanguillo 4.13.
 Fantasma 5.59.
 Farallones 4.2.
 Faro 5.34.
 Fiat 11.11.94.
 Fierro de asentar 8.53.
 Fierro de calafate 8.53.
 Fierro de meter 8.53.
 Fija 9.1.17.
 Filame 7.7.
 Filamento 9.1.1.
 Fisga 9.1.17.
 Flama 1.16., 2.22.

Flojito 2.10.
 Flor de piedra 4.9.
 Flotación, la 8.15.
 Fofuqui 6.3.
 Fogonadura 5.103., 8.63.
 Fol 5.81.
 Fold 5.81.
 Fondeá 5.17.
 Fondear 5.17.
 Fondeo 5.65.
 Fondo 1.2.
 Foque 6.18., 6.3.
 Foqui 6.3.
 Formón 8.53. 8.51.
 Forro 8.34., 8.43.
 Forro del costado 8.34.
 Fosca 2.20.
 Fosquina 2.20.
 Francajo 9.1.17.
 Fucilazo 2.31.
 Fuerza 6.7.
 Fuga(das) 2.9.
 Fugada de viento 2.9.
 Funda 5.103.
 Fusil de agua 9.3.5.
 Gabarra 8.10.
 Gafas 9.3.5.
 Galadas 11.6.
 Galafate 5.48., 8.53.
 Galafateá 5.47.
 Galafatear 5.47.
 Galafetear 5.47.
 Gallineta 11.11.79.
 Gallo 9.1.6., 11.11.74.
 Gallo de la pasión 11.11.74.
 Gancho 9.1.13., 9.3.5., 9.1.18., 8.53.
 Garapín 5.62., 5.60.
 Garra de águila 9.1.11.
 Garrucha 5.101., 9.3.2.
 Garrucha de dos guarnes 5.104.
 Garrucha de dos rondanas 5.104.
 Gasóleo 5.91
 Gata 11.11.76.
 Gatera 7.13.
 Gato 5.73.
 Gayopedro 11.11.74.
 Gazá 7.14.
 Gobernar 5.20.
 Gola 4.11., 9.1.6., 9.2.26.
 Golpe 1.10.
 Golpe de ma 1.6.
 Golpe de mar 1.6., 1.10., 1.12.
 Golpe de ola 1.10.
 Gorpe 1.10.
 Gorpe de mar 1.12.
 Gorpe de viento 2.9.
 Grampín 5.62.
 Grande, el (rizo) 6.13.
 Grasa 5.83.
 Grátíl 6.10., 6.7.
 Grisa 7.4., 7.3.
 Grúa 5.106.
 Grúa 5.73.
 Grueso de la antena 6.21.
 Grupá 2.28.
 Guachinango 11.11.41.
 Guardacabo 7.13.
 Guaya 9.3.14.
 Guía 5.85., 8.68.
 Güinche 5.73., 5.106.
 Güinchete 5.73., 5.106.
 Güinchi 5.73.
 Guindola 8.11.
 Guión 5.96.
 Gujero 9.2.34.
 Ha aclarao 2.29.
 Ha carmao 2.29.
 Hace agua 8.47.
 Hacer agua 5.30.
 Ha cerrado el lance,se 9.3.10.
 Halijo 1.13.
 Halio 1.13.
 Ha partío 9.3.18.
 Harinilla 2.26.
 Hay marejada 1.9.
 Hay mucha niebla 2.21.
 Hay tiempo 2.17.
 Hielo 10.8.
 Hierro 5.50., 8.53., 5.62.
 Hierro de la estopa 8.53.
 Hierro e calafate 8.51.
 Hilero 1.15.
 Hilero de corriente 1.15.
 Hilero de marea 1.15.
 Hilo 7.9., 9.1.1.
 Hilo de pescar 9.1.1.
 Hobenque 7.1.
 Hold 9.1.2.
 Hondura 1.2.
 Horcapero 7.14.
 Horquilla 5.98.
 Hoya 1.13.
 Hoyá[da] 4.4.
 Hoyo 6.8.
 Huacales 10.5.
 Huachinango 11.11.41.
 Huesos 8.31.
 Humedá 2.22.
 Hundirse 5.30.
 Huracán 2.7.
 Huracán de viento 2.7.
 Imada 5.73.
 Imbomal 8.46.
 Invierno 3.19.
 Ir a bolina 5.38.
 Ir a bolinas 5.38.
 Ir a calar 9.3.11.
 Ir a la banda 5.27.
 Ir a la derriva 5.21.
 Ir a la ronza 5.21.
 Ir a la vela 5.37.
 Ir al garete 5.21.
 Ir aronzando 5.21.
 Ir a través 5.27.
 Ir bogando remo 5.32.
 Ir de banda 5.27.
 Ir en bolina 5.38.
 Ir carmando 2.14.
 Ir girando 5.19.
 Ir perdió 5.21.
 Ir por la costa 5.32.
 Ir por la orilla 5.32.
 Iris 2.30.
 Ir pa la ma 5.12.

Ir pegado a la costa 5.32.
 Ir por la costa 5.32.
 Ir por la orilla 5.32.
 Irse al fondo 5.30.
 Irse a pique 5.30.
 Irse de orzá 5.38.
 Ir terreno 5.32.
 Ir terreño 5.32.
 isabelita 11.11.77.
 Isla 4.6.
 Islora 8.15.
 Isiote 4.6.
 Izar 5.39.
 Izar el ancla 5.18.
 Izar la vela 5.39., 5.41.
 Izar las velas 5.41.
 Jaiba 11.11.12.
 Jaiba azul 11.11.12.
 Jaleo 1.7.
 Jalío 1.13.
 Jaloque 2.3.
 Jamba 8.6.
 Jamo 9.2.1.
 Jampa 8.6.
 Jaquetón 11.11.93.
 Jarcia 7.1, 7.7.
 Jarcias 7.7.
 Jefe 5.4.
 Jico 9.2.5.
 Jierro 5.60.
 Jilón, un 9.2.35.
 Jirón, un 9.2.35.
 Jonote 9.1.6.
 Jobabao 11.11.60.
 Jugada de viento 2.9.
 Jurel 11.11.13.
 Jurel ojogordó 11.11.13.
 Lacha 11.11.26.
 Lachea 11.11.26.
 Ladeo 5.27.
 Laguna 4.16.
 Lamparita 11.11.40.
 Lampera 5.99.
 Lampuga 11.11.67.
 Lance 9.3.11.
 Lance en redondo 9.3.10.
 Lancha de remo 8.6.
 Lancha pesquera 8.2.
 Langosta 11.11.48.
 Langostino 11.11.92.
 Larguero 5.78.
 Largueros 5.73.
 Lastre 8.25.
 Las Tres Marías 3.11.
 Lata 8.49.
 Latería 7.15.
 Laú 5.115.
 Lazo 7.14.
 Le voltió.se 5.30.
 Lebisa 11.11.14.
 Lebisar 11.11.14.
 Lebrancha 11.11.56.
 Lebranche 11.11.56.
 Le da p'atrás.se 5.23.
 Legua 5.88.
 Lenguado 11.11.74.
 Lengüeta 9.1.11.
 Lengüita 9.2.33.
 Levantazo 2.3.
 Levante 1.9., 2.3.
 Levantera 2.3.
 Levar 5.18.
 Levar ancla 5.18.
 Levar el hierro 5.18.
 Liao 9.3.15.
 Libreta de mar 5.7.
 Libuça 11.11.14.
 Líderes 9.1.2.
 Lienza 9.1.9.
 Limpiar 5.55., 5.49.
 Línea 9.1.1.
 Línea de flotación 8.15.
 Línea madre 9.1.4.
 Linia 9.1.1.
 Lisa 11.11.56.
 Liseta 11.11.15.
 Liza 11.11.56.
 Liampo 2.31.
 Liampúa 11.11.67.
 Liampuga 11.11.67.
 Llano 4.10.
 Llanos de arena 4.10.
 Lienante 1.4.
 Llovizna 2.26.
 Lloviznar 2.26.
 Lluvia 2.25
 Lobo de mar 5.1.
 Lo hondo 1.2.
 Lomita 4.11.
 Lomo 4.11.
 Lomo de arena 4.11.
 Lonja, en la 10.1.
 Lorito 11.11.68.
 Loro 11.11.68.
 Loro verde 11.11.68.
 Lucero 3.12.
 Lucero de la mañana 3.12.
 Lucero de las migas 3.13.
 Lucero de la tarde 3.13.
 Lucero el alba 3.12.
 Lucero el día 3.12.
 Lucero la tarde 3.13.
 Lucero mayó 3.12.
 Luceros 3.7.
 Luces de bengala 5.90.
 Luna de menguante 3.4.
 Luna llena 3.2.
 Luna nueva 3.1.
 Lunizaje 3.6.
 Macabí 11.11.16.
 Macabí(l) 11.11.85.
 Macabí espinoso 11.11.85.
 Macaco 11.11.16.
 Maceta 8.53.
 Machiamarillo 11.11.66.
 Maçero 8.31.
 Madrugada 3.15.
 Maesa 9.2.30.
 Maestra 9.1.4.
 Maga 11.6.
 Malacate 5.106., 5.73.
 Malecón 5.9.
 Malecón 5.10.
 Malla 9.2.17.
 Mallero 9.2.17.
 Malleta 9.2.18.
 Malletete 7.12.

Mafiuco 9.2.16.
 Mal tiempo 3.20., 1.9.
 Manatí 11.11.17.
 Mancha 11.2.
 Manchón 111.2.
 Mandas del día, las 3.15.
 Manga 2.8., 8.14.
 Mango 5.969.
 Manguera 2.8.
 Manija 9.2.18., 9.2.5.
 Manija de enrollado 9.1.2.
 Manila 6.10., 9.2.20.
 Manulo 5.96.
 Manzana 6.4.
 Mapa 5.69., 5.67.
 Maquinista 5.5.
 Mar 1.1
 Mar abierto 1.1.
 Maraje 1.12., 1.6., 1.14., 1.9.
 Mar brava 1.9., 1.14.
 Mar bravía 1.9., 1.14.
 Mar bravo 1.9.
 Mar d'alijo 1.7.
 Mar de alijo 1.13.
 Mar de fondo 1.7., 1.14.
 Mar de leva 1.14., 1.9.
 Mar de tumbo 1.1.
 Marea 1.14., 1.3.
 Marea alta 1.4.
 Marea baja 1.5.
 Marea llena 1.4.
 Marea que baja 1.5.
 Marea que sube 1.4.
 Marear 5.35.
 Marearse 5.35.
 Marea seca 1.5.
 Marea vaciante 1.5.
 Marejá 1.14., 1.7.
 Marejada 1.7., 1.14.
 Mar en calma 1.8.
 Mar en contraste 1.14., 1.9.
 Mar enrizao 1.14.
 Mareo 5.35.
 Mareta 1.6.
 Mareta boba 1.7.
 Mareta del golfo 1.7.
 Mar fuerte 1.9., 1.14.
 Margarita 11.11.57.
 Mar gruesa 1.9., 1.14.
 Mariarse 5.35.
 Marinero 5.1., 5.7.
 Marinero que conoce 5.1.
 Marinero que sabe 5.1.
 Marisma 4.13.
 Marismo 1.16.
 Mar larga 1.7.
 Mar llana 1.8., 1.16.
 Mar llena 1.4.
 Mar muerto 1.8.
 Maroma 7.11.
 Mar picá 1.9., 1.7., 1.14.
 Mar picada 1.14., 1.9.
 Mar picado 1.14.
 Mar quieto 1.8.
 Mar revoltoso 1.9., 1.14.
 Mar rizá 1.14.
 Mar rizada 1.14., 1.1.
 Maruyo 1.6.
 Maruyo alto 1.7.
 Maruyo bajo 1.7.
 Mástil 6.15.
 Mastique 5.47.
 Mastrá 2.1.
 Matao 9.2.28., 9.2.25.
 Mataor 9.2.5.
 Mazo 8.52.
 Mecánico 5.5.
 Mecha 8.59.
 Media luna 3.4., 3.3.
 Mediodía 3.16.
 Medregal 11.11.11.
 Mejillón 11.11.73.
 Mencha 8.59.
 Mengano de arena 4.11.
 Menguando 3.4.
 Menguante 3.4.
 Meollar 7.10.
 Mercancía 7.15.
 Mercado, en el 10.1.
 Mercante 8.1.
 Mero 11.11.18.
 Mero guasa 11.11.94.
 Mero negro 11.11.94.
 Mero prieto 11.11.94.
 Mero rojo 11.11.18.
 Mestrá 2.1.
 Mica 9.1.1.
 Milla marina 5.88.
 Milla náutica 5.88.
 Mogote 4.5.
 Mojarra blanca 11.11.19.
 Mojarra de río 11.11.45.
 Mojarra isieña 11.11.96.
 Mojarra moipich 11.11.54.
 Mojarra mopich 11.11.54.
 Mojarra muipich 11.11.54.
 Mojarra ojona 11.11.100.
 Mojarra pinta 11.11.36.
 Mojarra pintada 11.11.36.
 Mojarra plateada 11.11.36.
 Mojarra rayada 11.11.36.
 Mojarrona 11.11.100.
 Molinete 5.73.
 Mono 5.59.
 Montadura 9.2.20.
 Montarse 5.11.
 Montero 8.60.
 Morcillón 11.11.73.
 Morena 11.11.90.
 Morro 4.2., 5.9.
 Motón 5.101.
 Motón chino 5.73.
 Motorista 5.5.
 Moverse (las estrellas) 3.8.
 Muelle 5.10.
 Muelle, en el 10.1.
 Muerto 5.100., 5.59.
 Muerto (del molinete) 5.80.
 Mujo 11.11.56.
 Muralla 5.10.
 Murena 11.11.90.
 Nacer 3.3.
 Nailon 9.1.1.

Nasa 9.2.2.
 Nasas 9.3.1.
 Nasas 9.3.4.
 Naufragar 5.30.
 Navegar a vela 5.37.
 Navegar pegaíco a la costa 5.32.
 Neblina 2.20.
 Negrillo 11.11.42.
 Negrura 11.2.
 Nevera 8.66.
 Niebla 2.20., 2.21.
 Niebla meona 2.26.
 Nieblina 2.20.
 Nieta 9.2.30.
 Nieve 10.8.
 Nilón 9.1.1.
 Niquelina 9.1.2.
 Noray 5.59.
 Nordestazo 2.3.
 Nordeste 2.3.
 Nortá 2.1.
 Nortá(da) 2.1.
 Nortazo 2.1.
 Norte 2.1.
 Norte franco 2.1.
 Norte pelón 2.1.
 Nube 2.15.
 Nubes 2.19.
 Nubes largas 2.19.
 Nublado (tiempo) 3.20.
 Nublazón 2.17.
 Nublina 2.20.
 Nublo 2.15.
 Nudo 9.2.32.
 Nudo corredizo 7.14.
 Nudo de puerco 7.14.
 Nudo de tambor 9.2.32.
 Nudos 6.5., 5.89.
 Nudos de agua 5.89.
 Núo corrió 7.14.
 Núo corrizo 7.14.
 Nutria de río 11.11.44.
 Obenque 7.1.
 Obra muerta 8.13.
 Obra viva 8.15.
 Ojales 6.8.
 Ojillo 9.1.13.
 Ojo (del pez) 11.6.,
 Ojón 11.11.100.
 Ojo pollo 3.5.
 Ojos, los 5.79.
 Ola 1.6.
 Ola alta 1.7.
 Ola boba 1.7.
 Ola chica 1.7.
 Ola corta 1.7.
 Ola grande 1.7.
 Olaje 1.6.
 Olas picúas 1.7.
 Oleaje 1.6.
 Olitas bobas 1.7.
 Orcera 9.2.18.
 Orilla 4.1.
 Orinque 5.71.
 Orinques 9.1.4.
 Orzar 5.27., 5.38.
 Orzar 5.38.
 Oscurecer 3.17.
 Ostión de mangle
 11.11.52.
 Oyines 9.2.22.
 Pabilo 5.47.
 Pacherno 11.11.79.
 Pachochero 8.10.
 Pacotillero 8.10.
 Pagaya 5.93.
 Pailabó 5.115.
 Pairo, al 5.31.
 Paisaje 2.19.
 Paisaje (en el cielo) 2.24.
 Paja 3.14.
 Pala 5.86., 5.67., 5.69.
 Pala (del remo) 5.93.
 Palamora 8.29.
 Palanca 5.56.
 Palanca del timón 5.86.
 Palandre 9.1.3.
 Palandrius 9.1.3.
 Palangre 9.1.3.
 Palangrera 9.1.7.
 Palaura 8.29.
 Paleta 5.69., 9.1.13.
 Paleta (del remo) 5.93.
 Paleta (del timón) 5.87.
 Palita 5.69., 5.67.
 Palo 5.82.
 Palo de empuje 5.78.
 Palo de mensana 6.17.
 Palo dem esana 6.17.
 Palo de popa 6.17.
 Palo de proba 6.16.
 Palo mayor 6.15.
 Palometa 11.11.53.
 Palomilla 11.11.53.
 Pámpano 11.11.70.
 Pana 8.3.
 Panas 8.50.
 Panda 9.2.31.
 Panero 8.50.
 Paneta 8.3., 8.50.
 Panga 8.6., 8.10.
 Panplina 2.26.
 Pantano 4.13.
 Pantasana 9.2.4.
 Paño 9.2.5.
 Paño ciego 9.2.16.
 Paño fino 9.2.16.
 Paños 6.9., 9.2.16.
 Papelillo 11.11.60.
 Paral 5.82.
 Paramola 8.29.
 Parches de arena 4.10.
 Parcho de viento 2.6.,
 2.9.
 Pargo amarillo 11.11.37.
 11.11.
 Pargo cabeza de hacha
 11.11.37.
 Pargo chino o rizado
 11.11.81.
 Pargo colorado 11.11.80.
 Pargo de pluma
 11.11.34.
 Pargo maiuco 11.11.37.
 Pargo mulato 11.11.20,
 11.11.80.
 Pargo negro 11.11.20.,
 11.11.80. 11.11.37.
 Pargo rayado 11.11.80.
 Pargo sapo 11.11.41.

Pargo tabardillo
 11.11.41.
 Parte, la 10.6.
 Parte llana 4.10.
 Parte, se 9.3.18.
 Pasar un caño 5.29.
 Pasillo 8.67.
 Pata 5.66.
 Pata (del timón) 5.87.
 Patas 11.10.
 Patera 8.10.
 Patilla 9.1.13., 9.1.11.
 Patrón 5.4., 5.3.
 Patrones de pesquería
 5.3.
 Pavo 8.10.
 Payaso 11.11.77.
 Pedazo de red 9.2.35.
 Pedernal 4.9.
 Pegar 5.14.
 Pegar el barco 5.14.
 Pegar un trompazo 5.24.
 Peineta 9.2.30.
 Peje 11.1.
 Pejegallos 11.11.74.
 Pejelagarto 11.11.72.
 Peje pluma 11.11.711.
 Peje puerco 11.11.55.
 Peje San Pedro
 11.11.74.
 Pena 6.22.
 Pentáculos 11.8.
 Peña 4.2.
 Peñones 4.7.
 Percha 6.20.
 Perderser 5.30.
 Perno 8.55.
 Perro 5.65.
 Perro de río 11.11.44.
 Pescá afuera 9.3.9.
 Pescá a la caña 9.3.13.
 Pescá a rebalaje 9.3.8.
 Pesca de altamar 9.3.9.
 Pesca de altura 9.3.9.
 Pesca de arrastre 9.3.10.
 Pesca de costa 9.3.8i.
 Pesca de fondo 9.3.9.
 Pesca del golfo 9.3.9.
 Pesca de mar abierto
 9.3.9.
 Pesca de playa 9.3.18.
 Pescadería 10.1.
 Pescado 11.1.
 Pescado asado 5.54.
 Pescado en caldo 5.54.
 Pescado en escabeche
 5.54.
 Pescado frito 5.54.
 Pescador 5.7.
 Pescador de caña 5.7.
 Pescador de red 5.7.
 Pescá e ciénega 9.3.8.
 Pesca en cordel 9.1.9.
 Pescá en el canto 9.3.9.
 Pescá en el fondo fuera
 9.3.9.
 Pescá en el rebalaje
 9.3.8.
 Pescá en la orilla 9.3.8.
 Pescá en tierra 9.3.8.
 Pescaero 10.2.
 Pescao 11.1.
 Pescao corretiao 9.3.6.
 Pescar con caña 9.3.13.
 Pescar en el robalaje
 9.3.8.
 Pescar en ma fondo
 9.3.9.
 Pescar fuera 9.3.9.
 Pesca ribereña 9.3.8.
 Pescá terreno 9.3.8.
 Pescá terreño 9.3.8.
 Pesesapo 11.11.21.
 Peso 8.25.
 Pestaña 5.67.
 Pestañas 11.6.
 Peto 11.11.65.
 Pez 11.1.
 Pezapo 11.11.21.
 Pez de arena 11.11.98.
 Pez erizo 11.11.99.
 Pez pluma 11.11.71.
 Pez puerco 11.11.55.
 Pez vela 11.11.97.
 Pica 11.7.
 Picada 1.14.
 Picaderos 5.84.
 Picar 9.1.12.
 Pichincha 8.36.
 Pico 5.70.
 Pico de la uña 5.70.
 Picos 11.3.
 Picúa 11.11.1.
 Picuda 11.11.2.
 Picuda corre 9.3.6.
 Pie del mástil 8.59.
 Pie de roa 8.27., 8.26.
 Pie de roda 8.27.
 Piedra 4.8.
 Piedra atá 5.65.
 Piedra de cal 4.9.
 Piedra embragá 5.65.
 Piedra poma 4.9.
 Piedras 4.8.
 Pierden los claros del
 día, se 3.17.
 Piemas 11.10.
 Pieza 8.31.
 Pieza jibera 9.2.16.
 Pila 4.11.
 Pincho 11.7.
 Pinta 11.11.22.
 Pintar 5.47.
 Pinzas 11.10.
 Piola 7.9., 9.2.21.,
 9.2.18., 9.2.5.
 Piquera 8.46.
 Piragua 8.3., 8.6.
 Pitifoque 6.4.
 Placer 4.10.
 Plan 8.48.
 Plana 8.10.
 Plancha 8.43.
 Planeros 8.31.
 Planúa 8.10.
 Plástico 9.1.1.
 Platina 8.10.
 Platina 9.1.2.
 Playa 4.1., 4.11.
 Playado 4.1.
 Playar 4.1.

Pleamar 1.4.
 Plomá 9.2.5.
 Plomada 9.2.23.
 Plomillo 9.2.5.
 Plomo 9.2.23.
 Plomos 9.2.5.
 Ploya 11.11.27.
 Polar, la 3.9.
 Polea 5.101., 5.102.,
 9.1.2.
 Polines 5.82.
 Pollo 11.11.23.
 Poner la vela y sortala
 5.39.
 Poner (las velas) 5.39.
 Poner proa 5.13.
 Ponientá 2.4.
 Ponientazo 2.4.
 Poniente 2.4., 1.9.
 Poniente chivato 2.4.
 Pontón 8.10.
 Popa 8.20.
 Popa abanico 8.22.
 Popa cola de pato 8.21.
 Popa cuadrada 9.23.
 Popa de espejo 8.23.
 Popa espejo 8.22., 8.23.
 Popamona 8.21.
 Popamono 8.21.
 Popa peineta 8.22.
 Popa redonda 8.21.
 Popa reonda 8.21.
 Popa violín 8.21.
 Porrazo de mar 1.10.
 Portillo 9.2.34.
 Potala 5.65.
 Poza 4.13., 4.16.
 Pozo 4.16.
 Práctico 5.1.
 Prima, la 3.17.
 Proa 8.16.
 Proba antigua 8.17.
 Proba de escuadra 8.17.
 Proba de laúd 8.17.
 Proba recogía 8.17.
 Proba recogida 8.17.
 Proba recta 8.17.
 Profundidad 1.2.
 Propela 5.87.
 Provisión 7.15.
 Puchero 5.54.
 Pudrió,se 9.2.34.
 Puente 8.67., 8.69.
 Puerco 11.11.95.
 Puerto 5.8.
 Puerto de abrigo 4.3.
 Puerto, en el 10.1.
 Puípo 11.11.33.
 Pulsea,se 10.3.
 Punta 4.5. 6.22., 8.57.,
 9.1.11., 5.96.
 Puntá 5.106.
 Punta del árbol 8.59.
 Punta de la uña 5.70.
 Puntal 8.13., 5.82.
 Puntas 9.2.17.
 Puntillas 8.54.
 Puntos 9.2.17.
 Puñadera 5.96.
 Puño 6.2., 5.96.
 Puños 6.5.
 Puya 9.1.11.
 Quebrado 4.8.
 Quedarse 2!14!
 Quietú, en 1.8.
 Quilla 8.31., 8.28.
 Quisquilla 11.11.30.
 Quitá 5.44.
 Rabo 11.9.
 Rabo (del pez) 11.4.
 Racha 2.9.
 Racha de viento 2.6., 2.9.
 Racha viento 2.6.
 Racheao 2.6.
 Racherío de viento 2.9.
 Rada 4.3., 4.4.
 Ráfaga de viento 2.9.
 Raja 1.12.
 Raja (llamar) 1.11
 Rancho 7.15.
 Rape 11.11.21.
 Raqueta 8.53.
 Raquetiar 5.49.
 Rasa 5.102.
 Rasos 11.9.
 Raspa 11.5.
 Rasqueta 8.53.
 Raya 11.11.24.
 Raya bala 11.11.24.
 Raya balá 11.11.24.
 Raya blanca 11.11.50.
 Raya de lija 11.11.14.
 Raya hocicona 11.11.24.
 Raya lijosa 11.11.14.
 Raya lisa 11.11.50.
 Raya pastelito 11.11.24.
 Raya picúa 11.11.24.
 Raya pinchúa 11.11.24.
 Raya pinta 11.11.49.
 Raya pintada 11.11.49.
 Rayo 2.31.
 Rebalaje 4.1.
 Rebozo 1.9.
 Recepcionista 10.4.
 Re ciega 9.2.16.
 Recife 4.8., 4.7.
 Re clara 9.2.16.
 Re clarilla 9.2.16.
 Recobo 4.3.
 Recogé la vela 5.44.
 Recoger 5.40., 5.43.
 Recorre, la 5.47.
 Retrocedé 5.23.
 Red de malla fina 9.2.15.
 Red de punta clara
 9.2.15.
 Redondo, en 9.3.10.
 Reducir la vela 5.42.
 Refina 9.2.16.
 Refugio 4.3.
 Reinal 9.1.5.
 Reja 9.1.7.
 Relámpago 2.31.
 Relampaguear 2.31.
 Relinga 6.10., 9.2.20.
 Reló marino 5.109.
 Remar 5.22.
 Remo 5.92.
 Remo de canalete 5.92.
 Remo de tiro 5.92.
 Remolque 5.26., 9.3.5.

Rencacha 4.3.
Reozo 4.4.
Repará 5.49.
Reparar 5.49.
Represa 5.9.
Repunte 1.4.
Requerir la red 9.3.12.
Resaca 1.13.
Resguardo 4.3.
Reshos 11.9.
Resón 5.61.
Resón oreja de burro 5.61.
Resplandor 1.16.
Retrocedé 5.23.
Reventar (las oías) 1.12.
Revirar 5.19.
Rezón 5.62.
Ribera 4.1.
Rizar la vela 5.42.
Rizo 6.11., 6.13.
Rizos (de la tarraya) 9.2.5.
Roa 8.37., 8.26.
Roaproba 8.26.
Robalo 11.11.43.
Robalo congo 11.11.43.
Robalo playero 11.11.43.
Rocas 4.8.
Rod 9.1.2.
Roda 8.26.
Rodaje 8.37.
Róler 9.1.2.
Roller 9.1.2.
Rolo, al 5.21.
Romana 10.3.
Romance 4.3.
Rompearena 5.70.
Romper la(s) oía(s) 1.12.
Rompeola 4.1.
Rompeolas 5.9.
Romper el día 3.15.
Rompe,se 9.3.18.
Rompiente 4.7.
Ronco 11.11.25.
Ronco blanco 11.11.6., 11.11.91.
Ronco boca colorada 11.11.6.
Ronco burro 11.11.25.
Ronco fino 11.11.57.
Ronco piedra 11.11.88.
Ronco plateado 11.11.25.
Rondana 5.102., 5.101.
Ronzar 5.38.
Roqueo 4.8.
Rosco 9.2.30.
Roto 9.2.34.
Rubia 11.11.35.
Rueda (de la luna) 3.5.
Ruedatimón 8.68.
Rumbo 5.13., 5.50.
S'encalló 5.28.
S'envuelve 5.43.
S'ha perdido la luna 3.1.
Sa róto 9.3.18.
Sábalo 11.11.26.
Sábalo mayero 11.11.26.
Sacá el agua 5.46.
Sacá el sisá 5.29.
Sacale el cuerpo 5.29.
Sacameros 5.56., 9.3.5.
Sacar el agua 5.46.
Sacho 5.60.
Saco 9.2.25.
Salabar 9.2.1.
Salabre 9.2.1.
Salarios 10.7.
Sale (elsol) 3.15.
Salía 4.14.
Salí a la ma 5.12.
Salí a pescá 5.12.
San Antonio 6.13.
Sancos 11.10.
Sarda 11.11.87.
Sardina 11.11.27.
Sardinal 9.2.9.
Sardinero 9.2.9.
Sardineta 11.11.27.
Sardínica 11.11.27.
Sargo 11.11.59.
Sargo amarillo 11.11.59., 11.11.95.
Sargo fino 11.11.59.
Sargo pancho 11.11.59.
Sargo rey 11.11.95.
Sartarlo 5.16.
Sebc 5.83.
Seco 4.10.
Sedá 9.1.1.
Semana Santa 9.3.25.
Sencillo (nudo) 7.14.
Seno 4.4., 9.3.7., 9.2.5.
Serena 1.8.
Serenó 2.27., 2.26.
Sierra 11.11.28., 11.11.53.
Siete Cabrillas, Las 3.10.
Singar 5.22.
Singlar 5.22.
Snork 9.3.5.
Sobrequilla 8.29., 8.43.
Sofocación 2.22.
Soga 5.58., 7.8., 9.2.20., 9.2.18., 9.3.3.
Soga con potala 5.11.
Soga de sostén 9.1.4.
Softar (la vela) 5.39.
Sombras 9.2.2., 9.3.1. 9.3.4.
Sopla el viento 1.9.
Sorta la vela 5.41.
Sortá la vela y subía 5.39.
Soyao 8.50.
Subir el hierro 5.18.
Sucuho 8.41.
Suelta (el palangre),se 9.3.17.
Suestazo 2.3.
Sueste 2.3.
Sufragar 5.30.
Sur 2.2.
Surestá 2.3.
Sureste 2.3.
Suspende la botavara 5.41.
Tablas 8.50.
Tablazón 8.34.
Tá calma 1.8.

Tajamar 8.27.
 Tajo 4.7., 4.2.
 Tallo 9.2.15.
 Talón 9.2.19.
 Tambor 5.75., 11.11.64.
 Tambucho 8.40., 8.41.
 Tanque (de agua) 8.70.
 Tanza 9.1.1.
 Tapa de la bodega 8.41.
 Taró 2.21., 2.20.
 Tarolá 2.21.
 Tarraya 9.2.4.
 Tarrayador 9.2.4.
 Taurete 8.3.
 Técnico 5.1.
 Teja 8.63.
 Telo 9.2.16.
 Tempestá 2.7.
 Tempestad 2.28.
 Temporá 1.9.
 Temporal 3.20., 1.9.
 Tenazas 11.10.
 Tendal 9.2.14., 9.2.3.
 Tentáculos 11.9., 11.8.
 Terrá 2.1.
 Terral 2.4., 2.10, 2.12.
 Terralillo 2.1.
 Terraya 9.2.4.
 Teso 4.8.
 Tiburón 11.11.86.
 Tiburón blanco 11.11.86.
 Tiburón bocarredonda 11.11.86.
 Tiburón de aletas negras 11.11.93.
 Tiburón de aletas prietas 11.11.93.
 Tiburón cornúo 11.11.86.
 Tiburón prieto 11.11.86.
 Tiempo 3.20., 1.9.
 Tiempo bueno 3.19.
 Tiempo despejado 3.19.
 Tilapia 11.11.51.
 Timón 5.85., 8.68.
 Tintero 8.60.
 Tintoreira 11.11.86.
 Tirador 9.2.18., 9.2.5.
 Tirar el ancla 5.17.
 Tirar el hierro 5.17.
 Tirar el sachó 5.17.
 Titilar 3.8.
 Tolete 5.98.
 Tomiza 7.8.
 Tonina 11.11.4.
 Torito 11.11.62.
 Tormenta 2.32.
 Tornillo 8.55.
 Trabado 9.3.16.
 Trafiña 9.2.9.
 Tralla 9.2.20., 9.2.21., 9.2.5.
 Trailas 9.2.18.
 Trampa de atajo 9.3.6., 9.2.14.
 Trampas 9.3.1.
 Trampas antiñlanas 9.3.4.
 Trasatlántico 8.1.
 Trasmallo 9.2.11.
 Travesía 2.4.
 Traya 9.2.16.
 Trenza 7.10.
 Tres Marías, Las 3.11.
 Tribuná 1.9., 2.7., 3.20.
 Tribuná(da) 2.28.
 Tribunada de viento 2.9.
 Trinca 9.2.312.
 Trincar 7.14.
 Trinche 9.1.17., 9.2.5.
 Trinquete 6.16.
 Tripulación 5.2.
 Troja 5.82., 5.72.
 Trolea 9.1.2.
 Tromba 2.8.
 Tromba marina 2.8.
 Tronco de amarre 6.17.
 Tronco de fuerza 6.17.
 Troza 7.6.
 Trueno 2.32.
 Tumbo 5.27.
 Tzotzín 11.11.16., 11.11.85.
 Una U 5.98.
 Uña 5.67.
 Vaca 8.4., 11.11.85.
 Vaciente 1.5.
 Vacío 1.13., 2.21.
 Valuma 6.6.
 Valume 6.6.
 Vaqueta 11.11.85.
 Vaquilla 11.11.85.
 Varadero 5.72., 5.10.
 Varar 5.33.
 Vara,se 5.28., 5.33.
 Varenga 5.97.
 Variastrincas 7.14.
 Veda 9.3.26.
 Vedriá 11.11.19.
 Vela cangreja 6.2.
 Vela de arriate 6.4.
 Vela de cangrejo 6.4.
 Vela de mesana 6.4.
 Vela de trinquete 6.4.
 Vela escandalosa 6.4.
 Velaje 7.7.
 Vela latina 6.1.
 Vela martillo 6.2.
 Vela mayor 6.1.
 Velear 5.37.
 Velero 5.114., 5.115.
 Vendavá 1.9.
 Vendaval 2.6., 2.7.
 Vendedor ambulante 10.2.
 Vendeó ambulante 10.2.
 Venir el día 3.17.
 Venir la aurora 3.15.
 Venir la escuriá de la noche 3.17.
 Ventarrón de mar 1.10.
 Ventosas 11.9.
 Venus 3.13., 3.12.
 Verano 3.18.
 Verga 6.15.
 Veta 7.10., 7.11., 9.2.18.
 Vieja 11.11.29.
 Viejita 11.11.29.
 Viento 2.5.
 Viento (a) por proba 2.11.
 Viento a (por) popa 2.12.
 Viento aentro 2.10., 2.2., 2.3.

Viento a escota larga 2.11.
 Viento a favor 2.12.
 Viento afuera 2.4., 2.10.
 Viento a tierra 2.10.
 Viento caliente 2.10.
 Viento calmado 2.14.
 Viento con rachas 2.6.
 Viento de agua 2.6.
 Viento de boga 2.4.
 Viento de cara 2.11.
 Viento de costao 2.13.
 Viento de estribor 2.11.
 Viento de frente 2.11.
 Viento de lado 2.13.
 Viento del costado 2.13.
 Viento del este 2.3.
 Viento del oeste 2.4.
 Viento de los medios 2.4.
 Viento del sur 2.2.
 Viento de mar 2.10.
 Viento de popa 2.12.
 Viento de proa 2.11.
 Viento de proba 2.11.
 Viento de tierra 2.10.
 Viento de travesía 2.4.
 Viento en popa 2.12.
 Viento flojo 2.10.
 Viento forao 2.11.
 Viento franco 2.1., 2.10.
 Viento fresco 2.10.
 Viento huracanado 2.6.
 Viento moderado 2.5.
 Viento nordeste 2.10.
 Viento norte 2.10.
 Viento por la popa 2.12.
 Viento por la proa 2.11.
 Viento rachao 2.6.
 Viento racheado 2.6.
 Viento rachoso 2.6.
 Viento seguío 2.5.
 Viento suave 2.10.
 Viento sueste 2.3.
 Vigota 8.39.
 Villajaiba 11.11.35.
 Virar a la caracoia 5.19.
 Virar en redondo 5.19.
 Virarse 5.30.
 Virgen del Carmen 6.13.
 Visor 9.3.5.
 Vitola 9.2.17.
 Viveros 10.8.
 Volaera 2.18.
 Volanta 9.2.4.
 Volantín 9.1.9.
 Volcancitos 4.11.
 Vueltas 9.2.5.
 Winch 5.73.
 Winche 5.73., 5.106., 9.3.2.
 Xcanil 2.24.
 Xcochin 11.11.55.
 Xtun 11.11.50.
 Yola 8.10.
 Zafa (el palangre),se 9.3.17.
 Zapata 8.43.
 Zapatero 11.11.57.
 Zarpas 5.12.
 Zuela 8.51.
 Zurrillo 9.2.30.

4.2. Léxico de los chicleros en Chetumal.

Justificación

Aunque en la actualidad la dialectología recoge descripciones sincrónicas, debe recordarse que inicialmente el análisis diatópico no se emprendió por sí mismo, sino que los intereses que se mostraron por la distribución geográfica de los fenómenos lingüísticos se derivaron con frecuencia de cuestiones diacrónicas sobre origen, difusión y pérdida; y que durante algún tiempo, el cambio lingüístico y las variedades geográficas y sociales de la lengua se estudiaron como disciplinas separadas: la lingüística histórica y la dialectología.

La concentración de la dialectología tradicional sobre dialectos rurales –temporales y geográficos- llevó a una negligencia acerca de las restantes variedades –generalmente sociales. Este camino no fue sino una primera estrategia metodológica en el estudio de dichos dialectos que –sin embargo- mostraba más interés por el descubrimiento de restos de latín vulgar que por la variación dialectal misma.

Sin embargo, esta estrategia también mostró la complejidad y variedad de los fenómenos lingüísticos, pues en el interior del mismo dialecto y de la misma habla local se pueden hallar variedades individuales en función de la edad, la clase social, el sexo, la *profesión u oficio*, etc.

Si en la variación sincrónica de la lengua está presente la historia, la inclusión en este estudio del léxico chiclero –léxico no solamente usado en Chetumal por los hombres y mujeres que alguna vez vivieron en los hatos chicleros en medio de la selva, y cuyo origen, difusión y posible pérdida es un hecho social y cultural de la lengua- queda justificada.²⁴⁴

De este modo la heterogeneidad lingüística ordenada en el tiempo (lingüística histórica), espacio (dialectología) y sociedad (sociolingüística) del español de Chetumal, queda completada con este lexicón cuyo uso matiza, en diversas situaciones, el habla de la comunidad chetumaleña.

El tema central de esta parte de la investigación es el vocabulario que utilizan los chicleros, hombres solitarios cuya única compañía es el monte y sus misterios. Como en la sección destinada a la pesca, usé el método de “*palabras y cosas*”, apoyado amablemente por los mismos chicleros quienes excavando en sus recuerdos, convirtieron mi escaso cuestionario en una guía de extensión considerable. Dicha lista fue modificándose -a veces en cada entrevista surgían nuevas denominaciones- y estructurándose en varios campos semánticos que cubren la totalidad del rudo trabajo de estos hombres.

Los cuestionarios fueron aplicados durante 1996 a varios chicleros –algunos ya retirados- de Chetumal, Felipe Carrillo Puerto y Noh Bec.²⁴⁵ Ellos fueron los que, en varias

²⁴⁴ Además, el hecho de haber recogido este lexicón de personas vivas y no de documentos antiguos, ratifica esta justificación, toda vez que es una muestra de habla viva que se halla en la mente de los hablantes de esta comunidad y que se actualiza cuando el tema así lo permite. Es decir, es como una especie de léxico disponible. Por otro lado, esta actividad de investigación puede considerarse como una labor de rescate de un léxico que irá perdiéndose seguramente a causa de su inestable uso que es producto de la decadencia de la industria de la extracción del chicle en Chetumal.

²⁴⁵ Los informantes (2) fueron entrevistados en estos dos últimos lugares pues allí residen actualmente, sin embargo habían trabajado durante muchos años en la central de Chetumal, de ahí su inclusión.

sesiones de trabajo, me llevaron por los vericuetos de hechos vividos y contados con todo detalle –a pesar del tiempo transcurrido- para ir llenando mis cuadernos de notas.

Al aplicar los cuestionarios se recurrió a láminas, dibujos y fotografías con el objeto de no sugerir ninguna respuesta. Afortunadamente siempre recibí un trato amable de los encuestados y su colaboración merece un reconocimiento

A diferencia de la sección destinada a la pesca, esta parte del estudio no tiene carácter contrastivo pues los trabajos puramente lingüísticos sobre el léxico de la chiclería no existen. He consultado, sin embargo, estudios de carácter antropológico que me han ayudado en la elaboración del cuestionario y como punto de partida para el conocimiento del oficio, pero no así para llegar a establecer la extensión real de cada palabra. El contraste que pueda observarse en las voces obtenidas en Chetumal, solamente tendría carácter parcial frente a las denominaciones campechanas documentadas en el trabajo de Martha Ponce²⁴⁶.

Antes de presentar los resultados de las encuestas, expongo una narración que intenta mostrar las jornadas de trabajo, los problemas, el campamento y toda la actividad de los chicleros. Tal vez carezca de uniformidad, ya que es un relato surgido de las conversaciones con los informantes quienes vivieron distintas situaciones en épocas diferentes.

En la exposición de los resultados documento primero la denominación obtenida en Chetumal, a veces completándola o contrastándola con lo dicho por Ponce, Pool²⁴⁷ y los diccionarios consultados (ver bibliografía). El número que antecede a la voz chetumaleña remite, aparte de indicar el orden progresivo de la exposición, al cuestionario (Ver Apéndice I) donde aparece la pregunta tal y como fue hecha.

La etimología de las palabras no hispánicas la proporciono cuando he hallado las justificaciones necesarias. No hago lo mismo con las castellanas, pues en el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* y en el *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico* de Corominas y Pascual (*DCECH*) pueden hallarse las notas sobre significados, etimologías y cambios semánticos de las palabras.

Las referencias a autores y obras las hago de la manera más breve posible para no entorpecer la estructura propia del trabajo de exposición. Con todo, en la bibliografía final se pueden hallar las fichas completas.

Las observaciones que resultaron del análisis de las denominaciones se presentan en la parte final de este apartado, y como colofón se registran en un índice general todas las voces documentadas para facilitar la consulta

4.2.1 Jornada de los chicleros

Enganche, monteó y ható.

Al llegar la época de lluvias a Quintana Roo, comenzaba la temporada del *chicle*. Los *capataces* andaban en busca de *chicleros* para *engancharlos*. Cuando lo conseguían (cosa que no era rara pues la temporada del corte de caoba ya había concluido y los

²⁴⁶ Véase el libro *La montaña chiclera Campeche. vida cotidiana y trabajo*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1990.

²⁴⁷ Puede consultarse su libro *El chicle y los mayas de Quintana Roo*, México, Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional Indigenista, 1982.

hombres no tenían trabajo) les daban un *anticipo*, el *administrador* les abría una cuenta en la bodega de la *central* para adquirir víveres para su familia y les entregaba el *quincenal* para cubrir sus gastos más urgentes antes de irse a la montaña. Cuando el *chiclero* era soltero, sólo se abastecía en la bodega del *campamento*.

Las bodegas se hallaban en las *centrales* de la ribera del Río Hondo; en ellas, aparte de estar los víveres, se concentraba el *chicle* que era llevado hasta Chetumal en barcos y entregado a la Federación de Cooperativas, institución fundada en 1940.

El *capataz*, llamado también *jefe de campo* o *encargado de campamento* era la persona que *enganchaba* a los *chicleros* y los presentaba al *administrador* quien era el que conseguía las *refacciones* para los *hatos* a su cargo. El mismo *capataz* era el que hacía las labores de *monteo* y de escoger el sitio en el que se levantaría el *campamento*.

El *campamento* debía estar cerca de alguna *aguada* o *laguneta*, nunca en el *monte blanco* sino en el *zapotal* que generalmente se hallaba en plena montaña, después de los *bajos*. Si no era posible colocarlo cerca de la *aguada*, se contrataba un *aguador*.

Una vez avituallados, los *chicleros* iban a *chiclear*. Partían de la *central* no sin antes disfrutar de una gran fiesta que ellos mismos organizaban para despedirse de sus familiares ya que pasaban varios meses en la *montaña*. Muchos de ellos nunca regresaban.

Generalmente partían los *chicleros* dos o tres días antes de que lo hicieran las cocineras y los *arrieros*. Con sus machetes *picamonte* afilados con piedra de *mollejón*, los que iban al frente abrían brechas que ensanchaban los de atrás transformándolas en *caminos de herradura* para que por ellos transitaran las *arrias*. El *capataz* iba al frente, y él era quien dirigía la caravana pedestre. Desde ese momento empezaba su labor de *monteo*, se orientaba con el sol y por la luz sabía la hora del día, escuchaba el croar de las ranas para localizar *aguadas*. Caminaban varias leguas hasta llegar al lugar elegido.

Una vez en el sitio que se destinaba para instalar el *campamento*, el *capataz* distribuía las tareas, ayudaba a tumbar los árboles para construir las *champas*, etc. El camino de la *central* al *campamento* duraba varios días, pero una vez que habían llegado era necesario ponerse a trabajar para recibir a los que faltaban.

Lo primero que se instalaba era la *champa* para la cocina. En ella se hacían los *guisanderos*: uno a ras del suelo para las ollas grandes y otro más arriba para echar las tortillas, freír, etc. En la misma cocina se hacía el cuarto para la *cocinera* y éste era el único en todo el *campamento* que tenía paredes de guano.

También se levantaba el *cocinadero* para cocinar el *chicle*; en él se instalaba la *homilla* de barro para que la resina recibiera el calor con uniformidad, y a veces se disponía de lugares para asentar los *depósitos* en sus bases procurando que los *cobucones* no llegaran al suelo para evitar que la resina se humedeciera.

Hechos la cocina y el *cocinadero*, se iniciaba la construcción de los *hatos* para que la *chiclerada* durmiera; antes lo había hecho en los *arimaditos* que eran casas provisionales de fácil fabricación.

En cuanto llegaban las primeras *arrias* al *campamento*, éste tomaba vida pues era la cocinera quien muchas veces movía a los *chicleros*. Se descargaba a las bestias, se les daba de comer y de beber y descansaban los *arrieros*.

Las *arrias* salían de la *central* cada quince días con los víveres e iban haciendo escalas cada *homada* en los *parajes* rumbo al *hato*. En ellos a veces había un *ramonero* si las *arrias* eran bastantes; si no, los mismos *arrieros* *ramoneaban* y alimentaban a las bestias con *ramón*, cubrían la mercancía con los *trapoles* y descansaban. Al día siguiente

continuaban. Cuando el *patacho* era muy grande, se contrataba un *jalayegua*.

Las *arrias* eran el único medio de transporte y muchas de ellas se perdieron con todo y cargamento el ser arrastradas por la corriente. Hoy los *chicleros* se transportan en bicicletas, van a su *trabajadero* y regresan el mismo día con su *chivo* lleno; por ello el *hato* ha ido desapareciendo del paisaje del *zapotal*.

Utensilios

Los utensilios los proporcionaba la Cooperativa y eran abonados a la cuenta de los *chicleros* (menos los *espolones* y el *machete* que sí eran de su propiedad). Al terminar la temporada, devolvían el equipo a la Cooperativa y ésta les regresaba su dinero.

Las herramientas que usaba el *chiclero* en su tarea diaria eran: la *costalía*, los *machetes moruna* y *pando bien despalmados*, la *lazadera* o *lechuguilla*, la bolsa *aparadora*, la bolsa *recogedora*, el *chivo*, el *depósito*, los *espolones*. Además llevaba en la *costalía* cerillos, un poco de petróleo, el *lunch* y la cantimplora. Sobre toda la ropa llevaba la *manga*.

El corte

Para empezar el corte, hay que limpiar alrededor del árbol, quitarle muy bien los sesgos de palo. Se preparaba la base del tronco, se *chipeaba* la *cáscara* para hacer la *cuchara* hasta que apareciera el *sámago*. Una vez *desconchado* el palo, se empezaba a *picar*, se le practicaban dos cortes al tronco y rápidamente en la base con un corte hacia arriba se hacía la *cuchara* en la que se colocaba la bolsa *aparadora* que pendía de un clavo de madera puesto en el propio tronco.

Se *tronqueaba* el árbol en *brazadas*. Luego, el *chiclero* echaba mano de la *lazadera* para escalarlo. El *espejo de corte* debía ser exacto en tamaño y profundidad para que escurriera bien la resina del árbol. Había que tener mucho cuidado al cortar, pues a veces el machete solía *enconcharse* y al dar el siguiente golpe podía resbalar y cortar la *lazadera* lo que significaba caer al vacío y no poder contarlo. Cuando se terminaba de trabajar el tronco, se pasaba a las ramas para *florear* el árbol y hacer que la madera *coleara*, aunque esto pudiera provocar la muerte de la planta a pesar de estar *samaguda*.

Si el árbol ya había sido trabajado y no parecía haber *encallado* aún, se le podía hacer por la otra cara un *corte abotonado* o un corte de *manito de lagarto*. Así era la labor de *picar* del *chiclero*. La técnica no ha cambiado pues sigue siendo la misma de la de hace cuarenta o cincuenta años. Cuando terminaba con un árbol, se pasaba a otro y así sucesivamente desde las cinco de la mañana hasta las cinco o seis de la tarde.

Al concluir de *picar*, empezaba a recoger y a vaciar el contenido de las bolsas *aparadoras* en otra más grande llamada *recogedora* y de ésta pasaba la resina al *chivo* que no es más grande pero sí más fácil de gargar.

A veces comía en su *picadero* al cual ya le había hecho su *doblado*, *amordazaba* su *chivo* y partía del *trabajadero* rumbo al *campamento*.

En cuanto llegaba, vaciaba el *chivo* en el *depósito* de su *hato* o en el *cocinadero* e iba hacia la cocina. Ahí comía en las mesas de *majagua* y se refrescaba en la *aguada*.

Cocimiento

El *chicle* resulta de la deshidratación de la resina del *chicozapote*, por lo que hay que cocinarla. Esta labor se realizaba generalmente los sábados y los domingos.

Su proceso de cocimiento es el siguiente: la *paila* se llena a dos tercios de su capacidad y se pone a fuego lento en el *cocinadero*. Se vigila el *chicle* hasta que se dé el punto de cuajado (se ve un color ahumado amarillento en la espuma). Se gira el *chamol* despacio introduciéndolo 20 ó 25 centímetros en la espuma; se acelera el movimiento

hasta que esté cuajada la resina, luego se mete el *chamol* hasta el fondo de la *paila* y se mueve parejo para que reviente el hervor; entonces el giro es constante pero más lento. Conforme se cuece el *chicle* el fuego debe ser más bajo.

Una vez cocido, se retira la *paila* de la hornilla de barro y se coloca sobre tres estacas procurando que no roce el suelo, ahí se enfría. Más tarde, aún caliente, se vacía el *chiclé* sobre una manta con jabón. Ahí el *chiclero* se encarga de hacer pelotas más o menos del tamaño de una *marqueta*. Luego toma el *marquetero* que ya ha sido enjabonado y *enmarqueta* el *chicle* aplastándolo con los puños y alisándolo con las manos jabonosas. Finalmente le imprime sus iniciales. El contratista también pone las suyas. Así continúa hasta que *enmarqueta* todo su *chicle*.

Esta labor ardua que se realizaba en el *cocinadero* es la más delicada, pues el *chicle* debe quedar con el grado de humedad requerido por la Cooperativa.

Durante el cocimiento participaba toda la *chiclerada*. A veces el mismo *capataz* era quien daba el punto de cuajado. Cuando el *chiclero* no sabía cómo dárselo, sus compañeros en tono de burla le decían "toma tu *xate*" que es una raíz usada en el cuajado. El cocimiento duraba varias horas, a veces toda la noche del sábado había movimiento en el *cocinadero*.

Transporte

Las mismas *arrias* que llevaban los víveres al *hato*, transportaban de regreso el *chicle* ya cocido. El *pesador* se encargaba de pesar los *quintales* producidos aunque a veces lo hacía el *capataz*. Se cargaba a las bestias con el *chicle enfardelado* y partía el *pañacho*.

En la *central*, el *chicle* era recibido por el *pignorador* quien después de *desenfardelarlo* realizaba el *cale* (ahora existen laboratorios para medir la humedad), lo pesaba, hacía el *romaneo* y lo destinaba a la bodega donde se *enfardelaba* por el *enfardelador* en *quintales* (ahora en kilos) para su exportación.

Comida y riesgos

La *chiclerada* se alimentaba muchas veces de carne de monte: pavo, tepescuintle, armadillo, jabalí, venado, etc. También comía productos enlatados de importación o guisos como el *fofló* de origen beliceño. La cocinera hacía el pan: *caprichos*, *queques*, *fritas*, *hojarascas*, tortillas de harina, etc.

La *montaña* tiene sus peligros. Abundan los insectos como la mosca *chiclera*, el *colmoyote*, el *rodador*, el *chaquiste* y otros más. También hay víboras como la *cuatro narices*, la *barba amarilla*, *cascabel* y *coralillo*. Por fortuna los *chicleros* conocen muy bien la *contrayerba* y el *viperol*.

Cumplida la temporada, el *chiclero* regresaba a la *central* y cobraba. A veces dilapidaba sus haberes en parrandas, lo que ocasionaba que tuviera que pedir el *anticipo* de la siguiente temporada, o bien se dedicaba al corte de la caoba.

LÉXICO

4.2.2. AMBIENTE FÍSICO.

1.1. Montaña.

La respuesta general fue *montaña* que es el lugar donde trabaja el *chiclero* durante la temporada. Se le llama así por su relación con monte y no porque se refiera a cierta

elevación del terreno. Santamaría²⁴⁸ dice que en la región ístmica del sureste de México se le denomina así a la "selva virgen, por oposición al campo y aun al acahual" y también en Guatemala con ese nombre se le designa.

1.2. Montear.

La forma documentada fue *montear* que es la acción de buscar en el monte el sitio ideal para desarrollar el trabajo. "Un capataz debe saber montear" dicen los chicleros refiriéndose a que el lugar elegido debe ser el adecuado. Dice Santamaría que es "andar por los bosques buscando algo; especialmente buscar y localizar árboles de madera preciosa, en los trabajos de montería en el sureste".

1.3. Monte blanco.

Se le llama *monte blanco* al monte donde no hay árboles de chicozapote, por oposición al *zapotal*.

1.4. Zapotal.

Se le denomina *zapotal* al conjunto de árboles de chicozapote que puebla la selva. No tiene una extensión determinada.

1.5. Bajo.

El *bajo* es un tipo de monte de mínima altura, tupido de maleza donde abunda el zacate llamado *wech* o navajuela. Este tipo de zacate se le nombra así porque produce granos en el cuerpo y mucha comezón. Su etimología probable es maya *wech* 'sarna'. Santamaría registra *bajo* como "terreno anegadizo y por lo mismo húmedo y blando, de nivel inferior al del terreno circundante".

1.6. Camino de herradura.

La denominación general ha sido *camino de herradura* que es un acceso abierto por los propios chicleros para que por él transiten las arrias. La referencia a *herradura* se obvia por las herraduras que llevan las mulas. Se le denomina también con el genérico *camino*.

1.7. Paraje.

El *paraje* es una champa construida en la orilla de los caminos de herradura para descargar las bestias, darles de comer y descansar. A veces hay en él un *ramonero* que alimenta a los animales.

1.8. Trabajadero.

La denominación *trabajadero* se refiere al lugar donde se trabaja. Gutiérrez²⁴⁹ dice que es el sitio donde se trabaja, ya cuidando los sembradíos, cortando madera, sacando chicle, etc. Santamaría dice que es el lugar donde habitual o temporalmente se está haciendo algún trabajo de campo o monte para un sembrado, para un cultivo u otra operación. Es una voz socorrida del lenguaje campesino en el sureste.

1.9. Aguada.

La denominación que documenté fue *aguada* y designa al depósito natural de agua que se encuentra en la selva. "El capataz debe saber dónde se halla la aguada cuando escucha el croar de las ranas al montear", comentaron los encuestados. Santamaría dice que "son característicos de Yucatán pero como verdaderos abrevaderos". Garasa anota que proviene de la lengua marinera, porque en ella "se llamaba así a la provisión de agua dulce que llevan los buques para su consumo", aunque también registra que es el "sitio oportuno en tierra para coger agua potable y conducirla a bordo".

²⁴⁸ Citaré siempre su *Diccionario de mexicanismos*, México, Porrúa, 1984.

²⁴⁹ Véase su artículo "Cómo hablamos en Tabasco", *Investigaciones Lingüísticas I* (1933), p. 265-312.

1.10. Laguneta.

La respuesta recogida fue *laguneta* que es una laguna pequeña pero más grande que la aguada.

4.2.3. PERSONAS Y OFICIOS.

2.1. Chicle.

La denominación general fue *chicle*. Dice Santamaría que procede del náhuatl *tzictli* y que es una gomorresina que fluye del tronco del chicozapote, y se extrae haciéndole incisiones (al árbol) al comenzar la estación de las lluvias. A la persona que lo extrae se le llama *chiclero*.

2.2. Chiclear.

La respuesta general fue *chiclear*. Santamaría dice que es la acción de producir chicle y que comprende desde la elección del árbol, el corte de éste y el cocimiento de la resina. Es también explotar el chicle, principalmente para la exportación en las grandes selvas vírgenes. Mencionaron *enchiclar* algunos encuestados aludiendo a que es untar chicle en alguna superficie. "Para hacer una batea en el campamento, se *enchiclab* una manta y se le adhería a los trozos de *majagua* para que no se saliera el agua".

2.3. Chiclerada.

Al conjunto de chicleros se le denomina *chiclerada*. Por ejemplo: los llamados tuxpeños formaban una *chiclerada*; era un grupo de chicleros provenientes de Tuxpan, Veracruz que se aposentó en el sur de Campeche y Quintana Roo en la década de los años treinta. Durante su estancia estos hombres dejaron los siguientes versos que recogí de un chiclero chetumaleño

*Cuando salimos de Tuxpan
para esta tierra afamada
qué gritería tan brusca
formaba la chiclerada.*

2.4. Zapote.

La respuesta obtenida es *zapote*, aunque también nombran al árbol con el genérico *palo*. La denominación *chicozapote* tiene una vitalidad menor, ya que casi no la documenté. La variedad que se explota en la región es *Manilkara zapota*. Es una voz que procede del náhuatl *tzápotl* muy documentada, aunque dice Cabrera²⁵⁰ que no deriva de *xícotl tzápotl*, sino de *tzictli* 'chicle' y *tzápotl* 'zapote': zapote de chicle; o bien de *tzicotl* 'chicloso' y *tzápotl* 'zapote'.

Existen diferentes tipos de *palo*, comentaron algunos. Uno es el *zapote huesudo* que tiene poca resina y cáscara gruesa; otro es el *zapote morado* que tiene mucho sámag y por lo tanto es rendidor en cuanto a la producción de chicle.

2.5. Enganchar.

La respuesta recogida fue *enganchar*. Santamaría dice que enganchar no es como lo define el DRAE: 'atraer a uno con arte', sino comprometerlo atrayéndolo con artificio.

2.6. Contratista.

A la denominación de *contratista* se suma la de *permisionario*, que es la persona que solicitaba permiso a la Federación de Cooperativas para explotar chicle en terrenos nacionales o ejidos. Firmaba un contrato con esta Federación, pero no era socio de ella.

²⁵⁰ Véase su *Diccionario de atequismos*, 6ª ed., México, Oasis, 1988.

2.7. Capataz.

Las respuestas recogidas fueron *capataz*, *jefe de campo* y *encargado de campamento*. Esta persona, además de distribuir el trabajo en el campamento, apuntaba la cantidad de víveres y utensilios de trabajo que le pedían, recibía el chicle ya cocido que se producía, se dedicaba a la producción de chicle y recibía una bonificación por cada quintal producido.

2.8. Administrador.

A la denominación de *administrador* se suma la de *encargado general*. Se hallaba en la Central y se encargaba de las funciones referentes a la organización y administración de los trabajadores de la chiclería. Se le daba un estímulo por cada quintal que producían los campamentos a su cargo. Era asalariado y solicitaba las refacciones a la Federación de Cooperativas.

2.9. Anticipo.

La denominación general recogida es *anticipo*. Este dinero lo utilizaba el chiclero para comprar algunos enseres, para dejarle a su familia, etc. Ponce dice que en Campeche se le denomina *adelanto*.

2.10. Refacción.

La respuesta obtenida fue *refacción*. Santamaría dice que es un préstamo que se proporciona para aliviar una situación.

2.11. Arriero.

La respuesta general es *arriero*.

2.12. Cocinera.

La única denominación fue *cocinera*. "Estas mujeres no descansaban -comentaron algunos- pues desde temprano están levantadas y se acuestan muy tarde. Son las que mueven a toda la chiclerada".

2.13. Pignorador.

Sólo algunos dijeron *pignorador*. Este personaje era el responsable ante la Federación de Cooperativas de recibir, pesar, verificar la humedad y calar el chicle en la central. Destinaba el chicle para la bodega. Era asalariado, no socio; recibía una bonificación por cada kilo de chicle.

2.14. Central.

Central fue la respuesta obtenida de todos los encuestados. La *central* es el sitio donde se concentraba el chicle; éste era llevado por las arrias desde el campamento y transportado en barco hasta Chetumal donde se entregaba a la Federación de Cooperativas. También en ella estaban los víveres que eran surtidos por los barcos y repartidos por los arrieros en los hatos.

2.15. Quincenal.

Quincenal y *quincena* fueron las respuestas recogidas.

2.16. Ramonero.

La respuesta general es *ramonero*.

2.17. Ramonear.

La respuesta obtenida fue *ramonear*. Santamaría lo confirma cuando dice que en Tabasco y región común del sureste es alimentarse los animales con hojas de *ramón* en tiempos de sequía o a falta de otra pastura.

2.18. Pesador.

La respuesta general es *pesador*. Comentaron algunos encuestados que a veces es el mismo capataz quien desempeña esta función. De los pesadores -que dependían

directamente del administrador- dice Heuer²⁵¹ que "son los que tienen como ocupación la de visitar los hatos para recibir y pesar el chicle producido."

2.19. Quintal.

La denominación es *quintal* que es la unidad de peso equivalente a 46 kilos.

2.20. Calar.

Calar fue la única respuesta que obtuve.

2.21. Romaneo.

Quienes hacían el *romaneo* y levantaban el informe eran el pignorador o administrador. El *DRAE* dice que es acción y efecto de romanear que es pesar con la (balanza) romana.

2.22. Aguador.

La denominación general es *aguador*. A esta persona se le contrataba cuando el hato distaba considerablemente de alguna aguada. Es una persona -dice Santamaría que trabaja en acarrear viajes de agua, o que se dedica a este ejercicio.

2.23. Bodeguero.

A la denominación de *bodeguero* se le suma la de *almacenista*. Había otro tipo de bodeguero que se encargaba de la bodega donde se almacenaba el chicle. "El bodeguero -apunta Chenaut²⁵²- de la cooperativa es el personaje temido y respetado que concentra y controla el volumen de la producción chiclera, y tiene el poder de entregar o negar las provisiones a los chicleros".

4.2.4. EL CAMPAMENTO.

3.1. Campamento.

Al campamento se le denomina *hato* o *campamento*, pero *hato* es también cada una de las casas que componen el campamento (ver 3.2.).

3.2. Hato.

A la denominación *hato* se une la de *champa*. Dice Ponce que se designa también con este nombre a todo el campamento chiclero (conjunto de champas, cocinadero, etc.). También es la posada en general; campamento en las monterías según Santamaría.

El *DRAE* (acepción 3) lo registra como de origen incierto y dice que es un sitio fuera de las poblaciones que eligen los pastores para comer y dormir durante su permanencia allí con el ganado; también menciona que es una porción de ganado. Con seguridad, se puede afirmar que del léxico ganadero ha pasado al chiclero con el mismo significado de 'conjunto' o 'grupo', pues es vocablo propio de la montería. Sin embargo, Gavaldón²⁵³ nunca lo menciona, aunque sí aparece en sus nóminas sobre la ganadería *hatajo* "que es el rebaño de chivos." Corominas dice que con el significado de 'rebaño' aparece en Juan Ruiz la cabeza de los *hatos* que se cita en el *Libro de la montería* (siglo XIV, vol. II, p. 303). En *El libro de buen amor* puede leerse "a grand hato daría grand lucha e conquista" (1011c) con el significado de 'rebaño', y "desbuévete de aqués hato" (971d) con el de 'vestido', 'ropa', al igual que en la estrofa 1472 verso b "suelas rotas e paños rotos e viejos hatos".

Aguado²⁵⁴ dice que proviene del germánico *fat* y cita los versos 1472, 971, 1011 y

²⁵¹ Citaré su tesis *La industria del chicle*, México, UNAM, 1945.

²⁵² En este apartado sobre léxico chiclero, citaré su trabajo *Migrantes y aventureros en la frontera sur*, México, Secretaría de Educación Pública/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1989

²⁵³ *El habla de Melchor Múzquiz, Coahuila. Aspectos fonéticos y léxico ganadero*, Tesis, México, UNAM, 1971.

²⁵⁴ Véase su trabajo *Glosario sobre Juan Ruiz. Poeta castellano del siglo XIV*, Madrid, 1929.

968 de la obra del Arcipreste de Hita antes aludida. Además menciona que en el *Guzmán de Alfarache* (II,5) también aparece "dionos una rociada de leña seca, sacudiéndonos el polvo del *hatillo* de manera que nos levantó ronchas por todo el cuerpo".

Por otro lado, Poot dice que en maya es *jaato'ob* <*jaato* 'jacal' y *ob* (plural): 'jacales', y menciona que puede ser de origen maya pues existe *ja* 'casa' en quiché, sin embargo no asegura tal origen porque en maya yucateco 'casa' es *na*. La situación dubitativa de Poot en su análisis a la que se suman las citas de Corominas y más, hacen suponer que no es vocablo de origen americano.

En cuanto a *champa*, Ponce dice que es un cobertizo de guano sin paredes también llamado *hato*. Es una especie de caseta -apunta Gutiérrez- formada por seis palos; los cuatro más bajos van en los cuatro ángulos y dos más altos van en la parte de en medio; arriba se les pone techo de palma y ahí descansan las personas, no tiene puertas ni está cerrada. Sala dice que la voz procede del quechua. Además apunta que en algunos países sudamericanos significa 'enredo de ideas y conceptos'. Malaret dice que procede del quechua *tampa* que significa 'enredo' 'embrollo'. Santamaría dice que puede tener su etimología en *campo*, a través de *acampar*. Es una voz con gran vitalidad en el léxico chiclero, según pude constatar en varios de los encuestados.

3.3. Majagua o mahahua.

Las respuestas recogidas fueron *majagua* y *mahahua* que denomina a un árbol que partido en bejucos tiene varios usos. Sala dice que es árbol en México, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Colombia, El Salvador, Venezuela. En Colombia es cuerda de henequén. En Cuba es chaqueta. En Panamá es fibra del tallo del plátano. En Cuba hay un refrán que dice que "al que no quiere mimbres se le da majagua". Santamaría dice que es una voz de origen caribeño, que es un árbol de cuya corteza se obtiene una fibra semejante al yute... usada en cordelería. En Tabasco y en otras partes con ella se hacen sogas, mecapales y el mecate común. Su nombre científico es *Hibiscus tiliaceus*, *Hibiscus elatus* aunque en el sureste se le llama así a otra bombacácea *Hampea integerrima*.

Una variedad de la majagua es la *majagua palencana* o *majagua blanca* que es una madera dócil utilizada en el campamento chiclero para hacer estantes, bateas, mesas y bancas. La vitalidad de la palabra se hace ver en la toponimia *Mahahual* en la costa sur de Quintana Roo.

3.4. Cocina.

La única respuesta fue *cocina*.

3.5. Guisandero.

La respuesta *guisandero* se usa con clara derivación de *guiso*. El *DRAE* registra el término como 'persona que guisa la comida', significado éste muy distinto al que yo obtuve de los encuestados.

3.6. Arrimadito.

La respuesta recogida fue *arrimadito* que es un arco rectangular que se levanta en el monte y se cubre de guano de pezón (pata) ancho, de tal modo que el guano forma una especie de techo que llega hasta el suelo. Del palo horizontal el chiclero cuelga su hamaca y ahí pasa la noche. Es una construcción muy semejante al *berdito* argentino que registra Suabidel²⁵⁵ pero que se fabrica con cuero en vez de guano.

3.7. Comidas.

Se anotan algunas de las comidas que consumen los chileros en el monte.

²⁵⁵ Cito su *Vocabulario y refranero criollo*, Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1952.

capricho: Pan de dulce en forma de concha.

queque: Pan de sal o azúcar de origen beliceño. Es redondo, ancho y pequeño adornado con minúscuos agujeros hechos con un tenedor u otro objeto. Santamaría dice que es cierta especie de galleta ordinaria, dulzona, de color achocolatado, con los bordes ondulados, que se hace con restos o pedacería de pan viejo. Muy común en Tabasco y región del sureste, principalmente. Su etimología es evidentemente inglesa: *cake*>*queque*.

frita: Tortilla dulce y gruesa de harina que se parte por la mitad y se fríe en aceite.

hojarasca: Tortilla fina y grande que se fríe y se baña con azúcar.

fobló: pan de sal hervido en agua. "Es comida de gente de color", comentaron.

Se comía mucha carne de monte, aseguraron, como *faisanes*, *cojolites* (*penelope purpurasen*), *pavos*, *venados*, *jabalíes*, *jahuilla* (*Tayassu pecari*) y *kítan* (*pácarid warf*) estos dos últimos son variedades del puerco de monte. También comíamos tamales de *cojolites* envueltos en hojas de *chit* (*Thrinax radiata*), mencionó uno de los encuestados.

3.8. Animales.

Anoto los animales que mencionaron los encuestados como abundantes y dañinos.

mosca chiclera Su nombre científico es *pseudo fercia vulturis*. Insecto que pica a los chicleros y causa gran infección en la piel.

colmoyote: Es una voz que proviene del náhuatl *ocuilin* 'gusano' y *moyoti* 'mosco'. Díptero grande, de extremidades muy largas que al picar deposita una larva o gusano blando, retorcido, corto y grueso... (Santamaría).

rodador. Su nombre científico es *Simulia maculata*. Santamaría menciona que es una especie de mosquito diminuto, llamado así porque al llenarse con la sangre que chupa, rueda y cae como la sanguijuela. Se le llama igual en Cuba.

chaquiste: Insecto pequeño y negro que pica la piel y causa mucha comezón.

nauyaca: Santamaría registra que la etimología proviene del náhuatl *nahui* 'cuatro' y *yacatl* 'nariz'. Terrible víbora de activa ponzoña mortal, llamada así en Tabasco y región circunvecina. Algunos chicleros mencionaron que uno puede salvarse de la mordedura de la nauyaca comiéndose vivo al animal.

También dijeron conocer la víbora de cascabel (*crotalus durisus*), *coralillo* (*micrurus diastema*) y *colehueso*, todas muy venenosas.

3.9. Contrayerba.

La respuesta fue *contrayerba* que es un bejuco que, machacado y hervido o sólo masticado es un excelente antiviperino que protege de la mordeura de la *Nauyaca* o *Cuatro narices* (*Bothrops atrix* o *Bothrops yucatanicus*) y de la *barba amarilla*. Ponce dice que en Campeche se le conoce como antiyerba, "una raíz que se da mucho en la montaña". Santamaría sólo dice que es una planta de la familia de las moráceas y proporciona su nombre científico: *Dorstenia Contrajerba* También dijeron usar el viperol, un antiviperino que "al parecer se fabricaba en Tabasco", según Ponce.

4.2.5. UTENSILIOS.

4.1. Picamonte.

La respuesta obtenida fue *picamonte*, palabra cuya composición es obvia.

4.2. Moruna.

La denominación *moruna* corresponde a un tipo de machete usado para picar el árbol de chicozapote. Santamaría dice que en Veracruz es el machete que se lleva por to regular al cinto.

4.3. Pando.

Pando corresponde a un tipo de machete curvo que se usa para picar el árbol de chicozapote. Miden por lo general 70 centímetros de largo por 6 ó 7 de ancho. Santamaría menciona que así se le dice a la persona o animal que tiene encorvada la columna vertebral, y aun de cosa arqueada al medio.

4.4. Mollejón (piedra de).

La denominación es *mollejón*. Se usa uno muy fino para asentar el filo del machete y otro rústico para afilarlo, comentaron. El *DRAE* menciona que es piedra de amolar, redonda y colocada en un eje horizontal sobre una artesa con agua donde se remoja a medida que da vueltas.

4.5. Despalmado.

El calificativo *despalmado* -que fue la única respuesta recogida- se le da al machete muy filoso por su relación con *despalmar* que es desbastar o adeigazar el borde cortante de una herramienta.

4.6. Espolón.

Las únicas denominaciones que recogí fueron *espolón* y *chuzo*. Es una herramienta que se pone el chiclero en los pies para poder escalar el árbol con facilidad, dice Poot; anota además que fueron los *tuxpeños* los que usaron primero los espolones. Uno de mis informantes mencionó que cuando no usaban espolones trabajaban a *pata pelada*.

4.7. Costalía.

La respuesta general es *costalía*. También se le llama *shalbec* y más comúnmente *gamil* <*camier* que es un morral o "bolsa de cuero pendiente del cintío y con varias divisiones" según en *DRAE*.

4.8. Chivo.

La respuesta general es *chivo*. Es una bolsa de lona que tiene capacidad para 10 ó 12 kilos aunque las hay más grandes. En ella se vacía el contenido de la bolsa recogedora. Se le llama así porque cuando está bien llena, cuando está gordita, parece un 'chivito', comentaron los chicleros. Heuer dice que también se le llama *cargadora*, voz que nunca documenté durante las encuestas.

4.9. Lazadera.

A la *lazadera* también la nombran con el genérico *soga*. Es de vital importancia su uso pues con ella se llegaba hasta lo más alto del árbol. Otra denominación recogida es *lechuguilla*.

4.10. Aparadora.

La denominación recogida es *aparadora*. Es una bolsa de manta que puede tener varios tamaños.

4.11. Recogedora.

La denominación es *bolsa recogedora* o *recogedora*. Tiene capacidad para 12 kilos, aseguraron algunos encuestados.

4.12. Cantimplora.

La denominación general es *cantimplora*.

4.13. Lonch.

A la denominación más común que es *lonch* se le suman las de *almuerzo* y *comida*. Las tres con gran vitalidad entre la chiclerada.

4.14. Manga.

La *manga* es un tipo de sobretodo impermeable al agua de fabricación casera. Se hace de paños de manta cruda cosida a mano y se cubre con hule. Sirve para protegerse

de las abundantes lluvias tropicales y de los insectos.

4.2.6. EXTRACCIÓN DEL CHICLE.

5.1. Chipiar.

A la acción de raspar la cáscara del árbol para hacer la cuchara se le denomina *chipiar*.

5.2. Cáscara.

A la corteza del árbol se le llama cáscara, aunque también se le nombra *concha*. Ambos términos fueron recogidos de diversos chicleros.

5.3. Desconchar.

La respuesta obtenida es *desconchar* que es la acción de quitar la cáscara o concha del árbol hasta que aparezca el sámag.

5.4. Cuchara.

La respuesta *cuchara* es una denominación usada evidentemente por su analogía con el utensilio de mesa o cocina, ya que es una lengüeta.

5.5. Sámag.

El nombre de esta parte del árbol es *sámag*. En ella se hace el corte para que escurra la resina. Es la albura o parte más blanda de la madera que no es recomendable para la construcción según el *DRAE*. Al sitio por el que sale la resina le llaman *poro*.

5.6. Samagudo.

El adjetivo *samagudo* es la única denominación que documenté.

5.7. Picar.

La denominación recogida es *picar*. Santamaría dice que en Tabasco, en el lenguaje de la montería (*picar*) es castrar el hule, el chicle o árboles semejantes haciendo incisiones en el tallo, para que mane el látex, savia o resina. Jiménez²⁵⁶ habla de *castrar* o *calar* el árbol para ver si éste puede ser explotado, y señala algunos tipos de picado como el *lengüeta* que consiste en hacer incisiones en una sola faja longitudinal del árbol que abarque únicamente la tercera parte de la circunferencia de éste; el *picado pluma* o *espigas de pescado* que consiste en un canal vertical al que concurren los cortes oblicuos; y finalmente el *picado espiral* en el que las incisiones se efectúan alrededor del árbol.

Señala además que el corte más aconsejable es el *lengüeta* -éste es precisamente el que hacen los chicleros que entrevisté- pues no daña tanto al árbol, mientras que los otros dos pueden producir la muerte de la planta.

5.8. Florear (el árbol).

La denominación recogida es *florear*. Santamaría menciona que se le dice así por su relación con florear, hacerse flor o abrirse en flor una cosa.

5.9. Tronquear.

La denominación ha sido *tronquear* con evidencias de una derivación clara de *tronco*. La acción de *tronquear* comprende desde poner la bolsa aparadora hasta trabajar (picar) el tronco del árbol; luego el chiclero se ata a la lazadera para empezar a picar más alto.

5.10. Brazada. Brazo.

Las denominaciones recogidas son *brazada* y *brazo*. Voces que tiene que ver con la forma de un brazo flexionado, o con el golpe que, usando el brazo, se le da al tronco del árbol con el machete, más que con *braza* que es una medida de longitud usada por la

²⁵⁶ Véase su trabajo *El chicle: su explotación forestal e industrial*, México, Imprenta Manuel Casas, 1951.

gente de mar.

5.11. Espejo de corte.

El *espejo de corte* -voz documentada en sólo uno de los informantes- se refiere al propio corte practicado en el sámagu que brilla al otro día pues refleja -como espejo- los rayos del sol.

5.12. Resina.

La denominación *resina* compite ampliamente con *chicle* pues también así se le llama al látex que mana del árbol. *Chicle* y *resina* en este contexto parecen ser sinónimos. Algunos mencionaron que es *resina* y que cuando ésta "ya se coce se llama *chicle*".

5.13. Colear.

Se dice que la madera *colea* cuando escurre toda su resina; esto sucede sobre todo de noviembre a febrero. Es cuando el árbol puede morir o tardar muchos años en producir más resina. Santamaría dice que es "moverse los vagones de un tren muy largo en marcha, a uno y otro lado, haciendo zig zags"; movimiento éste que es muy parecido al que hace la resina cuando está escurriendo a través de los cortes hechos al árbol. Cuando el palo echa su última resina a ésta se le denomina *collita*.

5.14. Enconcharse (el machete).

Cuando en el machete se queda algún residuo de la concha del árbol, se dice que se *enconcha*. Esta situación es peligrosa -comentaron- pues al dar el corte, el machete puede resbalar y cortar la lazadera. "Muchos de mis amigos así murieron", comentó un chiclero viejo.

5.15. Encallar (el árbol).

Cuando del tronco del árbol se han borrado los cortes de los chicleros, se dice que *encalla*. El período para *encallar* es de aproximadamente cinco años, aseguraron algunos.

5.16. Corte abotonado.

El *corte abotonado* es el que se da en el árbol por la parte posterior donde no fueron cerradas o terminadas las brazadas hechas en la parte delantera. Tal vez la relación de *abotonar el corte* se deba a que con el *botón* se cierra 'algo', de ahí que *abotonado* significaría 'corte cerrado'.

5.17. Manito de lagarto.

La denominación recogida es *manito de lagarto*. Son dos cortes -me aseguró un informante- a la izquierda y dos a la derecha de forma casi vertical para hacer más rápido el descenso de la resina.

El parecido de los cortes con las patas o 'manos' del lagarto puede ser el origen de esta denominación.

5.18. Picadero.

La respuesta general es *picadero*. Es la vereda o el rumbo donde se está trabajando, mencionaron mis informantes. Ponce dice que es la zona de árboles de chicozapote seleccionada por el chiclero para trabajar; definición que no se opone al significado que yo recogí. Santamaría lo registra como el lugar donde se pica la res para venderla al público o la tabla donde se pican los huesos de la res.

5.19. Dobiadito.

La denominación es *dobiadito*. "A estas señales, que son señales de picadero, a veces, para engañar a otro chiclero con el objeto de que no te gane tus zapotes o tu madera, les haces el doblez en sentido contrario al de tu avance; es decir, como si caminaras hacia otro rumbo", comentó uno de los encuestados.

5.20. Amordazar.

A esta acción se le denomina *amordazar*. Consiste en un amarre que se hace en la boca de la bolsa llamada chivo poniendo un palito y cubriéndolo con todo o con el propio sámano del árbol para que la resina no se derrame, comentaron.

5.21. Depósito.

La respuesta recogida es *depósito*. Es una bolsa de lona donde se deposita diariamente el chicle extraído. Se encuentra en los cocinaderos y a veces en el hato de los chicleros. Tiene capacidad de un quintal.

5.22. Cobucón.

Cobucónes fue la denominación que recogí. Estas puntas de la bolsa no deben rozar el suelo para que no se humedezca la resina; por eso el *depósito* debe asentarse en algo alto, aseguraron.

4.2.7. COCIMIENTO.

6.1. Cocinadero.

La respuesta recogida es *cocinadero*. Nunca nadie mencionó *cocina* porque ésta es donde se cuece la comida. Así resulta que para diferenciar ambos sitios, los chicleros usan denominaciones específicas.

6.2. Paila.

La respuesta obtenida es *paila*. Es un cazo grande donde se cuece el chicle en el cocinadero. El DRAE dice que viene del latín *patella*: 'padilla' y que es una vasija grande de metal, redonda y poco profunda. En cada *pailada* se cocinaban hasta setenta kilos de chicle, me aseguraron.

6.3. Hornilla.

La respuesta general es *hornilla* al que se adiciona el genérico *lumbre*. "La *paila* se pone en la *lumbre* para que se cocine el chicle", me dijeron.

6.4. Chamol.

La respuesta general fue *chamol*. El *chamol* es una vara de madera dura que se utiliza para mover el chicle cuando éste se está cociendo. De él dice Santamaría que es el nombre vulgar que en el estado de Guerrero (México) se le da al *tabachín* o *chascalsúchil* que es un arbusto de las tierras cálidas de la América tropical: *Caesalpinia* o *Poinciana pulcherrima* que tiene varios usos. Su madera es suave, ligera de color anaranjado. Neves²⁵⁷ lo documenta como *Chamolsóchil* o *Chamolsúchil* (voz azteca) con la clasificación *Caesalpinia pulcherrima*. Siméon sólo registra *chamoleuatl*: especie de arma, y *chamoliuiltl*: especie de pluma.

Cabrera dice que *chamolsúchil* deriva de *chascalsúchil* y éste de *chacalxóchitl* 'flor de camarón', de *chacalin* 'camarón' y *xóchitl* 'flor'.

La respuesta *chamol* es entonces una sinécdoque (se nombra el objeto por la materia con que está hecho) de gran vitalidad entre los chicleros, pues nadie mencionó otra denominación.

6.5. Xate.

La respuesta obtenida fue *xate*.

6.6. Marqueta.

La respuesta general fue *marqueta*. Ponce dice que lleva tres sellos: las iniciales del contratista, las del capataz y las del chiclero; sin embargo un informante aseguró que sólo lleva dos: las del contratista y las del chiclero. Santamaría dice que son bloques de

²⁵⁷ Citaré su *Diccionario de americanismos*, Buenos Aires, Sopena, 1973.

hule, chicle y la panocha en bruto; lo mismo se dice de otras cosas como la pasta de tamarindo, el chocoiate... incluso en Chetumal se puede oír hablar de *marquetá* de hielo.

6.7. Marquetero.

La única denominación es *marquetero*. Poot dice que se construye con tablas de una medida aproximada de 40 x 20 cms., sirve para medir el chicle ya cocido. A esa acción de meter el chicle en el marquetero se le denomina *enmarquetar*.

4.2.8. TRANSPORTE.

7.1. Arria.

La denominación general recogida fue *arria*. Las arrias fueron en su época el único medio de transporte de las provisiones y del chicle. Santamaría dice que procede de la voz *arre* y que es una recua de animales de carga que marchan en fila atados uno a otro.

7.2. Patacho.

La respuesta obtenida fue *patacho*. Santamaría dice que es una pequeña recua de bestias mulares, arria diestra en el oficio de cargar y viajar en México y Honduras.

7.3. Jalayegua.

La denominación es *jalayegua*.

7.4. Ramón.

La respuesta general fue *ramón* que es un árbol cuyas hojas se usan como forraje. "Además del *ramón*, los animales comen de todo", comentaron algunos. En maya se le denomina *ox*. Su nombre científico es *Brosimum allicastrum*. Santamaría dice que es un árbol silvestre de la zona tropical. Es excelente forraje para el ganado en tiempo de sequía. Abunda en la tierra caliente, sobre todo a orillas de los ríos, a los cuales caen los frutos... En Yucatán, Campeche y Tabasco la especie más común es la del *ojite*, *ojote* u *ojuche*.

7.5. Trapol.

La respuesta recogida fue *trapol*, palabra que deriva de *trapo*. Los *trapol*es son las mantas con las que se cubrían las mercancías que llevaban las arrias para protegerlas de la lluvia.

7.6. Hornada.

La respuesta general fue *ornada* [*ornáda*]; aunque pienso que debe tomarse como [*xornáda*], con hache aspirada. "El camino de la Central a los hatos está compuesto de varias *ornadas*", comentaron algunos. La pronunciación se produce por una neutralización de la vejar fricativa /x/ y la aspirada laríngea /h/.

7.7. Enfardelar.

A esta acción se le denomina *enfardelar*. Generalmente los fardos son de 46 kilos, comentaron los chicieros. Ponce documenta que "en Campeche se dice *enfadergar*. ...se *enfadergaba* y salía listo para la exportación". A la persona que se dedica a enfardelar el chicle se le llama *enfardelador*.

7.8. Desenfardelar.

A la acción de deshacer los fardos se le denomina *desenfardelar*. El *DRAE* menciona que *desenfardar* significa abrir y desatar los fardos.

OBSERVACIONES

Estas observaciones están basadas exclusivamente en los materiales que se obtuvieron en las encuestas.

1. Fonética.

a. Apócope:

chamol por *chamolsóchil*.

b. Conservación de la antigua *h* aspirada: [xáto] o [háto].

2. Morfosintaxis.

a. Formación de palabras:

verbo+nombre: *picamonte*, *jalayegua*.

b. Formaciones con prefijos:

en- : *enconchar*, *encallar*, *enchiclar*, *enganchar*, *enfardelar*.

des- : *desconchar*, *despalmar*.

contra- : *contrayerba*.

c. Formaciones sufijales:

-ada (conjunto): *chiclerada*; *-adero* (lugar de la acción): *trabajadero*, *picadero*, *cocinadero*, *guisadero*; *-ador* (agente): *pesador*, *enfardelador*; *-al* (lugar, abundancia): *zapotal*; *-ero* (oficio): *chiclero*, *ramonero*; (instrumento): *marquetero*, *lazedera*; *-eta* (diminutivo): *laguneta*; *-ía* (cualidad): *costalía*; *-ol* (aumentativo), según la Academia en su *Gramática...* se trata, en masculino, de un apócope de *-olo* que se usa para diminutivos (farol); sin embargo la voz documentada es *trapol* procedente de *trapo* y su significación es la de aumentativo, no se trata de un sufijo productivo, menos aun con este significado; *-udo* (caracterización de abundancia): *samagudo*.

3. Léxico y semántica.

a. Formación de nuevos términos por derivación, composición.

chiclerada 'conjunto de chicleros'. Formación con el sufijo *-ada* muy productivo.

trabajadero 'sitio donde se trabaja'. Formación con el sufijo *-adero* que cuando se agrega a la raíz del verbo denota lugar de la acción.

cocinadero 'sitio donde se cocina'. Formación igual a la palabra anterior.

guisadero 'sitio donde se guisa'. Formación semejante con *n* interfijal. El *DRAE* registra el término con el significado de 'persona que guisa la comida'.

b. Especializaciones semánticas.

cocinadero 'sitio donde se cuece el chicle'. Si se atiende a que sólo el chicle es cocido en este lugar, se puede decir que ha habido una especialización del término que, aunque nuevo, debería significar 'lugar donde se cocina cualquier tipo de vianda, no solamente chicle', aunque en la realidad esto no sea así.

guisadero 'homilla donde se guisan los alimentos'. Vemos que existe especialización ya que en las homillas se guisan solamente alimentos, no se hierva la ropa, ni se cuece el chicle, etc.

Ambos términos son derivados de dos sinónimos: *cocinar* y *guisar* respectivamente, y aunque parece ser que han especializado su significación, no se puede asegurar que en el *cocinadero* no se guise y en el *guisadero* no se cocine. Lo que sí es seguro es que el chicle no se guisa, sino que se cocina, y ahí radica precisamente la especialización de ambos verbos.

c. Recurso al término genérico.

El genérico se usa con mayor frecuencia, pues el término específico por alguna razón ha caído en el olvido.

soga 'cuerda'. Reemplaza a *lazadera*.

lumbre 'fuego'. Reemplaza a *hornilla*.

zapote 'árbol de chicozapote'. Reemplaza a *chicozapote*.

d. Dislocación de sentido por proximidad espacial o similitud material o funcional.

chamol 'vara de madera con que se mueve el chicle al cocerse'. Se nombra no el objeto, sino el material (*chamolsóchil*) con que está hecho.

e. Nuevas denominaciones por metáforas.

chivo 'bolsa en que se echa la resina del árbol'. La semejanza formal con un chivo es el rasgo semántico que encuentro en esta denominación, pues los encuestados comentaron que cuando la bolsa está llena "parece un chivito".

florear 'abrirse totalmente la corteza de todo el árbol'. La relación con abrirse como flor o florear, creo, es el origen de esta metáfora.

colear 'echar toda su resina el árbol'. El movimiento de zigzag que hace la resina al descender por el tronco del árbol, es semejante al de los vagones de un tren en marcha.

corte abotonado 'corte cerrado'. La relación semántica con botón (que cierra algo) es evidente, pues al practicar el corte abotonado se cierra éste en la parte abierta o no picada del árbol.

f. Voces de probable origen indígena.

chicle 'gomorresina', del náhuatl *tzictli* según Santamaría. Voz muy documentada

zapote 'árbol del que se extrae el chicle', es voz náhuatl (*tzápotli*) dice Cabrera muy documentada.

champa 'cobertizo sin paredes', es voz procedente del quechua *ch'ampa* según Morínigo, del mismo quechua *tampa* según Malaret y Sala, aunque Santamaría dice que tal vez tenga su etimología en *campo* a través de *acampar*.

majagua 'cierto árbol de bejucos', voz caribe según Santamaría y Sala.

colmoyote 'cierto mosco', voz que proviene del náhuatl *ocuilin* 'gusano' y *moyotl* 'mosco', según Santamaría.

nauyaca 'vibora muy venenosa', del náhuatl *nahui* 'cuatro' y *yacatl* 'nariz', según Santamaría.

chamol 'vara de madera', voz náhuatl según Neves documentada como *chamolsóchil* o *chamolsúchil*.

g. Préstamos de otras lenguas y adaptaciones fonéticas.

queque 'panecillo'. Del inglés *cake*.

ionch 'almuerzo'. Del inglés *lunch*.

gamil 'bolsa'. Del francés *camier*.

shalbec 'bolsa'. Del inglés *shoot bag*.

h. Sin precisar.

chipiar 'quitar la corteza del árbol'. Tal vez se trate de una voz onomatopéyica, pues quizá así suene al oído del chiclero el machete al golpear con el tronco del árbol.

fobló 'especie de pan hervido'.

xate 'planta que se usa en el cocimiento del chicle'. Sólo pude localizar *-te* que es un sufijo común de los nombres de árboles según Barrera²⁵⁸ Posiblemente provenga de *xiat* que es un carrizo muy conocido en la zona.

²⁵⁸ *Diccionario maya-español*, México, Porrúa, 1991

Índice de palabras

- Adelanto 2.9.²⁵⁹
 Administrador 2.8.
 Aguada 1.9.
 Aguador 2.22.
 Almacenista 2.23.
 Amordazar 5.20.
 Anticipo 2.9.
 Arria 7.1.
 Arriero 2.11.
 Arrimadito 3.6.
 Bajo 1.5.
 Bendito 3.6.
 Bodeguero 2.23.
 Bolsa aparadora 4.10.
 Bolsa recogedora 4.11.
 Brazada 5.10.
 Brazo 5.10.
 Calar 2.20., 5.7.
 Camino 1.6.
 Camino de herradura 1.6.
 Campamento 3.1.
 Cantimplora 4.12.
 Capataz 2.7.
 Capricho 3.7.
 Cargadora 4.8.
 Cáscara 5.2.
 Castrar 5.7.
 Central 2.14.
 Cojolite 3.7.
 Chamol 6.4.
 Champa 3.2.
 Chaquiste 3.8.
 Chiclear 2.2.
 Chicle 2.1.
 Chiclero 2.1.
 Chiclerada 2.3.
 Chicozapote 2.4.
 Chipiar 5.1.
 Chit 3.7.
 Chivo 4.8.
 Chuzo 4.6.
 Cobucón 5.22.
 Cocina 3.4.
 Cocinadero 6.1.
 Cocinera 2.12.
 Colear 5.13.
 Colehueso 3.8.
 Colita 5.13.
 Colmoyote 3.8.
 Concha 5.2.
 Contratista 2.6.
 Contrayerba 3.9.
 Coralillo 3.8.
 Corte abtonado 5.16.
 Costalia 4.7.
 Cuchara 5.4.
 Depósito 5.21.
 Desconchar 5.3.
 Desenfardelar 7.8.
 Despalmado 4.5.
 Dobiadito 5.19.
 Encallar 5.15.
 Encargado de campamento 2.7.
 Encargado general 2.8.
 Enchiclar 2.2.
 Enconchar 5.14.
 Enfadergar 7.7.
 Enfardelador 7.7.
 Enfardelar 7.7.
 Enganchar 2.5.
 Enmarquetar 6.7.
 Espejo de corte 5.11.
 Espolón 4.6.
 Faisán 3.7.
 Florear 5.8.
 Fobló 3.7.
 Frita 3.7.
 Gamil 4.7.
 Guisandero 3.5.
 Hato 3.1., 3.2.
 Hojarasca 3.7.
 Hornada 7.6.
 Hornilla 6.3.
 Jaato'ob 3.2.
 Jabali 3.7.
 Jahuilla 3.7.
 Jalayegua 7.3.
 Jefe de campo 2.7.
 Jornada 7.6.
 Kitan 3.7.
 Laguneta 1.10.
 Lazadera 4.9.
 Lechuguilla 4.9.
 Lumbre 6.3.
 Lunch 4.13.
 Mahahua 3.3.
 Majagua 3.3.
 Manga 4.14.
 Manito de lagarto 5.17.
 Marqueta 6.6.
 Marquetero 6.7.
 Mollejón (piedra de) 4.4.
 Montaña 1.1.
 Montear 1.2.
 Monte blanco 1.3.
 Moruna 4.2.
 Mosca chiclera 3.8.
 Nauyaca 3.8.
 Ox 7.4.
 Paila 6.2.
 Pailada 6.2.
 Palo 2.4.
 Pando 4.3.
 Paraje 1.7.
 Patacho 7.2.
 Pavo 3.7.
 Permisionario 2.6.
 Pesador 2.18.
 Picadero 5.18.
 Picado espinas de pescado 5.7.
 Picado espiral 5.7.
 Picado lengüeta 5.7.
 Picado pluma 5.7.
 Picamonte 4.1.
 Picar 5.7.
 Pignorador 2.13.
 Poro 5.5.
 Queque 3.7.

²⁵⁹ El número remite al apartado en que está ordenado este capítulo.

4.3. LÉXICO INDÍGENA

Introducción

En una zona geográfica como en la que se encuentra situada la ciudad de Chetumal -frontera de México con Centroamérica y el Caribe- difícilmente no podrían hallarse en los estilos coloquial y aun en el formal oral la presencia considerable de indigenismos léxicos de diverso origen -desde los de hondo raigambre náhuatl y maya hasta los discutidos antillanismos.

Ante esta particular situación que ofrece el habla de esta comunidad, pretendí -a través de la aplicación de un cuestionario- saber qué tan vivas se hallaban estas voces indígenas en los hogares chetumaleños principalmente.

Al no existir estudio alguno acerca de este tipo de léxico en la norma de la ciudad, el trabajo entonces consistió en echar mano de mi propia experiencia, de las relaciones con la comunidad²⁶⁰ y de los varios estudios lexicológicos que se han llevado a cabo tanto en México como en otros países de América²⁶¹ para la elaborar la nómina que habría de formar el cuestionario.

No son sólo los mayismos -que por su presencia constante en cualquier situación y por su raigambre étnica podría pensarse que fueran los más abundantes- sino también las voces procedentes de otras lenguas de América las que en conjunción caracterizan el habla de la comunidad. Así, no es raro escuchar "El portero del América tiene manos de *arepa*" (o sea, quebradizas, frágiles como una tostada), "La vecina salió con senda *timba*" (barriga, panza), "El niño de María tiene el pelo *mulix*" (rizado, crespo). Con todo, la confluencia de estas voces con sus sinónimos hispánicos dan muestra de la riqueza léxica que posee esta comunidad en la que se hallan mezcladas varias culturas -la caribe, la criolla de Belice, la maya y la española- y sus costumbres lingüísticas.

Propósitos y metodología

Los principales objetivos de este inciso son: 1. Precisar la vigencia real de los indigenismos (léxico activo) en el español de Chetumal, 2. Analizar la posible significación sociolingüística de este léxico de acuerdo con las variables de edad, escolaridad y sexo, 3. Establecer las circunstancias de uso de estas voces y los sinónimos con los que entran en competencia, 4. Establecer la nómina pasiva de estos

²⁶⁰ La propia condición de ser nativo de Chetumal me ayudó sobremanera en la elaboración de la nómina que estructura la encuesta aplicada. Pienso, al igual que Montes, *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982, p. 73 y ss., que en general el encuestador nativo con suficiente preparación previa parece preferible sobre el foráneo pues conoce mejor la vida de su región y no deja escapar hechos importantes, a pesar de que presenta ciertas desventajas sobre todo en la percepción de fenómenos fonéticos y gramaticales que están dentro de sus hábitos lingüísticos

²⁶¹ Véanse los trabajos de Lope Blanch, *Léxico indígena en el español de México*, 2ª ed., México, El Colegio de México, 1979, "Antillanismos en la Nueva España", "Indigenismos americanos en la norma lingüística culta de México" en su libro *Investigaciones sobre dialectología mexicana*; Alba, "Indigenismos en el español hablado en Santiago", *Anuario de Letras* 14 (1976), p. 71-100; Henríquez Ureña, "Palabras antillanas en el Diccionario de la Academia", *Revista de Filología Española* XXII (1935), p. 175-186; "Para la historia de los indigenismos", *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* III (1938); Morinigo, *Diccionario de americanismos*; Vaquero, "El léxico indígena en el español hablado en Puerto Rico", "Índices sociolingüísticos de los indigenismos en Puerto Rico" en su libro *Léxico marnero en Puerto Rico y otros estudios*; López Morales, *El español del Caribe* y Santamaría, *Diccionario de mexicanismos* entre muchos otros que abordan el tema de los indigenismos en el español americano.

indigenismos en la norma de cada nivel sociocultural y en la norma general de la ciudad.

El proceso para la obtención de los datos consistió en la aplicación de un cuestionario estructurado por 453 vocablos correspondientes a 388 lexemas distribuidos de la siguiente manera: 63 antillanismos²⁶² (13.90%), 259 nahuatlismos²⁶³ (57.17%), 31 afronegrismos (6.84%), 3 tarasquismos (.56%), 1 otomismo (.22%), 5 guaranismos (1.10%), 11 quechuismos (2.42%) y 80 mayismos (17.66%).

Hecha la nómina de voces, se aplicó a cada vocablo esta serie de preguntas:

1. ¿Conoce la palabra? Sí..... No.....
Si responde sí, entonces...
2. ¿Con qué sentido la conoce? (y se anotaba el significado).
3. ¿La usa? Sí..... No.....
Si responde sí, entonces...
4. ¿En qué circunstancia la usa?
5. ¿Con qué otro nombre conoce el objeto, fruta, cualidad, etc?

El cuestionario fue contestado en presencia del encuestador quien anotaba las respuestas obtenidas para cada cuestión, las observaciones que hacía el encuestado en relación al significado de la voz así como los datos generales de éste.

Los informantes que conformaron la muestra seleccionada fueron hombres y mujeres hispanohablantes²⁶⁴ nacidos en Chetumal o con más de 10 años de residencia en la ciudad, distribuidos en tres niveles de escolaridad: bajo –hasta 6° de primaria-, medio –hasta con el bachillerato concluido-²⁶⁵ y alto –estudios posteriores al bachillerato; y grupo generacional: jóvenes de 20 a 30 años (grupo I), maduros –hasta los 50 años (grupo II), y ancianos –más de 50 años (grupo III). Fueron encuestados así 30 individuos (15 hombres y 15 mujeres, 10 del nivel bajo, 10 del medio y 10 del alto; 10 jóvenes, 10 maduros y 10 ancianos).

²⁶² Incluyo aquí voces araucas, caribes y antillanas. A pesar de la difícil clasificación sobre el origen dialectal de algunos vocablos pues éstos ofrecen grandes dudas a los especialistas (los casos de *manatí, maraca, jaiba, papaya* y otros más) y de que algunos no parecen ser indigenismos según la autoridad de Joan Corominas y Pascal, *Diccionario Crítico-Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980-1983, (los casos de *batea, tabaco* y *tuza*), los incluí pues generalmente la mayoría de los lexicógrafos los han considerado como tales. La nómina aplicada la obtuve durante la consulta del trabajo de López Morales, *Íbidem* y completada con la que presenta Alba, *Íbidem* sobre República Dominicana.

²⁶³ La nómina de nahuatlismos, tarasquismos y otomismos la extraje de Lope Blanch, *Léxico indígena...*, en tanto que la correspondiente a guaranismos, quechuismos y afronegrismos la estructuré siguiendo a López Morales, *Íbidem*. Finalmente, los mayismos fueron transcritos del estudio de Barrera Vásquez, "Mayismos y voces mayas en el español de Yucatán".

²⁶⁴ Justo es aclarar que estos informantes son distintos a los que utilicé para obtener los datos de los apartados de fonética y gramática, puesto que la considerable nómina aplicada (453 preguntas) más las 650 del *Cuestionario...*, hubiera resultado demasiado extensa. Sólo hubo 5 casos de informantes (2 mujeres y 3 hombres, 3 del nivel bajo, 1 del medio y 1 del alto, 1 joven, 1 anciano y 3 maduros) quienes dijeron conocer la lengua maya entre un 40 y un 80%. Al revisar sus cuestionarios, comprobé que en efecto el conocimiento de los mayismos era considerable (el 73.85% del total de ellos). Claro que no es lo mismo hablar maya que usar mayismos, pues por un lado la respuesta dada por el informante acerca del porcentaje de conocimiento de una lengua distinta al español durante el llenado de su cédula de identificación es sumamente relativa, ya que no refleja la realidad del uso de la lengua indígena; ni la cantidad de mayismos conocidos es garantía de un conocimiento considerable de la misma por el otro.

²⁶⁵ Se tomó en algunos informantes una carretera comercial corta como equivalente al bachillerato.

Resultados generales

Después de tabular los datos, de las 453 unidades léxicas que componen el cuestionario, 22 resultaron ser completamente desconocidas por todos los informantes.²⁶⁶ Esto indica que el 4.85% de los indigenismos presentados son prácticamente palabras muertas, mientras que las 431 restantes son conocidas al menos por un informante y poseen una vitalidad variable. Es necesario anotar que las 22 corresponden a nahuatlismos, por lo que todas las demás voces procedentes de distintas lenguas amerindias fueron identificadas.

Las palabras desconocidas fueron obviamente desechadas, y de las 431 restantes, 240 (52.98%) estructuran en conjunto la nómina pasiva del léxico indígena en el español de Chetumal, ya que para considerar un elemento lingüístico como perteneciente a este léxico se requirió que éste fuera conocido por más del 50% de los hablantes. Es así que la nómina quedó formada de la siguiente manera: 47 antillanismos²⁶⁷ (19.58%),²⁶⁸ 109 nahuatlismos (45.41%), 16 afronegrismos (6.66%), 3 tarasquismos (1.25%), 1 otomismo (.41%), 4 guaranismos (1.66%), 7 quechuismos (2.91%) y 53 mayismos (22.08%).²⁶⁹

²⁶⁶ Estas corresponden solamente a los nahuatlismos *ahuacle*, *áxcate*, *ayacahuite*, *camichín*, *cuescomate*, *cuitla*, *chalchihuil*, *chomite*, *huehuenche*, *nautille*, *nexcomil*, *quiote*, *tayacán*, *tecotehue*, *tenamascle*, *tecal*, *tlacuil*, *xolosóchil*, *yaguaal*, *zacahuiste*, *zacamiche* y *zontle*. Las voces que aparecen en mi nómina en negritas también las registra como inusuales Lope Blanch, *Léxico indígena...* quien documenta otras más, mientras que Lara *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México, 1996, sólo asienta como usual – al menos en el altiplano de México-ayacahuite.

²⁶⁷ De todos ellos, 15 pertenecen a la nómina de indigenismos comunes al caribe hispánico los cuales suman 28 en total: 1 nahuatlismo y 27 antillanismos, según un estudio comparativo de O. Alba citado por López Morales, *Íbidem*, p.253.

²⁶⁸ Este porcentaje es en relación al léxico pasivo y no al total de las unidades léxicas que integran el cuestionario.

²⁶⁹ En esta nómina, el primer porcentaje –dado en números enteros– se refiere al léxico pasivo y el segundo al activo: *Achuchinle* (56, 29), *achote* (100, 76), *aguacate* (100, 100), *ahulado* (73, 50), *alux* (93, 35), *anolar* (73, 54), *apapachar* (88, 87), *arepa* (63, 57), *atole* (100, 100), *ax* (76, 65), *bacal* (63, 63), *bajareque* (60, 44), *barbacoa* (100, 86), *batea* (96, 68), *bejuco* (73, 54), *bemba* (90, 55), *bembón* (70, 61), *box* (83, 60), *bucanero* (53, 31), *butaca* (72, 55), *buth* (63, 63), *cabax* (66, 55), *cacahuate* (100, 100), *cacao* (100, 63), *cacique* (93, 46), *caimán* (93, 57), *caimito* (93, 78), *camote* (100, 100), *cancha* (100, 79), *canibal* (96, 51), *canoas* (100, 43), *caoba* (96, 86), *carey* (90, 62), *caribe* (93, 82), *cayo* (70, 71), *cayuco* (80, 33), *castacán* (56, 41), *ceiba* (80, 37), *cempasúchil* (60, 44), *cenote* (100, 100), *cenzone* (76, 43), *coa* (83, 68), *colibri* (96, 62), *coliz* (80, 65), *comal* (100, 100), *comején* (90, 59), *cóndor* (80, 29), *conga* (83, 32), *coyote* (100, 48), *cuate* (100, 65), *chachachá* (86, 53), *chachalaca* (76, 78), *chamaco* (100, 73), *chan* (56, 70), *chango* (100, 100), *chapopote* (86, 65), *chapulín* (83, 36), *chaquiste* (83, 44), *charal* (80, 54), *chaya* (96, 93), *chayote* (100, 100), *ch'el* (60, 54), *chechón* (90, 81), *chechonear* (86, 69), *chévere* (80, 62), *chicle* (100, 100), *chiclero* (96, 48), *chiclosa* (83, 37), *chichi* (53, 37), *chichi* (73, 27), *chicozapote* (100, 46), *chihuahua* (100, 100), *chilaquiles* (100, 100), *chile* (100, 100), *chilmole (chirmole)* (100, 76), *chilpayate* (83, 48), *chimpancé* (86, 61), *chilpachole* (56, 47), *chinampa* (60, 16), *chipote* (76, 47), *chipotle* (73, 63), *chocolate* (100, 100), *chocolateria* (70, 23), *chocolatero* (66, 30), *chocolomo* (86, 65), *chuchú* (80, 33), *chuchul* (76, 43), *chuchuluco* (90, 59), *dengue* (93, 86), *dziriz* (60, 27), *enagua* (53, 50), *enchapopotar* (53, 25), *enchilada* (100, 100), *enchilarse* (100, 100), *ejote* (63, 36), *elote* (100, 100), *enjitomatar* (60, 38), *epazote* (100, 73), *escuinle* (90, 62), *guacamaya* (100, 73), *guacamole* (100, 80), *guachinango* (96, 48), *guajiro* (52, 20), *guajolote* (90, 48), *guanábana* (100, 86), *guano* (83, 68), *guayaba* (100, 100), *hamaca* (100, 100), *henequén* (96, 68), *huacal* (83, 72), *huapango* (63, 36), *huarache* (100, 100), *hupil* (93, 57), *hule* (100, 77), *huracán* (96, 96), *iguana* (100, 63), *inca* (98, 96), *jacal* (90, 37), *jaguar* (96, 72), *jaiba* (73, 54), *jicama* (100, 83), *jicara* (90, 40), *jitomate* (100, 63), *lapo* (73, 59), *lec* (60, 33), *loch* (76, 34), *loro* (100, 73), *llama* (rumiante) (100, 100), *macana* (83, 36), *machote* (66, 40), *maguey* (86, 34), *maíz* (100, 100), *malinchismo* (60, 55), *malinchista* (56, 64), *malix* (86, 57), *mambo* (93, 57), *mamey* (100, 83), *manatí* (93, 57), *mangle* (56, 47), *mapache* (86, 57), *maraca* (90, 29), *marañón* (56, 11), *marimba* (86, 38), *matajena* (63, 36), *mayate* (66, 40), *mecate* (76, 47), *meco* (96, 48), *memela* (60, 33), *metate* (63, 31), *mezcal* (96, 37), *mico* (63, 36), *milpa* (100, 50), *mitotero* (50, 26), *mocho* (76, 39), *molcajete* (76, 86), *mole* (100, 100),

De lo anterior se desprende que 191 voces (42.16%)²⁷⁰ de la nómina aplicada no pertenecen al léxico pasivo: 16 antillanismos (8.37%), 150 nahuatlismos (78.53%), 15 afronegrismos (7.85%), 3 quechuismos (1.57%) y 24 mayismos (12.56%).

De manera general, las 240 unidades léxicas estudiadas pertenecen a la nómina pasiva de los indigenismos, pero dentro de ella existen diferencias. Es decir, 59 poseen la característica de ser absolutamente conocidas: 11 antillanismos,²⁷¹ 38 nahuatlismos,²⁷² 2 afronegrismos,²⁷³ 1 tarasquismo,²⁷⁴ 1 guaranismo,²⁷⁵ 3 quechuismos²⁷⁶ y 3 mayismos.²⁷⁷ Oscila el porcentaje de conocimiento entre el 81% y el 99% un total de 81 voces: 23 antillanismos,²⁷⁸ 25 nahuatlismos,²⁷⁹ 10 afronegrismos,²⁸⁰ 1 guaranismo,²⁸¹ 3 quechuismos²⁸² y 19 mayismos;²⁸³ mientras que las 100 restantes sitúan su porcentaje de conocimiento entre el 51% y el 80% en esta nómina: 13 antillanismos,²⁸⁴ 46 nahuatlismos,²⁸⁵ 4 afronegrismos,²⁸⁶ 2 tarasquismos,²⁸⁷ 1 otomismo,²⁸⁸ 2 guaranismos,²⁸⁹ 1 quechuismo²⁹⁰ y 31 mayismos.²⁹¹

mondongo (90, 88), *muchipollo* (76, 69), *mulix* (93, 60), *naco* (66, 70), *nagual* (66, 10), *náhuatl* (63, 26), *nanche* (66, 75), *nauyaca* (63, 36), *nixtamal* (73, 36), *napal* (100, 66), *napalera* (73, 27), *pachanga* (96, 72), *pachanguero* (86, 61), *paliacate* (93, 46), *panucho* (100, 100), *papa* (100, 100), *papalote* (93, 60), *papaya* (100, 100), *papazul* (70, 42), *pepenador* (70, 28), *pepenar* (63, 31), *petaca* (83, 40), *petacón* (60, 33), *petate* (73, 27), *petatearse* (76, 47), *pib* (73, 40), *pibil* (70, 57), *pibipollo* (83, 72), *pinole* (56, 41), *pitaya* (86, 65), *plátano* (100, 100), *popote* (100, 80), *pozole* (100, 100), *puch'* (56, 35), *pulque* (96, 31), *pulquería* (83, 20), *pulquero* (73, 22), *puma* (93, 60), *quetzal* (80, 29), *sabana* (86, 38), *saramuyo* (83, 40), *sascab* (96, 72), *siricote* (76, 30), *sosquil* (73, 36), *tá* (70, 26), *tabaco* (96, 62), *tamal* (100, 100), *tambo* (98, 95), *tambache* (73, 68), *tapir* (70, 57), *tejacote* (63, 42), *tecolote* (93, 32), *tepache* (100, 50), *tequila* (100, 100), *thup* (56, 17), *tianguis* (83, 52), *tiburón* (100, 75), *timba* (78, 62), *tlacuache* (66, 30), *tlapalería* (90, 59), *tocayo* (83, 68), *toloache* (56, 29), *tomate* (100, 100), *toston* (50, 25), *totopo* (66, 35), *tuna* (90, 59), *tuch* (90, 66), *tucho* (53, 25), *turix* (73, 54), *tuza* (66, 35), *uayas* (90, 70), *uazcop* (83, 52), *uix* (96, 51), *uixar* (90, 51), *xec* (80, 58), *xic* (76, 60), *xix* (86, 69), *xoy* (56, 41), *yuca* (90, 59), *zacatal* (66, 35), *zacate* (100, 100), *zalbuth* (100, 100), *zapote* (100, 76), *zopilote* (100, 100).

²⁷⁰ Este porcentaje es en relación al número de voces (191) que no llegó a formar parte del léxico pasivo y no al total de palabras (453) enlistadas.

²⁷¹ *Barbacoa*, *canoá*, *guacamaya*, *guanábana*, *guayaba*, *hamaca*, *iguana*, *loro*, *maíz*, *mamey*, *papaya*.

²⁷² *Achioté*, *aguacate*, *atole*, *cacahuaté*, *cacao*, *camote*, *comal*, *coyote*, *cuate*, *chamaco*, *chayote*, *chicle*, *chihuahua*, *chilaquiles*, *chile*, *enchilada*, *enchilarse*, *chocolate*, *elote*, *epazote*, *guacamole*, *hule*, *jicama*, *jitomate*, *milpa*, *mole*, *chilmole* (*chirmole*), *napal*, *popote*, *pozole*, *tamal*, *tepache*, *tequila*, *tomate*, *zacate*, *zapote*, *chicozapote*, *zopilote*.

²⁷³ *Chango* y *plátano*.

²⁷⁴ *Huarache*.

²⁷⁵ *Tiburón*.

²⁷⁶ *Cancha*, *papa* y *llama* (rumiante).

²⁷⁷ *Cenote*, *panucho* y *zalbuth*.

²⁷⁸ *Batea*, *caimán*, *cacique*, *caimito*, *canibal*, *caoba*, *carey*, *caribe*, *coa*, *colubri*, *comején*, *guano*, *henequén*, *huracán*, *macana*, *magüey*, *manatí*, *maraca*, *pitaya*, *sabana*, *tabaco*, *tuna*, *yuca*.

²⁷⁹ *Apapachar*, *chapopote*, *chapulín*, *chaquiste*, *chclero*, *chcloso*, *chilpayate*, *escuincle*, *guachinango*, *guajolote*, *huacal*, *huipil*, *jacal*, *jicara*, *mapache*, *mezcal*, *paliacate*, *papalote*, *petaca*, *pulque*, *pulquería*, *tecolote*, *tianguis*, *tlapalería*, *tocayo*.

²⁸⁰ *Bemba*, *conga*, *chachachá*, *chimpancé*, *dengue*, *mambo*, *marimba*, *mondongo*, *pachanga*, *pachanguero*.

²⁸¹ *Jaguar*.

²⁸² *Inca*, *puma*, *tambo*.

²⁸³ *Alux*, *box*, *chaya*, *chechón*, *chechonear*, *chocolomo*, *chuchuluco*, *malix*, *meco*, *mulix*, *pibipollo*, *saramuyo*, *sascab*, *tuch*, *uazcop*, *uayas*, *uix*, *uixar*, *xix*.

²⁸⁴ *Arepa*, *bnjareque*, *bejuco*, *butaca*, *cayo*, *cayuco*, *ceiba*, *enagua*, *guajiro*, *jaiba*, *mangle*, *marañón*, *mico*.

²⁸⁵ *Achichincle*, *cempasúchil*, *cenzómlé*, *chachalaca*, *enchapopotar*, *chichi*, *chilpachole*, *chinampa*, *chipote*, *chipotle*, *chocolatería*, *chocolatero*, *ejote*, *huapango*, *ahulado*, *enjitomatar*, *machote*, *malinchismo*, *malinchista*, *maluena*, *mayate*, *mecate*, *memela*, *metate*, *mitotero*, *molcajete*, *nagual*, *náhuatl*, *nanche*, *nauyaca*, *nixtamal*, *napalera*, *pepenar*, *pepenador*, *petacón*, *petate*, *petatearse*, *pinole*, *pulquero*, *quetzal*, *tejacote*, *tlacuache*, *toloache*, *totopo*.

Resultados según variables (léxico pasivo)

Cabe hacer mención que de toda esta nómina pasiva, las palabras que presentaron las diferencias más significativas fueron *enagua* desconocida por el sector inculco y por la gente grande (más de 50 años), *nagual* también desconocida por el mismo sector y el grupo generacional joven, y *náhuatl* que no fue identificada por ninguno de los miembros del grupo menos escolarizado. Estas ausencias pueden explicarse, entre otras cosas, por la educación precaria de este grupo social y por la presencia del mayismo *uaay* 'brujo que toma la forma de otro' (Swadesh)²⁹² que suple el concepto expresado por el nahuatlismo; en cuanto a *enagua*, el grupo generacional III tiende a sustituirlo generalmente por *falda*. Estas palabras por lo tanto, resultan ser caracterizadoras sobre todo de los diversos sociolectos de la ciudad y de los distintos grupos generacionales.

Ahora bien, para que una unidad léxica fuera considerada como caracterizadora de algún grupo social, generacional o de sexo, se consideró que debía presentar una diferencia en el conocimiento o en el uso de más del 25% con respecto a los otros sectores.

Así por ejemplo resultaron más propias de los hombres las voces antillanas *caimito*, *marañón*, *jaiba*, *mangle* y *enagua*; de la gente *madura* *caimiño*, *cayo*, *cayuco*, *ceiba*, *coa*, *jaiba*, *maguey*, *mangle*, *marañón*, *mico*, *pitaya* y *sabana*; del nivel culto *arepa*, *bajareque*, *cayuco*, *ceiba*, *coa*, *enagua*, *mangle*, *marañón*, *mico* y *tuna*, y del medio *cacique* y *guano*. En adición a esto la observación de los siguientes cuadros proporcionará algunos resultados dignos de considerarse en el análisis de la nómina.

Cuadro I

Porcentaje de indigenismos (léxico pasivo) según procedencia dialectal y escolaridad

	Bajo %	Medio %	Alto %
Antillanismos	78	88.22	99.22
Náhuatlismos	72.60	81.55	92.84
Afronegrismos	74.61	92.30	96.15
Tarasquismos	76.66	83.33	93.33
Otomismos	40	70	90
Guaranismos	65	87.5	87.5
Quechuismos	82.5	100	100
Mayismos	66.03	69.81	82.26
Total	69.43	84.08	91.78

tuza, zacatal.

²⁸⁶ *Bembón, chévere, timba, tostón.*

²⁸⁷ *Charal y tambache.*

²⁸⁸ *Naco.*

²⁸⁹ *Tapir y bucanero.*

²⁹⁰ *Cóndor.*

²⁹¹ *Anolar, ax, bacal, buh, cabax, caztacán, coliz, chan, ch'el, chichí, chuchú, chuchul, lec, lapo, loch, mocho, mucbipollo, papazul, pib, pibil, puch' 'sricote, sosquil, tá, thup, tucho, turix, xec, xic, xoy, dzuriz.*

²⁹² *Op. cit.*

Del cuadro anterior se desprende –como era de esperarse– que el grupo con escolaridad superior es el que conoce un mayor número de voces indígenas (91.73), y el más precario resulta ser el sector inculto (69.43). Las diferencias más marcadas entre ambos niveles se evidencian sobre todo en el conocimiento de los afronegrismos *bembón*, *conga*, *pachanguero* y *samba*, y en el otomismo *naco*. El porcentaje de conocimiento de estas voces en el sector medio se halla más cercano al del nivel superior que al del bajo, por lo que se puede afirmar que solamente el sector menos escolarizado es el más rezagado en el conocimiento de estos indoamericanismos.

Cuadro II
Porcentaje de indigenismos (léxico pasivo) según procedencia dialectal y edad

	I %	II %	III %
Antillanismos	70.11	86.49	96.18
Nahuatlismos	75.90	81.85	94.88
Afronegrismos	76.15	91.71	94.50
Tarasquismos	73.33	87.17	95.23
Otomismos	60	53.84	100
Guaranismos	70	88.46	89.28
Quechuismos	92.5	90.38	100
Mayismos	64.15	73.58	82.98
Total	73.89	81.68	94.13

La observación del cuadro II evidencia marcadas diferencias entre los sectores generacionales que conforman la muestra. Como puede apreciarse, la mayor riqueza léxica radica en las personas de más de 50 años (94.13%) y la menor en la gente de menos de 30 (73.89%), lo que indica que existe un desconocimiento léxico patente en estos jóvenes que se observa en el rango entre ambos sectores (20.24%). Las diferencias más marcadas se perciben en el tarasquismo *tambache*, el otomismo *naco* y el guaranismo *bucanero* que fueron identificados respectivamente por el 50, 60 y 40 por ciento de los informantes del grupo de menor edad. Por su parte, el sector de la gente madura posee un conocimiento de los indigenismos más cercanos al que tienen los jóvenes que al de los ancianos, situación que permite ver por un lado una vez más que el grupo que más conserva estas voces es el de las personas de edad avanzada, y que hace suponer, por el otro, que cada día el número de indigenismos conocidos será menor.

Cuadro III
Porcentaje de indigenismos (léxico pasivo) según procedencia dialectal y sexo

	Hombres %	Mujeres %
Antillanismos	89.70	79.40
Nahuatlismos	81.77	82.07
Afronegrismos	84.07	89.74
Tarasquismos	79.99	88.88
Otomismos	60	73.92
Guaranismos	80.14	81.66
Quechuisms	93.33	93.33
Mayismos	75.97	66.87
Total	80.62	81.98

La distribución de los indigenismos de la nómina pasiva en los grupos sexuales ofrece menos disparidad. De manera general, el conocimiento de las voces es un poco mayor en el sexo femenino (81.98%) que en el masculino (80.62%) a pesar de que en este último el porcentaje sea mayor en el grupo de antillanismos –ya comentado- y en el de mayismos. En lo que se refiere a las voces mayances, resultaron caracterizadoras *chuchul* 'arrugado', *dziriz* 'niño pequeño', *lapo* 'bofetada, golpe', *pibipollo* 'tipo de guiso' y *xic* 'sobaco, axila', como palabras no exclusivamente masculinas, pero sí con un mayor conocimiento de ellas por parte de este sector.

Establecida de este modo la nómina pasiva en cada uno de los factores sociolingüísticos y en la norma general de la ciudad, es necesario conocer el porcentaje del uso real de los indigenismos; es decir, el léxico activo. Como es lógico suponer que el hablante sólo usa las palabras que conoce, el porcentaje de uso de cada unidad léxica fue calculado sobre el total de informantes que dijeron conocerla y no sobre la totalidad de la muestra. De lo anterior se desprende que:

1. El porcentaje de uso sea menor que el del conocimiento (el caso de *cayuco* conocido por 24 de los 30 informantes –80%- y usada por 8 de esos 24 que dijeron conocerla –33.33%).²⁹³

2. Ambos porcentajes coincidan (*tamal*, conocida y usada por todos los informantes).

3. El porcentaje de uso sea mayor que el del conocimiento (el caso de *cayo* 'isla arenosa' conocida por 21 de los 30 encuestados –70%- y usada por 15 de los 21 –71.42%).

Es necesario anotar que de las 240 unidades léxicas estudiadas, sólo 29 de ellas (12.08%) presentan un 100% de uso real: 4 antillanismos,²⁹⁴ 18 nahuatlismos,²⁹⁵ 2 afronegrismo,²⁹⁶ 1 tarasquismo,²⁹⁷ 1 quechuisms,²⁹⁸ y 3 mayismos.²⁹⁹ Oscilan entre el

²⁹³ Una forma inmediata de conocer que efectivamente no la usan los 16 informantes que restan resulta ser su respuesta espontánea; queda, sin embargo, la duda de si verdaderamente no la utilizan en ciertos contextos temáticos que provoquen la aparición de la voz. Es decir, en una conversación sobre el mar, embarcaciones o pesca, ¿qué tan probable puede ser la aparición de *cayuco*? Creo que muchísimo más que ante un encuestador. El porcentaje pues, resulta ser marcadamente relativo.

²⁹⁴ *Guayaba, hamaca, maíz y papaya.*

²⁹⁵ *Aguacate, atole, cacahuete, camote, comal, chayote, chihuahua, chilaquiles, chile, enchilada, enchilarse, chocolate, elote, mole, tamal, tomate, zacate y zopilote.*

²⁹⁶ *Chango y plátano.*

50% y el 99% un total de 110 voces: 30 antillanismos,³⁰⁰ 32 nahuatlismos,³⁰¹ 10 afronegrismos,³⁰² 2 tarasquismos,³⁰³ 1 otomismo,³⁰⁴ 3 guaranismos,³⁰⁵ 3 quechuismos³⁰⁶ y 29 mayismos.³⁰⁷ Las 101 unidades léxicas restantes son usadas por menos del 50% de la muestra: 13 antillanismos,³⁰⁸ 56 nahuatlismos,³⁰⁹ 5 afronegrismos,³¹⁰ 1 guaranismo,³¹¹ 3 quechuismo³¹² y 23 mayismos.³¹³

Resultados según variables (léxico activo)

Siguiendo el mismo procedimiento utilizado en la nómina pasiva, se requirió que cada unidad léxica presentara una diferencia del 25% de uso entre los diversos sectores sociales, generacionales y de sexo para que fuera considerada como caracterizadora.

Resultaron así ser más usuales los antillanismos *bajareque* y *bejuco* en los jóvenes y maduros del nivel sociocultural medio; *batea*, *canibal*, *caribe*, *coa*, *comején* y *mangle* en el mismo sector de escolaridad, y sólo *coa* parece ser una voz más usada por los varones. Asimismo, *ceiba*, *jaiba*, *macana* y *maraca* son más propias de los grupos medio y alto que del menos instruido, mientras *marañón* es exclusivo del sector más escolarizado y del nivel generacional III. El resto de estas voces no resultaron caracterizadoras de ningún grupo y forman parte de la norma general de la ciudad.

El uso de los nahuatlismos 1. *apapachar*, 2. *cenzoníle*, 3. *chilpachole*, 4. *malinchista*, 5. *navyaca*, 6. *tlacuache*, 7. *chocolate* parece ser mayor en el sector generacional II (1, 4 y 6), en las mujeres (2) y en los varones (5 y 8) y en los sectores inculto y alto (3). Las 102 unidades léxicas nahuas restantes corresponden a la norma general de la ciudad.

²⁹⁷ *Huarache*

²⁹⁸ *Papa*.

²⁹⁹ *Cenote, panucho y zalbuth*

³⁰⁰ *Arepa, barbacoa, batea, bejuco, caimán, caguama, caimito, canibal, caoba, carey, caribe, cayo, coa, colibrí, comején, enagua, guacamaya, guanábana, guano, henequén, huracán, iguana, jaiba, loro, manatí, mamey, pitaya, tabaco, tuna, yuca.*

³⁰¹ *Achiote, apapachar, cacao, cuate, chachalaca, chamaco, chapopote, chipotle, epazote, escuincle, guacamole, huacal, huipil, hule, ahulado, jicama, jitomate, malinchismo, malinchista, mapache, milpa, molcajete, chilmolé, nanche, nopal, papalote, popote, tepache, tiangus, tlapalería, tocayo, zapote,*

³⁰² *Bemba, bombón, chachachá, chévere, chimpancé, dengue, mambo, mondongo, pachanga, pachanguero.*

³⁰³ *Charal y tambache.*

³⁰⁴ *Naco.*

³⁰⁵ *Tiburón, jaguar y tapir.*

³⁰⁶ *Cancha, llama, puma.*

³⁰⁷ *Anolar, ax, bacal, box, buth, cabax, coliz, chan, chaya, chechón, chechonear, ch'el, chocolomo, chuchuluco, lapo, malix, mucbipollo, mulix, pibil, sascab, tuch, turix, uazcop, uayas, ulx, uixar, xec, xic, xix.*

³⁰⁸ *Anona, bajareque, cacique, canoa, cayuco, ceiba, macana, maraca, maguey, mangle, marañón, mico, sabana.*

³⁰⁹ *Achichinle, cempasúchil, cenzoníle, coyote, enchapopotar, chapulín, chaquiste, chiclero, chicloso, chichu, chilpachole, chilpayate, chinampa, chipote, chocolatería, chocolatero, ejote, guachinango, guajolote, huapango, jacal, jicara, enjitomatar, machote, matatena, mayate, mecate, memela, metate, mezcál, mitotero, nagual, náhuatl, navyaca, nixtamal, nopalera, paliacate, pepenar, pepenador, petaca, petacón, petate, petatearse, pinole, pulque, pulquería, pulquero, quetzal, tecolote, tejocote, tlacuache, toloache, totopo, tuza, zacatal, chicozapote.*

³¹⁰ *Bachata, conga, marimba, tostón, samba.*

³¹¹ *Bucanero.*

³¹² *Cóndor, inca, quechua.*

³¹³ *Atux, caztacán, chichí, chilango, chuchú, chuchul, lec, loch, maquech, meco, mocho, papazul, pib, puch, saramuyo, siricote, sosquil, tá, thup, tucho, xoy, xtábentùn, dzuriz.*

Por otro lado, los afronegrismos *bembón* y *mambo* son más propios de los integrantes del grupo generacional II, mientras que tarasquismos, el único otomismo y todos los guaranismos pertenecen a la norma de la población. Solamente el quechuismo *cóndor* resultó ser casi exclusivo del sector medio de escolaridad.

En lo que a mayismos se refiere, *kabax* 'vianda sancochada', *lapo*, *malix* 'corriente, sin clase', *meco* 'patiuerto', *mulix*, *turix* 'libélula', *uayas* 'fruto', y *xic* presentaron un uso mayor en el grupo de las personas maduras; el resto de las voces no resultó ser caracterizador de ningún sector.

Una vez caracterizados los grupos de la muestra según el uso de las unidades léxicas estudiadas, veamos los resultados en cuanto al origen dialectal de estas voces.

Cuadro IV
Porcentaje de indigenismos (léxico activo) según procedencia dialectal y escolaridad

	Bajo %	Medio %	Alto %
Antillanismos	22.42	30.48	26.29
Nahuatlismos	29.57	33.94	31.26
Afronegrismos	18.77	33.88	23.16
Tarasquismos	42.17	49.24	48.12
Otomismos	10	30	25
Guaranismos	14.94	27.17	17.03
Quechuismos	33.57	45.89	36.96
Mayismos	16.68	25.90	20.11
Total	23.51	34.56	28.49

La observación detenida de los resultados del cuadro IV, permite ver que es el sociolecto medio el que señorea. Prácticamente el uso de todos los indigenismos en este sector es mayor que en los otros dos. La posición intermedia de este grupo permite realizar el contraste de los datos. Así, las diferencias más marcadas con los niveles bajo y alto pueden verse en el uso de afronegrismos y guaranismos principalmente; en el otomismo *naco*, y en los quechuismos este contraste puede observarse sólo en relación al sector menos escolarizado.

El menor uso de indigenismos en el nivel inculto es explicable por su propia condición de ignorancia, sin embargo resulta extraño que el sector más escolarizado tenga un comportamiento débil en cuanto al uso de las voces indígenas, ¿acaso su propia cultura lo ha proveído de sinónimos abundantes que han hecho que no use varios vocablos o es la condición privilegiada de ser culto y debido a ello negarse a utilizar voces provenientes de lenguas con menos prestigio que la española? La diferencia entre el conocimiento y el uso de indigenismos en este sector es enorme (63.29%), situación que podría ser explicada mediante un estudio de conciencia sociolingüística. Los otros dos sectores socioculturales ofrecen menos discrepancias entre el léxico pasivo y el activo: 40.92% el nivel inculto, y 49.52% el medio.

De esto se desprende que el grupo menos escolarizado, a pesar de que posea un menor conocimiento de los indigenismos, en su comunicación cotidiana los usa más; estas voces forman una especie de *léxico básico*, léxico con una mayor estabilidad estadística al que los hablantes recurren a menudo para estructurar sus mensajes.

independientemente del tema de la conversación. El menor conocimiento de voces indígenas y de otras que no lo son implica un mayor uso de ellas en cualquier situación.

Lo contrario suele ocurrir en el sector alto en el que la amplitud de la nómina indígena que forma parte del léxico mental de los hablantes de este sociolecto no suele realizarse siempre y cotidianamente, pues ha sido obstaculizada con sinónimos provenientes de lecturas, viajes, empleos, etc. Es decir, a un mayor conocimiento de voces no indígenas corresponde un menor uso real de cada indoeamericanismo, pues la sinonimia auxilia al hablante en el momento de conversar.

Es de esperarse que en el sector medio confluyan ambas situaciones lingüísticas -ni un léxico indígena tan restringido como en del nivel inculto, ni un léxico no indígena tan amplio con el del grupo más escolarizado- y por ello exhiba un mayor porcentaje de léxico activo indoeamericano.

Cuadro V
Porcentaje de indigenismos (léxico activo) según procedencia dialectal y edad

	I %	II %	III %
Antillanismos	24.49	30.37	21.30
Nahuatlismos	31.16	35.66	28.15
Afronegrismos	19.26	37.17	19.09
Tarasquismos	39.14	58.07	43.56
Otomismos	20	30	20
Guaranismos	18.22	25.68	15.33
Quechuismos	34.81	48.09	33.71
Mayismos	15.19	32.30	15.55
Total	25.28	37.16	24.58

Los resultados que arroja el cuadro V muestran que el mayor uso de los indoeamericanismos radica en el grupo de personas entre 30 y 50 años (37.16%), siendo el sector de mayor edad el que menos echa mano de tales vocablos (24.58%), lo que indica una reactivación en el uso de este léxico si se toma en cuenta que este sector no es el que posee la mayor nómina pasiva de los tres niveles (81.68% frente al 94.13% del grupo III). (Véase cuadro II). Este fenómeno de reactivación es sólo relativo si se piensa en la gran cantidad de palabras que reposan en la mente de los hablantes de mayor edad y que está, desgraciadamente, destinado a desaparecer. La lógica suposición de que a mayor edad corresponde una mayor riqueza léxica activa es también sumamente relativa si se toma en cuenta lo restringido del mundo de los ancianos, sobre todo los incultos (falta de empleo y lecturas, soledad, etc.) que hace que estas voces hayan caído en el olvido y por lo tanto en el desuso. Por otro lado, la mayor movilidad social del nivel II y su comunicación en diversas actividades diarias lo provee de circunstancias en las que necesitan aflorar estos indigenismos. De ahí que este sector ofrezca una mayor vitalidad de los indoeamericanismos.

El grupo de jóvenes, considerado como el menos conservador y sí como el más innovador, es el que muestra el menor uso de estas voces indígenas. La influencia de la televisión y de la radio, y las circunstancias de una vida muy distinta a la de las personas de mayor edad han originado que muchas voces como los antillanismos *arepa*, *comején*, *mangle*, *sabana*; los nahuatlismos *matatena*, *chaquiste*, *tlacuache*, *tuile*;

los afronegrismos *conga*, *chachachá* y los mayismos *chuchú* 'seno', *loch* 'abrazar', *uixar* 'orinar', *dziriz* tengan un uso incipiente en la conversación cotidiana.

Cuadro VI
Porcentaje de indigenismos (léxico activo) según procedencia dialectal y sexo

	Hombres %	Mujeres %
Antillanismos	36.07	35.36
Nahuatlismos	39.12	36.90
Afronegrismos	37.25	30.49
Tarasquismos	53.91	53.33
Otomismos	40	30
Guaranismos	34.73	24.42
Quechuismos	50.50	41.96
Mayismos	48.08	25.44
Total	42.45	34.73

El cuadro VI presenta una distribución de términos entre los sexos. En él se puede observar que de manera general los varones son los que más usan estas voces indígenas, situación que es explicable debido a la mayor diversidad de actividades que tienen los hombres ya que la mujer se dedica más al hogar y a la educación de los hijos pequeños. Son pues los distintos ejercicios de los varones (empleo, viajes, etc.) los que los motiva a usar más los indigenismos, a pesar de que –según mis estadísticas– las mujeres posean un porcentaje superior de nómina pasiva (solamente el 1.36% más). Si algunas voces caracterizarían a ambos sexos, éstas serían: *coa*, *nauyaca* y *kabax* al masculino, y *cenzontle* al femenino. La mayor diferencia de este léxico entre ambos sexos se puede ver en el uso de guaranismos y mayismos.

Ahora bien, aparte de las variables sociolingüísticas utilizadas para caracterizar los diversos socioletos y medir así tanto la nómina pasiva como la activa de los indigenismos, lo que procede es observar la variación diafásica de este léxico. Éste suele aparecer en cualquier situación informal de la conversación e incluso en circunstancias más formales en tanto que el hablante no posea otro término: sea el caso de *caribe*, *cayo*, *hamaca*, *chicle*, *náhuatl*, *quetzal*, *marimba*, *huarache*, *papa*, *tiburón*, *cenote*, *siricote*, *zalbuth* y otros más. Su empleo no se restringe solamente al hogar, sino que es común oírlos en oficinas, escuelas, plazas y mercados a los que el hablante acude diariamente.

Como apunté antes, la presencia de términos equivalentes hispánicos o de otra lengua afecta sobremanera la vitalidad de estos indigenismos en todos los sociolectos, sobre todo en el culto. Varios de ellos no han padecido desplazamiento alguno ante tal presencia y se mantienen firmes en su significado: *barbacoa*, *caguama*, *caribe*, *cayo*, *maíz*, *manatí*, *papaya*, *tabaco*, *aguacate*, *cacahuate*, *chile*, *chocolate*, *elote*, *tomate*, *zapote*, *atole*, *bemba*, *marimba*, *huarache*, *cenote*, *panucho*, *zalbuth* y muchos más.

Otros en cambio se encuentran en franca competencia con voces hispánicas por un lado o procedentes de otras o de las mismas lenguas indígenas americanas por el otro. La pregunta 5 del cuestionario, ¿Con qué otro nombre conoce el objeto, fruta etc?), permite un acercamiento a estos términos equivalentes de la nómina pasiva de los hablantes. Habrá que realizar más adelante con un método distinto al ahora

empleado investigaciones con el objeto de evaluar con qué porcentaje aparecen en la conversación tanto los indigenismos como los que no lo son

A continuación anoto sólo los resultados que obtuve de los cuestionarios aplicados³¹⁴ en los que se muestra que el indigenismo convive y a veces cede su uso al término equivalente -indígena o no-, dependiendo de las circunstancias formal o informal de la comunicación.

Indigenismo	Voz equivalente	Indigenismo	Voz equivalente
Achichinle	Sirviente	Achiote	Recado
Ahulado	Plástico	Alux	Duende
Anolar	Chupar	Apapachar	Acariciar, chiquear
Arepa	Especie de tostada	Ax	Verruga
Bacal	Canto del elote	Bajareque	Palo
Batea	Bandeja para lavar	Bejuco	Liana
Box	Negro	Bucanero	Pirata
Buth	Relleno	Cacahuate	Maní
Cacao	Chocolate	Caguama	Tortuga
Caimán	Lagarto	Cancha	Campo de juego
Canoa	Cayuco, bote	Cayo	Isla
Cayuco	Canoa, bote	Cempasúchil	Flor de muertos
Colibrí	Chupamirto, chupaflor	Comején	Polilla
Cuate	Amigo	Chamaco	Niño, chiquito
Chan	Pequeño	Chango	Mono
Chapopote	Pavimento	Chapulín	Grillo
Chechón	Llorón, chillón	Chechonear	Lloriquear
Ch'ei	Güero	Chévere	Bonito, ¡padre!
Chilpayate	Chiquito, niño	Chipote	Chuchuluco, chichón
Chuchul	Arrugado	Dziriz	Chiquito, niño
Chile	Picante	Enagua	Falda
Escuinle	Chamaco, chiquito, niño	Guacamaya	Loro
Guajolote	Pavo	Guano	Palma
Guateque	Fiesta	Huacal	Caja
Huarache	Sandalia	Hupil	Vestido indígena
Huracán	Ciclón	Toloc	Lagartija
Jacal	Choza	Jitomate	Tomate
Cabax	Simple (sin sabor)	Coliz	Pelón
Lapo	Bofetada	Lec	Huíro

³¹⁴ Existieran diferencias obvias frente a los resultados que ofrece Lope Blanch. *Léxico indígena en el español de México* específicamente las páginas 45-46 y 74 y ss, debido a que en ambas investigaciones se emplearon métodos diferentes (me refiero a que en las encuestas que analiza Lope Blanch se tomaron en cuenta materiales de lengua escrita que yo no consideré, así como entrevistas grabadas y no un cuestionario como el que yo utilice) en zonas geográficas distintas. Añádase a esto que no todos los encuestados proporcionaron los sinónimos solicitados, y nunca se les preguntó si los usaban más o menos que los indigenismos. pregunta que, por lo demás, no hubiera arrojado datos lo suficientemente cercanos a la vitalidad de estas voces pues el hablante mismo se encuentra imposibilitado para evaluar el porcentaje de uso de una palabra o de su sinónimo equivalente

Loch	Abrazar	Loro	Perico, cotorro
Macana	Tolete	Maíz	Elote
Malix	Corriente (sin casta)	Manatí	Vaca marina
Matatena	Yaxes	Mayate	Maricón
Mecate	Soga	Milpa	Parcela
Mitotero	Chismoso	Mocho	Cojo
Nagual	Brujo	Pachanga	Fiesta
Paliacate	Pañuelo	Papa	Patata
Papalote	Papagayo	Petaca	Maleta
Puch'	Aplastar	Sabana	Pantano
Ta	Caca	Tambache	Montón
Tecolote	Búho	Tianguis	Mercado
Tiacuache	Zorro	Tlapalería	Ferretería
Totopo	Tostada	Tuch	Omblijo
Turix	Libélula	Tuza	Topo
Uazcop	Coscorrón	Uix	Orín
Uixar	Orinar	Xec	Revoltiljo
Xic	Axila	Xix	Residuos, restos
Mulix	Rizado (el pelo)	Chichí	Abuela
Petatearse	Morirse	Piragua	Cayuco, canoa
Chocolomo	Caldo	Mondongo	Pancita, menudo

Conclusiones

La nómina pasiva general de los indigenismos en el español hablado en Chetumal la conforman 240 voces y los grupos que más conocimiento tienen de ella son las mujeres, los miembros del grupo generacional III y las personas cultas.

En contraste, la mayor vitalidad de estas voces —el léxico activo³¹⁵ radica en los varones, la gente cuya edad oscila entre los 30 y los 50 años, y en la del nivel sociocultural medio.

Destacan en ambas nóminas por su elevado número los nahuatlismos, mayismos y antillanismos, siendo los primeros los más abundantes y los terceros los menos. Sin embargo, son los antillanismos los que proporcionalmente al número de ellos incluido en el listado (63) presentan mayor vitalidad (47=74.60%)³¹⁶ de toda la nómina. Prueba de ello es que de los 63 incluidos, todos fueron prácticamente identificados por al menos 5 informantes (el 16.16% de los 30 encuestados). En seguida están los mayismos con el 68.75%, y finalmente los nahuatlismos con el 40.92% de porcentaje relativo.

³¹⁵ Cabe hacer mención que en las entrevistas realizadas sólo documenté 13 indigenismos que equivalen al 0.03% del corpus léxico total: *caoba* (2 veces en 2 entrevistas), *caribe* (5 veces en 3), *cuate* (3 en 3), *chamaco* (13 en 10), *chaquiste* (1 vez), *chicle* (2 en 2), *chiclero* (1 vez), *guayaba* (2 en 2), *mole* (1 vez), *pachanga* (1 vez), *tocayo* (1 vez), *zacate* (1 vez), *zopilote* (1 vez). Si incluyo los indigenismos de uso general en México como *aguacate*, *cacahuate*, *chocolate*, *maíz*, *nopal*, *papa*, *papaya*, *tamal*, *zacate*, etc., y algunos escuchados al margen de las entrevistas: *timba*, *mulix*, *salbuth* y otros, el porcentaje de este léxico vivo no variaría considerablemente (0.10% aproximadamente).

³¹⁶ Lope Blanch, "Antillanismos..." menciona que subsisten en México 48 antillanismos debido, entre otras causas, a que al ser las primeras voces americanas que se incorporaron al español del siglo XVI desplazaron —al menos en nuestro país— a términos náhuas, enraizando así plenamente en la nueva realidad de los hispanohablantes y proporcionando una gran cantidad de préstamos a la lengua española que hoy todavía se conservan vivos.

Se trata de sustantivos concretos en su gran mayoría, acaso 10 adjetivos y 5 verbos que son usados para hacer referencia a la fauna y la flora de la propia región o de otras: (*caimito, guanábana, mangie, aguacate, chayote, saramuyo, uayas, caimán, colibrí, comején, jaiba, mico, tlacuache, coyote, charal, tiburón, turix, tucho*); la comida: (*arepa, barbacoa, atole, chilaquiles, enchilada, mole, tamal, pozole, chirmole, chocolomo, mondongo, panucho, papazul, pibipollo, zalbuth*); la topografía: (*cayo, cenote*); los utensilios: (*batea, coa, hamaca, comal, hule, huacal, metate, huarache, lec, sosquil*); el cuerpo humano: (*bemba, chuchú, tuch, xic, chipote, chuchuluco*) y cualidades personales: (*cacique, achichincle, cuate, chamaco, chilpayate, chiclero, escuincla, tocayo, bembón, bucanero, box, chuchul, malix, mocho, thup, dziriz*) principalmente.

Si bien los mayismos que aparecen con singular constancia en el habla de los chetumaleños deben su presencia a circunstancias históricas y geográficas específicas, no se puede decir lo mismo de los nahuatlismos y antillanismos pues varios de éstos son incorporaciones que se han dado en el español en general –o al menos en el español mexicano– desde antaño y no son –como los mayismos– de uso regional sino continental, excepto los antillanismos en vías de extinción *macabí* ‘pez espinoso’, *lebisa* ‘especie de raya de piel muy rasposa’, *jicotea* ‘variedad de tortuga’.

En suma, el barniz indígena que posee el español hablado en Chetumal –con un colorido más maya semejante al de los estados de Yucatán y Campeche y menos náhuatl o antillano que el que puede observarse en otros sitios de México o del Caribe hispánico– es considerable. El tiempo dirá qué tan fuertes son en su significación estas voces para conservarse dentro de la comunicación cotidiana de una sociedad urbana e industrial cada vez mayor.

APÉNDICE I CUESTIONARIO SOBRE LA PESCA

1. EL MAR.

- 1.1. ¿Cómo se llama esa masa de agua?
- 1.2. ¿Cómo se llama la distancia que hay entre la superficie del mar y el fondo?
- 1.3. ¿Cómo se llama el movimiento que tiene el agua del mar cada doce horas que hace que suba y baje su nivel?
- 1.4. ¿Cómo se le llama al máximo nivel de la marea?
- 1.5. ¿Cómo se le llama al mínimo nivel de la marea?
- 1.6. ¿Cómo se llama a la ondulación del mar producida por el viento?
- 1.7. ¿Cómo le llaman a la ola larga, ola corta y ola grande?
- 1.8. ¿Qué nombre se le da al mar cuando no hay olas?
- 1.9. ¿Y cuando las hay?
- 1.10. ¿Cómo se le llama al golpe que da el mar al barco, a las rocas o a otra cosa?
- 1.11. Parte de la ola que suele tener espuma.
- 1.12. ¿Cómo se le llama cuando la ola llega a la costa?
- 1.13. Retroceso de la ola después de haber llegado a la orilla.
- 1.14. ¿Qué nombre se le da al mar agitado? (olas pequeñas que forman picos producidas por el choque del viento y la corriente o de dos vientos).
- 1.15. Movimiento del agua del mar parecido a lo que son los ríos en la tierra..
- 1.16. ¿Cómo se le llama al calor y luz que sale del agua?

2. METEOROLOGÍA.

- 2.1. ¿Cómo se le llama al viento que viene del norte?
- 2.2. ¿Y al que viene del sur?
- 2.3. ¿Y al que viene del este y al que viene del suroeste?
- 2.4. ¿Y al que viene del oeste?
- 2.5. Viento que sopla seguido, sin rachas.
- 2.6. Viento fuerte con rachas.
- 2.7. Viento que puede tirar árboles, casas y produce grandes olas.
- 2.8. ¿Cómo le llaman a esa especie de tubo de agua que sube del mar a la nube?
- 2.9. Golpe de viento, ráfaga de aire.
- 2.10. Aire suave que sopla de la costa del mar a la tierra y de la tierra al mar.
- 2.11. Viento que viene de frente cuando se navega.
- 2.12. Viento que viene de espaldas.
- 2.13. Viento que viene por un lado.
- 2.14. No hay viento, parar el viento.
- 2.15. ¿Cómo se le llama a esa cosa blanca y oscura que a veces hay en el cielo y oculta el sol?
- 2.16. ¿Cómo se dice que está el cielo cuando no hay ni una sola nube?
- 2.17. ¿Y cuando está lleno de nubes?
- 2.18. ¿Cómo se dice que está el cielo cuando está lleno de nubes pequeñas?
- 2.19. ¿Cómo se dice que está el cielo cuando se ve cruzado por nubes finas alargadas, que parecen hilos? ¿Anuncian algo estas nubes?
- 2.20. ¿Qué se dice que hay cuando las nubes están bajas, a ras del suelo y no se

ve más que a corta distancia?

2.21. ¿Y cuando hay mucha niebla acumulada en un lugar determinado?

2.22. ¿Qué se dice que hay cuando el calor es muy grande y al mismo tiempo hay humedad?

2.23. Cuando hace mucho frío, se dice que uno..?

2.24. ¿Cómo se llaman los reflejos rojizos que aparecen en el cielo a la salida o la puesta del sol? ¿Anuncian algún cambio de tiempo?

2.25. Agua que cae de las nubes.

2.26. Lluvia menuda.

2.27. Rocío de la noche.

2.28. Golpe de agua muy fuerte que dura poco tiempo.

2.29. Parar la tormenta y dejar de llover (el cielo queda despejado).

2.30. ¿Cómo se le llama a esa cosa de muchos colores que aparece en el cielo después de haber llovido?

2.31. ¿Cómo se le llama a esa cosa de fuego que cae de las nubes a la tierra durante las tormentas y puede matar a las personas?

2.32. ¿Y el ruido que produce?

3. LOS ASTROS.

3.1. ¿Qué se dice cuando no se ve la luna?

3.2. Luna que se ve totalmente.

3.3. Luna con los cuernos hacia la derecha.

3.4. Luna con los cuernos a la izquierda. ¿Anuncian algo?

3.5. ¿Cómo se le llama a esa especie de corona que rodea la luna algunas noches?

3.6. ¿Cómo le llaman al reflejo de la luna en el mar?

3.7. Puntos luminosos que se ven en el cielo en las noches despejadas.

3.8. Temblor de las estrellas.

3.9. Estrella que señala el norte.

3.10. Grupo de estrellas pequeñas que se ven en las noches muy claras.

3.11. Tres estrellas que se ven en el cielo una detrás de otra.

3.12. Estrella grande que se ve en el cielo de madrugada, a punto de amanecer.

3.13. Estrella grande que sale cuando se pone el sol.

3.14. ¿Cómo le llaman a las estrellas fugaces?

3.15. Claridad anterior a la salida del sol.

3.16. Parte del día en que está el sol en medio del cielo.

3.17. Tiempo que media entre la puesta del sol y la oscuridad de la noche.

3.18. ¿Qué estaciones del año conocen?

3.19. ¿Qué dicen ustedes cuando el tiempo es bueno?

3.20. ¿Y cuando es malo?

3.21. Fuego que se ve en el palo del barco las noches de temporal.

4. GEOMORFOLOGÍA.

4.1. Zona donde se junta el mar y la tierra.

4.2. Costa cortada verticalmente.

4.3. Lugar de la costa que sirve de resguardo en caso de temporal y que no es un puerto.

4.4. Parte de mar que se recoge entre dos puntas.

4.5. Punta de tierra que entra en el mar.

- 4.6. Porción de tierra rodeada de agua por todas sus partes.
- 4.7. Costa que tiene muchas piedras y que es de difícil acceso desde el mar.
- 4.8. Fondo de piedras cerca de la superficie del mar.
- 4.9. ¿Qué tipos de piedras conoce?
- 4.10. Fondo de arena cerca de la superficie del mar.
- 4.11. Montecillo de arena junto al mar.
- 4.12. ¿Qué nombres tiene la arena?
- 4.13. Terreno pantanoso junto al mar.
- 4.14. Lugar de la costa donde se saca sal del agua del mar.
- 4.15. Lugar donde termina el río y llega al mar.
- 4.16. Cuerpo de agua rodeado de tierra.

5. LA NAVEGACIÓN Y MANIOBRAS.

5.1. ¿Cómo se le llama al marinero que tiene mucha experiencia en las cosas del mar?

- 5.2. Grupo de personas del barco.
- 5.3. ¿Cómo se le llama al que manda en el barco?
- 5.4. ¿Y al propietario del barco?
- 5.5. ¿Cómo se llama al que va en la máquina?
- 5.6. Chiquillo en el barco.
- 5.7. ¿Qué nombre recibe el que trabaja en el mar?
- 5.8. Lugar construido en la costa para refugiarse del temporal y para efectuar operaciones de carga y descarga.
- 5.9. Dique de piedras que protege el puerto.
- 5.10. Parte del puerto al que se arrima el barco y se amarra.
- 5.11. Subir al barco para salir a pescar.
- 5.12. Salir el barco del puerto.
- 5.13. Dirección que sigue el barco al navegar.
- 5.14. Arrimar el barco al muelle y amarrarlo.
- 5.15. Llenar el barco de mercancías, aparejos, latas, etc.
- 5.16. Vaciar el barco de mercancías, aparejos, latas, etc.
- 5.17. Echar el ancla al agua.
- 5.18. Subir el ancla.
- 5.19. Girar la embarcación sobre sus amarras cuando está fondeada.
- 5.20. Conducir el barco por el mar.
- 5.21. Barco sin gobierno empujado por la mar y el viento.
- 5.22. Mover una embarcación con los remos.
- 5.23. Remar hacia atrás.
- 5.24. Chocar un barco con otro.
- 5.25. ¿Con qué protegen el barco de los choques?
- 5.26. Tirar un barco de otro cuando está averiado.
- 5.27. Inclinarsse de lado una embarcación.
- 5.28. Dar en una piedra o en arena el barco y no poder seguir navegando.
- 5.29. Franquear los escollos.
- 5.30. Hundirse el barco.
- 5.31. Estar la embarcación quieta con el motor apagado o con las velas tendidas.
- 5.32. Navegar junto a tierra.
- 5.33. Sacar un barco a tierra.

- 5.34. Construcción alta en la costa con luz en la parte superior y que sirve de orientación a los barcos.
- 5.35. Sentirse mal a causa del movimiento del barco.
- 5.36. Caer al mar y morir por tragar agua.
- 5.37. Navegar aprovechando la fuerza del viento que da en la vela.
- 5.38. Navegar contra el viento.
- 5.39. Poner las velas.
- 5.40. Quitar las velas.
- 5.41. Extender las velas.
- 5.42. Recoger una parte de la vela para que tome menos viento.
- 5.43. Doblar las velas para guardarlas.
- 5.44. Poner un rizo a la vela.
- 5.45. ¿Cómo está la embarcación cuando no anda y tiene las velas extendidas?
- 5.46. Sacar el agua que ha entrado en la embarcación.
- 5.47. Poner estopa y alquitrán en las junturas de las tablas.
- 5.48. ¿Cómo se le llama al que hace esa operación?
- 5.49. Arreglar, reparar el casco de la embarcación.
- 5.50. Pedazo de tabla para reparar el barco.
- 5.51. Poner masilla en la unión de la tablazón.
- 5.52. ¿Dónde hacen de comer en el barco?
- 5.53. ¿Cómo le llaman al que hace la comida.
- 5.54. ¿Qué comidas preparan?
- 5.55. Echar cubos de agua a la cubierta para limpiarla.
- 5.56. Palo para separar o acercar el barco al muelle; termina en una punta y en un gancho de hierro.
- 5.57. Tablón con travesaños para subir o bajar del barco.
- 5.58. ¿Qué echan desde el barco a tierra para sujetarlo y para que no se vaya?
- 5.59. Pieza metálica a la que se ata la amarra.
- 5.60. ¿Qué se echa al mar para fondear el barco?
- 5.61. Ancla que tiene dos brazos terminados en pico.
- 5.62. Ancla que tiene cuatro o más brazos.
- 5.63. Cruceta que tienen las anclas de dos brazos.
- 5.64. Ancla que no tiene cepo y que suelen utilizar los barcos grandes y los yates.
- 5.65. Piedra atada con un cabo y que sirve para fondear.
- 5.66. *Partes del ancla.* Barra del ancla.
- 5.67. Pico del brazo del ancla.
- 5.68. Argolla del ancla.
- 5.69. Superficie interior del pico del brazo del ancla.
- 5.70. Punta del pico del brazo del ancla.
- 5.71. Cadena que suelen tener las anclas. Cuerda que se ata a la cadena o directamente al ancla.
- 5.72. ¿Cómo se vara el barco?
- 5.73. ¿Cómo se llama la máquina que sirve para varar el barco?
- 5.74. *Partes del torno.* Parte superior del cilindro.
- 5.75. Cilindro al que se enrolla en cable.
- 5.76. Palos o hierros que sostienen el cilindro.
- 5.77. Tabla o chapa en la que se mete el eje del cilindro.

- 5.78. Palo que sirve para dar vueltas al cilindro.
- 5.79. Agujero de la cabeza en que se mete el palo.
- 5.80. Obra de cemento o piedra grande enterrada que sujeta el torno.
- 5.81. ¿Qué se enrolla al cilindro para tirar del barco?
- 5.82. Tablones sobre los que corre la embarcación cuando se vara.
- 5.83. ¿Qué se le echa a los parales para que la embarcación resbale cuando se vara?
- 5.84. ¿Con qué se sostiene el barco varado?
- 5.85. ¿Con qué se gobierna el barco?
- 5.86. Palo para mover el timón.
- 5.87. Parte ancha del timón.
- 5.88. ¿Cómo se mide la distancia que hay entre dos puntos en el mar?
- 5.89. ¿Cómo miden la velocidad en el mar?
- 5.90. Qué señales se hacen de día y de noche en el mar para comunicarse?
- 5.91. ¿Echan algo al mar cuando hay temporal para que las olas no rompan?
- 5.92. Palo largo que termina en una parte ancha que sirve para impulsar al barco.
- 5.93. *Partes del remo.* Parte ancha del remo.
- 5.94. Parte delgada del remo que hay entre la pala y la parte por la que se coge.
- 5.95. Parte del guión que roza con la cuerda que une el remo al bote.
- 5.96. Parte por la que se coge el remo.
- 5.97. Madero unido a la borda del bote en el que se pone un palo para sujetar el remo.
- 5.98. Palo al que se sujeta el remo.
- 5.99. Cuerda que sujeta el remo al tolete.
- 5.100. Señal flotante que sirve para amarrar un barco o para indicar la presencia de un arte de pesca.
- 5.101. Caja con una rueda adentro por la que pasa un cabo y sirve para levantar pesos.
- 5.102. Rueda de la garrucha.
- 5.103. ¿Cómo se llama la caja en la que va metida la rondana?
- 5.104. ¿Cómo se llama la garrucha que tiene dos rondanas?
- 5.105. Conjunto de garruchas que aumentan la fuerza del tiro.
- 5.106. ¿Cómo llaman ustedes a la grúa del barco?
- 5.107. Carrete grande para enrollar las cuerdas o red.
- 5.108. Rueda o carrete sujeto a un soporte metálico que sirve para recoger el arte.
- 5.109. Aguja imantada que sirve para orientarse.
- 5.110. ¿Dónde va metida la brújula en el barco?
- 5.111. ¿Con qué se mide la profundidad?
- 5.112. ¿Cómo se llama la cuerda de la sonda?
- 5.113. ¿Cómo se llama el peso que ponen al final de esa cuerda?
- 5.114. *La navegación a vela.* Barco que navega a vela.
- 5.115. *Tipos de barcos de vela.* Qué tipos de barcos de vela conoce?

6. ARBOLADURA Y VELAMEN.

- 6.1. Vela triangular grande que colgaba de una verga larga.
- 6.2. Vela cuadrada que se izaba cogida a una verga que resbalaba por el palo.
- 6.3. Vela triangular pequeña que iba del palo a proa.
- 6.4. ¿Qué otros tipos de vela conoce usted?

- 6.5. Extremo de la vela.
- 6.6. Borde de la vela opuesto a la parte que va en el botavera.
- 6.7. Orilla de la vela.
- 6.8. Hoyos que tiene la vela por donde pasan unos cabos delgados.
- 6.9. Cada una de las piezas que cosidas forman la vela.
- 6.10. Cuerda que orla la vela y la fuerza.
- 6.11. Si hace mucho viento y quiero recoger una parte de la vela, tomo, ato o

meto...

- 6.12. Cuerdecillas que hay en los rizos para tomarlos o soltarlos.
- 6.13. ¿Qué nombre dan ustedes a los rizos de la vela?
- 6.14. Conjunto de piezas de madera, cabos, etc., destinado a suspender las velas y

orientarlas al viento.

- 6.15. *Palos del barco*: Palo más alto del barco.
- 6.16. Palo más bajo situado a proa.
- 6.17. Palo situado a popa.
- 6.18. Palo que sale de la proa de la embarcación y al que se sujeta el foque.
- 6.19. Palo que sujeta la vela por la parte de abajo.
- 6.20. Verga a la que se sujeta la vela latina.
- 6.21. Palo (o extremo) más grueso de la entena.
- 6.22. Palo (o extremo) más delgado de la entena.

7. JARCÍAS.

- 7.1. Cuerda que sujeta el palo a la borda del barco.
- 7.2. Cuerda que sujeta el car y la punta.
- 7.3. Cuerda que asegura a popa la vela latina.
- 7.4. Cuerda que iza la entena.
- 7.5. Cuerda que sujeta la punta a la proa del barco.
- 7.6. Cuerda que asegura la entena al palo del barco.
- 7.7. Conjunto de cuerdas y cabos de una embarcación.
- 7.8. Cuerda hecha de esparto.
- 7.9. La cuerda más fina hecha de fibra vegetal; suele estar formada por dos o tres

hilos.

- 7.10. Cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio.
- 7.11. Cuerda recia hecha con nueve cabos.
- 7.12. Cuerda que se refuerza con hilos de alambre.
- 7.13. Aro por donde pasan las cuerdas.
- 7.14. Nudo hecho en una cuerda de manera que ésta pueda deslizarse por él para

apretar mejor.

- 7.15. Comestibles que se llevan a bordo.
- 7.16. ¿Con qué se barre o friega la cubierta?

8. TIPOS DE EMBARCACIONES Y CONSTRUCCIÓN NAVAL

- 8.1. Barco grande de carga y pasajeros.
- 8.2. Barco grande con uno o dos palos y puente que se dedica a la pesca.
- 8.3. Barco de pesca pequeño, sin palos ni puente.
- 8.4. Barco que pesca con arte de arrastre.
- 8.5. Barco que pesca con arte de cerco.
- 8.6. Barco pequeño movido a remo.

8.7. Barco que lleva grandes lámparas para alumbrar la superficie del agua y así atraer a los peces.

8.8. ¿Cómo se llama a la lámpara?

8.9. Barco chato para limpiar el fondo de los puertos con el auxilio de algunas máquinas.

8.10. Barca plana y sin quilla.

8.11. Plataforma flotante formada por maderos unidos.

8.12. Lugar donde se hacen los barcos.

8.13. Altura del barco.

8.14. Anchura del barco.

8.15. Parte sumergida del barco.

8.16. Parte anterior del barco.

8.17. Proa vertical a la superficie del agua.

8.18. Proa que está inclinada con respecto a la superficie del agua.

8.19. Especie de cubierta alta en la proa.

8.20. Parte posterior del barco.

8.21. Popa de forma redondeada.

8.22. Popa que parece un abanico abierto.

8.23. Popa cortada y totalmente plana.

8.24. Parte de los costados de la embarcación que se estrecha para formar la proa.

8.25. Peso que se pone en el fondo de la embarcación para evitar que vuelque.

8.26. Pieza, madero que forma la proa.

8.27. Pieza, madero que une la roda con la quilla.

8.28. Madero grueso sobre la que se asienta toda la estructura del barco.

8.29. Madero situado encima de la quilla.

8.30. Madero que se une a la roda para reforzarla.

8.31. Piezas que salen de la quilla y que sujetan los costados.

8.32. Parte inferior y más gruesa de la cuaderna.

8.33. Parte superior de la cuaderna.

8.34. Conjunto de tablas que forman los costados de la embarcación.

8.35. Suelo superior del barco.

8.36. Parte del costado del barco que está por encima de la cubierta y que evita que las cosas y las personas caigan al mar.

8.37. Madero que sale de la quilla y forma la popa de la embarcación.

8.38. Madero ligeramente curvado fuertemente unido a la cubierta o a la borda al que se sujetan las cuerdas.

8.39. Parte de la cuaderna que sobresale de la cubierta y forma la borda del barco.

8.40. Abertura en la cubierta que da acceso al interior del barco.

8.41. Cubierta de la escotilla.

8.42. Cubierta en forma de concha que cierra algunas escotillas, generalmente las que dan acceso a los camarotes.

8.43. ¿Qué se pone en la quilla para reforzarla y protegerla del roce?

8.44. Tablón paralelo a la quilla que sostiene la embarcación cuando está varada.

8.45. Agujero por el que pasa la cadena del ancla.

8.46. Agujero en el fondo de la embarcación por el que se desagua.

8.47. ¿Cómo se dice cuando al barco le entra agua?

8.48. Parte inferior y plana del barco.

- 8.49. Instrumento para sacar el agua.
- 8.50. Tablas móviles del fondo de una embarcación.
- 8.51. ¿Con qué se labran las maderas?
- 8.52. Martillo de madera del calafate.
- 8.53. Herramienta para sacar la estopa.
- 8.54. ¿Con qué sujetan las tablas?
- 8.55. Especie de clavo con rosca.
- 8.56. Travesaño colocado en la parte superior del palo.
- 8.57. Parte superior del palo que está encima de la cruceta.
- 8.58. Disco o bola de madera en que termina el palo.
- 8.59. Extremo inferior del palo que se sujeta a la sobrequilla o a cubierta.
- 8.60. Agujero en la sobrequilla para introducir el palo.
- 8.61. Pieza de hierro sujeta a cubierta en que se introduce el palo en algunos

barcos.

8.62. ¿Ponen algún objeto en la carlinga (estampa, moneda, amuieto, etc.) antes de meter el palo?

- 8.63. Orificio en la cubierta por donde pasa el palo.
- 8.64. Cabina, lugar en la que se meten los marineros para dormir.
- 8.65. Espacio del interior del barco destinado a meter artes, cajas, etc.
- 8.66. Espacio acondicionado para conservar el pescado en hielo.
- 8.67. Parte del barco en que están los instrumentos de navegación.
- 8.68. Volante con que se mueve el timón y se gobierna la nave.
- 8.69. Cabina donde duerme el patrón.
- 8.70. Recipiente donde se lleva el agua potable en la embarcación.

9. LA PESCA Y LOS ARTES.

9.1. ARTES CON ANZUELO.

- 9.1.1. Hilo de pescar.
- 9.1.2. ¿Qué partes tiene la caña de pescar?
- 9.1.3. Hilo largo del que cuelgan ramales con anzuelos.
- 9.1.4. *Partes del palangre*: ¿Cómo se llama el hilo grueso del palangre?
- 9.1.5. Hilo más fino que sale del anterior y al que se ata el anzuelo.
- 9.1.6. Flotador que se pone para mantener a flote el palangre o para indicar dónde

está.

- 9.1.7. ¿Dónde se guarda el palangre?
- 9.1.8. Hilo con un anzuelo que se lanza para pescar desde un barco cuando va navegando.
- 9.1.9. Pescar sólo con sedal.
- 9.1.10. Hierrecillo doblado terminado en punta en el que se pone el cebo.
- 9.1.11. *Partes del anzuelo*: Parte de anzuelo que se clava en la boca del pez.
- 9.1.12. Morder el pez el anzuelo.
- 9.1.13. Parte del anzuelo a la que se ata el hilo.
- 9.1.14. Trozo de pescado que se pone en el anzuelo para que muerda el pez.
- 9.1.15. Cabezas y trozos de pescado machacado con pan o arena que se arroja al agua para atraer a los peces.
- 9.1.16. Cebo hecho con huevas de bacalao para pescar sardinas.
- 9.1.17. Palo o barra que termina en varios dientes y que parece un tenedor.
- 9.1.18. Palo o barra que tiene un gran anzuelo al final y que sirve para subir al

barco peces grandes.

9.1.19. Grupo de anzuelos soldados empleados en la pesca de calamares y jibias.

9.2. ARTES DE RED

9.2.1. Especie de cesto hecho de red sobre un aro de hierro.

9.2.2. Especie de cesto o jaula que se emplea para pescar.

9.2.3. Red preparada para pescar.

9.2.4. Arte redondo que se arroja con el brazo desde tierra o desde un bote.

9.2.5. ¿Que partes tiene la tarraya?

9.2.6. Arte que arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos.

9.2.7. Conjunto de redes para pescar atunes.

9.2.8. ¿Sabe usted los nombres de las distintas partes de la almadraba?

9.2.9. Arte para pescar sardinas.

9.2.10. Arte de fondo para pescar rayas y cazones.

9.2.11. Arte formado por varios paños de red de diferente tamaño de malla.

9.2.12. Arte muy largo arrastrado desde tierra.

9.2.13. Arte más pequeño que el anterior.

9.2.14. ¿Conoce usted otras artes de pesca?

9.2.15. ¿Cómo se llaman las redes que forman el trasmallo?

9.2.16. Red exterior más clara.

9.2.17. Ojo del tejido de la red.

9.2.18. Cuerda atada al arte y de la que se tira.

9.2.19. Palo situado al principio de cada uno de los laterales del arte que lo mantiene extendido.

9.2.20. Cuerda donde van los flotadores del arte.

9.2.21. Cuerda donde van los plomos.

9.2.22. Flotador del arte.

9.2.23. Trozo de plomo que se pone para que se hunda el arte.

9.2.24. ¿Cómo se llama cada una de las partes laterales del arte que hay a continuación de los calones?

9.2.25. Saco en que termina la red.

9.2.26. *Partes del copo*: Abertura del copo por donde entra el pescado.

9.2.27. Parte que hay entre la boca y el fondo del copo.

9.2.28. Parte final del copo.

9.2.29. ¿Cómo se llama el corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte?

9.2.30. Flotador grande del arte que suele tener forma cuadrada.

9.2.31. Flotador de vidrio con forma de bola.

9.2.32. ¿Cómo se llama el nudo de la red?

9.2.33. ¿Qué utilizan para reparar la red?

9.2.34. ¿Cuando se rompe o raja la red, dicen ustedes que hay?

9.2.35. Pedazo de red que se desgarrar en el arte.

9.3. ARTES CON TRAMPAS.

9.3.1. Especie de cuevas artificiales que se asientan en el lecho marino para pescar langostas.

9.3.2. ¿Con qué suben las nasas al barco?

9.3.3. ¿Qué partes tienen las trampas?

9.3.4. ¿Cuántos tipos de estas trampas conoce?

- 9.3.5. ¿Qué equipo lleva el buzo para sacar las langostas?
- 9.3.6. Trampas que se colocan en la costa cuando empieza la corrida de los peces.
- 9.3.7. ¿Qué partes tienen las trampas de atajo?
- 9.3.8. Pesca que se realiza cerca de la tierra.
- 9.3.9. Pesca lejos de la costa.
- 9.3.10. Pescar con red por la superficie de manera que el arte rodea los peces que se quieren capturar.
- 9.3.11. Echar la red al agua para pescar.
- 9.3.12. Jalar la red o el arte.
- 9.3.13. Pescar con una caña desde la costa.
- 9.3.14. Atar el anzuelo al hilo.
- 9.3.15. ¿Cómo dicen ustedes que está el palangre o el arte cuando por el movimiento del agua se hace un lio?
- 9.3.16. Palangre o arte cogido, agarrado del fondo.
- 9.3.17. Soltarse el palangre o arte del fondo.
- 9.3.18. Romperse la cuerda que tira del arte.
- 9.3.19. Meter las redes en un líquido para darles consistencia.
- 9.3.20. ¿Con qué tiñen las redes?
- 9.3.21. Recipiente para teñir las redes.
- 9.3.22. Personas, animales, cosas o palabras que dan buena o mala suerte para pescar.
- 9.3.23. Nombres de pueblos o ciudades que dan buena o mala suerte para pescar.
- 9.3.24. Gestos o palabras para quitar la mala suerte.
- 9.3.25. Días malos para pescar.
- 9.3.26. Lapso en el que se prohíbe la pesca de alguna especie.

10. EL COMERCIO

- 10.1. ¿Cómo se llama el sitio donde venden el pescado?
- 10.2. Persona que vende el pescado por las calles o plazas de la localidad.
- 10.3. ¿Pesán el pescado los pescadores para venderlo en las pescaderías? ¿En qué lo pesan?
- 10.4. ¿Quién recibe el pescado de la cooperativa?
- 10.5. ¿Dónde echan el pescado para venderlo?
- 10.6. ¿Cómo se llama la porción de pescado que corresponde a cada pescador?
- 10.7. ¿Cómo se distribuye la ganancia del día o del mes?
- 10.8. ¿Qué se le echa al pescado o al marisco para conservarlo fresco?

11. LA FAUNA MARINA.

- 11.1. Animal que vive en el agua y suele tener cubierto el cuerpo de escamas.
- 11.2. Grupo de peces. Sitio donde abundan los peces.
- 11.3. ¿Con qué nadan los peces?
- 11.4. Aleta grande que tienen los peces al final de su cuerpo.
- 11.5. Esqueleto del pez.
- 11.6. Otras partes del pescado.
- 11.7. Partes de los batoideos.
- 11.8. Parte de los gasterópodos.
- 11.9. Partes de los cefalópodos.
- 11.10. Partes de los crustáceos.
- 11.11. Especies que se capturan y/o comercian en Chetumal.

CUESTIONARIO SOBRE EL CHICLE

1. AMBIENTE FÍSICO.

- 1.1. ¿Cómo se llama el lugar donde trabaja en chiclero durante la temporada?
- 1.2. Acción de buscar en el monte el sitio exacto para desarrollar el trabajo.
- 1.3. Monte donde no hay árboles de chicozapote.
- 1.4. Conjunto de árboles de chicozapote.
- 1.5. Monte de escasa altura.
- 1.6. Monte de altura considerable.
- 1.7. Camino por donde transitan las mulas.
- 1.8. Construcción a la orilla del camino que sirve para descansar.
- 1.9. Lugar del monte donde se trabaja.
- 1.10. Depósito natural de agua en la selva.
- 1.11. Laguna pequeña pero más grande que la aguada.

2. PERSONAS Y OFICIOS.

- 2.1. Producto que se hace con la resina del chicozapote. Persona que la extrae.
- 2.2. Acción de producir chicle, desde su extracción hasta su cocimiento.
- 2.3. Conjunto de chicleros.
- 2.4. Árbol del cual se extrae la resina.
- 2.5. Acción de contratar o apalabrar al chiclero para la temporada.
- 2.6. Persona que tiene permiso para explotar el chicle.
- 2.7. Persona que distribuye el trabajo en el campamento.
- 2.8. Persona que administra el dinero en la central.
- 2.9. Dinero que el administrador da al chiclero antes de iniciar el trabajo.
- 2.10. Cantidad de dinero que la Federación de Cooperativas envía al administrador para comprar lo necesario.
- 2.11. Persona encargada de conducir los grupos de mulas.
- 2.12. Persona que prepara los alimentos en el campamento.
- 2.13. Persona que en la central recibe, pesa, verifica la humedad y cala el chicle.
- 2.14. Lugar donde se concentra el chicle que proviene de los campamentos.
- 2.15. Dinero que se da a la familia del chiclero cada quince días.
- 2.16. Persona que da de comer *ramón* a las bestias de carga.
- 2.17. Acción de cortar las hojas de *ramón* para dar a las bestias.
- 2.18. Persona que pesa el chicle en el campamento.
- 2.19. Unidad de peso equivalente a 46 kilogramos.
- 2.20. Acción de medir la humedad del chicle por medio de una incisión en el producto.

- 2.21. Acción de pesar el chicle y levantar el informe.
- 2.22. Persona que se encarga de surtir de agua al campamento.
- 2.23. Persona encargada de la bodega de la central.

3. EL CAMPAMENTO.

- 3.1. Conjunto de casas donde habitan los chicleros en el monte.
- 3.2. Cada una de las construcciones donde duermen los chicleros.
- 3.3. Madera o bejuco muy usado en la construcción de casas, bateas, etc.
- 3.4. Lugar donde se hace la comida.
- 3.5. Sitio de la cocina donde está el fuego.
- 3.6. Construcción provisional que hace el chiclero para dormir.

- 3.7. ¿Qué guisos comen?
- 3.8. ¿Qué animales son peligrosos en el monte?
- 3.9. Antiviperino que lleva el chiclero.

4. UTELSILIOS.

- 4.1. Tipo de machete usado para abrir brechas en el monte.
- 4.2. Tipo de machete angosto y largo usado para picar el árbol de zapote.
- 4.3. Tipo de machete ancho y pequeño usado para picar el árbol de zapote.
- 4.4. Piedra que se usa para afilar los machetes.
- 4.5. Cuando el machete está muy filoso se dice que está bien...
- 4.6. Especie de espuela que se pone el chiclero en las botas para subir al árbol.
- 4.7. Bolsa grande que usa el chiclero para llevar todo su equipo.
- 4.8. Bolsa de lona que se usa para llevar la resina del trabajador al campamento.
- 4.9. ¿Qué sostiene por la espalda al chiclero cuando está arriba del árbol?
- 4.10. Bolsa que se clava en la base de tronco del árbol para que en ella caiga la resina.
- 4.11. Bolsa en la que se echa la resina de las bolsas aparadoras.
- 4.12. ¿En qué lleva el agua el chiclero?
- 4.13. Porción de alimentos que lleva el chiclero.
- 4.14. ¿Cómo le llaman a la manta que cubre todo el cuerpo y que sirve para protegerse de la lluvia?

5. EXTRACCIÓN DE CHICLE.

- 5.1. Acción de raspar la corteza del árbol de chicozapote.
 - 5.2. Cubierta gruesa del tronco del árbol.
 - 5.3. Acción de quitar la cubierta del tronco del árbol con el machete.
 - 5.4. Especie de lengüeta hecha con un corte hacia arriba en el tronco del árbol.
 - 5.5. Parte del tronco que recibe el corte para que escurra la resina.
 - 5.6. ¿Cómo se le dice al árbol que tiene mucho sáмого?
 - 5.7. Acción de hacer incisiones en el tronco del árbol para extraer la resina.
 - 5.8. Acción de picar el árbol completamente, desde el tronco hasta la última rama.
 - 5.9. Acción de picar el tronco del árbol hasta donde alcance el chiclero.
 - 5.10. Cada una de las líneas de cortes que se le hacen al árbol.
 - 5.11. Corte hecho en el sáмого que brilla con el sol.
 - 5.12. Líquido que sale de los cortes.
 - 5.13. Acción de echar toda su resina (el árbol).
 - 5.14. Cuando el machete tiene algún residuo de la corteza, se dice que está...
 - 5.15. Cuando al árbol se le han borrado los cortes, se dice que ha...
 - 5.16. Corte que se le practica al árbol por la parte posterior donde no fueron cerradas las brazadas.
 - 5.17. Corte que se practica en el costado del árbol cuando éste ya ha sido trabajado por las caras delantera y trasera.
 - 5.18. Zona de árboles de chicozapote seleccionada por el chiclero para trabajar.
 - 5.19. Acción de doblar las ramas de ciertos arbustos por donde transita el chiclero para indicar su rumbo y no perderse en el monte.
 - 5.20. Acción de cerrar la boca de la bolsa llamada chivo.
 - 5.21. Bolsa de lona donde se concentra la resina en el campamento.
 - 5.22. Cada uno de los extremos del depósito.
- #### 6. COCIMIENTO.

- 6.1. Sitio del campamento donde se cocina el chicle.
- 6.2. Recipiente donde se echa la resina para su cocimiento.
- 6.3. ¿Dónde se asienta la paila?
- 6.4. Vara de madera con que se mueve el chicle.
- 6.5. Yerba usada para que el chicle no se derrame.
- 6.6. Trozo de chicle ya cocido con un peso aproximado de diez kilos.
- 6.7. Rectángulo de madera donde se echa el chicle ya cocido.
- 6.8. Acción de meter el chicle en el marquetero.

7. TRANSPORTE.

- 7.1. Conjunto de mulas, cinco de carga y una de silla.
- 7.2. Conjunto de treinta mulas aproximadamente.
- 7.3. Persona que jala la yegua que va al frente del patacho.
- 7.4. Forraje que comen las bestias.
- 7.5. Mantas con que se cubren las mercancías que llevan las arrias
- 7.6. Tiempo que se hace de la central hasta el primer paraje, luego de éste al siguiente y así sucesivamente.
- 7.7. Acción de hacer fardos de chicle.
- 7.8. Acción de deshacer los fardos de chicle.

APÉNDICE II

ALFABETO FONÉTICO

I. Vocales.

- medias [i, e, a, o, u]
- cerradas [i, e, ə, o, u]
- muy cerradas [i, e, ə, o, u]
- abiertas [i, e, a, o, u]
- muy abiertas [i, e, a, o, u]
- nasalizadas [i, ē, ā, õ, ū]
- muy nasalizadas [i, ē̃, ā̃, õ̃, ū̃]
- palatalizadas [aʲ]
- velarizadas [ɑ]
- alargadas [a:, e:, i:...]]
- con acento principal [í, é, á, ó, ú]

II. Grupos vocálicos.

- semiconsonantes [j, w]
- semivocales [i, u]
- [e, o] en grupos [eo, oa, ae, ao, etc.] indican que constituyen el elemento no nuclear de la sílaba.

III. Consonantes.

Oclusivas

- sordas [p, t, k]
- sonoras [b, d, g]
- /ʋ/ alveolar [ʋ]

Fricativas

- bilabial sonora [ɸ]
- bilabiodental con predominio de la bilabial [ɸf]
- bilabiodental con predominio de la labiodental [fɸ]
- labioalveolar [h]
- labiodental sorda [f]
- labiodental sonora [v]
- bilabiovelar oclusiva [pɸ]
- predorsodentoalveolar sorda [s]
- faríngea aspirada sorda [h]
- ápicoalveolar cóncava sorda [ʂ]
- faríngea semiaspirada sorda [sʰ]
- sonorizada [ʒ]
- sonora [z]

prepalatal sorda [ʃ̥]
 prepalatal sorda adelantada [ʃ̥→]
 predorsodental sorda [ʃ̥]
 velar sorda [x̥]
 velar ligeramente abierta [xʰ] (semiaspirada)
 velar muy abierta [h] (aspirada)
 laríngea muy abierta [h←]
 palatalizada [xʰ]
 palatal central sonora [y]
 palatal central sonora abierta [y⊥]
 palatal central sonora muy abierta [yʰ]

Africadas

dentoalveolar sorda [ʃ̥̺]
 prepalatal sorda [ʃ̥̺]
 prepalatal sorda adelantada [ʃ̥̺→]
 prepalatal de oclusión poco tensa [ʃ̥̺̰]
 prepalatal sonora [ʃ̺]
 alveoloprepalatal [ʃ̺̰]
 palatal central sonora [ʝ̺]
 palatal central sonora con rehilamiento débil [ʝ̺̰]

Líquidas

lateral alveolar sonora [l]
 vibrante alveolar simple [r]
 vibrante alveolar múltiple [r̄]
 fricativa alveolar simple [ɾ]
 fricativa alveolar múltiple [ɾ̄]
 asibilada sonora [ɹ̥]
 asibilada sorda [ɹ̥̥]
 uvular simple [R]
 levemente asibilada [ɹ̥̥]

Nasales

bilabial sonora [m]
 alveolar sonora [n]
 palatal sonora [ɲ]
 labiodental sonora [ɱ]
 velar sonora [ŋ]
 bilabiodental sonora [ɱ]

IV. Signos diacríticos.

relajamiento [ᵀ, ᵇ, ᵀ, ᵀ, ...]
 relajamiento extremo [ᵀᵃ, (ᵇ), (ᵀ), (ᵀ)...]
 ensordecimiento [ᵇ, ᵇ, ᵇ ...]

sonorización [t, p, k, s]
palatalización [n', l']
dentalización [l, ɲ]
interdentalización [d̪, ʝ, ɲ̪]
fricativización [b, d, g, f]
aspiración [k^h, p^h, t^h]
consonante silábica [ɳ, ʎ]
retracción lingual [←]
adelantamiento lingual [→]
cantidad: larga [a:, e:, i:]
semilarga [a., e., i.]
cacuminalidad [ɾ, d̥]
asibilación [r̃, ʃ̃]
oclusión glotal [ʔ]
consonante glotalizada [p', k', t']

V. Otros signos.

pausa breve /
pausa normal //
división silábica -
cero fonético ˘

APÉNDICE III

INFORMANTES ENCUESTADOS SOBRE FONÉTICA Y GRAMÁTICA

La siguiente nómina de informantes contiene los datos más importantes de cada uno de ellos: escolaridad, ocupación, edad, conocimiento de alguna lengua distinta a la española, así como los de sus padres o cónyuges. La mayoría de ellos ha viajado poco, por lo que menciono -cuando es importante- algunas estancias esporádicas o prolongadas.

1. William Sandoval. 25 años. Hombre del nivel bajo, de padres chetumaleños y con secundaria inconclusa. Ha viajado al D.F., y por la zona yucateca. Atiende un deshuesadero. No acostumbra leer nada. Su esposa es de Puebla, pero tiene más de 15 años de vivir en Chetumal.

2. Alejandro Jaramillo. 23 años. Hombre del nivel medio de padres chetumaleños. Bachillerato terminado. Ha viajado por el centro del país. Estudia en la Universidad. Habla inglés en un 30%. Soltero. Lee libros de superación personal y novelas de suspenso.

3. Daniel Rejón. 28 años. Hombre del nivel alto de padres chetumaleños. Estudia el octavo semestre de Lengua inglesa en la Universidad. Ha viajado por casi todo el país. Soltero. Habla y escribe en inglés.

4. Crecencia Falcón. 30 años. Mujer del nivel bajo, de padres de la localidad. Primaria inconclusa. Habla maya en un 40%. No lee nunca y casi no viaja. Trabaja como empleada doméstica.

5. Magdala Hadad. 21 años. Mujer de nivel medio y de padres chetumaleños. Carrera comercial concluida. Casada con un joven de la localidad. Viaja poco por la península yucateca. Trabaja como secretaria. Lee sobre ciencias religiosas.

6. Marión Aguilar. 23 años. Mujer del nivel alto. Sus padres son de Chetumal. Estudiante del décimo semestre de Lengua inglesa. Soltera. Ha viajado por varios sitios del país y de Belice. Lee ciencia-ficción, autobiografías asiduamente. Habla inglés en un 80% y francés en un 60%.

7. Cuauhtémoc Poot. 40 años. Hombre del nivel bajo de padres chetumaleños. Secundaria inconclusa. Trabaja como carpintero. Cónyuge de Cozumel. Habla maya en un 40%. Lee el periódico diariamente. Casi nunca sale de la ciudad.

8. Mario Martín. 44 años. Hombre del nivel medio y de padres de la localidad. Secundaria terminada. La música le ha dado bastante cultura. Trabaja como músico profesionalmente. Soltero. Lee novelas en español.

9. Apolinar Gorocica. 33 años. Hombre del nivel alto y de padres de la localidad. Licenciado en administración de empresas turísticas y pasante de maestría. Habla inglés en un 50%. Casado con una mujer de Mérida, Yucatán. Lee mucho y viaja constantemente.

10. Elizabeth Pérez. 42 años. Mujer del nivel bajo y de padres chetumaleños. Secundaria inconclusa. Se dedica al hogar. Cónyuge de Progreso, Yucatán. Casi no lee ni viaja.

11. Rosa Sala. 32 años. Mujer del nivel medio y de padres de la localidad. Tiene estudios secretariales. Ha viajado por Veracruz y el D.F. Casi no lee. Trabaja como secretaria. Cónyuge chetumaleño.

12. Miriam Carrillo. 35 años. Mujer del nivel alto y de padres de la localidad. Tiene estudios de licenciatura. Trabaja como maestra de educación primaria. Casi no viaja. Lee regularmente. Cónyuge de Chetumal.

13. Miguel Aranda. 58 años. Hombre del nivel bajo y de padres chetumaleños. Primaria terminada. Soltero. Se dedica al comercio de abarrotes. Viaja esporádicamente a Mérida.

14. Mariano Vivas. 51 años. Hombre del nivel medio, de padres chetumaleños. Preparatoria terminada. Trabaja como analista en el gobierno del estado. Casado con una mujer de Villahermosa, Tabasco. Viaja regularmente. Lee poco.

15. Miguel Quintal. 50 años. Hombre del nivel alto. Sus padres son nacidos en Chetumal. Es licenciado en pedagogía y trabaja como profesor. Ha viajado por todo el país y residido durante 2 años en Guanajuato. Lee historia, traduce del inglés. Cónyuge chetumaleña.

16. Zoila Aguilar. 58 años. Mujer del nivel bajo. Sus padres son originarios de Cozumel. Primaria inconclusa. Cónyuge chetumaleño. Casi no lee ni viaja. Se dedica a labores del hogar.

17. Marisela Flores. 51 años. Mujer del nivel medio de padres chetumaleños. Secundaria terminada. Tomó cursos sobre telefonía. Lee libros sobre varios temas. Ha viajado por casi todo el país. Se dedica al hogar. Cónyuge de Morelos.

18. Martha Silva. 50 años. Mujer del nivel alto y de padres de la localidad. Bachillerato concluido. Ha viajado por el país y por Europa. Lee sobre política, Historia y novelas. Trabaja para el gobierno del estado. Cónyuge veracruzano.

19. Jorge Forbes. 23 años. Hombre del nivel bajo y de padres chetumaleños. Secundaria inconclusa. Trabaja en una vulcanizadora. No lee casi nunca. Ha viajado poco. Soltero.

20. Ángel Pascual. 32 años. Hombre del nivel medio y de padres de la localidad. Estudió hasta el segundo semestre de contaduría. Se dedica al comercio de abarrotes. Viaja poco por la zona de Veracruz y Tamaulipas. Cónyuge veracruzana.

21. Miguel Servín. 23 años. Hombre del nivel medio de padres chetumaleños. Estudiante de bachillerato. Entiende inglés en un 20%. Ha viajado por Michoacán y residido en Guadalajara. Le gusta leer, escribir poemas y pintar. Soltero.

22. Yolanda Aké. 24 años. Mujer del nivel bajo de padres de la localidad. Primaria terminada. Trabaja como empleada doméstica. Casi no lee ni viaja. Cónyuge de Chetumal.

23. Dulce Vera. 24 años. Mujer del nivel medio y de padres chetumaleños. Bachillerato terminado. Trabaja como secretaria. Lee libros de superación personal. Ha viajado por el centro y el sureste del país. Soltera.

24. Rocío Barbosa. 27 años. Mujer del nivel alto. Sus padres son de Chetumal. Tiene estudios de licenciatura. Trabaja como contadora para el gobierno del estado. Ha viajado por varias partes del país. Cónyuge de Tizimín, Yucatán.

25. Carlos Evia. 38 años. Hombre del nivel bajo y de padres chetumaleños. Primaria terminada. Trabaja como mesero. Ha viajado poco a Mérida y Cancún. Lee sobre cuestiones naturistas. Cónyuge de la localidad.

26. Ben-Hur Vázquez. 30 años. Hombre del nivel medio y de padres chetumaleños. Posee estudios secretariales. Entiende inglés en un 30%. Ha viajado por Yucatán y Veracruz. Lee sobre filosofía, moral e historia. Soltero.

27. Javier González. 39 años. Hombre del nivel alto y de padres chetumaleños.

Es profesor de educación física y licenciado en educación tecnológica. Ha viajado por casi todo el país y residido en Puebla durante 2 años. Lee bastante. Cónyuge de la localidad.

28. Mercedes Villagómez. 47 años. Mujer del nivel bajo y de padres oriundos de la ciudad. Primaria terminada. Ha viajado por Cancún y Tabasco. Casi no lee. Se dedica al comercio de abarrotes. Cónyuge de Chetumal.

29. Grisel Ulloa. 38 años. Mujer del nivel medio y de padres de la localidad. Es técnico en contabilidad y trabaja en un museo de la ciudad. Ha viajado por Veracruz y la zona centro del país. Cónyuge de Chetumal.

30. Adelaida Sánchez. 40 años. Mujer del nivel alto y de padres originarios de la ciudad. Es licenciada en administración de empresas. Ha viajado por gran parte del país. Lee novelas policiacas y de espionaje. Cónyuge de Chetumal.

31. Rogelio Campos. 54 años. Hombre del nivel bajo. Sus padres son originarios de Bacalar (a 30 kilómetros de Chetumal). Primaria inconclusa. Es carpintero. Casi no viaja ni lee. Cónyuge de Bacalar.

32. Valdemar Aguirre. 55 años. Hombre del nivel medio y de padres chetumaleños. Estudió administración en Mérida durante dos años. Es empleado del gobierno. Ha viajado por la zona yucateca y Veracruz. Cónyuge de Mérida.

33. Gustavo Pérez. 50 años. Hombre del nivel alto y de padres chetumaleños. Es profesor de educación primaria egresado de la Universidad de Yucatán. Viaja constantemente a Cancún y D.F. Lee sobre medicina del deporte. Cónyuge de Sonora.

34. Elvia Martínez. 57 años. Mujer del nivel bajo y de padres de la localidad. Primaria inconclusa. Se dedica al comercio de abarrotes. Casi no lee ni viaja. Residió en Puebla durante 5 años. Cónyuge chetumaleño.

35. Blanca Sabido. 58 años. Mujer del nivel medio. Estudió en Yucatán el bachillerato. Trabaja para el gobierno del estado. Casi no viaja ni lee. Cónyuge de Yucatán.

36. Gracia Velázquez. 55 años. Mujer del nivel alto. Sus padres nacieron en Calderitas (a 7 kilómetros de Chetumal). Estudió en la UNAM. Trabaja como maestra en el nivel superior. Ha viajado casi por todo el país. Cónyuge del D.F.

INFORMANTES ENTREVISTADOS SOBRE LÉXICO PESQUERO

1. Raymundo Tamayo Alcocer, de Chetumal, esposa de Chetumal, tercero de primaria, 85 años, pescador independiente, hoy es velador del Club Náutico de Chetumal.
2. Félix Altamirano, de Chetumal, esposa de Chetumal, primaria, 55 años, pescador independiente.
3. Uriel Graillet, de Chetumal, primaria, 35 años, pescador y cocinero.
4. Gilberto Uh, de Calderitas, padres de Calderitas, primaria, 51 años, pescador, hoy teje redes.
5. Ramón Salazar, de Chetumal, cuarto de primaria, 38 años, pescador cooperativado.
6. Francisco Fernández, de Chetumal, tercero de primaria, 43 años, capitán de barco.
7. Guillermo Aké, de Calderitas, padres de Calderitas, primaria, 41 años, pescador cooperativado.
8. Leopoldo Poot, 23 años.
9. César Kimé, 28 años.
10. Hipólito Benavides, 18 años.
11. Rodrigo González, 27 años.
12. Sebastián Sandoval, 42 años.

INFORMANTES ENTREVISTADOS SOBRE EL LÉXICO CHICLERO

1. Isidro Quiterio Escalante. 54 años. Chiclero durante 12 años.
2. Otilio Rosado Méndez. 81 años. Chiclero durante 15 años
3. Hipólito Martínez Durán. 79 años. Chiclero durante 7 años.
4. Emilio Rivas Canul. 37 años. Chiclero durante 14 años.
5. Marcelino Kau. 36 años. Chiclero durante 20 años.
6. Marciano Dzul Caamal. 27 años. Chiclero durante 11 años.
7. Fidel del Angel. 58 años. Chiclero durante 16 años.
8. Ramón Hernández. 78 años. Chiclero durante 15 años.
9. Rogelio Forbes. 60 años. Chiclero durante 7 años.
10. Ponciano Argüelles. 82 años. Chiclero durante 28 años.
11. Gabriel Córdoba. 70 años. Arriero durante 24 años.
12. José Cáceres. 76 años. Chiclero durante 23 años.
13. Francisco Cordero. 83 años. Chiclero durante 30 años.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, José María *Glosario sobre Juan Ruiz. Poeta castellano del siglo XIV*, Madrid, 1929.
- Alba, Orlando "Indigenismos en el español hablado en Santiago", *AdeL* 14 (1976), p. 71-100.
- Alvarez, Cristina *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial. t. I. Mundo físico*, México, UNAM, 1980.
- Alvarez, Juan *Historia de Quintana Roo*, México, Costa-Amic, 1971.
- Alvar, Manuel "Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)", *NRFH* XVIII, (1965-1966), p. 353-377.
- "Polimorfismo y otros aspectos fonéticos en el habla de Santo Tomás Ajusco, México", *AdeL* VI (1966-1967), p. 11-42.
- *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias*, (3 vols.), Las Palmas. 1975-1978. Citado *ALEICan*.
- *Léxico de los marineros peninsulares*, (4 vols.), Madrid, 1985-1989. Citado *LMP*.
- "Nuevas notas sobre el español de Yucatán", *Ib*, I, (1969), p. 159-189.
- Alvar M, Llorente A. y Salvador G. *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, (6 vol.), Granada, 1961-1973. Citado *ALEA*.
- Arrom, José *Estudios de lexicología antillana*, La Habana, Casa de las Américas, 1980.
- Atlas lingüístico de México*, Tomo I, *Fonética* vols. I-III, Tomo II *Morfosintaxis* vol. IV, México, El Colegio de México/UNAM/FCE, 1990-1996. Citado *ALM*.
- Ávila, Raúl *El habla de Tamazunchale*, México, El Colegio de México, 1990.
- "Realizaciones tensas de /s/ en la ciudad de México", *AdeL* XI, (1973), p. 235-239.
- Barrera V. Alfredo "Mayismos y voces mayas en el español de Yucatán", *IL* IV, (1937), p. 9-35.
- *Diccionario maya-español*, México, Porrúa, 1991.
- Bautista, Francisco *Chetumal Chetumal*, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1989.
- Boyd-Bowman, Peter "La pérdida de las vocales átonas en la altiplanicie mexicana", *NRFH* VI, (1952), p. 138-140.
- Cabrera, Luis *Diccionario de aztequismos*, 6a. ed., México, Oasis, 1988.
- Camarena, Tomás y Salazar, Sergio (Eds.) *Estudios ecológicos preliminares de la zona sur de Quintana Roo*, México, CIQRO, 1991.
- Canfield, Delos *La pronunciación del español en América. Ensayo histórico-descriptivo*, Bogotá, ICC, 1962.
- Carril, Ramón "Seis escarceos ictiolingüísticos en Galicia" en *RDTP* XXIII, (1967), p. 105-131
- Corominas, Joan *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, (5 vols.), Madrid. 1980-1983. Citado *DCECH*.
- Coupal, L. y Plante, C "Las oclusivas sordas yucatecas /ptk/: ¿Fuertes, aspiradas, glotalizadas?" *LL*, (1977), p. 129-176.
- Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México*, México, El Colegio de México, 1970.

- Chenaut, Victoria *Los pescadores de la península de Yucatán*, México, CIESAS, 1985.
 ----- *Migrantes y aventureros en la frontera sur*, México, SEP/CIESAS, 1989 .
- Del Castillo, Nicolás "Léxico caribe en el caribe insular" en *Thesaurus* XXXII, (1977), p.317- 373.
- Diccionario básico del español de México*, México, El Colegio de México, 1991. Citado DBEM.
- Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970. Citado DRAE.
- Garasa, Delfín "Voces náuticas en tierra firme" en *F IV*, (1952-1953), p. 169-209.
- García Fajardo, Josefina *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*, México, UNAM, 1984.
- Gavaldón, Lourdes *El habla de Melchor Múzquiz, Coahuila. Aspectos fonéticos y léxico ganadero*. (tesis), México, UNAM, 1971.
- Gimeno, Francisco *Dialectología y sociolingüística españolas* 2a. ed., Alicante, Universidad de Alicante, 1993.
- Guillén, Julio "Algunos americanismos de origen mariner" en *AEA V*, (1948), p. 615-634.
- Gutiérrez, Rosario "Cómo hablamos en Tabasco" en *IL I*, (1933), p. 265-312.
- Henríquez Ureña, P. "Datos sobre el habla popular de México", *BDH IV*, (1938), p. 277-324.
 ----- "Observaciones sobre el español de México", *IL II* 3 y 4, (1934), p. 188- 194.
 ----- "Palabras antillanas en el Diccionario de la Academia", *RFE XXII* (1935), p. 175-186.
 ----- "Para la historia de los indigenismos", Buenos Aires, *BDH III* (1938).
- Heuer, Federico *La industria del chicle*, (tesis), UNAM, 1945.
- Hoy, Carlos *Breve historia de Quintana Roo*, Chetumal, 1983.
 ----- *Ciudad Chetumal* Separata de la *Enciclopedia de México*, México, 1977.
- INEGI *Anuario estadístico del estado de Quintana Roo*, México, 1996.
- INEGI/Gobierno del Estado-Ayuntamiento Othón P. Blanco *Cuaderno estadístico municipal Othón P Blanco*, Méxco, 1993.
- Jiménez, Luis *El chicle: su explotación forestal e industrial*, México, imprenta Manuel Casas, 1951.
- Joseph, Fritz "Chetumal y su heterogeneidad sociocultural" en *Caribe 1*, (1994), Chetumal, CIQRO, p. 5-17.
 ----- "El rezago educativo y su dimensión en Chetumal" en *Migración, mercado de trabajo y estratificación social en Chetumal*, México, CIQRO, 1995, p. 5-30.
- Lapesa, Rafael *Historia de la lengua española* 9a. de., Madrid, Gredos, 1981.
- Lara, Luis *Investigaciones sobre el habla de Tlacotalpan* (tesis). Escuela de letras españolas, UIA, México, 1968.
 ----- (Dir.) *Diccionario del español ususal en México*, México, El Colegio de México, 1996.
- Lope Blanch, Juan "Antillanismos en la Nueva España", *Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas* (Salamanca, ago.-set., 1971), Salamanca, 1982, col. II, p. 147-156.

- *Ensayos sobre el español de América*, México, UNAM, 1993.
- *Estudios sobre el español de México*, México, UNAM, 1972.
- *Estudios de lingüística española*, México, UNAM, 1986.
- *Estudios sobre el español de Yucatán*, México, UNAM, 1987.
- "Indigenismos americanos en la norma lingüística culta de México", *Estudios Filológicos y Lingüísticos* (Homenaje a Ángel Rosenblat), Caracas, Instituto Pedagógico, p. 323-336.
- *Investigaciones sobre dialectología mexicana*, México, UNAM, 1990.
- *Léxico indígena en el español de México*, 2ª. ed., México, El Colegio de México, 1979.
-
- López Morales, Humberto *El español del Caribe*, Madrid, Mapfre, 1992.
- Luna Traill, Elizabeth *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, México, UNAM, 1991.
- Malaret, Augusto *Diccionario de americanismos*, 3a de., Buenos Aires, Emecé, 1946.
- Matluck, Joseph "La pronunciación en el español del valle de México" en *NRFH* VI, (1952), p. 109-120.
- Martínez, Antonio "El léxico de la pesca en Andalucía y Canarias" en *EA* 52, (1989), p. 81-102.
- *Léxico marinero granadino*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993, (Biblioteca de etnología, 2). Citado LMG.
- *Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera*, Granada, Universidad de Granada, 1992. Citado TMG.
- Martínez Hidalgo, Juan (Dir.) *Enciclopedia general del mar*, (6 vols.), Madrid-Barcelona, 1982. Citado EGM.
- Menéndez Pidal, Ramón *El idioma español en sus primeros tiempos*, 9ª. ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1979. (Austral, 250).
- Montes, José *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, ICC, 1982.
- Montes, J y Flórez, L. *Muestra del léxico de la pesca en Colombia*, Bogotá, ICC, 1973.
- Moreno de Alba, J. *La pronunciación del español en México*, México, El Colegio de México, 1994.
- "Frecuencias de la asibilación de /r/ y /rr/ en México", *NRFH* (1972) XXI, p. 363-370.
- *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2a. ed., México, UNAM, 1985.
- *El español en América*, 2a. de., México, FCE, 1993.
- Morínigo, Marcos *Diccionario de americanismos*, Barcelona, 1985.
- Navarro, Tomás *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, 1963.
- Neves, Alfredo *Diccionario de americanismos*, Buenos Aires, Sopena, 1973.
- Osuna, J. y Ubera, E. *El lenguaje de la mar de Cádiz*, Sílex Ediciones, 1991. Citado LMC.
- Pérez, José "Nombres de la lluvia menuda en la isla de la Palma (Canarias)", *RDTP* V, (1949), p.177-199.
- Perissinotto, Giorgio *Fonología del español hablado en la ciudad de México: ensayo de un método sociolingüístico*, trad. de Raúl Avila, México, El Colegio de México, 1975.
- Ponce, Martha *La montaña chiclera. Campeche: vida cotidiana y trabajo*, México, CIESAS, 1990.

- Pontillo, James "Sixteenth-century nautical terms in modern american spanish", *BF* XXVII, (1976), p. 151-162.
- "Sobre la etimología de chinchorro" en *BF* XXXII, (1982-1983), p. 51-53.
- Rona, Pedro "El problema de la división del español americano en zonas dialectales", *PFLE* I, (1964), p. 215-226.
- Poot, Juventino *El chicle y los mayas de Quintana Roo*, México, SEP/INI, 1982, (Etnolingüística, 30).
- Rosado, Luis *Un pueblo y un hombre*, México, A. Mijares y Hno, 1940.
- Rosenblat, Ángel "Contactos interlingüísticos en el mundo hispánico: el español y las lenguas indígenas de América" en *Biblioteca Ángel Rosenblat*, t. III, Caracas, Monte Ávila Editores, 1984, p. 123-167, publicado originalmente en *Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*, Nijmegen, 20-25 agosto, 1965, p. 109-154.
- Sala, M. et al. *El léxico indígena del español americano*, México/Bucarest, Academia Mexicana/Editora Academici Romane, 1977.
- Santamaría, F. *Diccionario de mexicanismos*, México, Porrúa, 1984.
- Secretaría de Desarrollo Económico-Oficialía Mayor del Gobierno del Estado de Quintana Roo *Monografía del Estado de Quintana Roo*, México, 1985.
- Secretaría de Pesca *Léxico pesquero*, México, 1990. Citado LP.
- Sierra, Ligia "Patrones culturales ¿nuestros o de ellos?. El caso de Chetumal, Q.R." en *Caribe* 2, (1994), Chetumal, CIQRO, p. 33-37.
- Simeon, Remi *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México, Siglo XXI, 1977.
- Sistema Educativo Quintanarroense *Estadística básica del sistema educativo. Quintana Roo*, Chetumal, SEQ, 1997.
- Suabidet, Tito *Vocabulario y refranero criollo*, Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1952.
- Suárez, Víctor *El español que se habla en Yucatán. Apuntamientos filológicos*, Mérida, Díaz Massa, 1945.
- Swadesh, Mauricio et al. *Diccionario de elementos del maya yucateco colonial*, México, UNAM, 1991.
- Torreblanca, M. "La 's' prevocálica en el español moderno" *Thesavrvs* XLI (1986), p. 59-69.
- Vaquero, María *Léxico marinerio de Puerto Rico y otros estudios*, Madrid, Biblioteca de autores de Puerto Rico, 1986.
- Williamson, Rodney *El habla de Tabasco. Estudio lingüístico*, México, El Colegio de México, 1986.
- Zamora V. Alonso *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1960.
- Zamora Munne, J "Las zonas dialectales del español americano", *BANLE* 4.5, (1979-1980), p. 57-67.
- Zamora, A y Canellada, J "Vocales caducas en el español mexicano", *NRFH* 3-4, (1960), p. 221-241.
- Zayas, A. *Lexicografía antillana. Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las antillas mayores y de algunas de las menores y consideración acerca de su significado y de su formación*, 2a ed., 2 tomos, La Habana, Tipos Molina y Cia, 1931.

Abreviaturas

AdeL	Anuario de Letras (México)
AEA	Anuario de Estudios Americanos
ALEA	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía
ALEICan	Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias
ALM	Atlas Lingüístico de México
BANLE	Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española
BDH	Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana (Buenos Aires)
BF	Boletín de Filología (Santiago, Chile)
CIQRO	Centro de Investigaciones de Quintana Roo (Chetumal)
CIESAS	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (México)
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid)
DBEM	Diccionario Básico del Español de México
CECH	Diccionario Etimológico Castellano e Hispánico
DRAE	Diccionario de la Real Academia Española
EA	Español Actual
EGM	Enciclopedia General del Mar
F	Filología (Buenos Aires)
FCE	Fondo de Cultura Económica (México)
Ib	Iberorromania
ICC	Instituto Caro y Cuervo (Bogotá)
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (México)
INI	Instituto Nacional Indigenista (México)
IL	Investigaciones lingüísticas (México)
LL	Langues et Linguistique (Quebec)
LMC	El Lenguaje de la Mar de Cádiz
LMG	Léxico Mariner Granadino
LMP	Léxico de los Marineros Peninsulares
LP	Léxico Pesquero
NRFH	Nueva Revista de Filología Hispánica (El Colegio de México)
PFLE	Presente y Futuro de la Lengua Española (Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas) 2 vols., Madrid, 1964.
RDTP	Revista de Dialectología y Tradiciones Populares (Madrid)
RFE	Revista de Filología Española (Madrid)
SEP	Secretaría de Educación Pública (México)
SEQ	Sistema Educativo Quintanarroense (Chetumal)
TMG	Terminología Marinera Granadina
UIA	Universidad Iberoamericana (México)
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México